
CARAS Y CARETAS
DEVDAS
DEFICIT
EXCESIVOS
REAJVSTE
ADMINISTRATIVO
GASTOS
HAY QUE METER LAS FINANZAS EN UN PUÑO
MINISTERIO DE HACIENDA

Untisal



FRASCO GRANDE $ 6.—

El olor del UNTISAL es agradable.

El UNTISAL refresca y hace circular la sangre.

FRASCO MEDIANO $ 1.80

Preparado por los Laboratorios SUARRY

A PUNTA DE LAPIZ

Por CABALLÉ



Nuevo sistema de ventas

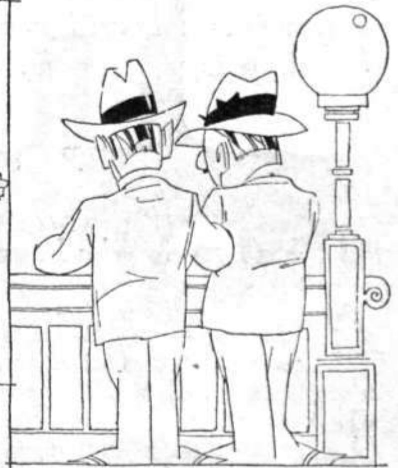
—He comprado una docena de pañuelos, a pagar por mensualidades. Cada principio de mes me dan un pañuelo.



Matrimonio modelo

—¡Qué matrimonio modelo! En su casa nunca se oye una discusión.

—Es que han aprendido a insultarse en voz muy baja.



El nuevo subterráneo

—Y esta escalera que se mueve por sí sola, ¿será fuerte?

—Mucho. No ve que siempre está haciendo ejercicio.



Acreedor inconsolable

—Debía plata a media humanidad y se murió de repente.

—Y ahora habrá usted perdido toda esperanza de cobrar.

—Por completo. Seguirá siendo un muerto muy tramposo.



Un cobarde

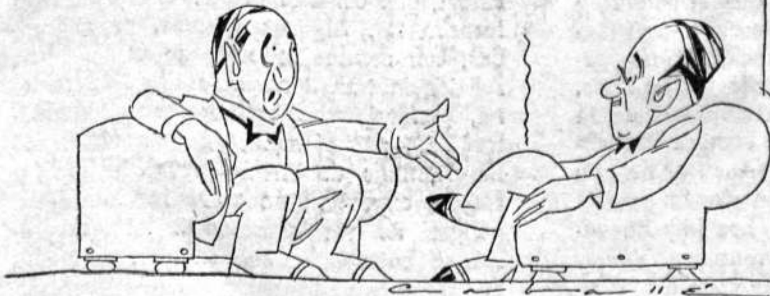
—¿Tan cobarde es?

—Tan cobarde que, hallándose a obscuras en la habitación, tiene miedo de su propia sombra.



El perro del cesante

—Mi perro es muy inteligente. Cuando le digo: "Hoy vamos a comer abundantemente", se sonríe. Ha aprendido a sonreir con escepticismo.



Es muy difícil

—¡Un poema épico de diez mil versos! Hoy no hay nadie capaz de escribirlo.

—Es muy difícil que a uno se le ocurran diez mil disparates.

VIAJE A TRAVES DE LOS

La República

El barrio del norte. - La Quinta Avenida de Nueva York y el se formó este barrio aristocrático. - Tres factores: la fiebre amarilla, con el primer tranvía. - Las fiestas de la Recoleta. - El cemen barrio del Pilar. - Niños y perros. -

Por JUAN JOSE

El barrio del norte.

A*quí viven los ricos.*

El chofer—creyéndome turista—sin quitar las manos del volante, me señala con la nariz los palacetes de la suntuosa avenida Quintana. Al fondo surge la iglesia del Pilar, antesala mística de la Recoleta.

—*Este es el barrio de la gente feliz* — insiste el cicerone.

A mí, en cambio, me parece el barrio de la pena, de la angustia, de la melancolía, de la desolación. Ya sé que me equivoco. Ya sé que sólo juzgo de un modo horizontal. Este barrio del norte, sin almacenes, sin tiendas, sin biógrafos, sin zapaterías — refugio sereno de nuestra aristocracia — es idéntico al barrio de la Quinta Avenida, en Nueva York, o al Quartier Saint Germain, en París. Afuera, muros fríos de claustro. Adentro, hogares como todos.

A semejanza de lo que ocurre en la casa del menesteroso, también en la casa del rico la vida es la Vida: las mismas ilusiones, las mismas desventuras, los mismos deleites. Quizás en la casa del rico la desgracia y la felicidad se alimenten mejor y se vistan con mayor elegancia, pero, en el fondo, las rosas son iguales e iguales las espinas. (Dios nos pone en el alma trajes hechos. La vida no puede mandarse hacer sobre medida...)

—*Este es el Barrio de la gente feliz.*

No hay nada más triste que el barrio de la gente feliz. Las casas son enormes, magníficas, con cúpulas solemnes. Algunos palacetes construídos en medio de jardines, bajo palmeras, son como elefantes de la imaginación sentados a la sombra de bosques al óleo. Los portales tienen el tamaño de los arcos de triunfo por donde pasaría la cuadriga de un César. Los hay de varios pisos y con muchas ventanas. Ventanas siempre ciegas, sin ojos y sin luz. Ventanas muertas que, bajo el enrejado de las celosías a rayas, parecen almas en uniforme de prisión. Ventanas y balcones sin macetas de flores, sin jaulas de canarios, sin rostros infantiles, sin caras de mujeres que al sonreír alcancen el cielo a los viandantes. ¡Nada!

Un poeta exquisito, Fernández Moreno, levantó hace tiempo los puños en un verso contra la tristeza criolla de esos balcones rebeldes a la gracia edilicia. "¡Cuarenta balcones y ninguna flor!..."

El miedo

C*ómo nació este barrio del Pilar?*

—*Nació de un susto* — me dice un erudito.

Aunque en realidad este barrio es muy antiguo, su prestigio como residencia de los aristócratas no cuenta sesenta años. La iglesia del Pilar fué construída hace doscientos años. El cementerio de la Recoleta se inauguró en 1822. Pero a pesar de ello el barrio fué durante mucho tiempo un arrabal de gente pobre, especialmente de negras lavanderas. El río llegaba entonces hasta donde comienza la avenida Alvear. Allí, sobre la barranca, estaba el ranchería. Desde la madrugada hasta el atardecer se veía a las negras en la orilla jabonando la ropa, lavándola, apaleándola, según nos cuenta Wilde, con una especie de garrote tremendo. A la sombra de las morenitas laboriosas vivían muchos criminales, asaltantes, ladrones, prófugos de la cárcel, que constituían un peligro para los transeúntes. Algunas quintas, muy grandes, con montes espesos, solían servir de residencia transitoria a familias de fortuna, generalmente extranjeras y optimistas. Allí, por ejemplo, pasaban el verano las familias de Armstrong, Whilfierd y Cazón, exponiéndose todas las noches al peligro de ser asesinadas. Al obscurecer se encerraban con trancas. A menudo, patrones y sirvientes, repelían los asaltos a tiros. En estas condiciones el barrio de la Recoleta era para los porteños

aristocrática del Pilar

Quartier Saint Germain de París. - Los balcones ciegos. - Cómo Torcuato de Alvear y el tranvía de Billinghurst. - El público pelea terio. - La tumba del Tigre de los Llanos. - Hijos ilustres del Un cementerio por un traje.

D E   S O I Z A   R E I L L Y

"una tierra reservada a los muertos".

— *¿Va a veranear usted en su quinta de la Recoleta?* — le decían al señor Armstrong. — *¡Es usted un héroe!*

Los carruajes no podían llegar por culpa del camino. Los ejes se rompían en las zanjas. Las ruedas se astillaban. Era necesario trasladarse en carreta, con seis u ocho bueyes, por la calle Larga, que fué más tarde avenida República y hoy se llama avenida Quintana. Para comodidad de las señoras, en el piso interior de las carretas se extendían colchones a fin de atenuar los barquinazos. Cuando las niñas de Armstrong se embarcan en la calle Florida para la Recoleta, las amigas iban a despedirlas.

La gente rica de Buenos Aires vivía con preferencia en el barrio del sur. Las familias más distinguidas poseían sus posesiones alrededor de las iglesias de San Francisco, de San Ignacio, de Monserrat, de San Telmo. Mas adelante, se extendieron hasta la Merced y, por fin, al Socorro. No hace mucho, medio siglo apenas, la calle Callao era "la loma del Diablo", o, como decían las abuelas: "*la calle donde el diablo perdió el poncho*".

Mansilla, en su libro "Retratos y recuerdos" (página 125), habla de la calle Florida y de la calle San Martín:

"*En pocas manzanas a la redonda* — escribe Mansilla — *residen tantas celebridades de nota, representantes de la gloria, del talento y de la fortuna: Mitre, Roca, Bernardo de Irigoyen, Pellegrini, Tejedor, Anchorena. ¡No sé qué hace López en el fin del mundo, por la calle Callao!*"

En 1871 estalló en Buenos Aires una terrible peste de fiebre amarilla. En los diarios de la época pueden leerse crónicas espeluznantes de aquella tragedia. Se agotaron los cajones fúnebres. La gente moría por las calles. Los cadáveres se amontonaban en las carretas de los desperdicios y así eran llevados, sin cajón, a la fosa común. Un pánico espantoso se difundió por la ciudad. El barrio del sur, centro de la gente de buena posición, fué el más azotado por la peste. En cambio, los barrios del norte, en especial la Recoleta, se habían librado del flagelo. Sea por la altura o por el aire refrescante del estuario, lo cierto es que todo el sucio negrerío de las barrancas se salvó de la muerte. La noticia corrió con rapidez. Las familias más ricas huyeron hacia el barrio del norte. Se improvisaron casas sobre la calle Larga. Los poderosos se resignaron a vivir en ranchos frente a la Recoleta, hasta que se construyeron edificios mejores. El terreno que antes nada valía, se valorizó hasta exigirse por la vara cifras fabulosas. Aun después de pasada la peste el terror subsistía. Y así se fué formando un núcleo de grandes mansiones, con chaléts de todos los estilos, con jardines, con miradores y terrazas que hicieron de aquel barrio obscuro un paraíso de belleza y de luz.

— *¡El miedo!*

El primer tranvía de Buenos Aires

No sólo fué el miedo lo que contribuyó a que el barrio del Pilar se transformara, de improviso, en la Quinta Avenida de los privilegiados.

"*Tres cosas* — dice don Manuel Bilbao en su obra "Buenos Aires desde su fundación" — *hicieron que el barrio de la Recoleta lograra concentrarse en el magnífico centro de belleza edilicia que hoy nos admira a todos. La primera fué, en verdad, el terror a la fiebre amarilla; la segunda fué el intendente de Buenos Aires, don Torcuato de Alvear; la tercera, el tranvía de don Mariano Billinghurst...*"

El intendente Alvear, en efecto, tuvo una clara visión del porvenir del barrio norte. Abrió calles; instaló obras de salubridad; dió luz en abundancia; saneó el ambiente y, luchando contra la rutina y contra los intereses de los barrios del sur, hizo del

barrio aristocrático una nueva Buenos Aires limpita, elegante, moderna, saludable, capaz de cuadrarse con altivez delante de las más lindas ciudades del mundo. En síntesis: Alvear enseñó a las generaciones futuras que embellecer los barrios es también una forma en potencia de querer a la patria.

En cuanto al tranvía, su influencia actuó con eficacia decisiva. El primer tranvía que funcionó en Buenos fué justamente el de la Recoleta. El iniciador de este progreso era don Mariano Billinghurst, porteño, hijo de ingleses. Su obra resultó, como veréis, un prodigio de audacia. Sarmiento llamó a ese tranvía:

—*"¡Una epopeya!"*

El lector de 1930 habrá de sonreírse. ¿Un tranvía de tracción a sangre, desde plaza de Mayo a Recoleta, cabe en una epopeya?

Fué, sin fantasía, una epopeya. Necesitábase el carácter de Billinghurst para vencer los obstáculos que encontró en el camino. Cuentan los historiadores de aquel tiempo — Wilde, Calzadilla y Bilbao — que el modesto tranvía de cuatro caballos produjo en 1871 la impresión de una desgracia nacional. Algunos periódicos iniciaron ruidosas campañas contra la implantación de ese nuevo sistema de transporte, que sería, según ellos, "causa de muchos cataclismos". Acostumbrados a la carreta y a la diligencia, creyeron ver en el tranvía rodando sobre rieles la locura del vértigo. Además, los propietarios de los barrios del sur, que presentían la desvalorización de sus terrenos, echaban "caña al fuego". El público, arrastrado ciegamente por la ola febril de los opositores, comenzó a odiar con rabia los coches del tranvía; les sacaban la lengua; les tiraban cascotes para romper los vidrios... A pesar de todo, la municipalidad acordó a Billinghurst la autorización correspondiente. Pero exigió que, para salvar la vida a los peatones, galopara a caballo, a veinte pasos delante de cada coche de tranvía, un hombre o pregonero que pudiera anunciar, con toques de corneta, el peligro de transitar o cruzar por los rieles. En los primeros meses nadie quería viajar. Durante mucho tiempo el propio señor Billinghurst y su hijo don Lisandro, fallecido hace poco, viajaban en el pescante delantero con el conductor para infundir por el ejemplo coraje a los vecinos:

—*¡Suba, don Pancho! No tenga miedo, doña Ruperta. ¡Vea como yo voy y vengo sin peligro ninguno!*

¡Ah, Billinghurst! Bien merece una estatua. Hombre de raza enérgica, don Mariano era hijo de aquel Roberto Billinghurst, joven inglés de quien José Antonio Wilde dice en el capítulo X de su librito "Buenos Aires":

"Era un decidido admirador del almirante Brown. Al arribar este marino, después del combate de Los Pozos, Roberto Billinghurst, que era de musculatura atlética, tomó por las varas un tilburí y entró con él a guisa de carro triunfal en el río para conducir a tierra al almirante. Así, llevado por Billinghurst, desembarcó y entró en Buenos Aires el héroe..."

Fiestas del Pilar

ERAN famosas las fiestas de la Recoleta en honor de la Virgen del Pilar. Comenzaban el 12 de octubre, día de la santa, y terminaban cuando la policía se cansaba de intervenir en las peleas. De día, iba la gente bien. De noche, la plebe. El espectáculo se desarrollaba alegremente. Al anochecer, antes de las 8, se encendían los fuegos de artificio. Era rara la noche en que esos fuegos no hacían una víctima. Una de ellas fué la ilustre dama Micaela Peralta. Narra Wilde que "se hallaba esta distinguida señora con sus tres hijitas presenciando los fuegos, cuando un cohete volador fué a herirla en la cabeza, rompiéndole el cráneo y produciéndole una muerte inmediata". Después de los fuegos se organizaban los "bailes para la chusma", en el bosque, junto a las carretas, a la luz de candiles. Los rivales solían coserse — o descoserse — a puñalada limpia...

La tumba de Quiroga

EL cementerio de la Recoleta, que da carácter al barrio del norte, se llamó primero Campo Santo y luego cementerio del Miserere, hasta tomar el nombre actual de Recoleta por haber sido sus fundadores los frailes recoletos. El 18 de noviembre de 1822 se enterraron los primeros cadáveres: un párvulo liberto: Juan Benito, y una joven blanca de la Banda Oriental: María de los Dolores Maciel.

A la muerte de Facundo Quiroga la Recoleta carecía de mausoleos. ¡Ni un solo monumento!... El primero que se instaló, dedicado a Quiroga, fué una magnífica obra de arte del escultor Tantardini. Allí está todavía. Es la imagen de una Dolorosa. En el pedestal habíanse grabado unos dísticos que provocaron la indignación del populacho. Un día varios jóvenes enlaza-

ron la estatua desde sus caballos y quisieron llevársela a la rastra. Se opuso la fuerza policial. Al día siguiente habían desaparecido los dísticos elogiosos y en su lugar, con carbón, Estanislao del Campo escribió su famosa protesta:

"Qué importa que la cínica insolencia
ensalce el crimen, degradando el arte,
si el cristal de la pública conciencia
tal cual fuiste tendrá que reflejarte.
En el libro sagrado de la Historia
tienen su negra foja los tiranos;
escarnio ella será de tu memoria,
¡oh, sanguinario Tigre de los Llanos!"

Actualmente no hay en la sepultura de Quiroga ni una sola leyenda. Ni siquiera el nombre de Facundo Quiroga... No ha mucho, el activo administrador de la Recoleta, don Francisco de las Carreras, necesitó hacer algunas refacciones en dicho sepulcro. De acuerdo con el heredero del general Quiroga, el señor Demarchi, abrióse la tumba. El cadáver de Quiroga y el de su esposa, misia Dolores, no yacían en ningún ataúd. Ambos estaban, como están todavía, sepultados de pie, vestidos, entre dos paredes, es decir, emparedados, de acuerdo con una costumbre de los tiempos remotos. Al quitar una parte del muro, aparecieron los cadáveres casi petrificados entre los ladrillos. La esposa de Quiroga debió ser muy hermosa. El general Mansilla, en el capítulo "Artimañas de Caudillo", de su libro "Entre-Nos", dice de ella:

"Por su hermosura y por su gracia, a los sesenta años de edad misia Dolores conservaba todavía belleza como para inspirar una pasión".

La Recoleta por un traje

La iglesia del Pilar es un siglo más antigua que la Recoleta. Según la leyenda que corre en los libros, el área de terreno que ocupan las dos fué vendida en 1604 a don Francés de Beaumont, en cambio de un traje. (¡Poco valía entonces la tierra! ¡Hoy vale cinco mil pesos la vara de tumba!) En 1608, Beaumont la vendió al capitán Simón de Baldés, que luego la donó a la Virgen del Pilar en pago de alguna promesa. Después, Juan de Narbona, de profesión contrabandista, "para purificarse de algunos pecadillos", donó veinte mil pesos, en 1717, con el objeto de edificar la iglesia.

(El Dr. Enrique Udaondo ha escrito una hermosa reseña histórica del templo del Pilar. Es la única que por su severa erudición debe tenerse por exacta).

Niños y perros

Después, cada generación ha tenido cuidado de que el barrio nativo prospere. Sus vecinos — constituídos también en República — unidos por el amor a su terruño no la olvidaron nunca ni en sus testamentos.

La historia del Pilar está llena de nombres luminosos: Aristóbulo del Valle, Emilio Mitre, Manuel Quintana, Ramón Falcón, Mariano de Vedia, Benito Villanueva, Enrique Santamarina, etc., etc.

Hace más de treinta años era administrador de la Recoleta un hombre de grandes virtudes: Rudecindo Bolívar. Para secundarlo en sus gestiones y contribuir al fomento del barrio predilecto, formóse una comisión de higiene presidida por otro vecino prestigioso: don Mariano Escalada. El paseo de la Recoleta era ya una especie de "Bois de Boulogne" — elegante, versallesco — donde se congregaban las familias para tomar el sol o para disfrutar de las auras del río. Había empezado la moda de los perros... Cada señora o cada niña llevaba su perrito, haciéndolo correr y saltar sobre el césped con que el señor Thays — director de paseos — se había dignado alfombrar las barrancas. Mientras los perros jugaban a su gusto, severos guardianes con sólidos palos cuidaban de que los niños no pisaran el césped. Si un chico se atrevía a imitar a los perros jugando en el "pastito", cada guardián se transformaba en Júpiter.

El presidente de la comisión, don Mariano Escalada, se indignó contra aquella injusticia. Perseguía a los perros enarbolando su bastón. Y llevó su protesta ante el Intendente Municipal. El propio señor Escalada, que me cuenta la anécdota, se indigna todavía. Y agrega:

— El intendente era mi grande y noble amigo el doctor Alcobendas. Le dije que era un disparate prohibir que los niños jugaran en el césped, mientras los perros gozaban de ese privilegio. Me rogó que transmitiese mi reclamación al señor Thays. Finalmente conseguí que este pleito entre niños y perros se resolviera por Alcobendas y por Thays, en favor de los niños. Desde entonces, los chicos juegan, se revuelcan, ruedan en el césped de las barrancas de la Recoleta sin temor al garrote de Júpiter.

Soiza Reilly



Cristina de Suecia, la más fantástica de las reinas

Una de las mujeres más pintorescas que hayan llevado corona. Con Elisabeth de Inglaterra y Catalina de Rusia, forma un singular tríptico. Pero las dos primeras no pensaron jamás en abandonar el trono; en él murieron. Cristina, en cambio, lo dejó de buen grado, en plena juventud, para recorrer Europa y conmoverla con sus hazañas. Alma sedienta de conocimientos y de amor, fué una aventurera completa. Su biografía es una serie de aventuras y andanzas legendarias. Vivió mucho, amó tanto como vivió; y para concluir con la misma grandeza de alma que había existido, su final fué triste y trágico.



CRISTINA es hija de Gustavo Adolfo, el gran monarca sueco que surcó Alemania y ayudó a Richelieu a sangrar a Austria. Ella le sucedió cuando cayó, vencedor y muerto, en Lutzen. Tenía seis años. Una majestad insignificante. Pero, nada tímida, ya orgullosa y prepotente. Pequeñita, esmirriada, tenía, eso sí, gran fuego, intenso ardor en sus miradas. A los ocho años embarazaba con sus preguntas a los doctos teólogos, sus profesores. Pocos años después, todo lo sabía; nada lo ignoraba: lenguas, matemáticas, filosofía. Gobernaba su reino con mano más firme que su viejo canciller engolado de blanco, el fantástico Oxesnstiern, quien se empeñaba en casarla con su primo Carlos Gustavo. Cristina lo rechazó, con energía y con decisión. Era un necio y, además, el matrimonio no le placía. Le interesaban más los asuntos de gobierno, las polémicas, la vida de los campamentos, la existencia libre y sin convencionalismos.

En aquella época, Descartes, llamado por aquella reina que descansaba de los devaneos amorosos y de la política haciendo filosofía, llegó a Estocolmo. El filósofo era, en su interior, hombre insignificante y canijo. Aquello no fué un inconveniente para una mujer como Cristina. Tampoco reparó en los perjuicios que podía acarrear al gran pensador. Le dió audiencia, en pleno invierno, todas las mañanas, a las cinco, para escuchar sus lecciones, obligándole a escribir un "ballet" para la corte y hasta una comedia en verso. Descartes, sumiso, obediente, tosiendo y lamentándose — claro que en silencio, — aderezó cuatro actos que, sin duda, el profesor Bergson no exhumará hoy para ilustrar sus cartesianas disertaciones.

Aquella comedia recibió el título de *Partenia*. Descartes imaginó una princesa de Islandia perseguida por el tirano de Estocolmo y salvada por un pastor. La bella Ebba Sparre, grande e íntima amiga de la reina, desempeñó el papel de heroína; Magnus, un cortesano arrivista, el del pérfido seductor, y Cristina jugó el rol de pastor salvador.

Todo aquello resultó muy divertido; pero con la mucha diversión ocurre que la muerte llega. Y aquí el que pagó su tributo fué Descartes. La tisis lo venció, arrojándolo a un rincón del cementerio de Estocolmo. Cristina le consagró una o dos lágrimas y nada más.

Un poco, a su manera, lo mató; así también mató a otros. El historiógrafo Messenius, que conspiró contra ella. La vida entonces poco valía. La reina continuó con sus extraordinarios pasatiempos. Muerto Descartes, escandalizada la corte, desmoralizado el ejército, acudió a Pimentel, embajador de España, para que la aconsejara. Y el consejo fué terminante: la abdicación.

Hay que convenir en que Cristina pensaba en ello desde hacía tiempo. Reinar le parecía menester inferior a su genio y a su talento. Abandonó el trono para ver qué decía Europa. Además, con ello quedaba en libertad para continuar soltera, sin casarse, sin compartir su existencia con nadie. Empero, como todo mal gobernante, tomó sus precauciones... Hizo embalar secretamente todas sus colecciones artísticas, estimadas en varios millones. Joyas, platería, medallas, piezas de oro y de plata fueron guardadas bajo seguros cofres. Y como todo autócrata que huye, dejó una deuda de diez millones y su prestigio por los suelos.

Visitó Italia en largas etapas. Roma la llamó. Se hizo cortar los cabellos, se vistió como hombre, montó a caballo. Dejó de ser Cristina para convertirse en el conde Dohna. Siguieron los viajes y aumentaron los escándalos. Al cabo, sin saber ya qué hacer, abjuró de su fe luterana. ¿Sinceramente? Quizá sí, quizá no... Lo cierto es que con ello se captó y aseguró las simpatías del Vaticano.

A los viajes sucedieron los viajes. Estuvo en Francia, donde visitó al joven Luis XIV, causando la risa y escándalo de la corte. Contrajo deudas, asedió a Mazarino con sus pedidos de dinero. Sus rencillas fueron origen de la muerte del aventurero Monaldeschi, al cual arrojó ella misma, después de hacerle confesar, en los brazos de Santirelli, rival del infeliz.

Imposible la existencia en París, malgrado la benevolencia y protección de Mazarino, Cristina regresó a Roma. Estaba ya en los 60 años. Con la alquimia y otras supercherías pretendió recobrar la perdida juventud; con intrigas y complicaciones aspiró a un trono, el de Polonia. Pero había vivido demasiado. Su corazón comenzó a flaquear.



Ella misma se hizo confeccionar una túnica de brocato blanco, firmó el testamento en favor del cardenal Azzolini y expiró en sus brazos. Poco antes había escrito:

"La vida es un negocio en el que las pérdidas y las ganancias se compensan".

Bajorrelieve de algunos hechos

 Apología del pejerrey 

Hombres de espíritu comprensivo y de capacidad de empresa se han propuesto aclimatar en los ríos de Francia al pejerrey argentino. Viajeros de paladar ponderado, que tuvieron oportunidad de juzgar su excelencia entre nosotros, de conocer su múltiple posibilidad de aderezo, quieren hoy enriquecer las minutas de París con este manjar, ciertamente digno de la estimación delicada de los entendidos. Posee Francia una pesquería abundosa, aunque de variedades estrictas. Le faltaba completarse con esta delicia integral que es el pejerrey. ¿Por qué no he de celebrar sus condiciones? Trátase efectivamente de un pez sin *exigencias exageradas. Se multiplica* allí donde lo siembran. Salada o dulce el agua, en lo alto o en lo bajo, es marítimo, fluvial o lacustre, sin que esas diferencias de densidad, de temperaturas o de calidad modifiquen sus esenciales virtudes de sabor y de ligereza. Acaso sea esto una particular ventaja del medio físico del país, que admite en sus costas o lagos, en todas las regiones, puede decirse, desde la trucha amedallonada de los Alpes hasta el rosado salmón del Rin y la insigne laquerda de Rumania — os la recomiendo macerada a humo, a la venerable manera hebraica, o rehogada al horno al modo clásico, gustada por los expertos comensales de las mesas romanas, — sin que escasee, entre las infinitas especies, familia y tipos categóricamente definidos, el sucedáneo del esturión ilustre, padre y madre del ilustre caviar, que anda en cardúmenes por el sur y cuya carne nos da vigor de voluntad y fuerza de esperanza. Mas, en esa pluralidad halagüeña, el pejerrey se impone por su persistente abundancia y por la exquisita diversidad de su preparación. Las recetas de Paillard no le sorprenderán; a la Marguery, sugerirá a mi colega Marcel Rouff, que ya esbozó una favorable versión del puchero, emociones superiores de artista de elaborada conciencia; sutilizado con los principios orgánicos de Prouniers, dará a los neotomistas una visión menos ardua de la vida humana; confeccionado con modestia bordelesa, esto es, *sin atavíos estéticos, con predominio* de salsas espesas y fundamentales, hará de León Daudet una criatura tolerante y afable, sin disminuir el caudal de su genio creativo. Pero, amigos y compañeros de Francia, la bien amada, comed nuestro pejerrey así como lo comemos nosotros, a la marinera, con dos vueltas de harina, o en escabeche, con jugo de limón en vez de vinagre. Entonces, amigos y compañeros que admiráis la Torre de Saint-Jacques, que leéis a Rabelais y os deleitáis como yo, y mejor que yo, con los versos de Racine y meditáis los pensamientos de Pascal, sabréis el regalo que nos ha hecho la suerte y os daréis cuenta de lo que significa América para el porvenir de la humanidad.



 El drama subterráneo 

Cada vez que se produce una catástrofe minera como la que ha ocurrido en Aachen, cerca de Alsdorf, en Alemania, nos acordamos de la descripción que hace Emilio Zola en "Germinal". ¿Os acordáis del cuadro trágico de *La Maheud*, "con su vientre roto"? Habían descendido los obreros a las galerías profundas, con sus picos, con sus linternas, como gnomos industriosos que van a extraer de las entrañas negras los secretos escondidos. Allí los sorprende, de pronto, el estallido del grisú. Zola ha hecho en esta obra el drama del minero. Esa crónica de disturbios, de peleas, de odios, de rebelión, es una epopeya en que se dignifica a la fatiga, como en los relieves escultóricos, rudos y lúgubres, de Meunier. No es posible oír hablar de una desgracia sucedida en una mina, sin que se corporicen en nuestra memoria las escenas de "Germinal", que es, en sus páginas descriptivas, la historia universal de ese trabajo heroico y obscuro, que los hombres realizan, encorvados y silenciosos, como bajo el peso de un castigo divino. Y esos episodios se repiten ahora en el siniestro de Aachen. Es la misma desventura de la gente resignada y lóbrega que se hunde en el pozo y queda aprisionada en un hueco, ahogada por el torrente, sofocada por los gases; es la misma sorpresa del azar que acecha a los equipos diseminados de trabajadores y los amasa en un solo montón de barro sangriento. Es el mismo soplo de muerte que alumbra con su horror a la multitud que hormiguea en los canales subterráneos y da esos individuos, que ni siquiera sienten el orgullo de ser constantemente sublimes a fuerza de vivir en el peligro, un aspecto excepcionalmente dramático en las actividades industriales. Pero, cuando el acontecimiento viene, cuando en Courriere, en el Rhur, en Aachen, se precipita un ascensor, se derrumba una vagoneta, se incendia una vía o revienta en una llama un montículo de dinamita, la humanidad erige al minero en predilecto de su piedad, en el preferido de su simpatía: la humanidad ve, en ese caso, a los protagonistas de Zola y las líneas de los entristecedores telegramas adquieren el prestigio de un poema doloroso.

A. G.

DIBUJO DE BATLLE

Visita de eminencias científicas

Por RAUL

Atraídos por el Congreso de Medicina reunido bración del centenario uruguayo, llegaron a Sud cados de la ciencia médica europea. Casi todos ellos invitados por entidades e instituciones argentinas conocimientos en nuestras casas de estudio y ante



CLAUDIO REGAUD

PROFESOR de la Sorbona y director del Instituto Pasteur, de París, es el doctor Claudio Regaud invitado por la Facultad de Ciencias Médicas para dictar en sus aulas varias clases relativas a sus estudios sobre el tratamiento del cáncer. Bastan los títulos mencionados para apreciar la personalidad del maestro francés y justificar la actitud de la universidad argentina al ofrecerle sus estrados.

La radioterapia en su aplicación para el tratamiento del cáncer merece la dedicación preferente del ilustre médico en los últimos años. Sus trabajos sobre las células cancerosas son numerosos y conocidos en el mundo entero que, por intermedio de los investigadores de mayor renombre, ha reconocido en esa labor fecunda las modernas orientaciones para combatir el terrible flagelo de la humanidad. Con anterioridad, el profesor Regaud visitó otros países de América Latina y pronunció interesantísimas conferencias en las universidades de Lima y de Bogotá. Lleva publicados alrededor de un centenar de trabajos científicos, la mayoría de ellos relativos a su especialidad profesional.



NICOLAS PENDE

ENTRE los prestigiosos profesores llegados en la primera quincena del mes corriente, figura el profesor Nicolás Pende, médico joven a quien la cultura universitaria de Italia considera uno de sus propulsores más eficaces. A él se debe la organización de la universidad de Bari, su ciudad natal y la creación del instituto Bio-Patológico-Ortogénico de Génova, patrocinado por el estado y cuyos beneficios tienden principalmente a la niñez escolar. Su visita a la Argentina fué gestionada por el Instituto Argentino de Cultura Itálica y la invitación coincidió con el certamen universal celebrado en Montevideo, en el que el profesor italiano tuvo brillante participación. Para optar a su título en la Escuela de Medicina de Roma, hace poco más de 25 años, el doctor Pende publicó una tesis de resonancia mundial porque constituyó el comienzo de la formidable evolución que había de sustentar los conocimientos médicos contemporáneos. Dicha tesis versó sobre "Alteraciones de las glándulas suprarrenales después de la resección de los esplánicos y del plexo exlíaco". Sus conferencias en Buenos Aires, algunas ya pronunciadas, tocan los siguientes temas: "Forma pluriglandular de la diabetes"; "Las alteraciones del sistema nervioso; gran simpático en la infancia y vejez"; "La cura causal de la insuficiencia del corazón" y "Formas ocultas de la tuberculosis pulmonar".



EDUARDO · BONILLA

LA generación de médicos jóvenes que está renovando la aureola de la ciencia española tiene en el doctor Eduardo Bonilla, director del servicio de endocrinología y nutrición del Instituto Rubio de la capital de España, uno de sus más destacados exponentes.

Amigo de Marañón desde sus mocedades de estudiante, dirige la clínica del servicio de ese sabio en el hospital de Madrid y con él ha estado dos veces en la cárcel por su participación en movimientos cívicos. Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina, debe su incorporación a la misma a la publicación de su obra "Correlación funcional entre el sistema nervioso de la vida vegetativa y las glándulas endócrinas", considerada como una valiosísima contribución a la bibliografía médica.

Invitado por la Institución Cultural Española, pronunciará en la Facultad de Medicina una serie de conferencias y luego se trasladará a Córdoba para exponer también en aquella ciudad el resultado de sus experiencias y de su saber. Su visita, empero, será breve, pues desea regresar cuanto antes a España para reintegrarse a sus actividades.

Raul

universalmente reconocidas

D O R I A

recientemente en Montevideo como acto de cele-
América muchos de los representantes más califi-
se encuentran ahora en Buenos Aires, especialmente
de cultura, y exponen sus teorías y divulgan sus
los profesores y estudiosos de nuestras universidades.

CARAS Y CARETAS



P E D R O R O N D O N I

JUNTAMENTE con el doctor Pende arribó al puerto su colega el profesor Pedro Rondoni, nacido en Pisa en 1882, director del Instituto Vittorio Emmanuele III, para el estudio del cáncer.

Especializado en la investigación de las causas y remedios del terrible mal — en cuyo sentido goza de autoridad universal, — no ha limitado a ese campo de la ciencia sus actividades, si bien en los últimos años ha dedicado preferente atención al cáncer y a la gota. Declara que antes que clínico es un experimentador, un investigador de laboratorio, donde trabaja minuciosa y metódicamente, con paciencia sólo comparable a su pasión científica. A su juicio, en el estudio del cáncer debe reconocerse mucha importancia a los agentes exteriores y a las irritaciones crónicas, sin desconocer por eso la influencia que tienen la herencia y la predisposición orgánica. De ahí que el deber de la ciencia consista en buscar y determinar esos factores primero, y luego el arma para combatirlos. Sus conferencias tratan de la "Bioquímica en la tuberculosis", "Química y física de la inmunidad" y "Metabolismo úrico de la gota".

El distinguido médico italiano se propone, además, pronunciar algunas conferencias en Córdoba y Rosario.



G U S T A V O E M B D E N

EL catedrático de fisiología de la Facultad de Medicina de Frankfurt, doctor Gustavo Embden, invitado para visitarnos por la Institución Cultural Germano Argentina, está conceptuado en Alemania como uno de los profesores de la ciencia fisiológica de más sobresalientes condiciones. Cursó estudios en varias universidades, entre ellas las de Berlín, Munich, Freiburg y Estrasburgo y en esta última ciudad colaboró en el instituto bioquímico de Franz Hofmeister, uno de los más afamados de Europa.

Dedicado preferentemente a los estudios del metabolismo intermediario, el profesor Embden consiguió a raíz de paciente dedicación aclarar las transformaciones que sufre, por ejemplo, la molécula de azúcar en el organismo, así como también su producción en el cuerpo. Desde 1920, más o menos, concentra su actividad en el estudio de uno de los problemas fundamentales de la vida: los procesos químicos de la contracción muscular.

En el anfiteatro de la Facultad de Medicina dictará varias clases sobre su especialidad, particularmente acerca de los procesos químicos del músculo y realizará, además, experimentos en diversos laboratorios de profesionales argentinos.



J U L I O C O M B Y

EL famoso médico del Hôpital des Enfants Malades, de París, doctor Julio Comby, también ha llegado formando parte de la caravana de eminencias científicas. Lo acompaña en el viaje una hija suya, aventajada estudiante de medicina que alienta, como el prestigioso maestro, una vocación generosa, sentimental y hondamente, profundamente humana por los tiernos enfermos que carecen todavía de aptitudes para confesar sus males y guiar la exploración del facultativo.

En su sala del hospital de niños de París, el profesor Comby se ha vinculado a todos los maestros argentinos especializados como él y a quienes sus obras y su nombre revelaron antes del conocimiento personal los valores de su ciencia. Porque Comby, juntamente con Grancher, con quien escribió el clásico "Tratado de enfermedades de niños", ha aquilatado sus valores en muchos trabajos universalmente reputados y que constituyen uno de los aspectos de su larga y fecunda acción científica.

Bajo el patrocinio de la Asociación Médica Argentina, el ilustre universitario francés disertará sobre el "Tratamiento de la difteria" y colaborará en la dilucidación de importantes temas profesionales expuestos por facultativos argentinos.

Doria

CINCO MINUTOS DE INTERVALO



He aquí a Mildred Harris, Lucien Littlefield y Jocelyn Lee en una de las regocijantes y bien logradas escenas de "No, no, Nanette", la adaptación de la comedia musical de Mandel que hemos conocido en estos días. (Sello Max Glucksmann).

HABRÁ llegado el momento de publicar al dorso de los programas algunos artículos del *Manual del perfecto espectador*, particularmente aquel que se refiere al silencio que es oportuno, discreto y hasta elegante guardar en toda sala durante el espectáculo?

¶ El público comienza a imponer sus gustos. Después de haber obtenido la reposición de *La Escuadrilla de la Aurora*, ha pedido *La Canción de la Llama*, una bella y atrayente producción que ha vuelto a la pantalla.



Con el título de "Un hombre de suerte" se ha estrenado una nueva película originalmente hablada en castellano. Amelia Muñoz y Roberto Rey, que aquí aparecen, secundan con eficacia a la actriz admirable que siempre es Rosario Pino. (Sello Paramount).

¶ La propaganda cinematográfica no sólo exige hábiles redactores de anuncios. Arte nuevo y completo, popular y difundido como no lo es otro ninguno, necesita del concurso de artistas, pintores, dibujantes y escritores de reconocida fama. Es con estos elementos que se logran imponer y divulgar películas y estrellas. Y es con admirables y artísticos álbumes, como el que con el título *Your Lucky Star* acaba de publicar la Metro - Goldwin - Mayer, que se llama la atención de los futuros espectadores y se efectúa un completo y elocuente balance de la labor realizada en estudios y talleres.

¶ La más nutrida de las revistas es *La Revista de las Revistas*. En ninguna producción de su género han aparecido tantas y tan prestigiosas figuras de la pantalla.

¶ Laurence Stallings, el autor de *El precio de la gloria*, anuncia una obra espectacular de mucha acción en la cual figurarán John Mack Brown, Wallace Beery, Karl Dave y Lucila Powers.

¶ El cine parlante comienza a conquistar a los más populares novelistas. Después de Van Dyne, es Wodehouse que acaba de ser contratado para escribir argumentos y hacer adaptaciones de sus obras más difundidas.

¶ *Dos Mundos*, el ya célebre film de Dupont, hemos de conocerlo muy en breve.

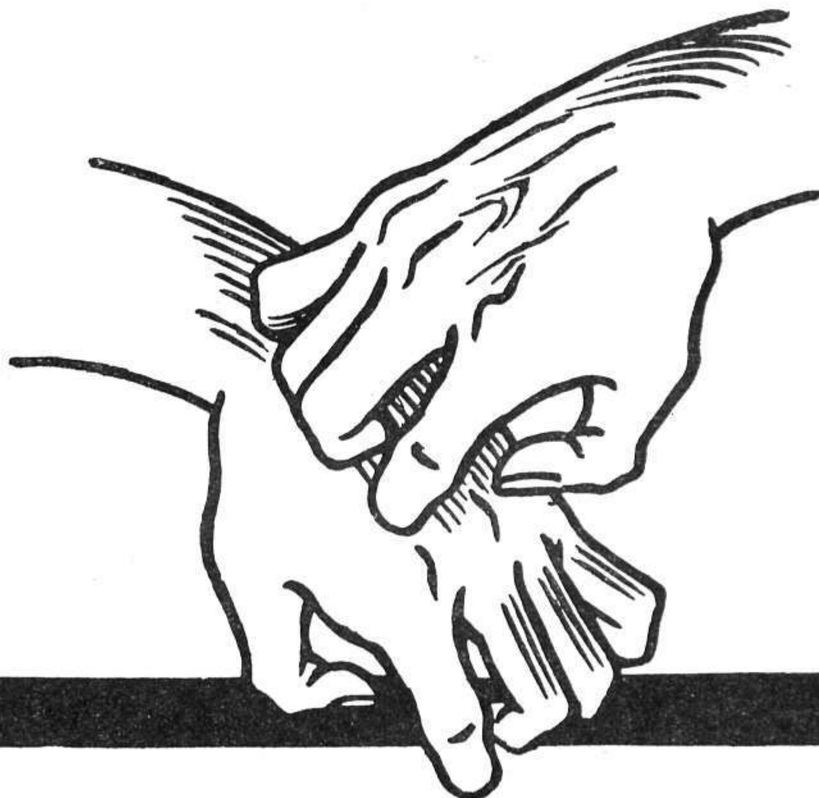
¶ El aspecto humano de la vida de Abraham Lincoln ha sido llevado por Griffith con extraordinario acierto a la película que se estrenará la próxima temporada.

¶ *Romance*, el segundo film parlante de Greta Garbo, es una de las mejores producciones de la gran artista. Su personalidad fascinante insufla una vida maravillosa a la historia de los amores de una cantante de ópera y un clergyman cuyas rutas se separan en el preciso instante en que el amor los ha reunido. Greta Garbo hace escuchar su voz profunda de contralto. La acompañan Lewis Stone en el papel de protector de la actriz y Gavin Gordon en el de enamorado pastor.

¶ Lon Chaney, en la nueva versión de *La Bruja*, es el gran actor completo y absoluto que el cine sonoro nos tenía que revelar. Pero la muerte es celosa hasta de los artistas y no ha querido que esto perdurara.



Las producciones habladas en francés comienzan a ser justamente apreciadas por nuestro público. Ahora tenemos esta bien lograda "Chiqué", que ha de merecer el favor del público por largo tiempo. (Sello Pathé - Natan).



LAS COMEZONES EN LOS ENFERMOS DE LA PIEL

Todo el mundo sabe que, en los enfermos de la piel, los venenos que vician la sangre tienen la tendencia de atacar la epidermis originando lesiones bien conocidas: acné, herpes, eritemas, eczemas, psoriasis, sicosis, urticaria, etc.

La irritación que provoca esta serie de llagas, dan una irresistible necesidad de rascarse, la que aumenta durante la noche, ocasionando terribles sufrimientos. La cura o el descanso no pueden provenir de un tratamiento externo, pues, sin cesar, nuevos venenos llevados por la sangre alimentan la enfermedad y si bien se consigue una mejoría aparente, los males no desaparecen definitivamente. Por el contrario el

Depurativo Richelet

asegura una cura verdadera, porque su acción curativa se realiza sobre la causa misma del mal, es decir, hace desaparecer las comezones, purificando toda la masa sanguínea, destruyendo las toxinas y facilitando la eliminación de los venenos. La gran actividad terapéutica del Dep. Richelet se manifiesta en todas las enfermedades que tienen origen en los vicios de la sangre. Gracias a él, los eczemas, acnés, herpes, eritemas, etcétera, desaparecen de la piel sin dejar rastros.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

Miguel Angel y Julio II

Treinta años contaba Miguel Angel cuando Julio II le llamó a Roma para que le trazase el proyecto de su sepulcro, "tal, dice Vasari, como no se hubiera erigido ni siquiera proyectado hasta entonces". Hecho el proyecto, en el que figuraban cuarenta y cinco estatuas, una de ellas la famosísima de *Moisés*, el gran escultor florentino comenzó su trabajo directamente en el mármol.

Pronto (relata uno de los biógrafos de Miguel Angel) se vió el taller donde éste trabajaba, inmediato a la residencia papal, lleno de estatuas, a medio concluir muchas, otras solamente indicadas y algunas terminadas. Comenzó la de *Moisés*, la cual debía emplazarse entre todas y a siete metros de altura, a mediados de febrero; más que por su voluntad, pues deseaba ir terminando las que tenía en obra, por obedecer a las impaciencias del papa, cuyo carácter vehemente y voluntarioso tantos disgustos debía proporcionarle. Julio II, a quien ya los años le comenzaban a pesar, así para tener acceso fácil al taller del escultor como para huir los rigores de la estación, mandó construir un camino cubierto; "de este modo podía ver por instantes cómo surgía del bloque de Carrara la figura del gran legislador judío".

Dejó Miguel Angel en suspenso su trabajo durante el verano de 1506, para trasladarse a Florencia. A su vuelta encontró al papa arrepentido de haber comenzado a labrar su tumba, pues, según dicen Condivi y Vasari, Bramante, el célebre arquitecto, celoso de la fortuna del escultor, hizo creer al pontífice que era de mal augurio la obra. Algo más debió añadir Bramante, pues Julio II se negó a recibir a Miguel Angel y a abonarle los desembolsos que hiciera para el transporte de la enorme cantidad de mármoles que trajera para el mausoleo. El gran artista, despedido violentamente por los criados del papa, se creyó víctima de las iras de éste, y saliendo furtivamente de Roma, durante la noche, no paró hasta dar en Florencia.



El ex empleado, campeón de... cualquier cosa, visita a sus antiguos compañeros.

(De *Judge*, Nueva York).

Sabida es la serie de medios que Julio II puso en juego para que Florencia le entregase al fugitivo, y el de que se valió el confaloniero Pedro Soderini para que Miguel Angel fuese a ver al papa a Bolonia, donde a la sazón se encontraba. Efectivamente, Julio otorgó su bendición al insigne escultor y le encargó que le hiciese una estatua suya en bronce para erigirla en aquella ciudad.

Diez y seis meses empleó el insigne artista en la obra, y el día 20 de febrero de 1508 se inauguró. De esta estatua no se conserva más que la descripción que Condivi hizo de ella, y a juzgar por dicha descripción, debió ser una obra en la cual se admiraban todas las grandes condiciones que Miguel Angel poseía.

Cuenta Vasari que el papa, viendo que Miguel Angel dudaba si poner o no un libro en la mano izquierda de la citada estatua, le increpó diciendo:

—¿Qué es eso? ¡Un libro! ¡Pero yo no soy hombre de letras!

Y mirando lo arrogante del movimiento del brazo derecho, cuya mano se veía en actitud de bendecir, exclamó sonriendo:

—¿Pero tu estatua bendice o maldice?

—Amenaza al pueblo si no obra bien — respondió Miguel Angel.

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo



CARLOS GARDEL. (Del dúo GARDEL-RAZZANO). Con acompañamiento de sus guitarras.

18828 a $3.25 — Viva la Patria. Tango. F. García Jiménez-A. A. Aieta / El sol del 25. Gato patriótico. Lombardo-Gardel-Razzano.

18827 a $3.25 — Viejo jardín. Vals. V. San Clemente-A. Cerazo / Yo nací para ti, tú serás para mí. Fox Trot. E. Cadícamo-N. H. Brown



FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4674 a $3.— Yira... Yira... Tango. (Con estribillo). E. S. Discépolo / Rosita. Tango. M. Canaro

4645 a $3.— Clavel del aire. Tango. (Con estribillo). J. de Dios Filiberto / Cariñosa. Polca tangueada. J. de Dios Filiberto



ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8969 a $3.— Penas del alma. Vals. (Con estr.). R. Firpo / No es por hablar mal. Tango. E. Delfino

8965 a $3.— Luz de esperanza. Vals. (Con estr.). L. Castaing / A mi juego me llamaron. Ranchera. R. Tuegols



IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras: PAGES-PESOA-MACIEL.

18619 a $3.25 — Flor de pajonal. Ranchera. H. P. Blomberg-E. Maciel / Violines gitanos. Tango. H. P. Blomberg-E. Maciel



JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9076 a $3.— Gritos del alma. Vals. (Con estribillo). A. A. Pérez / 7 Palabras. Tango. J. Maglio



FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7859 a $3.— Nunca. Tango. (Con estr.). A. Sureda / Sin clemencia. Tango. L. D'Agostino



CHARLO. Con acompañamiento de 3 guitarras.

13004 a $3.— Gallo viejo. Tango. E. Cadícamo / No la contés grande. Tango. J. Rial-L. Visca



CARMEN MIR. Con acompañamiento de rondalla: CAUVILLA PRIM.

18349 a $3.25 — Corazones trianeros. Pasodoble. P. de Gea-G. Miralles / Jota argentina. Jota. L. F. de Retana



MASSOBRIO - CALDARELLA. Acordeón y guitarra.

624 a $3.— Pa✔oquianita. Ranchera. A. Guerrisi / Noche serena. Tango. Massobrio - Caldarella



CAUVILLA PRIM. Rondalla.

860 a $3.— Bataraza. Ranchera. J. de Dios Filiberto / A orillas del Ebro. Jota. J. Paz Hermo

Grabación "Verotón"

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

Sin ruido de púa.



FLORIDA, 336-44 EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92

SUCURSALES EN:

ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio y Río Branco. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



Moralista implacable y cruel

Así llaman sus biógrafos al inglés William Hogart, considerándole un recio azote para la sociedad de Jorge I y de su sucesor.

Hogart, discípulo de Thornill, pintor del rey, alcanzó, después de ruda lucha con la miseria, que le imposibilitaba de atender por entero a las enseñanzas de su maestro, un dominio grande del dibujo. En su niñez, Hogart había sido colocado por su padre de aprendiz en el taller de uno de los más famosos joyeros de Londres; mas el muchacho, dejándose llevar por su decidida afición al dibujo, a que le impulsaba también la índole de los trabajos que debía ejecutar, decidióse a copiar del natural directamente y a grabar en dulce. Abandonó el taller del orfebre y se dedicó a grabar en cobre portadas de libros, escudos para la nobleza, anuncios, etc. A los treinta y un años de edad comenzó a grabar sus *sátiros* y sus primeras composiciones de esta índole, y por entonces fué cuando entró en el taller del pintor Thornill.

En 1745 y después de haber publicado entre otras composiciones *La vida de la cortesana, La vida del libertino, la cofradía de durmientes, Los cómicos errantes,* sátiras terribles las tres primeras, burlesca creación la última, dibujó en seis cuadros su obra maestra *El matrimonio según la moda.* Hogart trazó las composiciones en las planchas e hizo grabarlas en París, reservándose el grabado de las cabezas. Artista psicólogo, estético (autor de un libro de este género, en el que exponía teorías hoy en boga), jamás consintió que buril extraño interpretase las distintas expresiones de los rostros de las figuras de sus dibujos, pues a menudo él mismo, al grabar, corregía lo que hiciera con el lápiz. Puso a la venta el primer cuadro de la colección de *El matrimonio según la moda* en el mes de noviembre del citado año de 1745. He aquí ahora el asunto desarrollado por Hogart en esos seis cuadros:



El agente. — ¡Eh, señor! ¡Con las dos manos!
El. — No puedo; tengo que llevar una en el volante.

Un notable decide casar a su hijo con la hija de un rico comerciante. La boda del muchacho es la única tabla de salvación que el noble encuentra para esquivar la ruina que le amenaza. Pero el descendiente de ilustres familias es tan pobre de espíritu como de naturaleza, y en garitos y lupanares malgasta la fortuna de su mujer y con la que su suegro había comprado para su hija una corona. La esposa, olvidada y desdeñada por aquel hombre de distinta condición social, le es infiel. El *noble* esposo se acuerda un día de que lo es, y sorprendiendo a los enamorados trata de tomar venganza, con tan mala suerte, que él es quien muere a manos del seductor. Este drama termina de un modo verdaderamente espantoso. El amante muere en un patíbulo y la viuda se suicida por medio del veneno.

Tardó Hogart seis años en pintar esta historia tremenda. Los cuadros originales, que no son ciertamente modelos de color, aun cuando haya en ellos notas tan acertadas como la de la indumentaria de la joven, en el cuadro tercero, existen en la National Gallery, juntamente con el retrato de Hogart y el de su hermana.

Refrigeradores

CROSLEY

A usted señora le interesa saber por qué los refrigeradores eléctricos Crosley son los mejores.

Reflexione sobre los datos que damos a continuación. Seguridad, simplicidad y poco consumo. Silenciosa en extremo, más capacidad de cámara frigorífica que las similares. Cierre patentado que por su hermetismo no desperdicia frío. Terminación esmerada y fina. Aspecto distinguido. 56 pancitos de hielo en dos cubetas. Modelos para corriente continua y alternada de 220 volts y para 32 volts.

LAS HELADERAS CROSLEY A KEROSENE resuelven el grave problema de la refrigeración en el campo o donde no haya corriente eléctrica.
Sumamente económicas no gastan más que 0.05 ctvs. por día de kerosene, produciendo un frío constante y seco que mantiene los alimentos en perfecto estado durante todo el tiempo que Ud. lo desee. Sus cubetas le proporcionan la comodidad de tener en cualquier momento pancitos de hielo o helados y su gran capacidad le permite colocar botellas, verduras y toda clase de alimentos.
"ICY BALL" es una necesidad en el campo.
Adquirirla es velar por la salud de todos los suyos.

EN VENTA EN BUENOS AIRES: **Harrod's Ltda.**, Florida y Paraguay. **Tienda San Juan**, Alsina y Piedras. **Antonio De Maio y Cía.**, Olavarría 750. **Eugenio Diez y Cía.**, Bdo. de Irigoyen 682. **Mc. Hardy Brown y Cía. Ltda. S. A.**, Maipú 240. **José Gómez**, Maipú 471. **Casa América S. A.**, Avda. de Mayo 959. **Cassels & Cía.**, Maipú 271. **Chade** (Cía. Hispano Americana de Electridad) y todas sus sucursales, Balcarce 174. **Diego Gracia & Cía.** "Antigua Casa Núñez", Sarmiento 1573. **Diego Gracia & Cía.** "Antigua Casa Núñez", Galería Güemes. **Emilio Pitzér**, Maipú 787. **Frers & Cía.**, Callao 1173. **Hasenclever & Cía.**, Belgrano 673. **Irriberri, Bellocq & Cía.**, Florida 431. **José B. Romero** "Casa Romero y Fernández", Bmé. Mitre Nº 961. **José B. Romero** "Casa Romero y Fernández", Florida 255. **Luis Galli**, Santa Fe 1882. **Luis Meniovich**, Santa Fe 2574. **López, Barba & Cía.** "Casa Barba", Esmeralda 327. **Saga** (Sociedad Arg. de Grandes Almacenes), Avenida de Mayo - Perú - Rivadavia. **Saccomano J. B. & Hno.**, Salta 1340.

Heladera eléctrica Crosley serie "Mayflower"
Medidas: Alto 1.27 mts.
Ancho 63 ctms.
Fondo 49½ "
Modelo H. M. 330 para corriente alternada de 220 voltios, s/w. Buenos Aires, a $ **725**
Modelo H. M. 330 para corriente continua de 220 voltios, s/w. Buenos Aires, a $ **780**
"EL BLOCK", de estilo sobrio, calidad en su construcción y el máximo en refrigeración eléctrica económica.

Heladera a kerosene Crosley serie "Icy Ball".
Medidas: Alto 72 ctms.
Fondo 62 "
Ancho 77 "
Modelo Nº 151. Completa, s/w. Buenos Aires, a . . $ **450**
Este modelo de heladera a kerosene tiene suficiente capacidad para mantener fríos todos los alimentos de una familia.

AUDICIONES CROSLEY
Por L. S. 5. Estación Rivadavia. Dedicada a la difusión de las Heladeras Crosley.
Jueves y Domingos, de 20.30 a 21.30 horas. GRAN ORQUESTA SINFONICA DE FRANCISCO LOMUTO.
Por la misma estación, todos los días a la hora de la cena y del almuerzo, audiciones especiales para los diferentes "Productos Crosley".

SOLICITE CATALOGO Y FOLLETOS DE LAS HELADERAS CROSLEY.

Si Ud. se interesa en ser nuestro agente de Refrigeradores, llene este cupón.

NOMBRE . . . . . .

. . . .

DIRECCION . . . .

. . . .

RAMO . . . .

UNICOS IMPORTADORES
H. y C. CHILIBROSTE & Cía.
AV. DE MAYO 1361 — RIVADAVIA 1360-1368
BUENOS AIRES
Distribuidor en Uruguay: Claudio Sapelli ANDES 1490. MONTEVIDEO
Distribuidor en Paraguay: Artaza Hnos. PALMA 386. ASUNCION

El gran actor Fernando Díaz de Mendoza ha muerto



Don Fernando Díaz de Mendoza.



En el Cervantes, durante una de sus últimas jiras, en compañía de su esposa, la inolvidable María Guerrero.

GRANDE de España, por herencia, y grande en la España artística, por el talento y la vocación, fué Díaz de Mendoza. Sus evocaciones del teatro clásico castellano señalan un período de florecimiento en la escena peninsular. Junto a su esposa, doña María Guerrero, ya como digno colaborador, ya como feliz inspirador, supo realizar obra sana y útil. Los últimos prejuicios de casta desaparecieron cuando el aristócrata actor ennobleció el proscenio. Buenos Aires es la ciudad americana donde más se le comprendió, donde más se siente su fallecimiento.



Un recuerdo de las épocas heroicas del gran actor. En su camarín del Odeón, su teatro predilecto, estudia con la compañera de su vida "La hija del mar", obra de Guimerá que representó en ésta en 1899.

Vuelven los trovadores

Vemos por las noticias de Budapest que una vieja costumbre va a ser puesta en práctica en Hungría.

El ministro de Guerra, general Combos, ha firmado un decreto por el cual se ordena la reorganización de la antigua institución de trovadores, con el fín de levantar el espíritu patriótico y favorecer el reclutamiento de voluntarios.

Desde los tiempos del rey Arpad, los trovadores y tocadores de laúd, llamados "regos", han desempeñado un importante papel en la historia de la nación, debido a que la característica primordial del pueblo es su amor a la música y a las canciones.

En los tiempos antiguos de los "regos" estaban organizados en una corporación, tomaban parte activa en todos los acontecimientos de la corte y acudían, llamados por los municipios, a los pueblos y pequeñas ciudades con motivo de fiestas o cualquier celebración de carácter patriótico.

En la actualidad existen todavía algunos "regos", que son muy solicitados, especialmente durante las fiestas de Navidad.



—La aviación es una papa.
—Ahora me explico por qué las papas están por las nubes.

(De *Life*, Nueva York)

La belleza

Los concursos de belleza son fuente inagotable de satisfacciones y de disgustos. Son causa de bodas magníficas o de divorcios insospechados.

Esto último ha sucedido en el caso de los señores Costello, matrimonio feliz y bien avenido hasta que el esposo fué nombrado juez para actuar en un concurso de belleza de Atlantic City, en el que las concursantes se presentaban, como es de rigor, en el ya clásico traje de baño, para poder optar al premio.

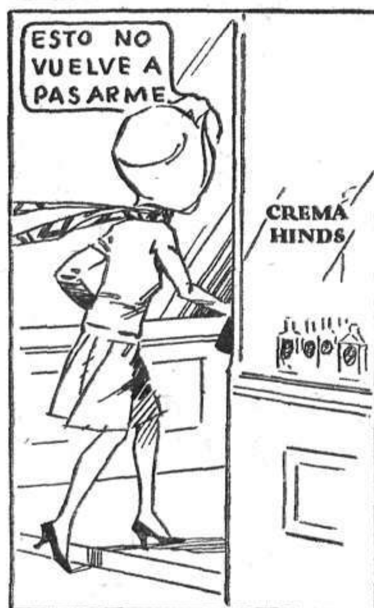
Según la señora Costello, que ha presentado la demanda de divorcio, su marido se aficionó tanto a los concursos de belleza, que ahora es juez voluntario en todos los que se celebran. Debido a esto empezó a faltar al domicilio conyugal, hasta que ha abandonado por completo el hogar, y esto es ya cosa que ella no puede consentir, por lo que ha presentado la demanda.

EL CAMINO DE LA IGLESIA

Gracias a la CREMA HINDS









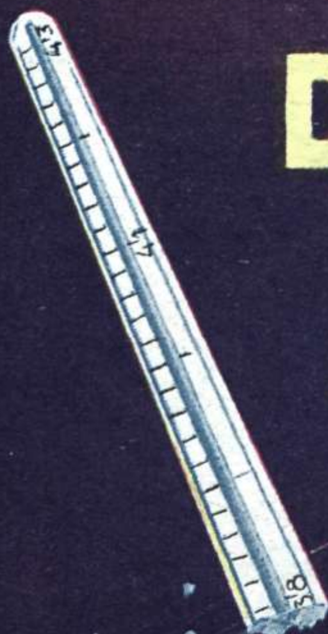




Tome usted su botella de Crema Hinds y agítela. ◆ ◆ Mójese la yema de los dedos en Crema Hinds y pongásela en la cara, el cuello y los hombros. ◆◆ En seguida póngase sus polvos predilectos que así permanecerán adheridos durante muchas horas, dando al rostro la aterciopelada suavidad del durazno y conservando el cutis con su frescura natural y con la tersura de la juventud.

. . . y con esto se apresura el matrimonio.

CREMA HINDS



Dolor de Cabeza

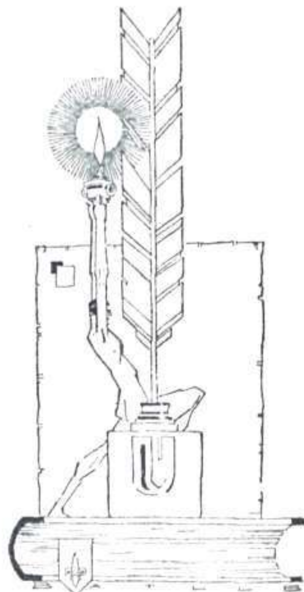
se corta con

Geniol



30 cts

Corta La Fiebre Dolor y Resfrios



APOSTILLAS A LA VIDA LITERARIA

José Evaristo Uriburu, embajador argentino ante la corte de St. James, acaba de poner en circulación el primer volumen de su *Historia del general Arenales*, un bello ejemplo de lo que del género biográfico se puede obtener entre nosotros.

¶ Erick María Remarque, el autor de *Sin novedad en el frente*, prepara la segunda parte de este admirable libro, en donde hará una relación de la terrible paz que siguió a la espantosa guerra. Remarque, con esto, se propone demostrar que no es autor famoso de esos que cuentan con un solo libro, sino que los escribe como y cuando quiere.

¶ Una nueva escuela literaria: el populismo.

¶ Acaba de aparecer *"El amor desencantado"*, un libro de versos de Salvador Merlino.

¶ Luis Araquistáin ha emprendido una justiciera campaña para que se haga una edición completa de las obras de Gabriel Alomar.

¶ Paul Morand debutó como escritor en 1910, en la revista *Touche a tout*, con una página entera dedicada a dar consejos... ¡a los aficionados a la fotografía!

¶ Tiene razón Agustín Espinosa: sobre Ramón Gómez de la Serna todavía no se ha publicado el ensayo que se merece.

¶ Orrego Vicuña, uno de los valores más positivos de la nueva literatura chilena, ha dedicado un breve, diáfano y bien documentado estudio crítico-biográfico al inolvidable Mariátegui.

¶ La historia, el paisaje, los hombres y la vida de Irlanda ha sintetizado Ricardo Baeza, con hábil mano, en *La Isla de los Santos*.

¶ James Joyce está casi ciego.

¶ Se habla de modificar, de revisar, la ordenanza de los premios municipales de literatura.

¶ *Junto al camino del tiempo* se titula el libro que acaba de publicar el poeta Pedro José Gadea Casco.

¶ Ricardo Martínez de la Torre continúa la publicación de *Amauta*, la revista que fundara Juan Carlos Mariátegui.

¶ La novela de Enrique Larreta, *Zogoibi*, después de traducida al francés lo acaba de ser al inglés, por Gherardo Marone. La presentación gráfica aventaja a todas las ediciones anteriores.

¶ Mucho se ha esperado la aparición del *Evaristo Carriego*, de Borges. La obra, naturalmente, ha compensado tanta y tan justificada impaciencia.

UNA ANECDOTA DE INGENIEROS EN LA REBOTICA

Ingenieros, en sus mocedades, frecuentaba la rebotica de una farmacia que en la calle Belgrano tenía don Alberto Montaldo. Era el visitante de todas las noches, y de sus cuitas amorosas hacía confidente al boticario. Los mates abundaban y pasaban de mano en mano. En alguna oportunidad, el vino generoso y añejo que cierto cliente enviara para la preparación de un candial desapareció como por encanto, y fué substituido por un vulgar garnacha que Montaldo guardaba. Así, todas las tardes había un motivo de risas y comentarios... A menos que Ingenieros, por estar ausente el boticario, no se sentara sobre el mostrador y, conocedor del oído del peón ayudante, le ordenara: "¡Che, gringo! ¡A ver: metele a la "Tosca"! Y el ayudante del boticario, de principio a fin, le silbaba la "Tosca", mientras Ingenieros, atento, encaramado sobre el mostrador, escuchábale burlón y admirado. — D.



LA CARICATURA LITERARIA

Shakespeare, Bernard Shaw, Wells, Arnold Bennett, Huxley y James Joyce, y sus compañeras de inspiración literaria, arrojados del Hyde Park de la literatura. Arriba: Dickens y Jane Austen.

Carácter altanero y excéntrico de Alarcón

La fisonomía de Pedro de Alarcón era de las que requerían el repetido examen para poderla retener: parecía surgido de un cuadro arábigo, entre el blanco albornoz. Alarcón era muy impetuoso en amores; pero asunto es éste que no puede mencionarse. Le entusiasmaba la música. Bellini era su maestro predilecto, y solía decir: "Bellini es el poeta de la música, así como Espronceda es el músico de la poesía". Vivió siempre decorosamente, en buenos pupilajes y en una *garçoniere,* como dicen los franceses, que tuvo en la Red de San Luis. Su vida privada ofrece poco saliente. No le gustaban los gatos, pero siempre tenía tres o cuatro por miedo nervioso a los ratones. Escribía mucho y de prisa, aunque no podía estar sentado mucho tiempo: a cada cuatro o cinco cuartillas que llenaba, se levantaba y paseaba por su habitación, porque, según él decía: "Es preciso que las ideas bajen a las piernas, para que dejen desocupada la cabeza". Así escribiendo y paseando tejió su notable labor literaria. En política y en religión fué el reverso de Víctor Hugo. Este en su primera juventud era realista y católico, y con el transcurso de los años se hizo demócrata y deísta; Alarcón, por el contrario, no obstante la noble partícula de su apellido, tuvo arranques juveniles de republicanismo popular, y en religión indiferencia rayana con el ateísmo; pero después, conforme fué adquiriendo posición social, a ejemplo de tantos otros, concluyó por ser monárquico y creyente. Sin embargo, siempre siguió teniendo ideas excéntricas respecto a la sociedad. Dijo en una ocasión: "El que las mujeres se adornen con diamantes que no necesitan, habiendo tantas flores en los campos; el que los magnates coman con vajilla de metales preciosos; el que se acuñe moneda de oro o plata, no justifica el crimen social de tener a tantos hombres trabajando en las minas, acortándoles la vida y privándoles de su derecho al sol".



PERRO MINUSCULO

—Amalia, ¿no ha visto a Kikí?

—No, señora... Voy a ver dentro del aspirador.

La frase "El Dios de los ejércitos" le sonaba mal; pues, según él, ¿cómo es posible que Dios se erija en lugarteniente de masas de hombres que se matan unos a otros? Y cuando se le hacía observar que la destrucción es una de las leyes del mundo, y que los animales se comen entre sí y nosotros a los animales él replicaba: "Es cierto; pero nosotros no los hemos creado; no son hechura nuestra". No obstante su carácter altanero, nunca fué presuntuoso en literatura. Se retrajo de la poesía lírica, no bien se convenció de que le faltaba estro; desistió del teatro, porque carecía de la parte de oficio necesario para la escena, y se redujo al género literario, no preferido por él, sino en el que se creía competente. Debido a las rarezas de su carácter, creyéronle con algunos conatos de suicida en determinadas ocasiones.

Belleza y Juventud

Por Charlotte Rouvier



Los antiguos filtros de belleza son siempre los mejores

Los especialistas de belleza de París declaran que las mujeres elegantes han comenzado a rebelarse en todos los países del Mundo. En su afanosa búsqueda de nuevos elementos que permitan acrecentar la belleza femenina, ellas han terminado por constatar que, al final de cuentas, los viejos amigos son siempre los mejores. No dejándose influir por la extravagante propaganda de ciertos modernos productos de belleza, las mujeres de hoy en día vuelven a los sencillos remedios que, a través de los años, han demostrado su eficacia y que gozaban de popularidad entre las generaciones inmediatamente precedentes a la actual. Por ejemplo, en el transcurso del año último ha aumentado tan notablemente el consumo de la antigua cera pura mercolizada que muchos farmacéuticos, con el fin de dar satisfacción a la creciente demanda popular, la venden ahora también en cajas de tamaño menor y, lógicamente, de precio más reducido.

Eliminación de los barrillos

Por medio del nuevo procedimiento consistente en el baño espumante del cutis del rostro, se eliminan al instante los puntos de pigmento negro, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. Es éste un procedimiento sencillo, agradable, inofensivo, verdaderamente único. Eche usted en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, substancia que podrá hallar en cualquier farmacia. Una vez que haya desaparecido la efervescencia producida por la disolución del stymol, báñese la cara con ese líquido. Los puntos negros saldrán de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla, la grasa también desaparecerá y los poros, al contraerse, se borrarán. El rostro quedará hermoseado por una piel clara, lisa, suave y fresca. Para hacer que este resultado, tan rápidamente obtenido, se convierta en definitivo, repita usted unas cuantas veces, con intervalos de pocos días, estas maravillosas abluciones con el líquido que se consigue disolviendo stymol en el agua.

¿Por qué hay mujeres que aparentan ser viejas?

Generalmente, por sus mejillas descoloridas. La belleza es muy fugitiva, pero una mujer inteligente sabrá retenerla, contrarrestando los efectos de los años. Si sus mejillas palidecen, ella renovará su colorido, no con rouge, que es ordinario y se nota, sino que con un discreto toque de rubinol en polvo, que da un suave color exactamente igual al rosado natural. El rubinol se obtiene en cualquier farmacia o perfumería.

Supresión del bozo femenino

Para las damas que ven desfigurada su belleza por este molesto crecimiento de vello, constituirá una noticia consoladora la de saber que se puede lograr la extirpación completa y definitiva del mismo. Para obtener este resultado es menester aplicar porlac puro pulverizado a las partes del cuerpo afeadas por el vello. El porlac se halla en venta en casi todas las farmacias. El porlac no sólo logra la inmediata desaparición del vello sino que impide su reaparición, pues mata las raíces pilosas.

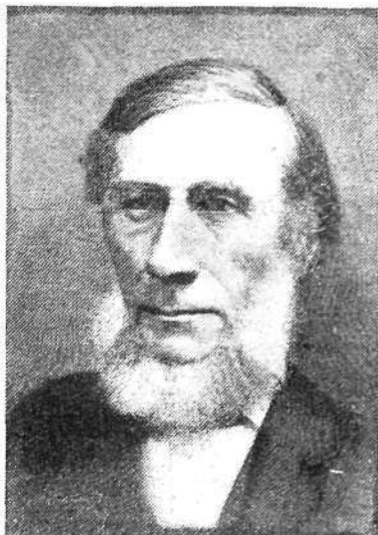
Cómo conservar el cabello en buen estado

No importa que su cabello sea rubio, negro, castaño, o de color rojo. Si quiere Vd. conservarlo abundante, brillante y en buenas condiciones generales, debe cuidarlo prolijamente. Muchas señoritas descuidan su pelo totalmente, creyendo que, a pesar de ello, *siempre* parecerá bien. Esto es absurdo. Voy a decirles cómo trato yo mi cabello: Ante todo, no dejo de cepillarlo ni una noche, por cansada que me sienta. Después, cada dos semanas, lo lavo bien, usando a ese fin una cucharada de stailax granulado disuelto en agua caliente, enjuagándolo bien después y secándolo con toallas calientes. El resultado es sencillamente maravilloso.

El eminente físico y alpinista Tyndall

Los hombres de su tiempo llamaron a J. Tyndall "figura de las originales y salientes del siglo". Nació Tyndall en Leighlinbridge (Irlanda), el 21 de agosto de 1820; entró en 1839 en la Ordenance Survey, en donde se perfeccionó en los estudios geodésicos; dedicóse en 1843 a la construcción de ferrocarriles, y en 1847 fué nombrado profesor adjunto del Colegio Queenwood, de Hampshire. En 1848 partió para Alemania, y de entonces datan sus primeros trabajos científicos, relativos al diamagnetismo y a las propiedades electro-ópticas de los cristales. En 1852 obtuvo el codiciado título de "Fellow of the Royal Society", y en 1853 dió la primera de sus célebres conferencias en la Royal Institution, y fué nombrado profesor de filosofía natural de ésta, cargo que conservó hasta 1887. En 1866 sucedió a Faraday como consejero científico de la Trinity House; en 1872 dió en Estados Unidos una serie de conferencias científicas cuyos beneficios, que excedieron de 130.000 francos, se repartieron entre el Colegio Columbian de Nueva York, el Colegio Harvard de Boston y la Universidad de Pensilvania de Filadelfia.

Las controversias de Tyndall sobre asuntos científicos han tenido una resonancia tan grande como sus trabajos y conferencias, y sus ideas filosóficas le valieron duros ataques de los cristianos ortodoxos y levantaron contra él, en Inglaterra, una oposición teológica cuya efervescencia no se había calmado aún cuando en 1887 abandonó la vida activa para retirarse a las soledades de Hindhead y de los Alpes, que tanto le deleitaban.



El eminente J. Tyndall.

Tyndall gozó también de gran reputación como alpinista, y desde 1856 puede decirse que no dejó de visitar ningún año las montañas suizas: él fué el primero que solo y sin guía realizó la ascensión al Weisshorn y al Mont-Rose. Sus viajes alpinos están consignados en dos obras, "The Glaciers of the Alpes" (1860) y "Mountaineering" (1861), que obtuvieron gran éxito y son muy estimadas por los alpinistas y por los geólogos.

Entre sus obras puramente científicas pueden citarse: "El sonido", "El calor como modo de movimiento", "La luz", "Notas sobre la electricidad" y "Fragmentos de ciencia".

Tyndall, que practicó notables trabajos sobre los gérmenes y polvos del aire, fué uno de los grandes partidarios de las teorías de Pasteur, y contribuyó al triunfo de los métodos quirúrgicos antisépticos por la manera magistral como los expuso.

Tyndall, según expresión de un periodista inglés, fué siempre sincero consigo mismo, con sus amigos y con su patria, enérgico en la investigación de la verdad, audaz y a veces brutal en el modo de expresar sus convicciones.



La sombra del marqués de Sade

Por
ARTURO CAPDEVILA

Quienes hayan leído en mi libro "Los románticos" aquellos tres capítulos que allí dediqué al sadismo ("El horrible marqués", "Sadismo y romanticismo" y "La marquesa de Sade") saben con cuánta repugnancia y horror hube de acercarme a esa figura monstruosa, forzado por la vecindad cronológica del sujeto. Pero ahondando luego en las crónicas, en las semblanzas, en los dispersos testimonios que sobre el marqués han quedado, fuí hallando poco a poco un ser extraordinariamente sobrehumano, dominado por un signo funesto que le daba la estupenda personalidad de un demonio: de un espantoso demonio, capaz, sin embargo, de redentores anhelos y de no pocas virtudes cívicas y sociales. Creo haberlo leído todo en esta materia, gracias a la circunstancia de que en nuestra Biblioteca Nacional — obra del celo francés de Groussac — no falta nada — así sea lo más raro — de la pertinente bibliografía francesa. Así me hallé ante nuevos horizontes biográficos sobre el marqués, de que apenas hay noticias conexas en la propia literatura de Francia, en cuyas letras dramáticas, por ejemplo, no existe, que yo sepa, más obra que un truculento dramón granguiñolesco en que el horrendo personaje sobrepasa todos los límites de lo teratológico.

Con tales elementos, no tardé en comprobar innumerables contradicciones entre los detractores del marqués, siendo de agregar que cuando, por ventura, me tocó descubrir algún documento fidedigno, ese documento le era siempre favorable. ¿Qué pensar de ese monstruo que en plena época del Terror se proclama abolicionista de la pena de muerte y que aun se deja encarcelar por sus convicciones? ¿Qué pensar de este monstruo sanguinario que nunca asiste a la fiesta nacional de la guillotina, y que dueño de vengarse con una simple delación de sus atroces suegros, fautores implacables de sus desgracias y cárceles, no sólo no los delata, sino que interpone su influencia y los salva de la muerte? Biografías, dramas y novelas corrientes nada sabían del auténtico marqués de Sade, y hasta ignoraban la raíz dolorosa de sus aberraciones: su conflicto de amor tan siglo XVIII.

El buen marqués de Sade — no le llamemos todavía perverso — se inicia en la vida responsable como maestre de campo de caballería en la guerra de Siete Años. Su conducta es la de un muchacho valeroso y corrompido; esto último en la medida que todos sus compañeros de armas. Amaba la música, danzaba con gracia singular, era espadachín consumado y hacía versos, como quien no olvida la gloriosa ascendencia de Laura, la que amó el Petrarca.

Laura aparece como una burla genealógica en su destino. ¡Y qué! ¿No aprendió a leer el marqués, por así decirlo, en las cartas de Laura y en los sonetos del poeta? Laura era el tema de las conversaciones en el salón de la familia o en la mesa de todos los suyos. La imagen de Laura, exaltada por la gloria, se le ofrece con los vivos contornos de una presencia real. Conoce hasta los pormenores de aquella vida. El sabe que Laura tenía cuando la desposó Hugo de Sade, dos ajuares completos: uno verde, otro escarlata. La ve, cerrando los ojos, majestuosamente bella, con su corona de plata. Bajo la influencia de tales hechiceras visiones va creciendo este *poeta provenzal*, como a sí propio se llamaba. Su tío y maestro, el bondadoso abate de Sade, lo instruye día a día en los secretos de su familia y de su raza. Tal vez por todo esto el tropezadero de este poeta provenzal, de este descendiente de Laura, sería justamente el amor.

Un conflicto sentimental determina la catástrofe. Ama a Luisa de Montreuil, pero debe casarse con la hermana, Renée de Montreuil, ya que la familia se lo impone. ¿Por qué más bien no se dejó desheredar y puso su alma a salvo? No le exijamos, a los veinte años, el heroísmo de un alzamiento contra su siglo, y tan luego contra el siglo XVIII. Después será cuando se alce monstruosamente. Por el momento tiene vivo en el recuerdo el caso de Petrarca que no se desposó con la amada. El será el nuevo Petrarca, si Luisa la nueva Laura. Y las bodas se celebraron en pleno mayo. Se conserva todavía en los nobles archivos el billete de participación que todo París recibió en ese año de 1763: "El señor conde y la señora condesa de Sade han venido a saludaros y participaros el matrimonio del señor marqués de Sade, su hijo, con la señorita de Montreuil".



Entretanto, ¿cuál era el ambiente de Francia sino el de una inmoralidad mefítica? 40.000 chiquilla galantes contaba París en años del marqués. Bien pudo decir a los años que era su público, y cuidado que la función crea el órgano. De otra parte, la alta sociedad no cesaba de cavar su fosa. Los padres casi no conocían a sus hijos. La vida íntima no existía. El convento substituía muy pronto al hogar, si puede llamarse tal una casa donde el aya ha reemplazado a la madre. Del aya a la abadesa, y se acabó la infancia. En el convento, un poco de catecismo, muy poco, y el resto, danza, canto y lecciones de buenas maneras. Letras, poquísimas. Para remate de obra, en estos conventos había monjas de quince años, recluídas para la mejor liquidación de alguna herencia. Se sabe de canonesas de doce años, casadas, puestas allí por sus futuros maridos...

Entre las 40.000 chiquillas galantes había figuras sobresalientes; entre éstas, la Beauvoisin, la archifamosa actriz del Teatro Francés: una estrella realmente policial. Tan célebre como ella, sólo Mlle. du Miré, aquella que llenó de trágicas víctimas la ciudad.

En este ambiente y con aquel drama en el alma se unieron en matrimonio el marqués de Sade y la señorita de Montreuil.

Arturo Capdevila

DIBUJOS DE RECHAIN



LA REALIDAD NOVELESCA

El recuerdo de la serpiente

¡ESTOY perdido!

Así pensó el famoso James Gordon cuando, disparado el último tiro de su fusil, no encontró entre sus manos sino un arma inútil como un simple bastón contra el formidable adversario.

Había hecho mal en salir solo del campamento para dar caza a las bestias menores que poblaban la selva vecina. El guía indígena habíale aconsejado no arriesgarse, pues podía tener malos encuentros, pero rió él, seguro de sí mismo, y púsose en marcha con el fusil al hombro.

De improviso se paró ante él un búfalo trémulo de furor.

Entre las fieras africanas, el búfalo es una de las más temibles por su fuerza, su audacia y la ferocidad resuelta con que ataca al enemigo. ¡Guay del que cae bajo sus patas poderosas o es alcanzado por sus agudos cuernos! Matar o morir. James Gordon, como todos los exploradores del continente africano lo sabía, y trató de abatir al animal descargando contra él todas las balas de su fusil. No consiguió sino producirle una herida leve que puso más furibunda a la fiera.

En el ansia desesperada de buscar un refugio, el infortunado cazador volvió la espalda a su adversario y se dió a correr, correr, correr. Mostróse el búfalo un momento indeciso, luego lanzóse tras el fugitivo, con la cabeza baja, los ojos llameantes, prontos los cuernos para ensartarlo en la lucha fatal.

Gordon lo sentía cada vez más próximo, más implacablemente próximo. De pronto dejó caer el arma descargada, se abrazó a un árbol, aferrándose a la corteza áspera y rugosa de su tronco, y subió por él hasta tocar la primera rama lo bastante distanciada del suelo como para colocarlo fuera del alcance de los cuernos amenazantes de la bestia. En cuanto pudo montarse en aquel brazo saliente del viejo tronco, respiró a plenos pulmones.

Furibundo, el búfalo comenzó a dar cornadas contra el árbol, que se estremecía todo entero, dejando caer las ramitas secas y las hojas marchitas.

A los golpes, Gordon, poco a poco, resbalaba hacia la extremidad de su rama, la cual inclinábase a tierra. Pero, repentinamente, las sacudidas cesaron. Había sucedido algo inesperado, sorprendente.

Turbada, quizás, en su sueño, una de esas serpientes enormes que miden diez y doce metros de largo y poseen una fuerza a la cual nada resiste, habíase levantado de improviso y veloz de entre un montón de malezas, lanzándose contra el búfalo desprevenido.

La rapidez con que estos terribles reptiles ejecutan sus asaltos es increíble. En menos de un segundo sus anillos aprisionan a la víctima elegida y la aprietan en un abrazo titánico, triturándole los huesos, despedazándole las carnes.

Apresado de improviso, el búfalo fué sofocado, derribado, abatido sobre el suelo, jadeante bajo los ojos estupefactos de Gordon, que no pensaba ya en su crítico momento y veía en aquella tragedia de la selva su propia salvación.

Dejemos narrarla al mismo Gordon:

—La escena tenía una grandiosidad dramática, y permanece todavía impresa en mi mente, y en mi carne indeleblemente...

"¿Por qué en mi carne?... Helo aquí: Mientras observaba yo el desenvolvimiento de esa lucha que tenía para mí una importancia decisiva, oí un crujido y caí sobre la masa palpitante que formaban el búfalo en agonía y el gran reptil implacable. La rama a la cual me había montado era seca, y bajo el peso de mi cuerpo habíase roto en su base, plegándose y permaneciendo agarrada al árbol únicamente por las últimas fibras todavía vivas.

"Dada mi posición, con la cabeza hacia el tronco y las piernas fuera de él, me deslicé de manera que mis pies fueron a chocar con el cuerpo del búfalo en la parte posterior, mientras conseguía sostenerme desesperadamente todavía, con las manos a la rama pendiente.

"En ese instante la formidable serpiente cerraba los anillos de la cola en las últimas e inexorables presiones. Inmediatamente advertí en mi pie derecho la sensación de un peso enorme, de una espantosa presión... ¡Uno de los terribles anillos me había aprisionado, como en una monstruosa tenaza, la extremidad!

"Si no conseguía libertarme, era aquello mi fin.

"Presa de desesperación, busqué un medio cualquiera para salvarme, y me acordé que llevaba en la cintura, dentro de su vaina de cuero, mi cuchillo de caza. Empuñarlo y hacer vibrar con la sólida, larga, afilada hoja algunos golpes en la cola envuelta de la serpiente, fué todo uno.

"Mis golpes tuvieron el resultado esperado. El anillo que me apretaba, desgarrándome el pie, se aflojó y pude libertarme y retomar, rengueando, el camino del campamento, adonde llegué en salvo poco después. Pero mi pie derecho lleva la marca indeleble de aquella dramática aventura.

TRADUCCIÓN DE E. B. DE LL.

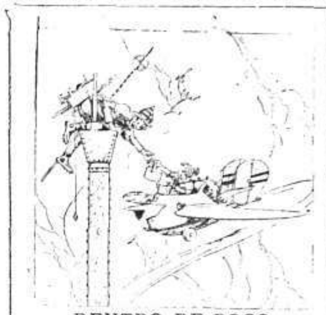
DIBUJO DE MACAYA

La celebérrima estatua de Marco Aurelio

La estatua de Marco Aurelio estuvo a punto de desaparecer, quizá para siempre, en el año 545, cuatro siglos poco más de su erección. Totila, rey de los ostrogodos, toma por asalto a Roma después de haber reducido a su obediencia a Asís, Spoleto y Perusa. Por rara y providencial fortuna, el rey bárbaro supo apreciar el valor artístico de muchas de las grandezas de la ciudad de los césares, y enamorado de la estatua de Marco Aurelio mandó que la trasladasen (se supone que para emplazarla en algún punto de su pequeño reino, comprendido entre el Po y los Alpes). Mas no pudo llevar a efecto su propósito, pues, batido por Belisario cerca de Urbino, donde pereció, la famosa estatua quedóse detenida en el camino de Ostia. Allí estuvo durante largos años, hasta que fué reintegrada a Roma y colocada en el foso *Boarium*. A fines del siglo XII, el papa Clemente III ordenó que trasladasen la imagen del emperador a la plaza de Letrán, de donde Paulo III hizo trasladarla a su vez al Capitolio, lugar en donde se admira en la actualidad.

Esta magnífica estatua es quizá la más hermosa de las ecuestres que registran los anales del arte. Es de bronce dorado y de gran tamaño. El adoptivo de Antonino aparece montando un gran caballo que recuerda grandemente el tipo de los caballos parthos, aun cuando sus líneas son más fuertes y sus proporciones mayores. Extiende el emperador filósofo la mano derecha en actitud de paz; la mano izquierda toca en la rodilla, y parece por su movimiento como si hubiese tenido en ella, o bien las riendas de la cabalgadura, o bien el pequeño bastón o cetro de mando de los emperadores. Vuelve la cabeza hacia la derecha, y en su rostro se advierte una placidez y tranquilidad grandes, así como una majestad verdaderamente real. Viste la clásica túnica y sobre ésta el manto prendido en el hombro izquierdo, manto que en artísticos y elegantísimos pliegues le cae por la espalda, dejándole al descubierto una gran parte del pecho y del costado. La disposición de los pliegues que el manto forma al descansar en la grupa del caballo revelan un gusto exquisito por parte del anónimo escultor de esta prodigiosa obra. Marco Aurelio aparece con la barba y el pelo rizados y calzando sandalias, cuyas anchas cintas se anudan bastante más arriba de los tobillos. El movimiento del caballo es el del paso; levanta el remo delantero derecho, y así éste como los demás son un prodigio de robustez y ejecución.

Créese por unos que dicha estatua fué erigida a Marco Aurelio después de haber terminado su expedición guerrera a Germania; según otros, la estatua la debió el emperador a sus leyes respecto de la usura y al agradecimiento del Senado por haberle devuelto una parte de su antigua autoridad y esplendor. Por la actitud de la figura de Marco Aurelio y por su indumentaria, pudiera creerse lo primero; mas si tenemos en cuenta el carácter del adoptivo de Antonino y cuantas representaciones icónicas del autor de "Los pensamientos" se conservan, puede dudarse de la afirmación de los que ven en la citada estatua ecuestre un movimiento de gratitud de los senadores romanos.



DENTRO DE POCO
La señora del constructor de rascacielos le lleva el almuerzo.
(De *Judge*, Nueva York).



Loción $ 4.30
Jabón $ 0.70
Precios en la Capital

Original e inconfundible

Para fricciones, es la loción colonia más refrescante. Además de estimulante para el cuero cabelludo, elimina la caspa y es un tónico admirable para el cabello.

Su vigorizante perfume entusiasma y reanima a todas las personas que lo usan, dándoles aquel sello de inconfundible distinción que sólo la loción ATKINSON trasmite. La más varonil. La más refrescante.

ATKINSON

LOCIONES COLONIAS EXTRACTOS

Venta en farmacias, perfumerías y tiendas.

DISTRIBUIDORES: MAYON LTDA. Av. DE MAYO 1257 – BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

Shakespeare, el Amor y las Estrellas



BILLIE Dove, que triunfó con *El angel pintado* y *Su vida privada*, ha señalado, naturalmente, en *Romeo y Julieta*, en el acto III, segunda escena: "La felicidad de los amantes no tiene necesidad de ser iluminada más que por la radiante presencia del objeto amado: el amor es ciego, y es la noche lo que mejor le conviene."



CORINA Griffith, que es la *Divina Dama*, la eterna orquídea de la pantalla, en el tercer acto de *Los hidalgos de Verona*, anotó lo suyo: "El amor es como los niños; se impacienta por obtener lo que desea."



LA inquieta "flapper star" de la First National, Collen Moore, que bien sabe de amistades y amores, en el capítulo primero de *Está bien lo que bien termina* hizo su descubrimiento: "Guarda a tu amigo tan cuidadosamente como tu propia vida."

UN cronista curioso y atrevido, después de asegurar rotundamente que la gente de cine tiene talento y hasta cultura literaria, se embarcó para California llevando por todo equipaje su estilográfica y un volumen con las obras completas del gran Shakespeare. Anduvo el hombre en Hollywood de estudio en estudio; realizó muchas entrevistas que dieron lugar a interesantes e ingeniosos artículos; y, en todo tiempo y lugar, no dejó de vérsele con el famoso ejemplar shakesperiano. El resultado ha sido maravilloso. El cronista logró que el ochenta por ciento de sus entrevistados eligiera, entre el florilegio ideológico del autor de "Hamlet", las frases, los pensamientos que eran de su predilección. Los que aquí presentamos son una muestra... y una prueba de que el cronista tenía razón.



RICHARD Barthelmess, el héroe de *La Escuadrilla de la Aurora*, escogió lo siguiente: "No tenemos mucho de que vanagloriarnos, que nuestros afectos son aún más volubles que los de las mujeres: son más frágiles, más caprichosos, más vacilantes; se consumen y se extinguen más pronto." (*La noche décima segunda*, acto II, escena 4.)



ALICE White, que con su belleza y picardía no tiene para qué estar decepcionada, en *Penas de amor* señaló con su fina mano: "El amor es un espíritu maligno; el amor es un demonio; no hay más ángel malo que el amor."



HEROES DE AMERICA

UN HIDALGO

Por E. M. S. Danero



A primera vez que lo vi fué en una imprenta donde desempeñaba las obscuras y sí que beneméritas funciones de corrector. En un rincón lleno de trastos y cajas desportilladas, inclinada su cabeza sobre las cuartillas pringosas y las pruebas húmedas aún, haciendo esfuerzos para descifrarlas a la luz amarillenta de la mala lámpara eléctrica y corrigiéndolas con temblorosa mano para evitar que la pluma no perforara el húmedo y deleznable papel, lo conocí hace de esto ya muchos años. Luego, la necesidad y el aprendizaje nos tuvieron bastante tiempo en su compañía; llegué a frecuentar su amistad, le di un tratamiento casi familiar, recibí sus confidencias y le hice las mías. Fué una especie de buen consejero, de amigo viejo y paternal, bohemio y experimentado, complaciente y ejemplar.

Era español, con ese dejo de distinción y de hidalguía innata que suelen acusar los españoles. Hablaba sentenciosa, castizamente, con la música y gracia del idioma que hay que catar, para regalo del oído, entre el fárrago y la algarabía cosmopolita. Era el hombre de los ejemplos y de los cuentos al caso. Siempre los tenía al alcance, amenos, sabios, con el colofón obligado de un buen refrán o de una oportuna sentencia.

En lo físico: una figura hidalga, de hidalgo caído y venido a menos, que no por eso pierde su empaque. Vestía de negro, unos trajes que con el uso y el desgaste sobre las mesas de redacción habían adquirido fulgores charolados. La camisa, cuello y puños de celuloide, amarillentos ya de tanto pasarles la goma y el trapillo con agua, substitutos económicos de la lavandera. Los botines, de elástico, como chapines arqueados en las punteras. Por sombrero, algo indefinible, un chambergo que, ya por el uso o por la conformación craneana de aquel hombre, había adquirido una forma y unas caídas de ala inusitadas. Esta era la envoltura; que en lo referente al contenido, poco hay que hablar si se considera que vivía en malas pensiones y en míseras zahurdas donde a veces no entraba más que el lecho y su baúl claveteado y recio. Un cuerpo canijo, unas piernas largas y temblequeantes, las manos sarmentosas, el vientre abultado ahito de hambres. Finalmente, el rostro, de fláccidas carnes, avejigado y rubicundo, con los bigotes achaparrados y los ojos saltones, aovados y tristes. La calva, eso sí, venerable.

Vivía aquel hombre en la mayor estrechez. Trabajaba como un negro, desde que amanecía: corrigiendo aquí; dando unas fantásticas lecciones de álgebra allí, en el comedor de la casa de pensión; traduciendo del francés, en el cuchi-

tril de un editor clandestino e inédito. Un día se me presentó anunciándome que estaba en condiciones de traducir del inglés; en efecto, en sus momentos de ocio había aprendido este idioma... Y todavía le quedaba tiempo para escribir unas larguísimas cartas a España, a la bienamada mujer y las hijas cuyos nombres, descripción y relato de habilidades tenía de continuo a flor de labio.

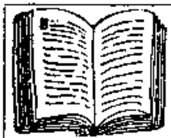
La familia era como la sagrada obsesión de aquel hombre. Por ella trabajaba y se sacrificaba; por la esposa y las hijas pasaba duelos y quebrantos, empeñado en recaudar a fin de mes la mayor cantidad de dinero para girarles, para hacerles la vida llevadera, para que en España, "a los de allá", como decía él, no les faltara nada. Y su mayor orgullo, toda su altivez, el máximo premio de sus penurias y sacrificios, estaba en el momento de recibir alguna fotografía de los suyos, alguna noticia de la lejana Almería, donde esposa e hijas figuraban dignamente, honorablemente, cual cuadraba a su condición.

Su historia fué, empero, un misterio. Había entre su pasado en España y su vida en América un abismo. Se veía que allá había sido otra cosa, algo de lo cual la posición de su familia era un indicio. Algún fracaso económico, algún descalabro moral habíanle arrancado de su patria y traídole hasta América. Nunca supe nada. Sólo una especie, una leyenda trágica, que era un sarcasmo, llegó alguna vez a mis oídos. Según ella, aquel hombre, decidido su viaje a América, habría pensado en la forma de economizar algunas de las muchas pesetas que importaba el pasaje con el objeto de dejarlas a los suyos. Alguien habríale hablado de que una recomendación para las autoridades de la empresa naviera le permitiría obtener un puesto cualquiera a bordo. Nuestro héroe recordó su condición de antiguo oficial de telégrafos. Obtuvo la recomendación; le hicieron, en efecto, firmar su contrata; y, alegre, encantado de aquel comienzo de sus aventuras en tierras de América, depositó en las manos de la esposa el importe del pasaje economizado. Llegó el día de embarcarse, el hombre se presentó al comisario del barco creyendo que iría como ayudante del telegrafista... Y donde le enviaron fué a la bodega, al infierno de la tercera clase, para que hiciera de vigilante en el dormitorio de los hombres, sepultado el día entero, casi sin ver el cielo, ni el sol, ni el mar en los largos días de la travesía.

Aquel fué un triste bromazo; el trágico sarcasmo vino luego. Cuando el héroe economizó algo, cuando su sueño de traer a América a los suyos se realizó al cabo de los años, al mes exacto se le murió la mujer. No tuvo más que la alegría de estrecharla entre sus brazos, vieja y mísera, ya que ella, también, en los años de la separación le había ocultado la terrible verdad, el lugar dónde, una tras otra, atacadas por terrible mal, habían ido a parar sus hijas.

Nuestro héroe sigue, tenaz y tozudo, trabajando. Está de corrector en un gran diario. Graves males le aquejan. Empero, sigue trabajando. Y cuando, leyendo "su diario", descubro una errata, un gazapo fenomenal y evidente, pienso en mi viejo amigo, temo por este abnegado y obscuro héroe de la reconquista de América.

F. Ms. Dávila



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"TRASMUNDO" (novela de otra vida), por CARLOS ALBERTO LEUMANN



En la literatura argentina hubo autores que nos hablaron de sueños, para hacer humorismo. Carlos Alberto Leumann, no. Seriamente nos hace un relato hermoso, precedido de estas palabras extrañas: "Al lector: La narración contenida en este libro es más verdadera que tu existencia". Y demostrando una fantasía sutilmente riquísima, procura demostrarnos lo afirmado por él. En efecto: la narración es más verdadera que casi todo nuestro existir. Es una realidad artística, tan viva y agradable como nuestros más lúcidos sueños. El héroe de la aventura, Nita, Guadala, la negrita y todos los personajes de este extrañísimo relato viven en este mundo y en el mundo y en el trasmundo que imaginó Leumann. Ha conseguido, con procedimientos honrados, dar al lector una historia que oprime y cautiva. La novela de otra vida está escrita en sencillo y buen castellano. Diríase una de esas anécdotas que abundan en los libros curiosos donde se trata del más allá. Ansia de lo maravilloso despierta en nuestro cerebro. Podrá la novela no gustar a los exquisitos, regateadores de méritos. Los cuales no podrán negarnos que el autor enriquece la literatura de su país con una obra en que el misterio y la belleza se alían para interesarnos con sus atrayentes poderes.



"DIA DE CANCIONES", por GONZALEZ CARBALHO



Estrofas tranquilas, pulidas, que encierran las intranquilidades de hondo pensador. No es un poeta arrebatado, arrítmico. En la cadencia bien medida, en la brillantez de la forma busca alivio y satisfacción. "Para mover el verso me he sentido en las cosas — Me extravié en otros rumbos y ya no sé quién soy"... — "Si el amor desterrado se aleja sin palabras, — sé que en círculo justo volverá al corazón"... "Mi corazón se eleva como un canto de pájaros. — Y llueve en mí, terrible, la beatitud de Dios". González Carbalho dice así, con palabra justa y bien cuidada. Todas sus canciones de ese día, que él debe señalar con piedra blanca, suenan con timbre dulce. "Alegoría de tu voz", los sonetos a María Irene, "El niño del jardín", "Ayer, altiva luz...", "Deja que en tu sonrisa", "La casa de la lluvia", "Palabras de cantar", encierran felices imágenes y claros pensamientos poéticos. "La que pasa por mi libro", esa mujer que le inspira, debe encontrarse satisfecha. Ha merecido una obra fuerte en sinceridad y suave en emociones.



"LAS ALAS DE METAL", por MARIA ALICIA DOMINGUEZ

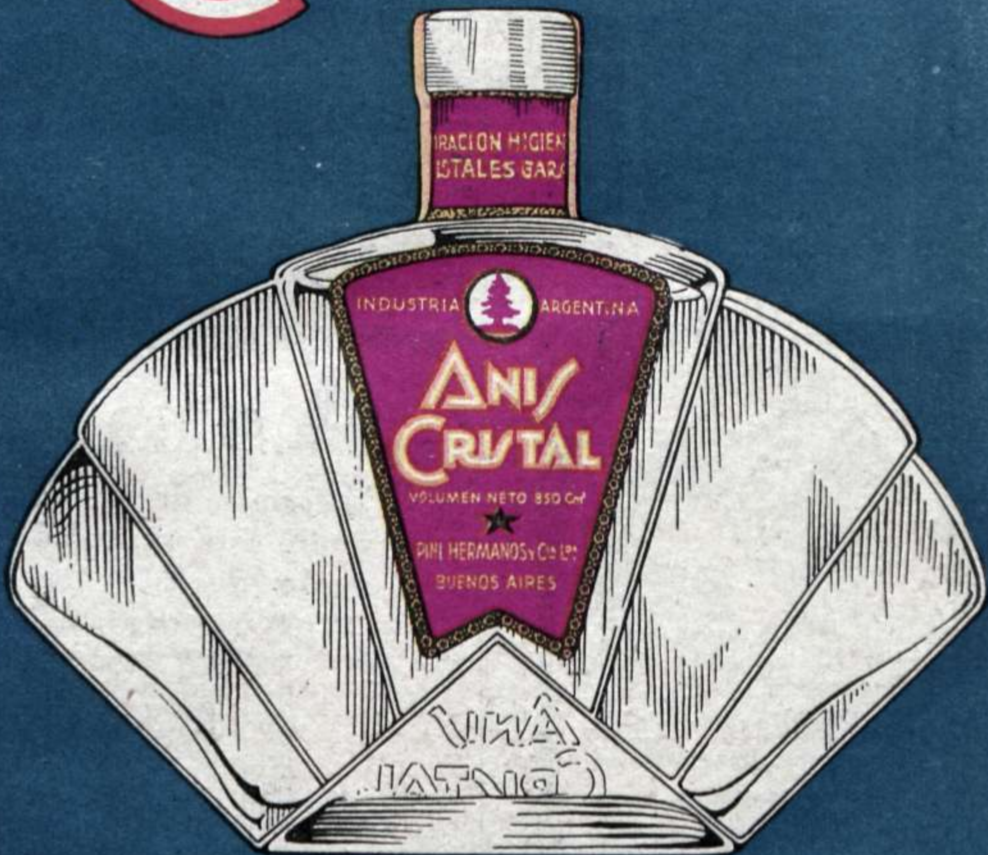


Así justifica el título de su libro: "Mi Siglo me ha ceñido dos alas de metal; — Y el alma de los vientos despereza el Avión, — Para el vuelo grandioso, para el vuelo real! — Con un ala en la Muerte, con un ala en la Vida, — Una sola avidez, sin fin enloquecida, — Más allá, más allá, más allá, más allá! — ¡Una vez en los hondos azules, qué más da!" María Alicia Domínguez templó su espíritu en el vuelo, y al descender a tierra supo ver con ojos agudizados las cosas ya vistas. De esa manera entona su ágil y melódica "Cancioncita al oído de Buenos Aires", composición deliciosamente inspirada. Ingenuos atrevimientos de forma, intuiciones, de fina delicadeza femenil hay en "Amazona", "La calesita", "Puerto de Buenos Aires", "Acuarela de la sierra cordobesa", "Noviembre en el Delta" y otras páginas de intenso lirismo. No ha necesitado la poetisa inventar o comentar extremos de amor hacia un hombre, desahogos que hacen prosaicos y monótonos los volúmenes de poesía escritos por mujeres. María Alicia Domínguez ha sabido afirmar su fama de noble cantora, que consiguió en sus otras producciones. "Canciones de la niña de Andersen" es el título prometedor del volumen que anuncia la delicada artista.



Raúl P. Osorio

ANIS CRISTAL



Pruebe el delicioso ANIS CRISTAL. Mándenos 0.20 centavos en estampillas y recibirá un frasquito de muestra por correo certificado.

PINI HERMANOS y Cía. Lda. — Pte. Luis Sáenz Peña Nº 1074 — Buenos Aires.

Nombre ....

Dirección ....

Localidad ....

Leyenda de la Virgen de Montserrat

La Virgen de Montserrat fué venerada por los lacetanos, quienes, para no exponerla a la profanación de los moros, en 717 la entregaron al obispo y al gobernador de Barcelona, que la mandaron ocultar en lo más abrupto de Montserrat; y allí permaneció ciento sesenta y tres años ignorada, hasta que, según tradición, en un mes de abril, sabatinas lluvias de estrellas hacia aquel lugar de la montaña llamaron la atención de unos pastores que descubrieron el antiquísimo icono.

Enterado el obispo de Vich, que se hallaba en Manresa, subió con el clero y pueblo a recoger la imagen de la cueva; mas se hizo tan pesada la carga, que no hubo fuerza humana capaz de transportarla más allá del lugar señalado con una cruz de piedra. Y en aquel escalón del monte se levantó un santuario, que hoy aparece convertido en la basílica de la montaña. Al cuidado de unos penitentes eremitas estuvo la imagen dieciséis años en la ermita románica de San Aciselo (siglo IV, restaurada en el XII). Monjas benedectinas, a fines del siglo IX, daban culto a la Virgen de Montserrat: y una centuria más tarde se encargaron ya del culto los vecinos monjes de Santa Cecilia, para el cual crearon la institución de la escolanía, como para los peregrinos los hospitalarios aposentos.

La primera mención documental de la iglesia de Santa María es del siglo X, diciendo que Sunyer, conde de Barcelona, confirma la donación, de su padre Wifredo, de la montaña de Montserrat, con sus iglesias, al monasterio de Ripoll. Del 982 hay otra confirmación igual, del rey francés Lotario. Poco después, la iglesia de Montserrat tenía ya monasterio de benedictinos, cuyo primer prior, Raimundo, dependía de Ripoll; y esta dependencia duró cuatro siglos, hasta que Benedicto XIII, en 1410, elevó el monasterio montserratino a la categoría abacial mitrada.



— Anoche le estuve hablando a mi mujer durante media hora y no me interrumpió ni una sola vez.
— No es posible.
— Sí; es que di una conferencia por radio y ella me escuchó desde casa.
(De *Lustige Wellt*, Berlín)

El monasterio de Montserrat se edificó a 720 metros de altitud, a base del claustro gótico que en 1470 levantó el abad comanditario Julián de Róveres (entonces cardenal, y después papa Julio II, el que levantó la inmensa cúpula de San Pedro, del Vaticano). Luego se adosaron a éstos otros claustros renacientes y los del siglo XVIII. Los franceses invasores destruyeron estos bellos claustros ojivales; pero dejaron una parte de ellos para recordar su belleza. A esta devastación e incendio (que alcanzó al templo y las ermitas) pudo escapar el refectorio del siglo XVI, que es de una majestuosa nave de 30 metros, con bóveda de medió cañón, y que restauró el abad Muntadas, después de haber servido de templo provisional para el culto de la Virgen durante las obras de rehabilitación de la basílica y edificación del riquísimo camarín por el mismo Muntadas.

La primitiva iglesia, que era de tres naves, fué substituída por otra de fines del siglo XVI, decorada en 1569, a expensas de don Juan de Austria.

Contando desde la puerta hasta el ábside del moderno camarín, mide este templo, de única nave, cerca de 100 metros de longitud.



Hermosos Dientes Porque las Encías Están Sanas



...Recuerde que 4 de cada 5 personas no son tan afortunadas

De cada cinco personas de cuarenta años—y aún más jóvenes—cuatro son víctimas de la Piorrea. Este terrible mal empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y conduce a muchas enfermedades.

Pero usted no tiene por qué temer. Puede conservar sus dientes sanos y bellos usando Forhan's para las encías. Usándolo a tiempo, este dentífrico científicamente elaborado impide la Piorrea. Afirma las encías, manteniéndolas sanas, protege la dentadura y la conserva inmaculadamente blanca.

Mantenga sus dientes y encías en saludable estado. Cepíllese con Forhan's por la mañana y por la noche. Haga que sus niños adopten esta buena costumbre.

Forhan's — *para las encías*

No es sólo una pasta de dientes; impide y combate la piorrea.

SB

FORHAN'S Co. Colodrero 2374 - Bs. Aires. Sírvase enviarme una muestra de la pasta Forhan's. Incluyo 5 ctvs. para el franqueo ó 20 centavos para el certificado.	Nombre. . . . . Calle. . . . . Localidad. . . . . F. C. . . . . C. 2.

MECANICOS!

He aquí el **TRAJE IDEAL** para **MECANICOS,** confeccionado en la famosa tela **Massaua Roveda**



$ 9.80

el TRAJE azul o MAMELUCO azul o kaki, con su monograma respectivo bordado en colorado, como el modelo reproducido al costado.

Los pedidos del interior se despachan con prontitud.



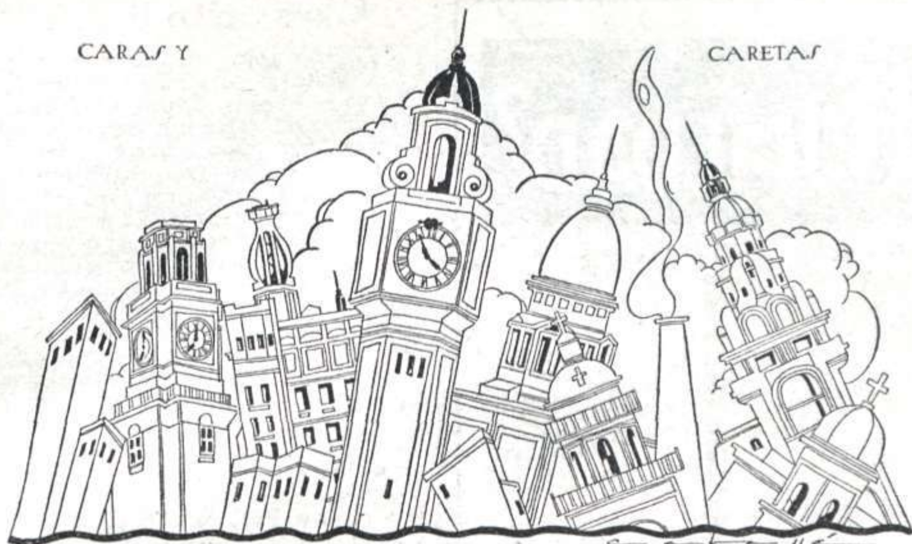
Facsímil del monograma que colocamos GRATIS.

"Nuestra Ropa No Se Descose"

Roveda

CALLAO esq. CANGALLO

U. T. 38 Mayo 2050-2058-2059 - Buenos Aires



EL ORGULLO DE LAS TORRES

Por LUIS GARCIA

La torre del Concejo Deliberante

Soy una torre elegante.
Soy una torre admirada.
Soy una torre envidiada.
Soy una torre flamante.

La torre del pasaje Barolo

Recién nacida
ya es orgullosa.
¡Qué presumida!
¡Qué vanidosa!

El reloj de San Ignacio

Acércate a la nube, sube, sube.
Atraviesa la nube
y olvida que debajo
de ti reina el silencio y no el trabajo.

La torre del Concejo Deliberante

Viejo templo,
yo contemplo
Buenos Aires dormido a mis pies:
lo que tú, hace ya lustros, no ves.

Los elevadores de granos

Harás mal en tenerte
por una novedad.
¡Podrías convencerte
de tu inutilidad!

La cúpula del Congreso

Yo por todos he sido elogiada,
represento el poder y la acción
y domino la Casa Rosada.

El campanario de Santo Domingo

¡Qué ilusión! ¡Qué inocente ilusión!

Los rascacielos

Plagiados nos vimos.
Plagiados nos vemos.
Subimos, subimos.
Crecemos, crecemos.

La torre de los ingleses

Dar algo es difícil hoy
en que nadie quiere dar.
Yo, ¿quién lo puede negar?,
doy la hora ¡y algo doy!

La torre del Concejo Deliberante

La vida se evapora, el tiempo corre,
todo desaparece.
La torre permanece.
¿Hay algo más sublime que la torre?

El reloj de San Ignacio

"Las torres que desprecio al aire fueron
a su gran pesadumbre sé rindieron."

La torre del Concejo Deliberante

Es una cosa fría
y amanerada
esa filosofía
versificada.

La torre de la Galería Güemes

Desde esta altura, donde vuela
el alma libre de deseos,
todos los hombres son pigmeos.
Sólo se ve a Beccar Varela.

La torre del Concejo Deliberante

Yo sé lo que me espera. ¿No está escrito?
Elevarme y subir al infinito.

La chimenea de una fábrica

A las nubes llegarás.
¿Y, al fin, qué conseguirás?
¿Tratas de horadar el cielo?
Recuerda que torres más
altas se han venido al suelo.

La torre del Concejo Deliberante

¿Voy a tener rivales? No es presumible.
Soy — locuaz, impaciente y antojadiza —
como los hombres nuevos, irresistible.

Las demás torres

¡Qué torre jactanciosa! ¡Qué advenediza!

Luis García.

Dibujo de Caballé

Costumbres del

El hombre polar se alimenta de carne, pescado, grasa, aceite, tocino y sangre, y también de leche de reno y de queso. Come copiosamente. Lo riguroso del clima exige una abundante alimentación carnívora. En cuanto a la vegetariana, figura, naturalmente, en lugar muy secundario. Es preciso alimentos muy fuertes, muy ricos en calorías para poder soportar un clima tan duro. Su espantable rigor determina una selección natural en virtud de la cual los débiles y los enfermos son eliminados, subsistiendo tan sólo los hombres de naturaleza muy robusta, capaces de un gran rendimiento. El clima y la mezquindad de la naturaleza exigen especiales adaptaciones. Para defenderse del intenso frío invernal los habitantes llevan una doble vestimenta, no ajustada, con objeto de rodear el cuerpo de una capa mala conductora del calor. En el interior de las tierras esos vestidos suelen ser de pieles de reno o de otros animales peludos; en las costas, de pieles de focas y raramente de aves marinas. El torso se lo envuelven en amplios y largos chaquetones de forma de bolsa; las piernas — tanto hombres como mujeres — con pantalones, largas medias y botas altas de piel; sobre la cabeza llevan una capucha y en las manos sendos guantes.

También la vivienda hay que cerrarla lo más herméticamente posible y rodearla de una capa mala conductora. No tienen ventanas o cuando las tienen son pequeñas y perfectamente cerradas. La puerta es estrecha, baja y ha de cerrarse con facilidad. En verano pueden utilizarse viviendas más ligeras: tiendas sostenidas por una armazón de estacas o de largos huesos de ballena o de caballo marino que se cubren con pieles de reno o de foca, con fieltro, con cortezas de árbol cosidas unas con otras, con paños o lienzos. En invierno, el hombre polar se construye una morada especialmente acondicionada contra el frío. La casa se entierra en el suelo y únicamente el tejado destaca sobre la superficie del mismo. Esas fosas invernales se revisten interiormente de madera, piedras, huesos y pieles. Cuando falta la madera se recurre a la misma nieve, construyendo con trozos de nieve congelada, cortados en rectángulo, unas cúpulas de la altura del hombre, aproximadamente, que luego se riegan con agua a objeto de que al congelarse dé consistencia al conjunto. Lámparas de aceite alumbran y calientan el interior. Las casas así construídas tienen o bien una habitación úni-



— Yo quisiera un libro que no hable de elegancias, ni de amores adúlteros, ni...
— Ya sé: un libro de cocina.

(De *Life*, Nueva York)

hombre polar

ca donde se reúne toda la familia, o — en las de mayor tamaño — se divide en varias diferentes. Se concede especial importancia a las edificaciones destinadas a depósitos las cuales han de permanecer siempre frías; suelen erigirse en forma de cajas sobre pilares de 2 a 4 metros de altura o sobre un grueso zoquete de árbol, en las que se guardan los víveres, pieles y toda clase de efectos y utensilios con objeto de preservarlos de las bestias de rapiña y de los perros.

Como medio de transporte utilizan los trineos arrastrados por perros o renos. Los asiáticos los utilizan, incluso en verano, para deslizarse a toda velocidad sobre las tundras pantanosas. En tierra firme el reno se emplea también como animal de carga y de silla. Allí donde la nieve alcanza gran altura tienen aplicación los patines o los esquís (estos últimos en Siberia). En los pocos meses del año en que los ríos y los lagos están libres de hielo, el esquimal los surca en ligeras canoas de corteza de abedul y en raras ocasiones utilizando simplemente un tronco de árbol.

Los pueblos polares son de cultura primitiva y muchos de ellos están llamados a desaparecer. Las enfermedades y las epidemias, las hambres que a veces se ocasionan, el funesto contacto con los europeos, a quienes deben el alcohol y el contagio de graves enfermedades, son causa de que su número de individuos decrezca continuamente. Si algunas tribus, como los zirianos y los yakutes, han aumentado, ello debe considerarse como una excepción.

Todos los pueblos polares presentan rasgos mongólicos, más acentuados en las mujeres. Son de pequeña estatura y de piel cuyo color varía desde el amarillo hasta el moreno pálido. Su pelo es negro y liso, aunque entre los lapones, ostiakos y samoyedos también se encuentran rubios o rojizos. Los ojos son más o menos oblicuos y rasgados, denunciando el origen mongol; las mandíbulas son prominentes.

Los hiperbóreos americanos y groenlandeses, a pesar de estar diseminados en la enorme extensión de medio paralelo terrestre, tienen unos con otros una gran afinidad. Sus dialectos se diferencian tan poco que un groenlandés puede entenderse con un esquimal de Alaska, no obstante habitar países cuya distancia es de 4000 a 5000 kilómetros.

H A N S   R U D O L P H I



El bombero presumido. — ¿Qué tendré, que todas me abrazan?

(De *The Humorist*, Londres)

Dos parangones oportunos

El hallazgo y traslado de los restos de Andree en regiones polares ha puesto en el tapete de la discusión europea los temas más variados acerca de las exploraciones célebres, surgiendo parangones entre aquel famoso expedicionario y Nansen. Acerca del asunto, decía un cronista:

"De tan fría información sale un mundo íntimo de recuerdos. Las revistas de aquellos tiempos, que nosotros hojeábamos con curiosidad de niños ávidos de lo maravilloso y extraordinario, publicaron extensas informaciones relacionadas con la hazaña del explorador noruego. Lo que más nos interesaba, naturalmente, era la parte gráfica ilustradora del suceso. Aparecía el simpático hombre de ciencia junto a su globo, próximo a partir, acompañado de unos cuantos valientes. Las láminas, de anticuado procedimiento litográfico — era en "La Revista de Ambos Mundos", en "La Ilustración Española y Americana", en "El Mundo Ilustrado", — tenían una gran semejanza con las de los libros de Julio Verne. No sabía uno distinguir aquellas reproducciones de un hecho real y las fantasías del dibujante que ilustraba las aventuras de las "Cinco Semanas en Globo". Andree era una continuación del cuento delicioso que acabábamos de leer y que se nos había quedado en la imaginación para siempre.

"Detrás de Andree fué Nansen, con mejor fortuna, y, desde luego, con mejores elementos, que valen más que la fortuna, por más que haya muchos que crean en ella. Este llevaba barcos, perros, provisiones en abundancia. Fué al Polo y nos trajo noticias amenas de su viaje. Pasó privaciones, sufrió peligros, pero regresó ileso a recibir los honores que en su patria le acordaron. Mientras tanto, Andree, como más tarde Amundsen, quedaba sepultado entre los hielos, héroe sin tumba y sin cruz, y de cuya aventura nunca se supo exactamente el final".



Para algo sirven los cuartos de las casas modernas.

(De *Judge*, Nueva York).



SERGIO JESENIN EL POETA RUSO TRAGICAMENTE MUERTO, AMABA CON LOCURA A LOS ANIMALES



La muerte de Sergio Jesenín, el gran poeta ruso, recuerda a Máximo Gorki el caso de aquel muchacho polaco que se perdió en Varsovia y que al querer escaparse de aquel infierno para volver a su aldea, cayó de rodillas y se arrojó al Vístula, pensando que las aguas del río lo llevarían a su hogar... Pero al caer se golpeó en un puente y se destrozó la cabeza.

Lo vi, por primera vez, en 1914. Blanco, con el cabello rubio, parecía un jovenzuelo vulgar. Llevaba una blusa azul, un saco sin mangas, botas altas y se asemejaba mucho a los muchachos campesinos. Eramos tres. Largo rato miramos las aguas negras del río. Hablamos de la guerra. Jesenín me impresionó como un joven tímido y humilde, impropio para una ciudad tan grande como San Petersburgo. Ojos tan luminosos pueden verse solamente en ciudades silenciosas como Kaluga, Oral y Tambov. Ahí estos mozos son vendedores de feria, o ayudantes de carpinteros, bailarines en las orquestas de barrio o, en el mejor de los casos, hijos de comerciantes de vida tradicional.

Más tarde, cuando leí sus vigorosas producciones, no pude creer que fuera su autor aquel muchachito rubio.

Seis años después volví a encontrarlo en Berlín, en la casa de Alexander Nicolaevich Tolstoy. De la muñeca de bucles rubios no habían quedado más que los ojos luminosos, que parecían quemados del sol.

Sus ojos, inquietos, vagaban de uno a otro lado; su expresión variaba; odio, temor, desesperación, dulzura. Parecía encontrarse mal; uno diría que se ahogaba. Tenía los párpados hinchados, las pupilas inmóviles. La piel seca, como si viviera sin aire. Estaba distraído; sus manos temblaban. Se creería ver a un hombre que, habiendo olvidado algo, tratara inútilmente de recordarlo. Con él se hallaba Isidora Duncan, a quien yo había visto, hacía algunos años, en escena. Era cuando se la pintaba como una maravilla, cuando un periodista dijo: "Su cuerpo genial quema con

las llamas de su gloria". A mí no me agradaba, porque no comprendo la danza que produce la razón. Sus movimientos en el escenario no me impresionaban. Recuerdo que su danza era triste y parecía que saltaba de un lado para otro sólo para librarse del terrible frío que la acongojaba. También danzó en la casa de Tolstoy, después de haber comido y bebido. Aquella danza parecía una lucha con su vejez... no lo digo para ofenderla, sino para señalar la maldición de los años.

La mujer entrada en años, con su cara roja y no muy linda, envuelta en un manto de un rojo ladrillo, giraba en aquel cuarto estrecho. Apretaba contra su pecho las flores marchitas y sobre su cara descansaba una sonrisa vacía.

Aquella mujer célebre, elogiada por miles de estetas y críticos europeos, parecía, frente al extraño y joven poeta, como el símbolo más perfecto de lo que él no necesitaba. Tal fué la impresión.

¿Podría ella comprender a aquel poeta? Eran, sin embargo, amantes.

Hablaban poco. Mientras ella bailaba, él permanecía sentado a la mesa, mirándola con ojos semicerrados y arrugando la frente.

Se tenía la impresión de que él consideraba a su amante como un fantasma que no atemoriza, porque ya uno está acostumbrado a él, pero que aun tortura.

Por fin la Duncan cae extenuada. Ve al artista sonriente. Jesenín coloca sus manos sobre sus hombros y veo que vuelve la cara. Pienso en las palabras crueles de su poesía:

¿Por qué me miras tanto?—¿Quieres una bofetada?
Perdóname, perdóname... ¡Yo lloro, amada!

Pedimos a Jesenín que nos leyera algo. Acepta complacido.

¡Loca, insensata, sangrienta tristeza...
Muerte... ¿dónde estás?

Declama. Se emociona. Lloramos todos. Su voz es ronca, hueca, chillona. Subrayaba magistralmente las palabras plomizas.

¡Quiero verlo al hombre!
¿Dónde, dónde está?
¿No existe, realmente?

El poeta se pone pálido, gris. No gesticula. Es difícil percibir el ritmo. Parecía que arrojaba las palabras: una al suelo, otra muy lejos, contra un rostro odiado. Todo expresaba el ambiente: la voz ronca, los ojos ardientes de pena. Repitió en forma extraña:

¿Estáis locos?

Después, más despacio, pero con pasión y luego rugiendo:

¿Estáis locos ?¿Estáis locos?
¿Quién os dijo que no hay esperanzas?
¿Se puede, con un cuchillo, degollar el alma?

Todo el mundo lloraba.

No le dije ni una palabra de elogio. Creo que no la necesitaba.

Más tarde le pedí que leyera aquel poema de la perra que le quitaron sus siete perritos y los ahogaron.

—No me canso nunca de leer poesías — replicó, — pero... ¿Le gusta el poema de la perra?

Le digo que es el primero, en la literatura rusa, que escribió con tanto cariño de los perros.

—Sí, quiero mucho a los animales — dijo Jesenín.

Le pregunto si conoce "El paraíso de los animales", de Chandel; no me contesta y empieza a leer. Cuando termina tiene la cara bañada en lágrimas.

Jesenín no es un simple lírico. Capta la indefinible tristeza del paisaje, el amor a todo lo que vive y la compasión por el mundo.

Sentimos todo lo inútil de las danzas de la Duncan, lo fastidioso de la vida ciudadana, de todo lo que rodeaba al extraño poeta.

Jesenín está triste. Acariciaba a la Duncan. Bruscamente le dijo:

—Ven, vamos ahí donde hay mucha gente.

Resolvimos ir al Luna-Park. Cuando iniciamos los preparativos, la Duncan empezó a dar besos a todos.

—Los rusos son buenos — decía.

Entonces Jesenín representó el papel de celoso y, golpeándola en la espalda, le decía:

—¡No beses a hombres desconocidos!

Creo que aparentaba ante los extraños.

El brillo del Luna-Park influyó mal sobre él. Reía, corría de un lado a otro, mirando cómo se divertían aquellos pobres diablos. Algunos trataban de pegar con la pelota al negro. Observó la terquedad que animaba a los hombres, su diversión estúpida... Observaba todo. La música también era barata, apropiada para aquellos hombres gordos y llenos.

Jesenín se daba prisa. Repentinamente se detuvo ante un quiosco redondo y me espetó la pregunta:

—¿Cree usted que alguien necesita mi poesía, en general, el arte?

Aquella pregunta, en aquel lugar... El Luna Park rugía de vida sin Schiller... No esperó mi respuesta y dijo:

—¡Vamos a beber algo!

En la amplia terraza, sentado entre un mundo alegre, volvió a ensombrecerse. El vino era agrio, olía a plumas quemadas.

—¡Traed vino francés!...

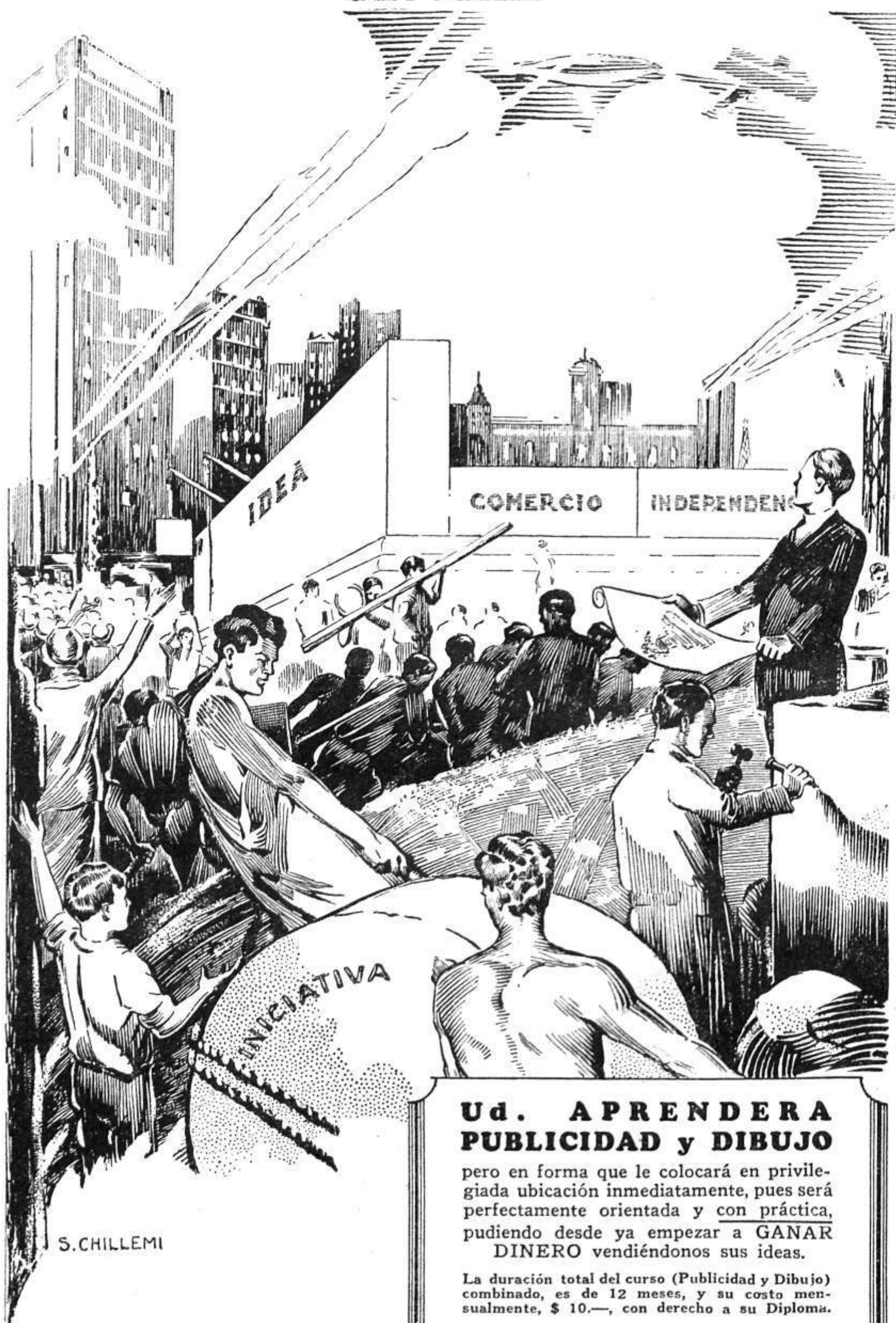
Pero tampoco lo tomó, y si lo hacía era para cumplir. Miraba tristemente las diversiones del Luna Park, como aquellos ateos que visitan la iglesia y esperan impacientes que la misa termine, porque no tiene significado para ellos y se oficia para una divinidad extraña.

S E R G I O   J E S E N I N

VERSIÓN DE JOSÉ LIEBERMANN



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA


IDEA
COMERCIO
INDEPENDENC
INICIATIVA
S. CHILLEMI

GRANDES Y CHICOS ENTUSIASTAMENTE COLABORAN POR EL TRIUNFO DE LA IDEA

En nuestra organización, cuyos ejes principales son el cerebro y la capacidad artística y técnica de los que intervienen, aprenderá Vd. la gran profesión y verá asombrosamente estimulado el sentimiento comercial.

Ahora mismo sacuda su indecisión y piense que el "mañana" imperioso es:

Dedicación a las actividades Comerciales.

FIRMAS QUE FINANCIERAMENTE APOYAN ESTA ORGANIZACION

GONZALO SAENZ y Cía.; PERFUMERIA FLORALIA S. A., Madrid; PAUL Hnos., establecimiento veterinario; EUGENIO P. CETRAN, director-gerente de la Fox Film; "LOS GOBELINOS", tapicería; LORENZINI y PERETTI, mueblería de estilo; CASA LOTTERMOSER, música; J. E. VIAU y Cía., Corsés Venus; CROSLEY BROTHERS Ltd.; COSTA-GRANDE, sastres y camiseros modernos; CASA EDITORIAL SOPENA.

Todas estas firmas controlarán rigurosamente las actividades de nuestra Organización.

PERSONAL TECNICO Y ARTISTICO

Clasificarán todos los trabajos que nos remitan

Don PABLO R. HERRERA, Director general; Don ANTONIO E. MORELLI, jefe de publicidad en Peuser Ltda. y ex gerente de propaganda de Harrods Ltda. y Gath y Chaves; Don BALDOMERO J. OTERO, de Editorial Sopena y ex jefe de publicidad de Casa Tow, Graduado en la Universidad de Publicidad de Straton (E. U.); Profesor J. MARTINELLI, ex director y profesor de la Escuela Superior de Comercio de la Nación.

ELENCO DE ARTISTAS PROFESORES:

José Serrano, A. Lambertini, R. Ortega, J. C. Franco, A. Salas, R. Ortiz, A. Mendia, J. H. Albelo, L. Lambertini, Manuel M. Muñoz, S. Chillemi y E. Fairhurst.

Todos ellos son figuras de relieve en el mundo publicitario, y cuyos trabajos aparecen regularmente.

DESDE HOY MISMO CONSIDERESE USTED LIGADO A ESTA CASA, QUE ES LA DE LA PUBLICIDAD Y DEL DIBUJO.



ANEXO A ARTRA PUBLICIDAD

Departamento de Correspondencia exclusivamente.

MEXICO 744 — BUENOS AIRES

El éxito lisonjero que le cupo a esta idea, provocó en algunas personas que se esconden en el anónimo, el repudiable deseo de confundir la opinión pública; sin embargo, la idea está en marcha y destruye todas las malevolencias... y triunfa.

Señor Director de ARTRA ACADEMIA
México 744 - Buenos Aires.
Agradeceré que me remita el folleto y demás impresos (sin compromiso) que me expliquen todo el alcance de esa Organización.

CORTE ESTE CUPON Y REMITALO

NOMBRE . . . .

DIRECCION . . . .

F. C. . . . . C.

En tren, a través de la China

Un viajero ilustre inicia la narración de su viaje afirmando que por todas partes ve tropas en las estaciones. La campiña es de aspecto que se va repitiendo, siempre igual, en el primer día de viaje, y que se reproduce a la mañana siguiente.

Todo el suelo está arado. Fuera de las secciones ocupadas por las tumbas, no hay un solo palmo de tierra falto de cultivo. Sin embargo, como estamos en invierno, la llanura es amarilla. No se ven más que surcos, terrones sueltos y rastrojos a los que arranca el viento columnas de polvo. En primavera y verano estas llanuras deben ser verdes y cobrizas.

Una vida animal exuberante se desarrolla sobre la campiña cuidadosamente trabajada. Corren por los campos manadas de aves domésticas, persiguiendo a los parásitos de la tierra, en cantidades incalculables. Sólo aquí pueden verse unas bandas tan numerosas. El suelo parece haber adquirido una vida extraordinaria: se mueve, ondea; tantas son las gallinas que marchan sobre él. En torno a estanques y canales o cubriendo sus aguas en largos trechos, aletean tropas de ánades y patos. Esta China inmensa es la mayor productora de huevos que existe. En algunas estaciones hay grandes conos de metal, semejantes a los que emplean los ferrocarriles europeos para el envase de vinos y aceites. Los gigantescos cilindros contienen una pasta espesa, formada por millones de huevos, crudos y revueltos, que esparce una intolerable hediondez. Los confiteros la adquieren en los puertos de Europa para que sirva de base a sus dulces y perfumadas combinaciones. Vense también fábricas que utilizan la gran producción de huevos para secarlos y triturarlos, enviándolos a otros paises en forma de polvo.



—Me parece caro ese elefantito.

—¿Cómo caro, si es de trompa?

(De *Life*, Nueva York).

En todos los pueblos, hasta en los más pobres, grupos de mujeres vociferantes ofrecen comestibles a los viajeros; platos cocinados por ellas que tienen como principales componentes el pollo o el faisán. Este último animal, tan apreciado en Europa, es vulgarísimo en los pueblos chinos. Se le ve tanto como la gallina en todos los corrales.

Muchas de las estaciones, con sus vendedoras de cara redonda, tez amarilla y ojos oblicuos, recuerdan las de Méjico, donde se aglomeran igualmente numerosas mujeres ofreciendo empanadas y trozos de ave espolvoreados de rojo. Aquí los comestibles también son del mismo color. Faisanes asados, cubiertos con una capa purpúrea y charolada; pero no está compuesta, como en Méjico, del pimiento extremadamente picante llamado "chile". Los chinos, con objeto de dar mayor ostentación a las aves asadas, las rebozan con laca roja, la misma que emplean en el barnizamiento de un vaso o un mueble.

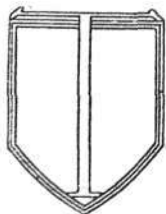
CUENTISTAS BRASILEÑOS

MISIA MARIQUITA

EPISODIO DE LA GUERRA DEL PARAGUAY

Por

GUSTAVO BARROSO



ODAS las épocas fueron fértiles en grandes heroísmos y en cobardías sin par. Durante la guerra del Paraguay, si hubo infinidad de mozos que espontáneamente se ofrecían para ir a combatir a los enemigos de la patria, mucha gente realizó toda clase de esfuerzos para huir del peligroso servicio militar.

El fenómeno es humano y no solamente brasileño... como los pesimistas pudieran pensar. Si alguno de nuestros rudos "sertanejos" cortóse los jarretes, a fin de no ir a la guerra del Video o a la de López, como denominaban a las campañas del Uruguay y Paraguay, en Roma llamábase *"pollice truncus"* a aquel que se valía de mil excusas para no empuñar las armas evitando los peligros de la guerra y la disciplina de las legiones. En la Gran Guerra los emboscados constituían legión en Francia y demás países aliados.

En esas ocasiones, los gobiernos forzaban a las poblaciones a enganchar en calidad de *voluntarios*, soldados para las matanzas heroicas, de varios modos. De esas violencias habla la memoria de las tradiciones populares en anécdotas, leyendas y can-

ciones. En la Argentina aun se cita a los "voluntarios" de "codo a codo", alusión al acto de ir atados brazo con brazo y con centinela de vista. En nuestro país es por demás conocida aquella historia del cabo cumplidor o amigo de hacerse ver, que se presenta al puesto militar de reclutamiento y dice:

—Mi capitán, el voluntario no quería venir ni por el diablo, pero mandé amarrarlo y se lo traje.

Al lado de esas excepciones, el patriotismo fué, entre nosotros, en aquel tiempo, fuente de heroísmos sin cuento, y el folklore conserva esta ingenua cuarteta, que pinta la natural simplicidad con que el brasileño aceptó el sacrificio impuesto por las circunstancias:

El duque de Caxias
me mandó a llamar,
"debo" ir al Paraguay
a aprender a pelear.

Conserva otras rimas no menos expresivas. Tal esta zamba bahiana:

La policía no quiere
que yo baile aquí.
¡Aquí mismo he de bailar!

La policía no quiere
que yo baile aquí
¡Voy'bailar al Paraguay!

Tanto como el hombre, la mujer brasileña se portó valientemente ante la inesperada agresión. Dieron unas sus hijos, serenamente. Dieron otras sus joyas sonriendo. Y algunas quisieron ellas mismas pisar el suelo paraguayo y batirse pecho a pecho con los soldados del dictador.

❧

En una ciudad del interior de Alagôas había una señorita de bastante edad, de buena familia, que vivía como enclaustrada dentro de su casa. Tenía razones para eso: además de solterona era muy fea, alta, flaca, angulosa, con la nariz ganchuda y adornada por una gran excrecencia carnosa. A no ser para ir a misa los domingos, no ponía doña María Teixeira — que los íntimos y sus esclavos sirvientes llamaban Misia Mariquita — los pies fuera de su residencia.

Así se pasaron los años que le arrugaron la cara y le fueron robando los seres queridos, uno a uno. Cuando el gobierno imperial lanzó por el Brasil entero su pregón al pueblo para defender a la patria, doña María estaba solita en el mundo.

❧

En una pequeña y taciturna ciudad del interior comenzó el alistamiento para el cuerpo de infantería que se estaba constituyendo en la capital. El viejo teniente Freitas, de la Guardia Nacional, y el doctor Horacio, un médico septuagenario, fueron encargados por el gobernador de la provincia de este servicio. Instaláronse en el edificio de la Cámara Municipal, llenaron las calles y plazas de pregones patrióticos y comenzaron a alistar a los jóvenes, que luego enviaban a Mecció. Alagôas, tierra de los Fonsecas, dió magníficas levas de soldados.

Un día, cuando el médico y el teniente maldecían del calor en la sala municipal que les servía de escritorio, llegó hasta donde estaban un sujeto anguloso y feo, de medias a cuadros blancos y negros, zapatos toscos de cuero crudo, camisa de algodón listado, daga a la cintura y un ancho sombrero de "carnahuba" sobre la larga nariz verruguienta.

—Soy José Mathias, de Penedo — dijo, — y deseo ir al Paraguay, en calidad de voluntario.

La voz fina y medio gangosa hizo sonreír al viejo teniente. El médico se levantó, desperezóse lentamente y se puso a mirar con curiosidad al tosco candidato a voluntario. El primero comenzó a llenar con su letra torcida media hoja de papel de oficio, haciendo preguntas rápidas: nombre, edad, filiación, profesión, lugar de nacimiento. El recién llegado respondía a todas con la mayor tranquilidad. De repente, el viejo Freitas levantó los ojos del papel y le dijo, con brusquedad:

—Aquí dentro no está lloviendo ni se siente el sol. ¡Sáquese el sombrero!

El otro obedeció y mostró la cabeza pequeña con el cabello castaño cortado al rape:

—Ahora, haga el favor de entrar en aquella salita de al lado...

—¿Para qué, mi teniente?

—Para que el doctor pueda proceder al examen médico.

El voluntario cambió de color. Dominándose, empero, dijo:

—Mi teniente, soy hombre sanísimo. Nunca tuve enfermedad alguna y no preciso ser examinado...

—¡Siga mis instrucciones! ¡Tiene que ser!

—¡No quiero!

—¡Vamos, entre!

El viejo oficial se levantó, dió algunos pasos hacia donde estaba José Mathias y lo empujó hacia la salita, siguiéndole el médico.

Transcurrieron unos veinte minutos. En la sala que el sol inundaba de luz, penetrando por las altas ventanas, Freitas encendió un cigarro y comenzó a pasearse, murmurando:

—¡Caramba! Nunca vi voluntario más feo ni más puntilloso que ése. Sería capaz de dar solo batalla. Preferiría que hubiese sido voluntario de López. Tal vez así se acabaría la guerra...

Había transcurrido mucho rato cuando Horacio se mostró en la puerta. Su gesto era de sorpresa.

—¿Qué es lo que ocurre, doctor?

El médico adelantóse hasta su mesa, dejóse caer en su silla, limpió con su pañuelo rojo el sudor que le corría por la arrugada cabeza y exclamó:

—Teniente, es algo que quizás no me va a creer. El voluntario es... mujer.

❧

La tentativa hecha por doña María Teixeira para servir como soldado corrió con celeridad de boca en boca por la ciudad entera. En las poblaciones del interior ciertas noticias se expanden con la rapidez de la radiotelegrafía. Menudearon los comentarios.

Unos vieron en el gesto de la fea solterona un ardid para hacerse célebre, para "epatar" a las de-

más, pues no podía dejar de saber que se examinaba a todos los que sentaban plaza de voluntario. Otros creían su determinación impulsada por un gran patriotismo, por una resolución heroica de acudir en defensa de la patria humillada. Y los que no compartían estas opiniones, comprendían que tal vez buscase para su infeliz existencia un fin digno, glorioso. Mas todos reíanse de ella sin compasión.

Después de lo ocurrido, sólo una vez la pobre mujer se atrevió a salir a la calle. Fué para ir a la misa del domingo. Pero tanto se vió observada, examinada con tan malvada intención en la iglesia, en la plaza y hasta en la propia vereda de su residencia, que nunca más tuvo coraje para aparecer en público.

Cuatro años después, casi al final de la guerra, una tarde se abrieron de par en par las puertas de su silenciosa mansión y doña María Teixeira asomó en sus umbrales.

Traía las medias de "xadresinho" con que se presentara al voluntariado. Cubría su cabeza una gorra de soldado con penacho verde y amarillo. Llevaba al cinto una espada de madera como esas que hacen los chicos para jugar "a la guerra". Comenzó a marchar calle afuera, erguida, solemne, imitando con la boca el toque de las cornetas o el redoblar de los tambores.

Los negociantes corrieron a las puertas de sus comercios. Los transeúntes aglomeráronse en las esquinas. En todos los balcones surgían rostros curiosos de mujeres y chiquillos.

Se formó a su alrededor una comparsa de bandidejos, que acompañaban con gestos y silbidos su marcha triunfal.

De repente, uno de ellos, ahijado que fuera de doña María, ayudado por su fértil imaginación de mestizo, cantó en voz alta una cuarteta improvisada:

Misia Mariquita
de tropa de línea
tiene cresta de gallo
con pie de gallina.

Las últimas palabras aludían a sus piernas calzadas con las medias de "xadresinho", a cuadros negros y blancos.

El coro repitió, desgañitándose:

Tiene cresta de gallo
con pie de gallina...

Una lluvia de aplausos, seguida de estruendosas carcajadas, acompañó de esquina a esquina a la desgraciada.



GUSTAVO BARROSO

Traducción de Alejandro Magrassi

DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL

AÑO XXXIII BUENOS AIRES 1 DE NOVIEMBRE DE 1930 Nº 1674

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

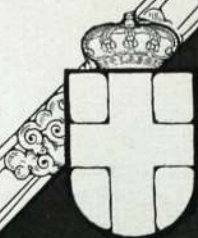
Espora

Tomás Espora, uno de los más bravos marinos de nuestra historia, nació en Buenos Aires el 19 de septiembre de 1800. A los diecisiete años se embarcó como aspirante en la fragata "Argentina" armada en corso por el gobierno patriota, y que emprendió una magnífica campaña por los mares del mundo. Combates, asaltos, motines, incendios y encuentros con los piratas, fueron las clases prácticas en que el joven Espora puso a prueba su indomable coraje. En 1820, como teniente primero, se incorporó a la escuadrilla de Cochrane. En la campaña contra el Brasil asistió a 29 combates, siendo herido de gravedad en el de Los Pozos el 30 de julio de 1826. Falleció en



SILUETAS FEMENINAS

Señorita Matilde Armesto



La hermosa princesa Juana de Saboya, futura reina de Bulgaria por su casamiento con el rey Boris.

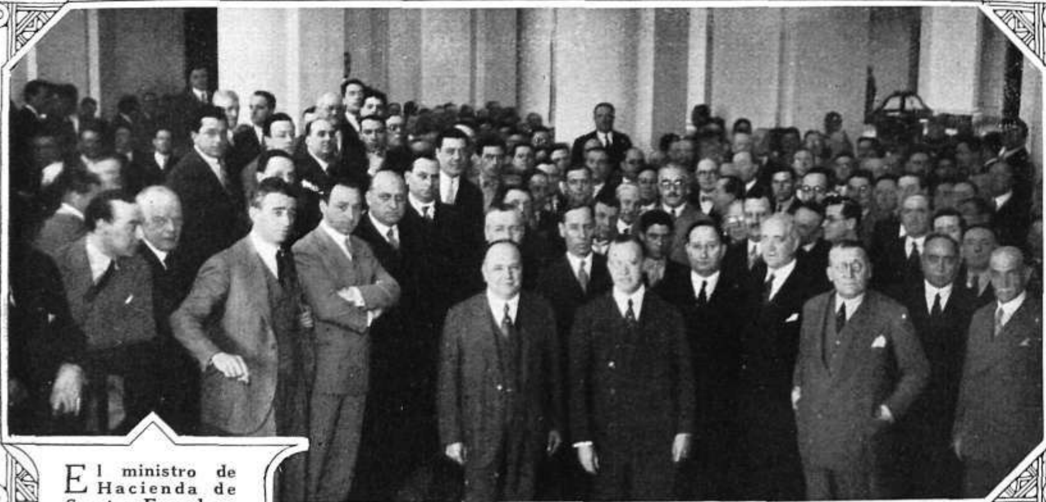


El rey Boris de Bulgaria, que se casó con la bella princesa italiana.

La real boda de Boris de Bulgaria y la princesa Juana de Saboya

UNA princesa de la casa de Saboya y un rey que supo ser soldado, se han unido en matrimonio en la catedral de Asís. En todo el mundo surgió una expresión de afecto para la pareja que vincula estrechamente los reinos de Italia y Bulgaria.

ROSARIO



El ministro de Hacienda de Santa Fe, doctor Bunge, en la Bolsa de Comercio. Las autoridades y socios rodeando al visitante.



En la casa de don Santiago Pinasco durante la fiesta infantil realizada con motivo de la primera comunión del niño David Stafieri Pinasco.



Amigas que ofrecieron un té a la señorita María Angélica Lagos, que contraerá enlace dentro de *poco con el doctor* Ricardo Murray.



Niñas y caballeros de la sociedad rosarina reunidos en honor de las señoritas *Graciela* y Elvira Sugasti, que festejaron un acontecimiento íntimo.



Señorita Delia Catreu.



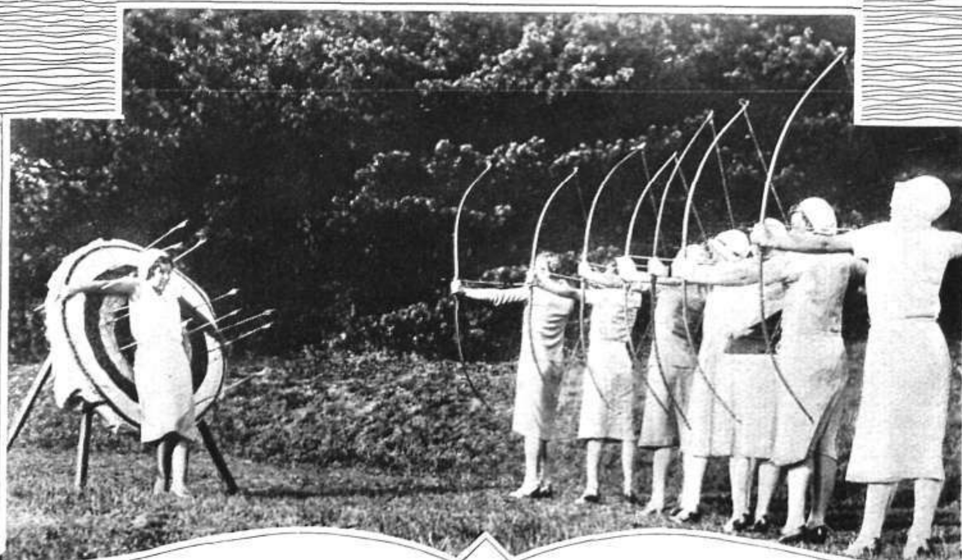
Señorita Alicia Dellachiesa.



Señora Esther Meléndez de Grandoli.

FOTOS DE WITCOMB

DE TODO UN POCO



Así se ejercitan estas muchachas que componen el equipo de tiro al blanco de un club femenino de Los Angeles. Claro que el peligroso ejercicio es al solo efecto de tomar la foto.



Laura Lee, la bella artista de la pantalla, luce aquí una generosa "toilette" para tenis. Ella es quien la imaginó y predice que pronto será adoptada por todas las grandes "estrellas" del deporte".



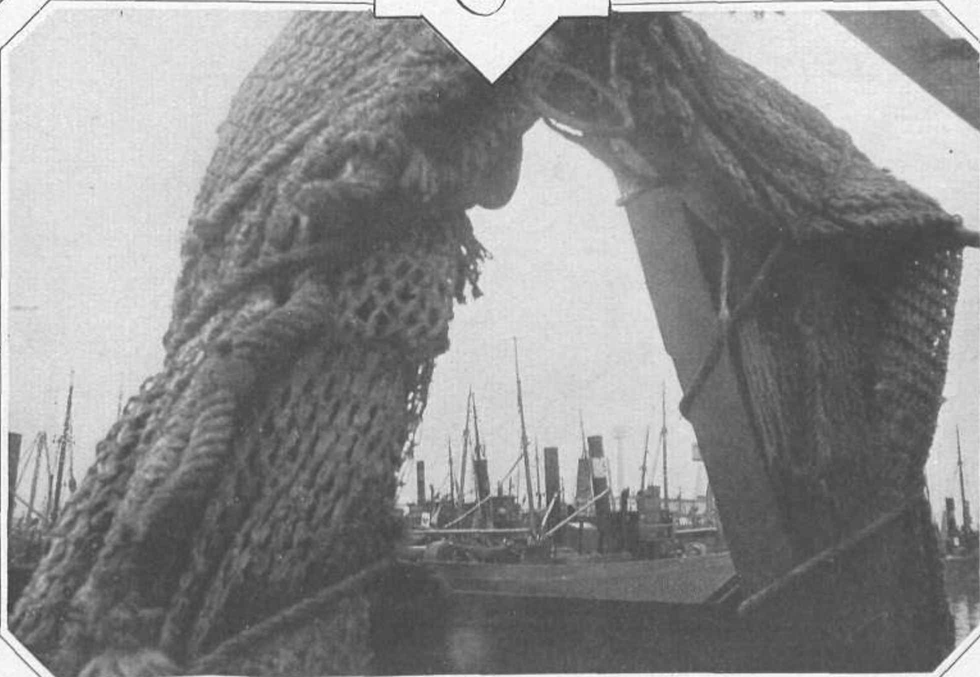
La señorita Lucila Gates, que obtuvo el campeonato de velocidad en un concurso de fabricación de manteca realizado entre las granjeras de Pomona, California.



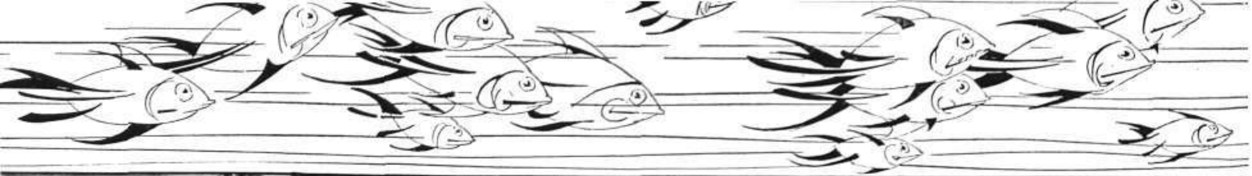
He aquí una curiosa escena, cuya parte principal no aparece por cierto en la película que se pasará en los cines. Toda la armazón suspendida sobre los actores es para tomar completamente de arriba el instante en que la bola de la ruleta marca la suerte.

La pesca del arenque en los mares del Norte

Crepúsculo en el mar del Norte, paraje de leyendas viejas como el mundo. Silencio a bordo. Las bodegas llenas. Los lobos de mar fuman en silencio su pipa. Proa al puerto... La paleta del cielo se confunde en colores...

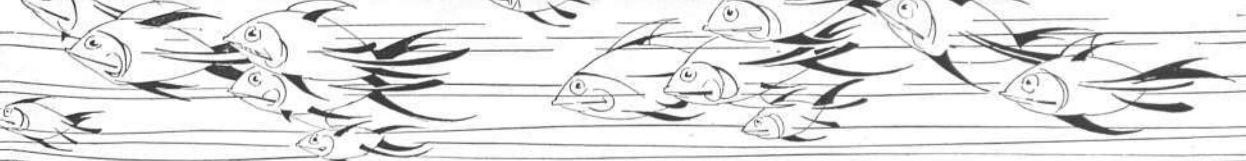


La madrugada en el puerto. La flotilla de barcos se apresta para partir en busca de los cardúmenes de arenques del mar del Norte. Cada unidad



Una hermosa redada de arenques obtenida en las aguas del mar del Norte. Asomados a la borda, los hombres de la tripulación bendicen alborozados su buena suerte.





Con infinitos cuidados, la red, después de izada, es abierta para que deje depositar en la cubierta del barco su tesoro arrancado a las aguas generosas del mar.

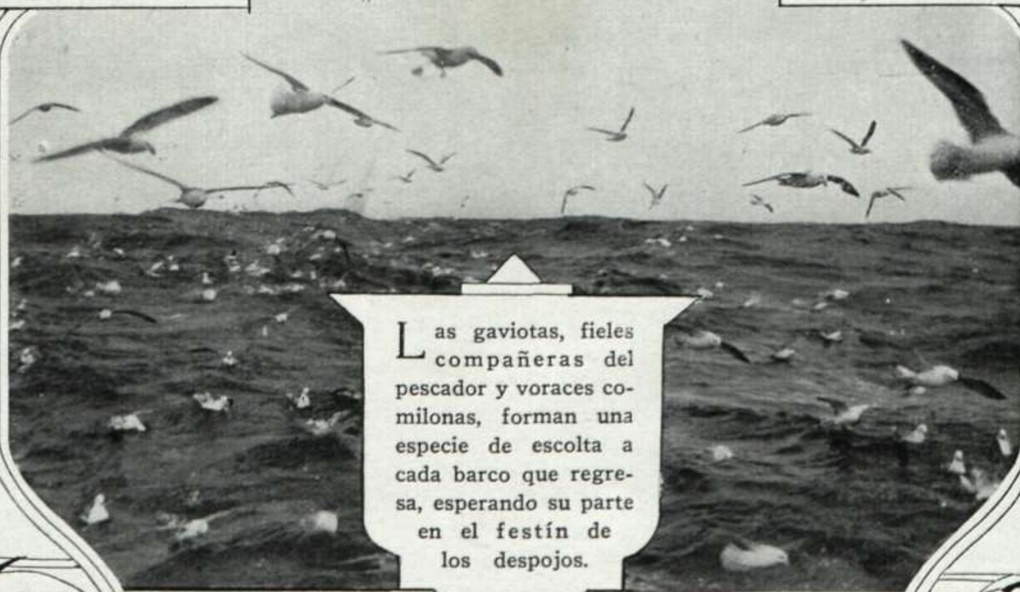




Los viejos lobos de mar calculan ansiosos desde la borda el peso de la red que han aproximado y que, según parece, viene extraordinariamente pesada.



Después de varias redadas, se comienza una tarea importante mientras el barco regresa: la limpieza y lavado del pescado para que llegue en buenas condiciones.



Las gaviotas, fieles compañeras del pescador y voraces comilonas, forman una especie de escolta a cada barco que regresa, esperando su parte en el festín de los despojos.

Nuestros escritores







JOAQUIN DE VEDIA

Joaquín de Vedia, el gran periodista, acostumbraba exclamar ásperamente: "¡Qué gran país!" Ahora se le oye lo mismo en los bulevares, pero con otro acento y otra expresión en la mirada.

MANUEL UGARTE

Desde "Crónicas de Bulevar" ha vuelto varias veces a Buenos Aires. Pero Ugarte se ha connaturalizado con lo europeo y es más argentino a fuerza de estar más en Europa.

EL VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

Lascano Tegui, nuestro vizconde, anda por París como andaba aquí, sin sombrero, con la cabeza llena de cosas, con la palabra llena de gracia: aquí lo queremos; allá lo quieren.







VALENTIN DE PEDRO

Valentín de Pedro tiene una situación literaria en Madrid. Publica allí novelas y ensayos, y es tan español y tan argentino que ya no sabemos si es argentino o español.

ARTURO LAGORIO

Arturo Lagorio, cónsul en Nápoles, ha de sentir, en sus excursiones por las "villas" y los museos la nostalgia de Buenos Aires y el buen tiempo de "Las tres respuestas".

ALBERTO GHIRALDO

Alberto Ghiraldo ha tomado carta de ciudadanía en la Puerta del Sol. Allí se ha establecido el autor de "Gesta"; de allí nos viene el eco rebelde de su voz.

Caricaturas de Valdivia

En el número próximo publicaremos las caricaturas de los siguientes escritores: Jorge L is Borges, Gregorio Guzmán Saavedra, Alfredo A. Bianchi, Ernesto Morales, Arturo S. Mom y Justo P. Sáenz (h.).



Lupe Vélez

La bellísima y sugestiva estrella en una de sus más notables expresiones fisonómicas. Muy en breve hemos de verla en "Oriente a Occidente" y en "Amor bohemio".

Solemne momento de la jura de la bandera por los aprendices artilleros, ceremonia que se realizó con la presencia del ministro de Marina y altos jefes de la armada.

JURAMENTO DE LA BANDERA EN EL GUARDACOSTAS "GENERAL BELGRANO"

El contraalmirante Renard, altos jefes, la plana mayor del guardacostas "General Belgrano" y los aprendices artilleros presenciando el significativo y patriótico acto.

Coros polifónicos de Roma



Monseñor Rafael C. Casimiri dirigiendo los famosos coros polifónicos de Roma durante el concierto realizado con éxito brillante en la iglesia de San Carlos.



Una vista de la concurrencia que asistió al solemne acto realizado por las Cooperadoras Salesianas. Presidió el concierto el nuncio apostólico, monseñor Cortesi.



El general Weyler ha muerto

España pierde a uno de sus más gloriosos militares

Saludo al pueblo Argentino
que cuenta con mis mayores
simpatías por conducto de la
Revista Caras y Caretas

Valº Weyler

Autógrafo del ilustre capitán general, dedicado a nuestra revista, que dice así: *Saludo al pueblo argentino, que cuenta con mis mayores simpatías, por conducto de la revista "Caras y Caretas".*

La nueva presidenta de la Sociedad de Beneficencia
Un destacado casamiento en la alta sociedad



Señoras Adelia Harilaos de Olmos, Concepción Unzué de Casares y Rosa Sáenz Peña de Saavedra Lamas, que resultaron electas presidenta, tesorera y secretaria, respectivamente, en las últimas elecciones realizadas en la Sociedad de Beneficencia de la Capital.



Constituyó el acontecimiento social más destacado de la semana la boda de la señorita Susana Pradere Castex con el señor Jorge Figueroa, ceremonia que se realizó dentro de suntuoso marco en la basílica de San Francisco.

Viaje a través de los barrios porteños

La República aristocrática del Pilar

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

La avenida Quintana, vista desde la Recoleta.

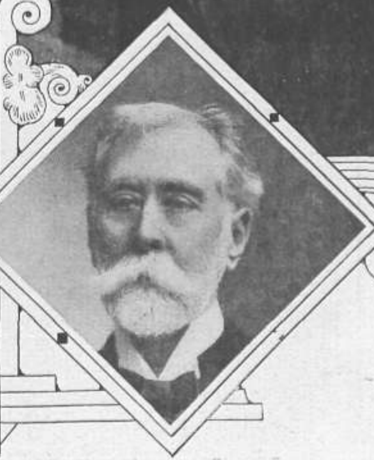




Don Torcuato de Alvear, el gran intendente de Buenos Aires, que hizo del Pilar el barrio *más estético y más aristocrático.*



San Pedro Alcántara, imagen tallada en madera por el célebre artista español Alonso Cano. Está avaluada en un millón de pesos y adherida al suelo con cadenas.



Doctor Manuel Quintana, uno de los hombres públicos más notables del país, hijo predilecto del barrio del Pilar.

Sereno, silencioso, elegante, sin el estruendo de los otros barrios, la "República" del Pilar es el paraíso de los que se han conquistado el placer de vivir dulcemente.



Hasta los árboles de la avenida Alvear viven tranquilos.



El más fiel de los hijos del barrio del Pilar, Dr. Enrique Santamarina, que tiene allí su residencia.



Don Mariano Escalada, que consiguió hace treinta años que los niños jugaran en el césped.



La tumba de Facundo Quiroga, con la célebre Dolorosa de Tantardini, y en cuya sepultura está Quiroga enterrado de pie.



Aristóbulo del Valle, que fué hasta su muerte vecino del barrio.



Rudesindo Bolívar, que como administrador de la Recoleta dejó gratos recuerdos de su actividad.

Gracias a las gestiones de don Mariano Escalada ante el intendente Alcobendas, los niños pueden, desde entonces, jugar en el césped.



El primer tranvía a caballos que hubo en Buenos Aires iba a la Recoleta, y fué resistido por el vecindario, temeroso de su velocidad.



Lisandro Billinghurst, que, con su padre don Mariano, hizo correr el primer tranvía.



Doña Angiolina Astengo de Mitre, una de las más distinguidas y antiguas vecinas del Pilar.



La Casa Encantada", desde donde Benito Villanueva contempla la vida con exquisita filosofía.



Benito Villanueva, que es el más joven de los ancianos ilustres del aristocrático barrio.



Doctor Enrique Udaondo, autor de la más exacta historia del templo del Pilar y de la Recoleta.

Notas salientes del interior





TUCUMAN

El interventor federal, sus ministros, personalidades eclesiásticas y civiles en la recepción con que se festejó el 118º *aniversario* de la batalla de Tucumán.

TUCUMAN

El interventor, doctor Castillo, y distinguidas damas de la sociedad en el té de beneficencia realizado en los salones de El Círculo.

SANTIAGO DEL ESTERO

Señoritas que asistieron al té ofrecido en honor de la señorita Sara M. Solari festejando un acontecimiento íntimo.





SANTIAGO DEL ESTERO

El interventor federal y otras autoridades en la estación del ferrocarril despidiendo al general Vélez, nombrado comandante de la Quinta División en Tucumán.

El Carillón del Concejo Deliberante

TEMPUS FUGIT

Los sonidos graves, majestuosamente pausados, que oís desde hace algunos días en los alrededores de la plaza de Mayo, os habrán hecho creer, si no estabais advertidos, de que un genio de humor risueño ha mudado una noche a la Torre de los Ingleses. Aladino, cuyas proezas os son familiares, hubiera podido intentar semejante aventura. Pero aquel muchacho, a quien la suerte dió privilegios tan portentosos, no reside en nuestra comunidad. Continúa viviendo, como cuando lo encontramos por primera vez, en el país incierto en que los milagros son consuetudinarios, sin mezclarse a los conflictos que nos amargan y sin participar de las cosas que distribuímos en el recuerdo para tener una idea del tiempo. Los sonidos de que hablo salen, pues, de otro sitio. Los muele el carillón del Concejo Deliberante, que acaba de ser instalado en el remate panzudo de la aguja. Y de este modo, un nuevo reloj anuncia a los habitantes de Buenos Aires el transcurso penoso o jubiloso de las horas, según sea el ánimo de quien perciba el musical repique de las campanas, de las treinta campanas que bailarán con sus treinta badajos, por encima de las cúpulas, de las prominencias agudas, de los remates caprichosos, perfilados delgadamente en portland, que alzan sobre la urbe su compacto erizamiento y parecen de lejos mástiles quietos en la dormida serenidad de la atmósfera. Tenía en otras épocas, el reloj público, la función social de regular la actividad del hombre. Las ciudades eran entonces reducidas y el morador las abarcaba con la vista. Maitines y toques de queda le avisaban el comienzo de la jornada y el instante llegado del reposo. El son horario le recordaba los deberes cotidianos. "De mañana, de tarde y de noche alabaré a mi Señor." Estas palabras del salmo davídico venían traducidas en la repetición de las horas, que el individuo administraba con prudencia, porque como la vida era larga convenía usarla con sabia parquedad. La vida era larga. Las leyendas de las esferas, en la ciudad antigua, en la ciudad macilenta y monótona, le enseñaban a disfrutar con mansa cordura la minuciosa trama de sus minutos. "Las horas pasan; daréis cuenta de ellas", señalaba a la persona una inscripción severa; "Tempus fugit", pregonaba una divisa; "Todas hieren; la última mata", afirmaba una sentencia análoga. Y esa melancolía del tiempo matador, del tiempo fugitivo, del tiempo de la responsabilidad, que nos indica lo efímero de nuestra duración, sobrecogía el espíritu del hombre de generaciones pasadas, le inducía a aprovecharla en servicio de Dios, en utilidad de sus propósitos humanos, en la alegría bien nutrida, en la adquisición de saber, en el sueño de una perpetuación gloriosa. No se perdía en el espacio vacío la agorera medida de la eternidad: la voz de bronce, despaciosa, gimiente, rememoradora y acuciadora, se esparcía en el ámbito, penetraba en el alma, se sedimentaba en el corazón. Hoy, la ciudad sorda en su espeso tumulto no tamiza más, con la eficacia mortal de antes, la sonoridad del carillón que vela *por el buen empleo de nuestra existencia.* Hemos perdido la noción del tiempo y sólo sabemos que es tornadizo y fugaz. Aturdidos en la faena, o en la falta de faena, nos deslizamos con rapidez, con sombría premura y con ansiedad de retroceder o de estacionarnos, que es más triste que la certidumbre de que se acerca aquella postrera vibración que es la que ha de concluirnos. ¿No volveremos, como antaño, al *tiempo largo en que oír la medida de las horas* era medir el destino? Carillón del Concejo Deliberante, que vuelcas sobre mi ciudad la tremenda y continua noticia de que el tiempo huye, déjame alabar a mi Señor a la mañana, a la tarde y a la noche; deja en mi vida hueco a la loa benévola, a la ira meritoria, al candor transparente; carillón de las treinta campanas que bailan el baile del tiempo bajo el cielo de Buenos Aires, *dame en tu armonía,* leve o fuerte, asidero generoso y mídeme como medías el paso de los varones pretéritos y otórgame también, en tu exigua y cumplidora largura, tiempo de siembra, tiempo de grito, tiempo de amor, hasta que llegue, estremecido de más allá, el tiempo definitivo, lleno de plenitud inmutable.

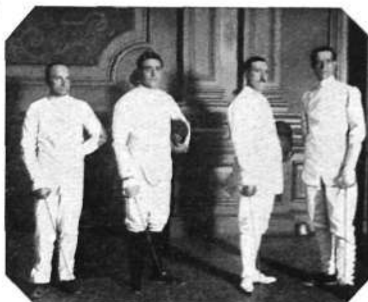
ALBERTO GERCHUNOFF



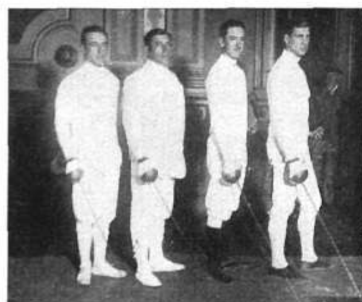
Campeonato de espada en el Jockey Club



Equipo del Jockey Club: Alberto Lucchetti, Juan Madariaga Peña, Rodolfo Semprún y Francisco Bollini.



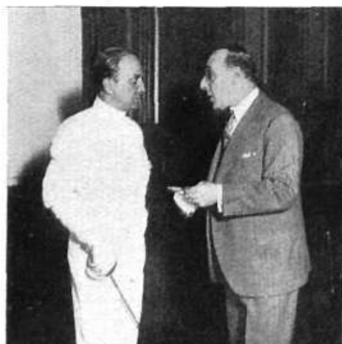
Equipo del Club Español: Pedro Ruiz Díaz, Francisco Rodríguez, Colomán Arias y Samuel Colombo.



Equipo del C. Militar: Capitán Arturo R. Jurado, Tte. Miguel Pérez Tort, Carlos Navarro y Tte. 1º Julio Lagos.



Durante uno de los asaltos realizados al disputarse la copa donada por la prestigiosa institución, con motivo de cumplirse el 33º aniversario de su sala de armas.



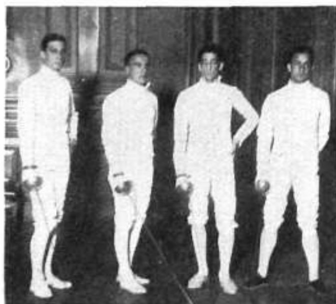
El profesor de esgrima del Jockey Club, dando instrucciones a uno de los representantes del mismo.



Un terceto conocido en un ameno aparte, los señores Caprile, Pinedo Oliver y el maestro Pini.



El conocido profesor Sassone, felicitando a un esgrimista al terminar un asalto.



Equipo del Club Belgrano: Luis Lucchetti, Héctor Lucchetti, R. Martínez Mallou y Eugenio Lucchetti.



Equipo de G. y Esgrima de Córdoba: Carlos Spigaroli, Julio González, Enrique Despontin y Gastón Fontaine.



Equipo del Jockey Club de Rosario: Alberto Baldrich, Pedro Zambrana, José Mata y Héctor Enz.

Con el más grande hidroavión del mundo se intenta cruzar el Atlántico

BASTARÍA describir los detalles del "Do-X" para considerar lo arriesgado de la empresa. En pruebas diversas transportó 170 personas. Su longitud — 39,92 metros, — su envergadura — 46,32 metros,—sus 12 motores de 625 H. P. cada uno, sus puentes y sus instalaciones hacen del transatlántico del aire un monstruo mecánico. Orgullo de la aviación alemana, acaso a estas horas luzca frente a Nueva York su colosal silueta, después de un viaje que sería una consagración definitiva del esfuerzo del genial constructor M. C. Dornier.



El doctor Claude Dornier, constructor del "Do-X".

Frente del gigantesco hidroavión que, dirigido por el capitán Christiansen, intenta cruzar el Atlántico conduciendo pasajeros y correspondencia desde Lisboa hasta Nueva York, haciendo las siguientes etapas: Horta (Azores) y Hamilton (Bermudas), empleando treinta y cinco horas de vuelo efectivo.



Teniente C. H. Schildhauer, que perteneció a la marina de los E. E. U. U., segundo piloto del "Do-X".



La intrépida lady Grace Drummond Hay, que fué también la primera mujer que viajó en el Zeppelin, es ahora pasajera de la gran aeronave.



El periodista alemán Karl von Wiegand, uno de los tres pasajeros del "Do-X".

En honor del embajador de España



Festejando el vigésimo quinto aniversario de su residencia en las naciones del Plata, un grupo numeroso de personalidades de nuestros círculos financieros, industriales y sociales, dió un gran banquete a don Alfonso Dánvila, el cual fué exacta expresión de los prestigios ganados por el distinguido diplomático.

Homenajes a los cadetes militares en el Club del Progreso.





El general Medina, ministro de Guerra, que presidió la recepción ofrecida a los cadetes militares por la comisión directiva de la institución. Parte de la concurrencia que asistió al lucido acto.

Conferencia del Dr. José M. Monner Sans.



El orador pronunciando su conferencia acerca de "El teatro de hoy" en la Asociación Cristiana Femenina, ante numerosa y calificada concurrencia.

Reunión de los comisionados municipales de la provincia de Buenos Aires.



El interventor federal en la provincia de Buenos Aires, doctor Meyer Pellegrini, rodeado por los comisionados municipales en la reunión convocada para tratar importantes intereses comunales.

Inauguración en el Club de Pescadores.



Monseñor Gustavo Franceschi, bendiciendo el nuevo muelle de cemento armado que el Club de Pescadores construye en la Avenida Costanera Norte y Avenida Sarmiento.

Hermosísima fotografía obtenida de Río de Janeiro durante la noche. La capital carioca donde el triunfo de la revolución causó el inmediato derrocamiento del gobierno, se presenta en todo su magnífico esplendor.

El triunfo de la revolución en el Brasil



Doctor Wáshington Pereira de Souza, presidente del gobierno depuesto, prisionero de los revolucionarios.



Doctor Julio Prestes, presidente electo, contra cuya asunción del mando estaba dirigido el movimiento.



Doctor Getulio Vargas, prestigiosa figura de la revolución triunfante y nuevo jefe del gobierno.



General Tasso Fragoso, presidente de la junta revolucionaria instalada en Río de Janeiro.



Doctor Flores da Cunha, comandante de la vanguardia de los ejércitos ríograndenses.



General Menna Barreto, miembro de la junta de gobierno revolucionaria de Río de Janeiro.



Almirante Isaías Noronha, miembro de la junta de gobierno revolucionaria que asumió el poder.



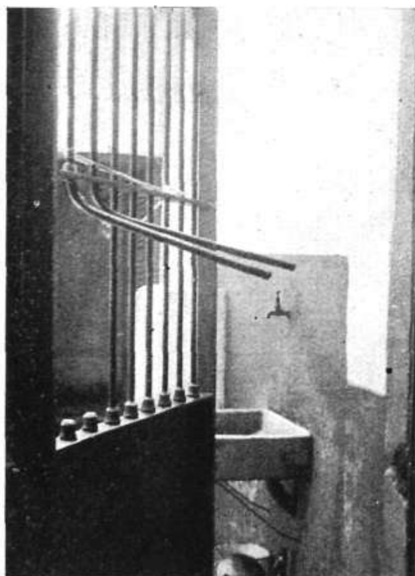
Doctor Fernando de Mello Vianna, vicepresidente de la república, prisionero de los revolucionarios.



Doctor O. Mangabiera, ministro del gobierno derrocado, que se plegó a la revolución.

N O T A S

Temeraria tentativa de fuga de tres delincuentes



Barrotes del calabozo de la comisaría 10ª que los ladrones limaron para intentar una fuga que sólo benefició a dos de ellos, pues el otro, Arenales, resultó gravemente herido por el agente Vázquez que los sorprendió in fraganti.



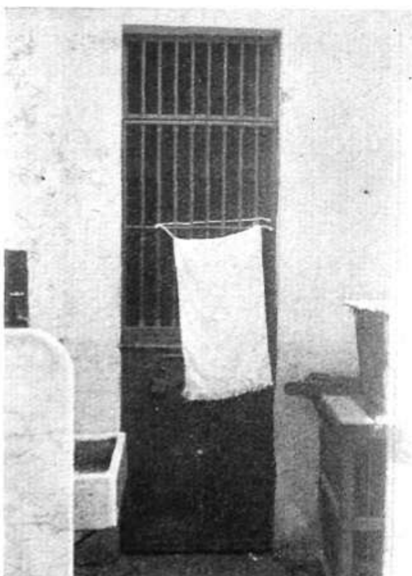
Modesto Pando, prófugo.



Luis Darcle, prófugo.



Pascual Arenales, herido.



De esta manera, colgando una toalla para secarla, los hábiles delincuentes disimulaban la tarea de limar los dos barrotes que les haría posible la fuga del calabozo donde se hallaban hasta que se les efectuara el reconocimiento personal.

Atentados criminales en las vías del F. C. S.



Autoridades policiales inspeccionando las vías del ferrocarril Sud, cerca de Crucecita, que fueron levantadas por manos criminales sin ocasionar daños.



En una alcantarilla del ferrocarril Sud, cerca de la estación Don Bosco, también se produjo un atentado criminal por medio de una bomba de gran poder.

Horrible muerte de un carrero



Cerca de la estación Retiro del ferrocarril Pacífico, se hallaba un carro cargando largos tirantes de hierro, los que a causa de haberse corrido apretaron la cabeza al carrero, destrozándosela.

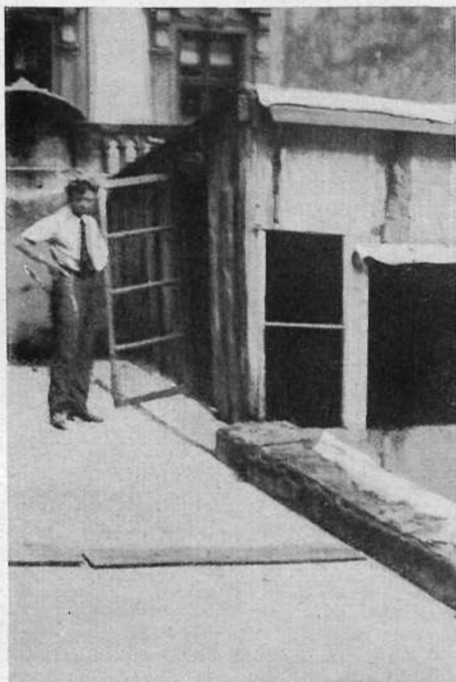
Extraño accidente automovilístico



Este automovilista que manejaba su auto por la avenida Alvear quiso, sin duda convertir su coche en una canoa, pues sin preámbulos, lo lanzó a la fuente que rodea al Monumento de los Españoles, donde se dió un lindo baño.

V A R I A S

Audaz robo de mercaderías descubierto



Pequeña puerta por donde el delincuente pasaba para penetrar en la camisería, de la cual substraía mercaderías.



Boquete practicado en una de las paredes de la casa de inquilinato de Sarmiento 1186, por donde el ladrón pasaba a un patio de una casa vecina.

Merced a las pesquisas particulares de Ramón Vilasertú, joyero, que ya había sido robado, la policía pudo contrarrestar la obra audaz de unos malandrines que se disponían, por medio de perforaciones en las paredes linderas, a saquear los negocios del barrio. Esta vez la operación delictuosa iba dirigida contra una camisería de la calle Libertad 293. Mauricio Holberg, argentino, de 21 años, resultó uno de los ladrones y fué detenido en el momento en que fugaba con mercaderías robadas.

Robo en una agencia de cambios



Interior del negocio de la calle Triunvirato 119, donde, forzando la puerta de calle, penetraron tres individuos con ánimo de robar, pero la oportuna intervención de la policía malogró el robo y permitió la detención de uno de los autores que resultó ser Adolfo Berme, ruso, de 21 años.



Estado en que quedó la caja fuerte de la casa de cambio de la calle Triunvirato, y de la cual los ladrones ya habían sacado monedas extranjeras y billetes por valor de trescientos pesos.

Lobo marino cazado en San Fernando

ESTE lobo marino, con veleidades viajeras, fué cazado en San Fernando por un vecino y un pescador, que lo hirieron de dos balazos y luego lo llevaron hasta la playa, donde se vió que el animal medía más de un metro de largo.



Fotografía del lobo marino, cazado en San Fernando.

Lo más destacado de los deportes

Polo



Equipo de polo "Santa Inés", ganador del importante torneo.



Equipo del "Santa Paula", cuya derrota causó sensación entre los aficionados.



Una jugada interesante en el partido entre los equipos de "Santa Inés" y "Santa Paula".



El capitán Padilla comentando la sonada derrota de "Santa Paula" frente a "Santa Inés".

Tennis



Fred Perry que venció a Carlos Morea.



El presidente del "Buenos Aires" y los jugadores Perry y Morea.



Carlos Morea que fué vencido por el británico Perry.



Señoritas Ricketts y Harvey que jugaron un interesante partido.



Harol Lee que venció al argentino Boyd.



Lee y Boyd que hicieron un reñido match.

Fútbol



Equipo de Huracán que empató con Vélez Sársfield en 1 a 1.



Equipo de Sportivo Buenos Aires que empató con Independiente en 1 a 1.

Golf



Harry Welsely Smith, finalista en el campeonato de San Andrés.

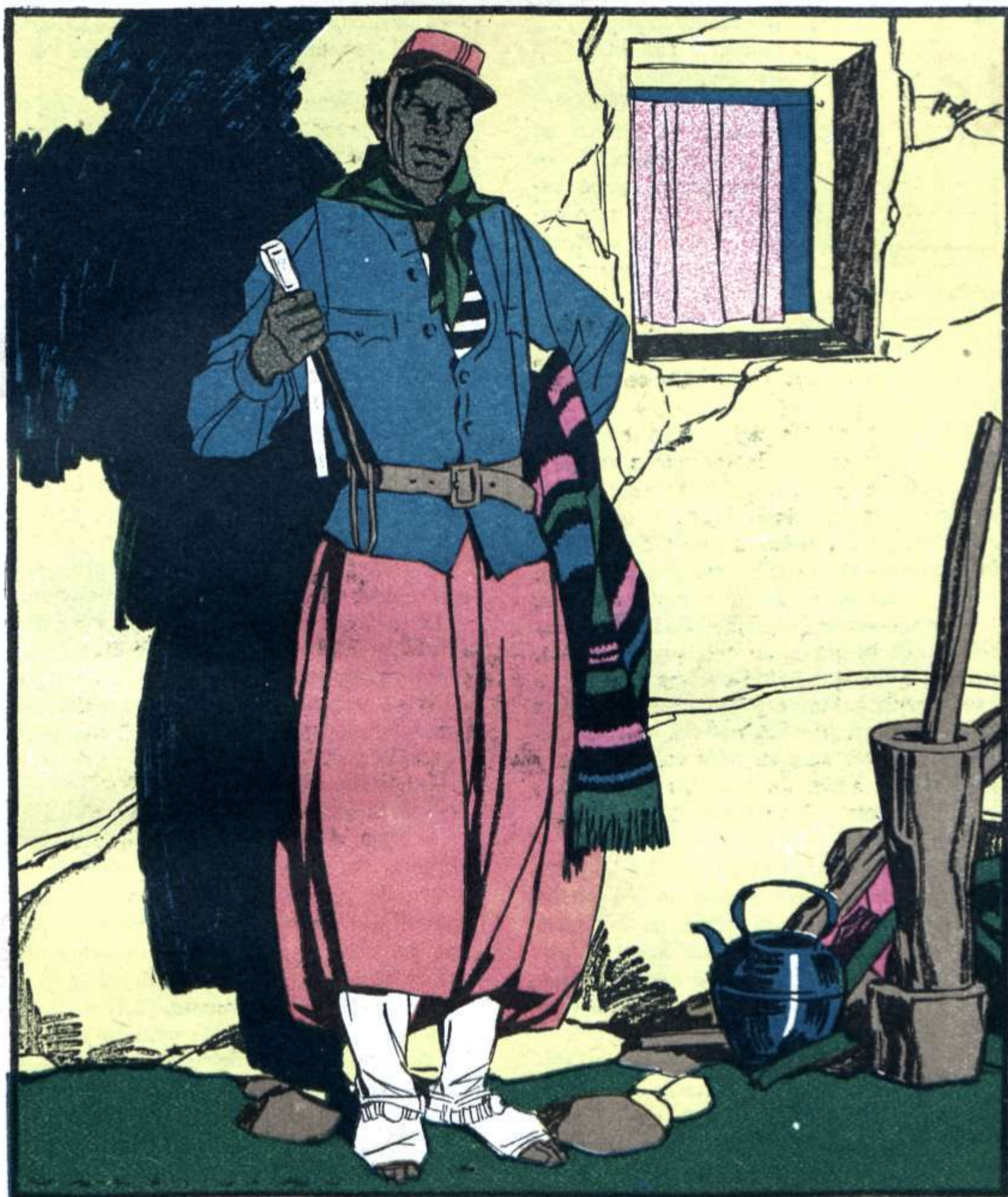


Emilio de Anchorena que se clasificó finalista en San Andrés.

Turf



Final del clásico Chile: 1º La Cuarta, con Ireneo Leguisamo; 2º Vindicta; 3º Encore. Tiempo: 2.35 4/5 para los 2500 metros.



A un paso de él, su asistente aguardaba sus órdenes.

El camino de las llamas

por Hugo Wast

Novela inédita escrita especialmente para Caras y Caretas


ESPUÉS los castraría, los marcaría con la marca del gobierno, y los señalaría despuntándoles la oreja derecha: así serían reconocidos en todas partes como *caballos patrios*, y no habría indio ni cuatrero que se animase a robarlos, sabiendo que lo fusilarían.

Esa misma noche preguntó a los paisanos en la cocina:

—¿Cómo está la Luna para castrar yeguarizos?

Entre las gentes del campo existe la preocupación de que los animales yeguarizos se curan de la castración o se *embichan*, según sea la fase de la Luna.

La cocina del almacén Soler, como todas las de aquellas regiones, era una espaciosa construcción de piedra, con techo de paja, sin ningún ornato ni comodidad. Sus gruesos muros ni siquieran estaban revocados, pero el humo los había cubierto de un espeso barniz brillante y negro que igualaba sus asperezas. Algunas estacas de palo clavadas en ellas servían para colgar lazos y riendas, y ristras de cebollas y chorizos, que los perros y los mismos clientes miraban con amor.

No había fogón ni chimenea. La hoguera ardía sobre la tierra apisonada, en medio de la habitación, y el humo se escapaba por una ventanita que daba hacia el naciente, mirando al camino, o por la puerta, que solamente en los días muy fríos o ventosos se entornaba.

Alrededor de esa hoguera, o en los rincones, según el genio de cada cual, acomodábanse los clientes del almacenero, unos sobre cabezas de animales, otros sobre sus aperos, y los que no tenían asiento mejor, sobre sus propios talones.

Uno de ellos, mocito joven, que llamaban Belindo, y que andaba con ganas de enrolarse en el ejército nacional, le ofreció al teniente su propio asiento, que era el mortero en que molían el maíz para la mazamorra, y Moscoso lo aceptó, y desde allí, como desde un sillón presidencial, formuló su pregunta.

Ninguno se apresuró a contestar. Los paisanos son hombres de pocas palabras y menos consejos. Sin embargo, todos sabían que el tiempo era oportuno para castrar y no muy frío.

El teniente sorbía un mate, cebado por una de las hijas de Soler, y no se impacientaba, conociendo el carácter de los criollos. Al rato, uno de los más viejos se dignó contestar:

—Atendiendo que la Luna se hizo tal día, me parece que el tiempo es bueno para castrar potros... ¿Pero dónde están esos potros?

—En la quebrada negra — respondió Moscoso, tranquilamente, devolviendo el mate vacío a la muchacha, que lo cebó de nuevo. — Mañana iremos a buscarlos, mis soldados y yo, y los que quieran servir a la patria y se animen a acompañarnos. A cada uno le daré un potro y un peso boliviano.

La invitación fué acogida con la mayor reserva.

Allí había diez o doce gauchos de pelo en pecho, y los más con historia larga y azarosa. Todos miraban el fogón.

Uno de ellos dijo, al fin:

—¡Es, ni más ni menos, que proponernos vender el alma por un peso boliviano!

El teniente recogió otro mate y se hizo el desentendido. A un paso de él, su asistente aguardaba sus órdenes; era un soldado de chaqueta azul, de bombachas rojas, muy moreno, tanto que lo llamaban el negro Benito.

—¡Asistente!

—A la orden, mi teniente.

—Vaya, dígale al sargento que disponga todo para salir al alba a campear los potros de la quebrada negra. Dígale también que iremos los soldados no más, porque en estos pagos los criollos saben demasiados cuentos de vieja.

—Está bien, mi teniente.

El negro Benito hizo la venia y salió en busca del sargento, que estaba distribuyendo su ración a los caballos, antes de ir a relevar el guardia en el callejón de la frontera.

Uno de los paisanos escupió en las brasas:

—Los criollos de estas tierras — dijo — tienen tan buenas tripas como los mejores de otros lados; pero no son codiciosos, ni les da por marcar hacienda ajena.

—¿Quién habla de marcar ajeno? — replicó el teniente, sin enfado. — Los animales de la quebrada negra no tienen dueño. Pertenecen, pues, al gobierno, y yo los voy a domar para que los soldados de la patria tengan buenos fletes que montar.

El gauchito Belindo respondió:

—Yo no creo en cuentos de vieja. A mí no me asusta el entrar en la quebrada negra; yo lo acompañaré, mi teniente, si lo permite.

Otro de los paisanos dijo que él también iría a la campeada de los potros, pero no por codicia, sino por servir a la patria. Los demás permanecieron callados, y uno a uno fueron escurriéndose.

Al siguiente día el teniente y sus soldados no partieron. Amaneció lluvioso, y cuando esperaban que abriese el nublado, vieron aparecer en el camino de Mendoza las primeras mulas de una tropa.

Era la de Cardona; y el teniente se dispuso a aguardar a la patroncita, creyendo que venía con él.

Cardona explicó, en pocas frases, que se había adelantado a Matilde por ser su tropa más liviana; pero que ella lo seguía de cerca. Uno o dos días más y estaría allí.

Refirió también, a su modo, la muerte de Pizarra, y como era su socio y traía su hacienda, trató de venderla a Soler.

El catalán sabía que en Chile, con motivo de la movilización, había subido el valor de las reses, pero tuvo miedo del negocio, porque si al teniente se le ocurría no dejarlo pasar la frontera, no podría deshacerse de lo comprado.

Cardona sospechaba que el teniente les cerraría a todos la frontera menos a Matilde, por ganar su voluntad y aquel secreto que ella heredó de su padre.

Mas no insistió, y se dispuso a aguardar su llegada para pasar la línea con ella.

Por su parte, no contaba volver a su patria.

Todavía en el silencio de la tarde, cuando la hacienda descansa, o de la noche, cuando los hombres duermen y el viento calla, sentía en las orejas el trote de la mula que el indio vió con la boca llena de nieve.

En las cinco noches después de la muerte de su socio apenas había dormido.

Si el camino de su pensamiento en esas tenebrosas veladas fuera una cinta, podría envolver diez veces el mundo; más tal vez: podría llegar hasta las estrellas. ¡Tanto cavilaba!

Verdaderamente, la muerte de Pizarra no había bastado para hacerlo dueño y señor de aquella mujer. Ahora tenía que sacar de en medio a Aguilar, y apoderarse de ella cuando entrase en Chile, y llevársela cautiva, con la ayuda de Yango, hasta las tolderías araucanas. Compraría con sus vacas y sus onzas de oro la amistad del cacique y se quedaría a vivir entre los indios sin temor de que ningún blanco viniera a pedirle cuentas de lo que había hecho.

Yango fué a hablarlo y él le dió una onza y le dijo:

—Te debo cincuenta más, que te voy a pagar no bien negociemos esta hacienda. Te ofrezco mi rémington, con cien balas, si sos capaz de otra empresa.

—Diga cuál es — respondió el indio, con la vista gacha.

—Te lo diré a su tiempo, si estás dispuesto.

—Siempre estoy dispuesto a servirle, pero esta vez el teniente nos va a estorbar. Hoy anduve por el callejón y no conseguí pasar la línea. Los soldados me pidieron una orden de su jefe.

—Eso no te importe. Ya nos arreglaremos para pasar los dos.

—¿También mi hija?

—También tu hija, y también la patroncita, y nos iremos juntos a los toldos del cacique Lacar.

La codicia y el amor a sus tolderías encendieron el corazón de Yango.

—¿Usté indio? ¿Ella también india? ¿Y las mulas y las vacas a repartir?

—Si yo me hago indio, ella, que será mi mujer, vendrá conmigo; y repartiremos las vacas y las mulas: una tercera parte para el cacique Lacar; una tercera para mí; una tercera para Yango.

—¿Y el fusil y cien balas?

—También mi fusil y mis balas y las onzas de oro.

—Diga lo que hay que hacer.

—Callarse y esperar mi orden.

Era fácil para Yango el callar y esperar. Nadie posee la paciencia de un indio. Y no hay quién pueda, ni con amenazas ni con engaños, arrancarle un secreto. Su fisonomía inerte no delatará nunca las impresiones de su alma, y quien pretenda inquirir sus pensamientos, llegará a creer, tras largas observaciones, que su espíritu se mueve en otro planeta, y que no lo afectan las cosas de nuestro mundo.

No había cómplice mejor que Yango, y Cardona se sintió satisfecho.

Cardona era famoso por su habilidad en el manejo del cuchillo, y los gauchos más bravos preferían no tener cuestiones con él.

Podía provocar a Aguilar a raíz de cualquier incidente, y seguramente, en un duelo criollo, estarían de su parte las ventajas. Pero de poco le habría servido matarle de su mano.

Matilde lo aborrecería y lo denunciaría como asesino de Pizarra; y el teniente lo metería en el cepo.



Permaneció a la vera del fogón, sumergida en sus impenetrables cavilaciones.

Más valía la astucia.

Cardona sospechaba que el capataz era un espía y que Tancredo no era loco de verdad, y que los dos se entendían.

La astucia, manejada por él, sería tan mortífera como su cuchillo.

Mandó soltar los animales para que pastaran, y como hubiese llegado la noche, se recogió en el almacén; y pagó generosamente varias copas de bebida a los que quisieran hacerle compañía hasta la hora de la campeada.

El teniente, con la mitad de su pequeña tropa y algunos peones y vecinos de la población, y una nube de perros amaestrados para aquella tarea, partió cuando todavía pesaban las tinieblas.

Pero los gallos anunciaban la primera luz en las cumbres.

El tiempo era frío y sereno. Los cascos de las cabalgaduras machacaban los cristales de la escarcha en las hondonadas del campo.

Cuando ese ruido se desvaneció en el aire, se oyó partir a un último jinete: Cardona. La negra cocina quedó desierta y su amorosa lumbre fué extinguiéndose.

Sólo una persona quedaba junto al fogón, tan quieta y silenciosa que apenas se la hubiera advertido a un paso de distancia.

La india, madrugadora y obediente. Se levantó antes que todos; calentó el agua y asó la ración de los que iban a partir. Y después, cuando todos se fueron, permaneció a la vera del fogón, sumergida en sus impenetrables cavilaciones.

Había huído del campamento de Matilde, desesperada y enceguecida. Su sangre

araucana era soberbia; su sangre cristiana, apasionada y amorosa. La habían ganado con dulces palabras; la habían engañado con traidores juramentos; la habían vendido con la misma indiferencia con que un tropero vende una mula o una vaca. Y ella, que todavía amaba al canalla que la burló, quería mostrarle cómo se vengan las mujeres de su estirpe.

¡Ay! ¿Por qué no la mató él cuando pensó en matarla? ¿Por qué la besó y le dijo que la iba a llamar? "Llevame a tu tribu, llevame a tus llanuras y a tus lagos... Llevame por tus caminos como a un ciego..."

Palabras embusteras, clavadas como puñales en sus oídos.

¡Qué bien hablaba de amor la boca de él, y qué bien besaba, y qué bien mentía! Pero las palabras que iba a decir en adelante, y los besos que iba a dar, no serían muchos: ella sabía cuántos días más iba a vivir aquel hombre.

XII

Los perros eran flacos y llevaban el pelo erizado en el lomo y la nerviosa piel se les pegaba como una tela sobre el costillar. Vivían de lo que atrapaban en la cocina o el corral; y cuando era poco, ellos que no entendían de historias ni de supersticiones, se iban de noche a la quebrada negra, para comer las sobras del tigre, que había descuartizado un potrillo o un guanaco.

Pero eran vigorosos y ágiles y se adelantaban a los jinetes, mostrándoles el rumbo por entre la fosca arboleda.

Cuando cruzaban un matorral, salían de entre los yuyos sacudiéndose las gotas de rocío y perfumando el aire con el olor de las plantas silvestres.

A veces uno de ellos corría pegado en tierra el hocico sobre el rastro de alguna pieza. Habría sido fácil descubrirla y acorralarla en los montes, y ultimarla a balazos; pero no iban con ese propósito, y silbaban, pues, al perro y lo obligaban a tomar otra dirección.

En la quebrada reinaba un tibio crepúsculo azul, hasta que el Sol traspuso las cumbres y el bosque se llenó de rayos de plata y lamparones de oro. Era un alcázar de reyes, inmenso y abandonado, y los mínimos rumores despertaban ecos maravillosos.

Primeramente divisaron unas vacas en la abrupta ladera, donde los matorrales defendían el pasto de las heladas.

Huyeron ellas en sintiendo galopes y persiguiéronlas los perros cuesta arriba; pero como no fuese lo que buscaban, prosiguieron los jinetes, a media rienda, chafando el pajonal, saltando los árboles caídos, agachándose y esquivando los golpes de las ramas y espiando a través de la arboleda como por entre una gasa de diversos colores para descubrir los baguales.

Por fin Belindo, el gauchito que llevaba la delantera, lanzó un alarido:

—¡Velay! ¡Allá está la manada!

Con el cabo del rebenque señalaba un retazo del campo abierto, en pleno Sol, y cubierto de gramilla verde. El aire allí era dulce y fragante, al abrigo de unas murallas de estéril basalto.

Hasta una veintena de potros salvajes, con las colas y las crines larguísimas y apelmazadas de abrojos, estaban bebiendo el agua virgen de una vertiente ignorada de los hombres.

Antes de que Belindo gritara ya habían sentido el tropel de sus enemigos y aguardaban nerviosamente, con las orejas amujadas y el hocico en alto, la señal que les daría un potro viejo y robusto, que era su jefe.

—¡Lindos los bayos! — exclamó el teniente al divisar la tropilla. — ¡Atajen por el norte! ¡Que no se escape ninguno!

El viejo potro dió un resoplido y media vuelta ,estudiando el mejor rumbo, y disparó, llevándose en los jarretes la manada, apretado montón de nerviosos lomos.

Si alguno de los jinetes penetró sólo por disciplina o por amor propio en la quebrada negra, en ese instante olvidó todo recelo, y hundió alegremente las lloronas en los ijares de su cabalgadura y se largó como flecha.

Había que atajar a la manada, antes que se internase en la arboleda, y rodearla y conducirla por las partes limpias del terreno hacia la laguna verde.

Los perros, adiestrados en un trabajo frecuente en las estancias, comprendieron la maniobra: le salieron al cruce al viejo potro, y le hicieron cambiar de rumbo y con él a cuantos le seguían y dieron tiempo a los jinetes para rodearlos formando un gran círculo.

—¡Abranles puerta al sur! ¡Adelante, muchachos! — mandó el teniente, que era mozo acostumbrado a aquellas hazañas, y todos a una cerraron sobre los asustados

animales, que emprendieron carrera frenética hacia la población, único rumbo libre.

A veces no había más remedio que penetrar en el monte, y la persecución se volvía difícil y peligrosa; era un laberinto de lomas y collados con barrancas profundas, erizadas de árboles milenarios y de rastreros y espinosos matorrales.

A veces parábase la tropilla desorientada y se detenían también sus perseguidores, para tomar aliento, y entonces oían, como la voz de un torrente, el fragor de otras manadas que huían al azar a esconder su pavor en las entrañas tenebrosas de la selva.

Era más fácil arrear la manada en conjunto y había que impedir las veleidades de algunos potros jóvenes que, sintiéndose mal guiados por el viejo bagual, pretendían dispersarse y huir a su arbitrio.

Entonces los perros, azuzados por los jinetes, caían sobre ellos y los obligaban a reunirse de nuevo.

Cada una de esas maniobras ponía a prueba el ingenio y la destreza y el vigor de los paisanos. Los que montaban mulas eran más lentos en los llanos; más seguros y rápidos en las cuestas rocallosas. Los de a caballo, con más bríos, perseguían de más cerca la manada.

Aun a la sombra de los árboles, hombres y bestias sentían el calor, y cortábaseles el aliento a causa de la delgadez del aire en aquellas alturas.

Hacia el mediodía la azorada tropa desembocó en el valle, rodeada por los jinetes, que daban alaridos de triunfo y aprovechaban las postreras fuerzas de sus cabalgaduras para lucirse delante de los que salieron a verlos llegar.

Algunos acudieron en su auxilio con caballos frescos y en una hora los baguales quedaron prisioneros en la vasta ensenada de pilca.

No solamente no habían dejado escapar uno solo de los que encontraron a la orilla de la vertiente, sino que al cruzar el bosque envolvieron en la captura alguna otra manada que andaba dispersa.

Sin contar las hembras ni los potrillos, había allí más de treinta potros de buena estampa y lindo color.

Hijos libres de los desiertos, jamás habían visto un hombre; y más parecían dispuestos a matarse contra los muros de su prisión que a humillarse bajo las riendas o el apero o a soportar la marca enrojecida o la fiera mutilación que les preparaban.

Una especie de trueno confuso, que se oía a ratos, por el rumbo de Mendoza, se convirtió luego no más en un constante mugido.

Eran los novillos de la patroncita que alcanzaban ya a olfatear el corral donde fueron carneados multitud de sus congéneres.

Varias veces, en vida de su padre, había llegado Matilde a la Laguna Verde.

Conocía el lugar; a la izquierda la montaña adusta, erizada de cardones; a la derecha, la puerta boscosa de la quebrada negra; en el fondo, hacia el oeste, el camino de Chile, apretado por cerros hostiles, cuya calva cresta ya vendaban las nieves; y en el centro, el espejo tranquilo de aquella laguna, de aguas salobres, circundada de malezas, y los ranchitos de barro, el corral de pilca y el vasto almacén, a la orilla de un bosque de manzanos silvestres.

Aquel paraíso revelábase de golpe a los ojos del viajero angustiado por los pavores de la Cordillera. Buen sitio y ocasión para reposar y prepararse a las duras jornadas que habían de hacer antes de alcanzar las feraces campiñas de Chile.

Nunca le pareció a Matilde tan hermoso el valle.

Era feliz, su mula marchaba a la par de la castaña de Aguilar, y éste iba diciéndole palabras embriagadoras.

El valle era extenso y podían pastorear en él dos mil cabezas de ganado, y para cuidarlas y rodearlas bastaban pocos peones que les cerrasen la boca de la quebrada y la entrada de los caminos.

— Todavía don Cardona — dijo Tancredo — no ha negociado los bienes del difunto. Allá se divisan sus novillos mezclados con los de don Pizarra.

La gente del campo reconoce a distancias increíbles la calidad y la procedencia de un animal, que otros menos acostumbrados apenas distinguen.

La patroncita ya lo había advertido, pero repugnábale hablar de los asuntos de Cardona.

Como la patroncita advirtiera la clase de animales encerrados en el corral, exclamó alegremente:

— ¡Va a haber hierra! ¿Qué tal sos para el lazo, Tancredo?

— Soy mejor para el cuchillo — respondió él, taloneando su mula despeada, que a duras penas se aproximaba a la del capataz.

— ¡Cierto! — confirmó Aguilar. — Tan-

credo maneja bien el fierro, cuando le ponen un asado por delante.

—Eso quería decir — agregó humildemente el loco.

Matilde quería saber de dónde procedía aquella tropa de baguales. Canuto, que conocía la región hasta los campos chilenos, exclamó:

—¿No habían cerrado el callejón de la frontera?

—¡Sí! — respondió Tancredo. — ¡Y no sé para qué! Todo el mundo está más quieto que una olla de mazamorra fría.

—Si es así, yo sé de dónde han traído esa manada.

—¿De dónde? — preguntó Aguilar, intrigado también por aquellos animales en un lugar escaso en caballadas.

La patroncita se apresuró a contestar:

—¡De la quebrada negra!

—¡Bien haya con la *niña* entendida! — dijo Canuto. — Así, no más, es. Por la pinta de los bayos se adivina que no conocen gente cristiana. ¡Miren aquel que se escapó!

Uno de los potros, en efecto, después de dar vueltas y vueltas, enfurecido en su prisión, olió las piedras de la pilca, casi dos varas de alta, se afirmó en sus jarretes y saltó de improviso.

Varios jinetes se lanzaron en su persecución y en un instante lo rodearon, lo enlazaron y lo volvieron al corral.

—¡Lindo el potro! ¿Adivinen quién va a ser su dueño?

—Su dueño, mi patroncita — dijo Canuto, — es el diablo, por ser de la quebrada negra.

—Su dueño es la patria — replicó Matilde. — Ningún paisano de estos lugares se habría animado a campear esos potros chúcaros. Sólo un forastero que no cree cuentos de vieja. ¿Quién otro si no el teniente? ¿Y para quién si no es para sus soldados?

—¡Bien hecho! — dijo Aguilar.

Avanzaban lentamente, con la hacienda cansada por el mucho andar.

A media siesta la patroncita se apeaba a la puerta del almacén, mientras sus peones conducían la tropa a un rincón del valle.

El catalán Soler estaba contento. Hacía años que no se reunía allí tanta gente. Por fortuna abundaba en provisiones: yerba mate, azúcar, aguardiente, harina y carne... ¿Qué más?... También una pipa de vino priorato que le enviaron de su tierra. ¡Ese era vino! ¡Capaz de resucitar muertos!... Y si querían bailar... Esa noche, o al día siguiente...

—Mañana a la noche — dijo el teniente. — Después de la yerra... Y si usted me acepta el obsequio, sabiendo la procedencia, le marcaré unas cuantas yeguas, como regalo de la patria.

—¡Vaya, pues! ¡No había de aceptar!

El buen hombre no era supersticioso. Todas las yeguas que el *teniente* quisiera regalarle.

Cardona vino a estrechar la mano a la patroncita. No le explicó por qué se le había adelantado y Matilde tampoco le pidió razones. Sentía al gaucho ofendido pero no le importaba. Cada cual era dueño de sus actos. Ni daba, ni quería explicaciones. Cardona se alejó y ella se puso a desensillar tranquilamente su mula, pero el oficial no le permitió seguir.

—¡*No faltaba más!* ¡Sus lindas manos estropeándose con estos duros correones! ¡A ver, mi sargento, desensille esta mula, rasquetéela para que no se le enfríe el sudor y déle una buena ración de maíz! Y nosotros hablaremos: tengo cien cosas que decirle y que preguntarle.

Condujo a la joven a la pieza que Soler le había destinado. Su piso era de tierra dura, y del techo de paja colgaba un zarzo en que se oreaban unos quesos. Por todo adorno, en la pared principal, una bandera argentina al pie de un óleo del rey de España.

Matilde y el oficial podían hablar sin testigos. El le contó sus noticias y la autorizó a cruzar la frontera con su gente, puesto que todavía no estaban en guerra, siempre que ella respondiese por sus peones, como buenos criollos, que volverían en caso de que la patria los llamase.

—Sí, son buenos criollos, y todos volverán, y todos, cuando llegue el caso, marcharán a pelear por su patria... — contestó la patroncita.

La noche cuajada de palpitantes estrellas cubrió el universo. De la negra cocina se escapaba, entre el humo y el vaho de la carne asada, un borbollón de conversaciones. Afuera hacía frío pero adentro el ambiente era cálido y tan espeso que el resplandor de las brasas y de una vela pegada en la pared, apenas cortaba las sombras.

Soldados y peones se habían refugiado allí. Cardona y Yango y el catalán entre ellos, esperando la cena.

Quilpara, dulce y callada, iba ofreciendo por turno el mate, y como era tan bonita y parecía triste, todos le dirigían los

—¡*Adiós teniente! Si los centinelas me dejan pasar, no nos veremos más en tierra argentina.*

cumplidos y bromas de estilo. Ella los escuchaba impasible y a veces una pálida sonrisa iluminaba su rostro moreno.

Aguilar y Tancredo no estaban allí. Andaban rondando la tropa y a nadie extrañaba su ausencia. La joven india, sin embargo, se estremecía cuando afuera ladraban los perros. Callaban las conversaciones y se oía el ruido de una mula que trituraba con los dientes el maíz de su morral.

Aguilar y Tancredo reuniéronse en el monte de las Manzanas. Aguilar sacó el plano del *Camino de las llamas* y lo entregó a su jefe, que apenas lo examinó, y ni siquiera pareció alegrarse. No había tiempo que perder. Aunque no tenía mucha confianza, quería partir de inmediato.

—¡Adiós, teniente! Si los centinelas me dejan pasar, no nos veremos más en tierra argentina. Si dentro de una hora no estoy de vuelta, es que he pasado. Entonces será su turno; parta sin demora. Si los centinelas no me dejan pasar, volveré antes que salga la Luna.

Aguilar se apeó, conservando las riendas, se afirmó en el tronco de un árbol y se puso a fumar.

DIBUJOS DE — Hugo Wast — VALDIVIA

Continuará en el 

próximo número




REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA A REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS y C.ª Buenos-Aires

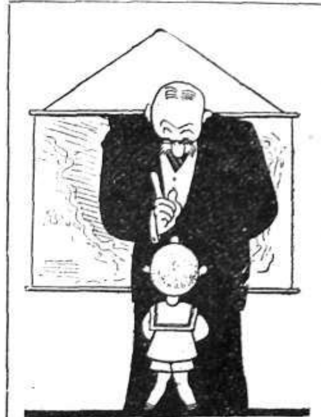
Realización de una maravillosa obra

Con la impetuosidad, dice un notable escritor italiano, con que Miguel Angel tenía por costumbre ponerse a trabajar en todas sus obras, y especialmente cuando éstas ofrecían mayores dificultades, dió comienzo, sin ayuda de nadie, el día 10 de mayo de 1508, a la pintura de la bóveda de la Sixtina. El gran artista tuvo que comenzar por hacer el andamiaje, pues el construído por el Bramante le imposibilitaba moverse con libertad; terminada la construcción de los andamios, se encerró en la capilla y prohibió terminantemente la entrada a todo el mundo. Ni él mismo, dice Vassari, se volvió a dejar ver en público; el único mortal que varias veces en el día penetraba en el recinto de la Sixtina era el Papa. Entregado por completo a sus pensamientos, absorto con el modo de desarrollarlos, no quiso el artista que nadie le interrumpiese, para lo que él mismo se molía los colores y los preparaba.

Cerca de veinte meses vivió Miguel Angel *emparedado*, trabajando día y noche. Para iluminarse, fabricó un casco de cartón que tenía por cimera un aparato donde colocaba una antorcha: puesta esta máquina en la cabeza, seguía trabajando, siempre con el mismo ardor con que comenzara. De esta guisa, sigue diciendo el escritor aludido, subido en lo alto del andamio, moviéndose entre las sombras, parecía un nuevo Cíclope.

Más de cien figuras se cuentan en las composiciones que cubren la parte plana de la bóveda, sobre los muros, en los lunetos, sobre las arcadas, etc. Allí está el Padre Eterno creando la tierra, separando los mundos, creando la primera pareja humana; allí está sintetizado en un solo fresco y con una sola composición la tragedia del Diluvio; allí están, entre las ventanas, en aquellos espacios triangulares, los Profetas y las Sibilas; allí están los grupos de la crucifixión de Amón, la serpiente de bronce y Jonás saliendo del vientre de la ballena; allí están, en fin, representadas otras escenas del Antiguo Testamento, y todas estas representaciones formando un total simbólico, que a Diderot, según decía, le había costado treinta años de visitas a la capilla Sixtina para lograr comprenderlo, no consiguiéndolo enteramente.

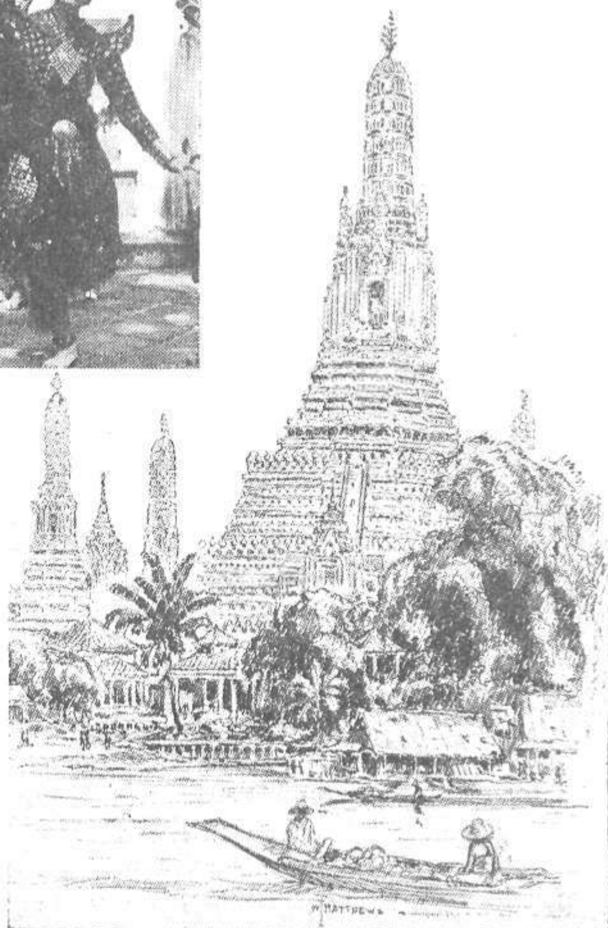
La descripción de esa colosal obra no puede ni intentarse siquiera. Nadie ha logrado hasta el presente dar una idea aproximada de ese mundo de pensamientos, de ideas, de sentimientos que encarnan aquellos colosos de humana forma, colocados en actitudes de una elegancia sin rival, de un atrevimiento inaudito, de una realidad asombrosa. Para describir lo que el artista sin segundo pintó en lo alto de la Sixtina es menester la pluma de Dante.



—A ver: ¿cuáles son los cuatro elementos?
—El agua, la tierra, el aire...
—Sí, hombre, y eso que causa tantos accidentes...
—¡Ah, sí! ¡El automóvil!
(De *Buen Humor*, Madrid)



Los campesinos siameses van a Bangkok para jugar, y salen casándose



El juego es una de las características de Bangkok. El juego y la danza. Todos los días llegan gentes del campo que a causa de un sueño o de un buen presagio están dispuestas a hacer saltar la banca y propinarse a continuación un festival con danzarinas, como príncipes.

Las danzas en Siam están de acuerdo con las peculiares condiciones artísticas de toda la Indochina. La danza consiste en actitudes con las rodillas inclinadas y extendidas y lento y acompasado restregar con la planta de los pies en el suelo. Cuando las danzarinas se han entusiasmado, cuando la danza entra en sus manifestaciones más violentas, comienzan los grandes saltos, los porrazos con los talones y las posturas de actitudes exageradas que a los occidentales se nos antojan grotescas. Las bailarinas siamesas desconocen en absoluto la danza sobre los dedos y las actitudes hieráticas. Por otra parte, la danza está íntimamente relacionada con el teatro y, más que el diálogo, es el medio de interpretar las obras escénicas. No hay emoción humana que la danza no exprese. Para ello las danzarinas han menester de una extrema flexibilidad corporal. Y como los siameses parece que, en general, estuvieran descoyuntados, las danzas y sus contorsiones exageradas no ofrecen dificultades ni a los profesionales ni a los simples aficionados.

Los hombres suelen casarse a los veinte años y las mujeres de los catorce a los diecisiete. Pocas muchachas dejan de hacerlo. En aquella tierra no quedan mujeres solteras. La danza es una profesión y un culto. Las niñas desde muy temprano son adiestradas y es así como, en uno u otro momento, exhibidas en medio de fiestas deslumbrantes, suelen encontrar uno de los tantos campesinos que, ilusionados con hacer saltar la banca de una caja de juego, realizan esta última y definitiva jugada del amor.

Colleoni, guerrero por temperamento

¿Quién fué Bartolomé Colleoni?

Era hijo de otro *condottiero*, quien merced a un atrevido golpe de mano hubo de apoderarse de la ciudadela de Tresse, que ambicionaba hacia tiempo Juan Galeas Visconti. Poco tiempo le duró a Pablo Golleoni el goce de su victoria, pues murió asesinado por sus parciales y amigos, que le disputaban los despojos de la presa. Bartolomé Colleoni vivió al lado de su madre, pobre y errante hasta que pudo soportar el peso de las armas; en ese punto entró al servicio de la reina de Nápoles y poco después al del *condottiero* veneciano Carmagnola. Su primer triunfo, apenas cumplidos los veinte años, fué mandando un grupo de soldados de caballeria en el sitio de Cremona.

Poco tiempo después recibe de la *señoria* de Venecia el mando de la infanteria para que fuese al socorro de Brescia, sitiada por los florentinos. En efecto, logró su objeto. El duque de Milán, hijo de Juan Galeas, aquel a quien le quitara la ciudadela de Tresse el padre de Colleoni, le tomó a su servicio; mas como observara el gran prestigio que por su valor habia alcanzado Bartolomé sobre los soldados a sus órdenes, tuvo miedo y lo confinó en Monza; y no creyendo suficiente esto, lo redujo a prisión, de donde hubo de salir poco tiempo después al morir asesinado el duque. Los soldados recibieron a Colleoni con grandes aclamaciones.

Puesto al servicio de Francisco Sforza, derrota a Du Dresnay, lugarteniente de Carlos de Orleáns, quien, como nadie ignora, reclamaba para sí el Milanesado, fundándose en que era el heredero de Valentina de Milán, hermana del duque asesinado. Colleoni hizo un terrible escarmiento en las tropas francesas, matando miles de hombres. Tiempo después y con Francisco de Sforza, pasa nuestro *condottiero* al servicio de la República Veneciana, en guerra entonces con la milanesa, y bate a los auxiliares de ésta de un modo tan terrible, que la historia recuerda con espanto aquella jornada.

Retirado a Bérgamo, por haber licenciado sus tropas la señoria, los nobles y principales de Florencia, desterrados por la pujanza de los Médicis, volvieron los ojos a Colleoni, y ayudados de Venecia, que siempre mirara con malos ojos la República Florentina, logran que el gran general, en fuerza de oro, se pusiera al frente de las tropas. En efecto, Colleoni provee a su ejército de pequeños cañones (la primera artilleria portátil conocida) y destroza por completo en Molinella el ejército de Florencia, mandado por Montefeltro y el duque de Milán.

Fracasado el proyecto del papa Paulo II de nombrar a Colleoni general de los ejércitos cristianos para ir a combatir a los turcos, Venecia le nombra general de todos sus ejércitos.

Colleoni murió a los setenta y cinco años, rodeado de honores y riquezas.



— ¿Cómo voy a pagar doce pesetas por la gallina que dice que hemos aplastado, si hace quince días por otra mayor que ésta le abonamos la misma cantidad?

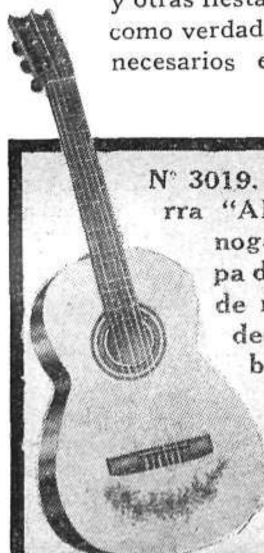
— ¿Mayor? Para que usted vea que no quiero engañarle. ¡Era esta misma!

(De *Buen Humor*, Madrid).

Para las Romerías

y otras fiestas típicas, organice Ud. un conjunto musical! "CASA AMERICA", como verdadera especialista, cooperará con usted facilitándole los instrumentos necesarios en las condiciones más ventajosas. ¡Visítela, o pida datos!

CATALOGO GRATIS



Nº 3019. — Hermosa guitarra "AMERICA", en fino nogal seleccionado. Tapa de abeto con adornos de mosaico y hermosa decoración floreal debajo del puente. Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a

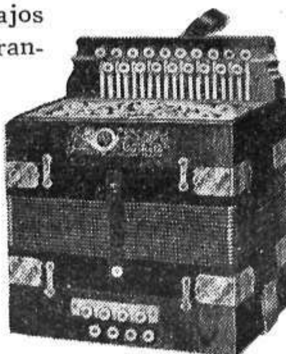
17.50



Gaita gallega "MONTALBI", calidad insuperable, completo, a

125.-

Nº 6019. — Acordeón "La Corneta" legítimo, de 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Con método y embalaje gratis, a



17.50

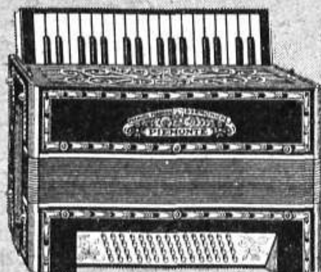
Dulzaina "Erviti" en madera elegida. Completa, a

35.-



Otros modelos, a $ 50.—, $ 70.— y . . . . $ 75.—

Nº 6039. — Famoso acordeón "PIEMONTE" a piano. 80 bajos y 34 voces de acero finísimo. Gran sonoridad. Con método, a



233.75

TAMBORIL VASCO, importado directamente. Calidad insuperable. Completo, a

55.-



CASA AMERICA

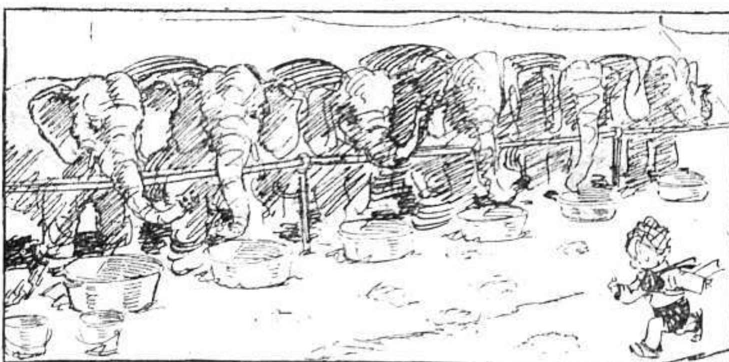
EL HOGAR DE LA MUSICA

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

Las aventuras de Chingolo, por Percy Crosby



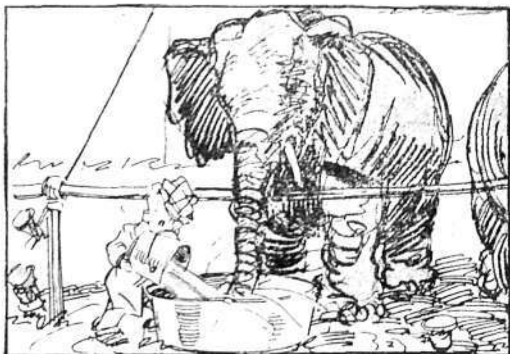
—Este... ¿me regala una entrada al circo?
—Dale de beber a los elefantes y... listo.



—¡Qué papa! Voy a ver una función de arriba y al mismo tiempo me divierto dándole agua a los bichos trompudos.



—¡La pipeta! ¡Cómo pesa el agua! Pero no importa: esta noche... papa para el loro...



—Espérese, señor Trompifai, a que le llene el vaso. Este es el primero y vamos a seis "alefantes"...



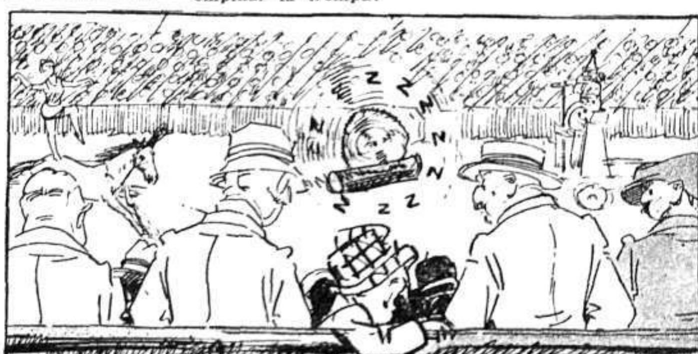
—¿A quién se le habrá ocurrido poner tan lejos a los elefantes del agua o al agua de los elefantes?...



—¡El último balde! Yo creo que hace seis meses que esos bichos no tomaban agua... ¡Qué manera de empinar la trompa!



—Bravo, muchacho, te has ganado el día. Aquí está tu platea, en primera fila.
—¿Es para hoy?



—¡Caray con el mocoso que viene a roncar al circo, cuando hay tantas películas sonoras por ahí!
—¡Pobrecito! Sin duda tomó aceite de castor anoche y no pudo dormir. ¡Déjelo!

París... sabe el modo de conservar ese cutis de colegiala

Massé explica cómo las bellezas parisienses han adoptado este método higiénico a base de aceite de palma y oliva... tratamiento aconsejado por 23,723 especialistas de belleza en todo el mundo.



El encantador "cutis de colegiala" de la elegante parisién débese, en gran parte, a los tratamientos caseros diarios con Palmolive.



EMILE MASSE, de París..., renombrado artista en belleza, cuya clientela incluye a aristócratas de toda Europa.

Ayude a su especialista en belleza usando Palmolive. ***"Aconsejo a todos mis clientes,"*** **dice Massé:** ***"Nunca usen otro jabón que no sea Palmolive. Y los que siguen ese consejo obtienen óptimo resultado de nuestros propios tratamientos."***

E. Massé

16, rue Daunou, París.



MASSÉ... el famoso Massé, y todos sus renombrados colegas parisienses también, han contribuído a que todo París sepa el modo de "conservar el cutis de colegiala".

¡París... donde las mujeres hermosas parecen aún más encantadoras porque el ambiente todo respira belleza! París, donde especialistas como Massé reciben la visita de reinas, donde la realeza, aristocracia y renombradas artistas de ópera le preguntan: "¿Cómo podría conservar mi hermosura? ¿Qué puedo hacer, cuando deje el París conocedor de los medios de embellecimiento, para mantener mi cutis encantador?"

Aquí, más que en parte alguna, los especialistas en belleza están en gran demanda. Expertos como Massé son invitados a atender a la realeza. En cierta ocasión hizo un viaje ex profeso a El Cairo para prestar su tratamiento a una conocida dama americana. Ha sido diplomado varias veces por sus artísticos tratamientos de belleza.

Tratamiento casero

Lo que Massé aconseja es un tratamiento casero facilísimo que Vd. puede conocer. Lo practica todo París y allí dícese que es "el modo de conservar el cutis de colegiala". Primero: Hágase una espuma de Jabón Palmolive y agua tibia (no caliente, pues podría enrojecer el cutis). Después: con la punta de los dedos dése un masaje en la cara y cuello, eliminando así las impurezas de los poros. Finalmente: enjuáguese el jabón con agua tibia, gradualmente más y más fría. ¡Y ya está! ¿No es deliciosa semejante higiene? ¿Y no queda su cutis exquisitamente refrescado y rico en su color?

La popularidad de este tratamiento de belleza casero ha hecho que el Palmolive sea uno de los jabones de tocador de más venta en Francia.

Vd. sabe que existen 23.723 especialistas — todos de renombre — que aconsejan Palmolive. Lo prefieren por su contenido único de aceite vegetal. Uselo Vd., pues, y para el baño también. No cuesta más que 35 cts. la pastilla. Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind., Buenos Aires.

Insista en la marca **PALMOLIVE** *Exija la envoltura verde con la faja negra.*



35 cts. la pastilla. 3 por $ 1.-

Conserve ese Cutis de Colegiala

El magnífico Lorenzo de Médicis

Hacia mediados del siglo la tiranía o la oligarquía se había consolidado en toda la península itálica y siguió un período de paz y de bienestar que permitió un libre desarrollo al recién nacido clasicismo.

En Florencia, a partir de 1469, el "magnífico" Lorenzo de Médicis (1449-92) había tomado en sus manos la dirección de la república. Todo medio, cualquiera que fuese, era bueno para su política astuta y falta de escrúpulos. El mismo culto que tenía hacia las bellas artes y las ciencias estaba, en buena parte al menos, inspirado en motivos políticos. Fiel a las normas de conducta de su abuelo Cosme, se interesó en retener en su corte a los más grandes sabios.

Ya Cosme había tenido un gran interés en el movimiento neoplatónico, cuyos comienzos databan del concilio de la Unión de Ferrara y Florencia (1438) y que con la afluencia cada día mayor de fugitivos griegos en Italia fué propagándose en círculos cada día más vastos. Había hecho instruir al inteligente y simpático Marsilio Ficino (1433-99) ya desde su juventud en esta filosofía. Lorenzo siguió protegiendo decididamente a este sabio, que le tradujo al latín todas las obras de Platón. Así nació en 1470 la famosa Academia Platónica, cuya alma fué el mismo Ficino. La tentativa que hizo el exaltado humanista Pomponio Leto para fundar una institución semejante en Roma se había estrellado años antes (1469) en la oposición del papa Pablo II. En su *Theologia platonica de immortalitate animarum* (hacia 1480) esforzóse Ficino en conciliar la religión cristiana y el platonismo. Gracias a su actividad, Florencia llegó a ser el punto de partida y el centro de las ideas neoplatónicas. Al mezclarse esta filosofía mística con el espíritu afín, metafísico-sensual, de la lírica petrarquesca, surgió rápidamente una poesía erótica platónica, mitad sentimental, mitad convencional.

En la órbita de la sociedad platónica actuó también el docto Pico della Mirandola (1463-94) e intentó poner de acuerdo Aristóteles y Platón, sobre cuya recíproca relación los sabios griegos ya habían discutido tan largo tiempo.

KARL VOSSLER



El pintor. — ¿Me permiten ustedes que coloque en el banco este letrerito?

(De *London Opinion*, Londres)

Romance amoroso de dos artistas

En las esferas artísticas de Nueva York se comentó recientemente la realización de uno de los romances amorosos más interesantes de la época. Trátase del idilio de Julio Gatti-Casazza y Rosina Galli.

Apenas se divorció el director de la Metropolitan Opera House de la célebre cantante Frances Alda, el idilio tomó calor y en un abrir y cerrar de ojos, los pacientes soñadores se convirtieron en espíritus llenos de vehemencia y, como en las novelas caballerescas, Gatti-Casazza se llevó a la amada hacia países lejanos, después de haber recibido la bendición sacerdotal.

Esta pareja, que acaba de entrar tan románticamente en el mundo matrimonial, es digna de unas líneas explicativas, aunque bien comprendemos que el lector está familiarizado con lo extraño e interesante de sus vidas. Gatti-Casazza es uno de los artistas más refinados de la época y a su genio deben todos los que en Nueva York habitan la gloria de oír y ver las más grandes obras musicales.

Gatti-Casazza, al hacerse cargo de la poderosa institución de la ópera, pidió plena autoridad para hacer y deshacer a su antojo. Si él hubiese sido un extraviado en cuestiones de arte, a estas horas la Metropolitan no existiría. Pero, gracias a Apolo, Gatti-Casazza ha sabido poner en alto el nombre de la institución, hasta el punto de que hoy la reina del Hudson, y no París, Milán o Berlín, es la capital del arte lírico. Es cierto que ha tenido la ayuda del oro, pero si él no hubiera sabido hacer uso de esa ventaja, el Metropolitan, como la Boston o la Manhattan Opera House, pertenecerían al pasado.

Gatti-Casazza es un romántico en el sentido estricto de la palabra. Sus obras favoritas son las de la última etapa verdiana, pero él no se deja llevar por sus gustos personales, y cada temporada ofrece algo nuevo y maravillosamente presentado. Wágner no le agrada mucho, y, sin embargo, como músico al fin, sabe que en Wágner está el mayor secreto de la melodía universal y gustosamente lo ofrece a sus favorecedores, para que cada espíritu tenga aquello que le agrada. A este eclecticismo del director del Metropolitan Opera House es que debe su fama la institución; porque de otro modo sólo un grupo se habría sentido satisfecho y la mayor parte de los habitantes de la urbe monstruo habrían visto en el Metropolitan, como en otras compañías de ópera, una institución que sólo se ocupa de complacer a cierto grupo racial.

Rosina Galli es uno de los espíritus más selectos que conocemos. Sus facultades de danzatriz la ponen a una altura a la cual sólo llegan Isidora Duncan y Ana Pavlowa.

La actuación de Rosina Galli en el Metropolitan representa tres lustros de continuos triunfos. Es cierto que al casarse se retira de la escena, pero quedará como directora artística de la Escuela de Baile y se encargará de ilustrar las óperas y dirigir las danzas, que bajo su rigurosa dirección ofrecerán siempre una nota de belleza y de arte.

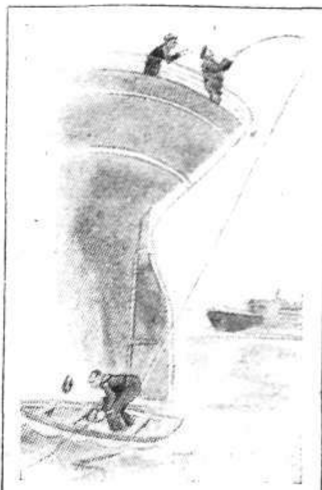


—En mi casa somos diez hermanos y cada uno tiene una hermana.
—¿Entonces, son ustedes veinte?
—No, señor; somos once.

Una típica personalidad de la literatura lusitana

Nos referimos a Juan Bautista da Silva Leitao de Almeida Garret, natural de Oporto. Desde sus primeras publicaciones fué objeto de castigo por lo arriesgado del espíritu que en ellas campeaba. Sin embargo, tardó poco en desempeñar funciones de importancia en la secretaría del ministerio del reino, teniendo que emigrar a raíz del golpe de estado de 1822 radicándose en Inglaterra, cuyas vidas literarias influyeron en su ánimo poderosamente. Regresado al reino en 1826, dedicóse al periodismo y a la política. Vuelto al destierro por nuevos traspiés en esa lucha, aprovechó para estudiar grandemente, logrando incalculables progresos y publicando el poema "Camoens". En 1832 fué secretario de embajada y cuatro años más tarde, encargado de negocios en Bélgica. Diputado y ministro, reveló extraordinarias cualidades de orador. La historia de las letras portuguesas le señala como una de las más típicas figuras. Hombre elegante, con gran preocupación estética y amorosa durante toda su vida. El "Camoéns" inició la reforma romántica. Era la primera vez que el arte literario se sobreponía a la erudición biográfica para reconstruir la personalidad del poeta.

Fué también Garret el iniciador del teatro romántico portugués, y fué tan enamorado de esa empresa, que contribuyó a ella en varias formas: componiendo obras originales del nuevo gusto histórico; escribiendo sobre técnica dramática con gran sentido crítico; promoviendo la fundación del Gran Conservatorio Dramático; atrayendo actores franceses que fueron los maestros de los grandes actores románticos portugueses; honrando con distinciones la profesión de actor, y defendiéndola de corrientes y prejuicios, y consiguiendo la construcción de un magnífico teatro normal. Todo su teatro palpita de un ardiente patriotismo y representa momentos bien característicos de la historia de su país.



El que pesca. — Por el peso debe de ser un tiburón.

(De *Judge*, Nueva York).

Aunque la reforma de la novela cabría a Herculano, a Garret toca también el haber contribuído a ese género con tres novelas: en ellas hay plétora de pasiones humanas, todo lo cual registró con suma verdad y belleza.

Garret conoció también horas de gloria en las tribunas parlamentarias, y de ellas las más vibrantes fueron ciertamente las de su duelo oratorio con José Estevam o las de los famosos discursos del Porto Pireu en 1840. El fué por su dandismo, por su delicadeza de alma y por las inéditas emociones que trajo su obra, la figura más atractiva del romanticismo portugués. Fué combatido sin piedad, lo cual da la medida de la fascinación ejercida, fascinación que se extendió hasta nosotros ya tan distantes.





CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	oro $ 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.		
Atrasado, del año	40 „	Atrasado, del año	50 „		

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España y Posesiones Españolas del Norte de Africa, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Islas Filipinas, Guatemala, Haití, República de Honduras, Méjico, Nicaragua, República de Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás países que se adhieran . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

PLUS ULTRA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración: CHACABUCO, 151/155 — Buenos Aires.

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre (3 ejemplares)	$ m/n.	3.00
Semestre (6 ejemplares)	„ „	6.00
Año (12 ejemplares)	„ „	11.00
Número suelto	„ „	1.00

EXTERIOR

Año	$ oro	5.00
Número suelto	„ „	0.50

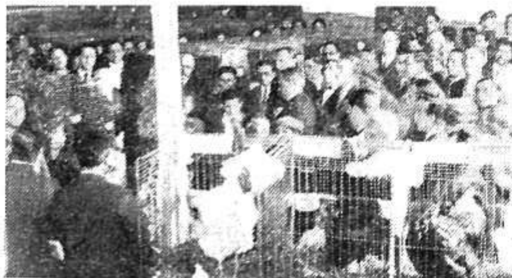
Pueden solicitarse subscripciones o ejemplares sueltos a todos los agentes de CARAS Y CARETAS o directamente a la Administración.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

AVELLANEDA



Autoridades y delegaciones al salir del tedéum oficiado el 12 de octubre.



Interesante aspecto de la inauguración de la exposición de aves, conejos y anexos.

AVELLANEDA



Cabecera del banquete con que el Centro Español celebró el aniversario del descubrimiento.

VILLA DOMINICO



Personal de la Escuela 35ª que actuó en la fiesta deportiva entre alumnos de la misma.

CASTELAR



Una parte de la concurrencia al gran baile celebrado por el club Castelar el Día de la Raza.

SAN MARTIN



Familias en la fiesta del Círculo General San Martín conmemorando el día 12 de octubre.

VILLA SARMIENTO



Parejas participantes en el baile del Club Social y Deportivo, el Día de la Raza.

RAMOS MEJIA



Concurrentes a la fiesta ofrecida por la Sociedad de Socorros Mutuos de Ramos Mejía, en favor de su caja.

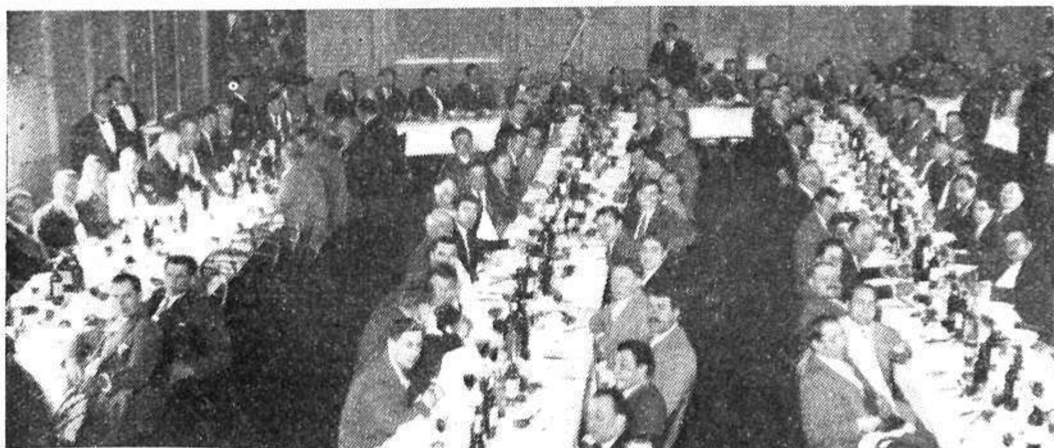
ADOLFO ALSINA



Personas que asistieron al baile dado por el club atlético Adolfo Alsina celebrando la inauguración de su campo de recreo.

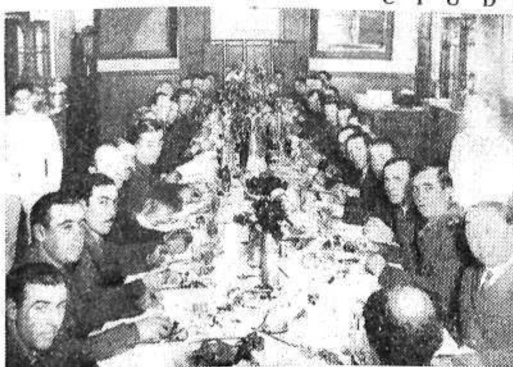
"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

ISLA MACIEL



Banquete con que los componentes del Centro Comercial e Industrial celebraron el 27º aniversario de la fundación de esta entidad.

CIUDADELA



Banquete de camaradería en el regimiento 8 de caballería, en ocasión del traslado de oficiales.



Parejas que tomaron parte en el baile del club Labor y Progreso, festejando el 12 de octubre.



El doctor A. Mercier al hacerse cargo de la dirección de la sala de primeros auxilios, con el personal.



Señoritas y caballeros que actuaron en el baile de la sociedad Ciudadela Norte.

VILLA PORVENIR



Público que concurrió a la disertación del delegado de la Unión Ferroviaria en el teatro El Porvenir.

Apuntes rápidos

Paseábase el general Bartolomé Mitre por una de las calles de nuestra metrópoli, cuando fué detenido por un muchacho, el que con un cigarrillo en la mano, le dijo:

— Señor, ¿me da fuego?

Mitre miró al mocoso, llevó su cigarro a la boca y le contestó:

— Enciende.

En vano fueron los esfuerzos del chico para alcanzar con su cigarrillo el de Mitre.

— ¡No alcanzo, señor! — dijo el chico, en vista de esto.

— ¡Bien! — contestó entonces Mitre. — ¡Cuando alcances, fumarás!

Y siguió su camino.

*

Algunos médicos dicen que uno de los mejores ejercicios para los niños es el de gritar, y el doctor de cierto hospital de niños asegura que los muchachos que no gozan de buena salud deben dedicarse a este ejercicio tres o cuatro veces por lo menos cada día, y durante diez o quince minutos.

*

La voluntad humana es incapaz de considerar, a la vez, más de dos motivos contradictorios. Como en los ejercicios militares, cuando avanzamos en la vida, no podemos, en un momento dado sino girar a la derecha o a la izquierda. Sólo hay dos voces de mando para cambiar de dirección.

El mundo moral es un espacio de dos dimensiones.

El sueño verdaderamente reparador es el que se hace sin ensueños. Los que sueñan deben evitarlo corrigiendo las causas, que pueden ser: mucho peso en el pecho por las mantas, cansancio mental, trajes muy apretados y uso excesivo de alcohol, café, tabaco, etc.

*

El Museo de Historia Natural de Nueva York se ha enriquecido con un ejemplar de reptil fósil que no tiene rival en el mundo. Se ha encontrado en el estado de Montana, y según los cálculos científicos, su antigüedad se remonta a tres millones de años. Constituído para la lucha, media en vida de doce a quince metros de largo y se elevaba a cerca de nueve metros cuando adoptaba la posición vertical. La boca, de noventa centímetros de largo y quince de ancho, contenía una doble fila de dientes de quince centímetros de largo sumamente afilados y anchos en su base, con una circunferencia de unos ocho centímetros.



Sillones eléctricos para enamorados latosos.
(De *Life*, Nueva York)

Suerte envidiable de un libro

La primera colección de cuentos de origen árabe que corrió por los países cristianos durante la Edad Media es la "Disciplina clericalis", obra del judío converso de Huesca Pedro Alfonso (Rabí Moisés Sefardí), bautizado en 1106 y ahijado de Alfonso I el Batallador. Escrita originalmente en árabe, según todas las probabilidades, y traducida al latín por su mismo autor, aplicó a la disciplina o enseñanza de clérigos (en el sentido de estudiosos) treinta y tres cuentos orientales, inspirados en Honáin Benishac, en Mobáxir, en el "Calila" y en el "Syntipas"; el mismo autor confiesa haber compilado su libro con los proverbios y castigaciones de los filósofos árabes, con fábulas y versos, con ejemplos o similitudes de animales y aves.

Cuenta las fábulas un padre a su hijo, y les añade gran número de proverbios y sentencias. Unos ejemplos son morales: así el de la prueba de los amigos citado en el "Conde Lucanor"; el del depósito de los toneles de aceite; la fábula del pajarito que con suaves palabras logra escaparse de manos del rústico; el de las cobras, que Sancho contó a don Quijote la noche de los batanes. Otros cuentos son festivos y picantes, hasta libres, como el del engaño de la sábana, que se repite en el "Viejo celoso", de Cervantes; el del mancebo celoso que encerró a su mujer en una torre y ella lo dejó en la calle, asunto que se ve luego en uno de los *fabliaux*, en el "Decamerón", y en una escena de "Georges Dandín", de Moliere.

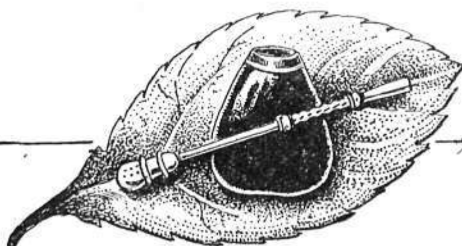
La fortuna de este libro — cuyos cuentos se redactaron después más literariamente por sus imitadores — fué envidiable: tuvo versiones totales o parciales en hebreo, francés, alemán, italiano, inglés, irlandés, catalán, bearnés. En castellano se incorporó totalmente en el "Libro de los exemplos", de Sánchez de Vercial, aunque con un orden distinto, y, en su mayor parte, en el "Isopete historiado", que mandó trasladar el infante don Enrique de Aragón, duque de Segorbe.

A. GONZALEZ PALENCIA



— ¿Le gusta como toca la niña?
— Me encanta cuando baila.

(De *Punch*, Londres).



EL MATE

contribuye a hacer más agradables y alegres los momentos que pasamos junto a los seres queridos. El poder animador de esa rica infusión es insustituíble. Aumente el placer que brinda un mate, saboreando la yerba más rica y saludable. Probar un mate cebado con yerba

LA HOJA

es adoptarla para siempre y constituirse en su mejor propagandista. Bueno, se trata de yerba seleccionada entre las mejores plantaciones, y además, elaborada en los molinos más modernos e importantes del ramo.





Cuídese de las imitaciones exigiendo nuestros envases de 1, 5 y 10 kilos, neto, especiales para familias.

YERBA PARAGUAYA

LA HOJA

MARTIN & CIA. LTDA. S. A.

EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL RAMO

ROMANCE DE FONTEFRIDA

Fonte-frida, fonte-frida,
fonte-frida y con amor,
de todas las avecicas
van tomar consolación,
si no es la tortolica
que está viuda y con dolor.
Por allí fuera a pasar
el traidor de ruiseñor:
las palabras que le dice
llenas son de traición:
— Si tú quisieses, señora,
yo sería tu servidor.
— Vete de ahí, enemigo,



malo, falso, engañador,
que ni poso en ramo verde,
ni en prado que tenga flor;
que si el agua hallo clara,
turbia la bebía yo;
que no quiero haber marido,
porque hijos no haya, no:
no quiero placer con ellos,
ni menos consolación.
¡Déjame, triste enemigo,
malo, falso, mal traidor,
que no quiero ser tu amiga,
ni casar contigo, no!

A n ó n i m o

ELECCION DE ESPOSA

Quien ha de tomar mujer
por su vida,
tome la más escondida
para su seguridad:
la que en virtud y bondad
fuere criada y nacida,
la muy en mucho tenida
por hermosa,
esta diz que es peligrosa;
la muy sabida, mudable;
la muy rica, intolerable;
soberbia la generosa.
La cumplida en cualquier cosa
y acabada,
menos que todas me agrada,
porque, según mi pensar,
mala cosa es de guardar
la de todos deseada.

Bartolomé de Torres Naharro





A L T I E M P O

¡Cómo de entre mis manos te resbalas!
¡Oh, cómo te deslizas, edad mía!
¡Qué mudos pasos traes, oh muerte fría,
que con callado pie todo lo igualas!
Feroz, de tierra el débil muro escalas,
en quien lozana juventud se fía:
mas ya mi corazón del postrer día
atiende al vuelo sin mirar las alas.
¡Oh condición mortal! ¡Oh dura suerte!
¡Que no puedo querer vivir mañana
sin la pensión de procurar mi muerte!
Cualquier instante de la vida humana
es nueva ejecución, con que me advierte
cuán frágil es, cuán mísera, cuán vana.

Francisco de Quevedo y Villegas

EN LA CARCEL DONDE ESTUVO PRESO



Aquí la envidia y mentira
Me tuvieron encerrado.
¡Dichoso el humilde estado
Del sabio que se retira
De aqueste mundo malvado,
Y con pobre mesa y casa
En el campo deleitoso
Con solo Dios se compasa
Y a solas su vida pasa,
Ni envidiado, ni envidioso!

Fray Luis de León



REFLEXIONES SOBRE EL AMOR

Por SARAH HUBNER



Muchas cosas cultivan la inteligencia; sólo el amor cultiva la sensibilidad, y sin una sensibilidad interesante no se es nada.

* Dos cosas aparentemente antagónicas son la base de mi temperamento: el desprecio y la piedad.

* No ser correspondido en un amor es menos doloroso a veces que la complicación que nos aporta que nos correspondan de un modo intenso, si se quiere, pero diverso al que nosotros aspiramos. Porque, bien mirado, cada hombre y cada mujer representan una calidad de amor, y nosotros buscamos, para sentirnos vivir, no el amor en abstracto sino esa calidad íntima de amor que es la única que podría hacernos creer en la felicidad.

* Sólo puede inspirarme amor lo que me embellece o lo que, en cierto modo, puedo embellecer.

* La necesidad de admirar es la condición capital de los espíritus de selección.

* Me interesan los hombres por la forma de las ideas y por los bonitos dientes. Ahí estoy toda yo.

* Son torpes los hombres porque aun las mujeres que aman, aman mal.

* La angustia de un deseo imposible es menos dolorosa que el vano deseo de desear.

* En amor interesa más lo estético que lo intenso; lo soñado que lo real; lo que es posible creer que la más bella realidad establecida.

* Los hombres superiores son, por lo general, hondos y simples: las mujeres de talento son infinitamente complejas.

* Todo en la vida merece piedad; pocas cosas estimación, y amor, sólo lo que se admira.

* Admirar y amar de amor son en mí la misma cosa.

* La frivolidad en el amor es tan mezquina como el prejuicio.

* Me son odiosas en la vida las gentes o las cosas que no tienen condiciones extraordinarias o a las cuales no puedo siquiera suponérselas.

* No es verdad que las mujeres se enamoran siempre del prestigio de los hombres. Lo que pasa, sí, es que cuando ciertas mujeres oyen hablar del prestigio de un político, de un artista, de un hombre de ciencia, caen en el explicable error de creer que estos individuos, dotados de ciertas condiciones de superioridad intelectual, deben necesariamente tener un espíritu interesante.

* Los hombres en su manera de amar reflejan el carácter de la mujer que quieren. Por eso en ellos cada amor puede ser diferente.

* No son los grandes amores los más tormentosos, sino aquellos que nos dejaron en el espíritu una huella más honda.

* Para una mujer superior es difícil amar a un artista, porque rara vez los artistas son inteligentes. Sin embargo, no hay nada más exasperante que el amor de esos hombres de talento que tienen una sensibilidad rígida.

* Ser hombre, como yo lo sueño, como yo lo siento, es tener talento, energía y sensibilidad.

* Conociendo los rasgos generales del espíritu de un hombre, es fácil suponer la calidad de mujeres que ha tenido cerca.

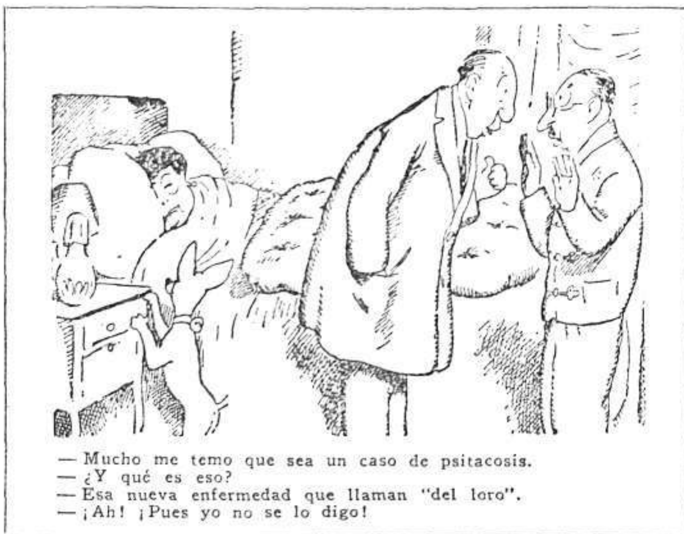
Autoridad suprema del Negus

El negus es el generalísimo del ejército abisinio y él es quien nombra los rases, los cuales, a su vez, tienen organización propia, corte, ejército, clero y funcionarios, y vienen a ser una especie de gobernadores de las provincias; cada año llevan a Menelik un tributo fijo que pagan en grano, café, marfil, algalia u oro, según la producción de su país. El negus no arma directamente a sus rases, sino que les concede el derecho de armarse, autorizándoles para comprar tal número de fusiles, que por regla general él mismo les proporciona, cediéndoles los de desecho de su ejército propio. Después de los rases vienen los "desjasmatchs" o generales en jefe, los "filotaris" o generales de vanguardia, los "cagnasmatchs" o generales del ala derecha, y los "grasmatchs", generales del ala izquierda.

El servicio de abantecimiento del ejército en campaña está en cierto modo confiado a las mujeres: millares de abisinias, esposas de los soldados, siguen a sus maridos llevando cacerolas, pucheros, odres para la bebida, la manteca y la miel, y escoltando los rebaños y los convoyes de asnos, caballos y mulos cargados de trigo, cebada o mijo, granos que sirven para elaborar el pan de los abisinios. Las mujeres que componen el séquito de un jefe transportan de tapa a etapa un tizón encendido que sirve para encender fuego en el campamento. Llegadas a éste y a pesar del cansancio del camino recorrido a pie, unas van al río más próximo en busca de agua, mientras otras recogen leña. Estos auxiliares femeninos del negus son infatigables y prestan grandes servicios en tiempo de guerra.

Todos los años en la fiesta de la Mascala se hacen ejercicios de cañón, y el mismo Menelik apunta a veces las piezas, y suele hacer buenos blancos en la roca a que dirige la puntería.

Algunos soldados, además del fusil conservan todavía la lanza, que en sus manos es un arma peligrosa, pues llegan a dar en el blanco a una distancia de 30 metros: el mismo negus y sus familiares gustan de este ejercicio.

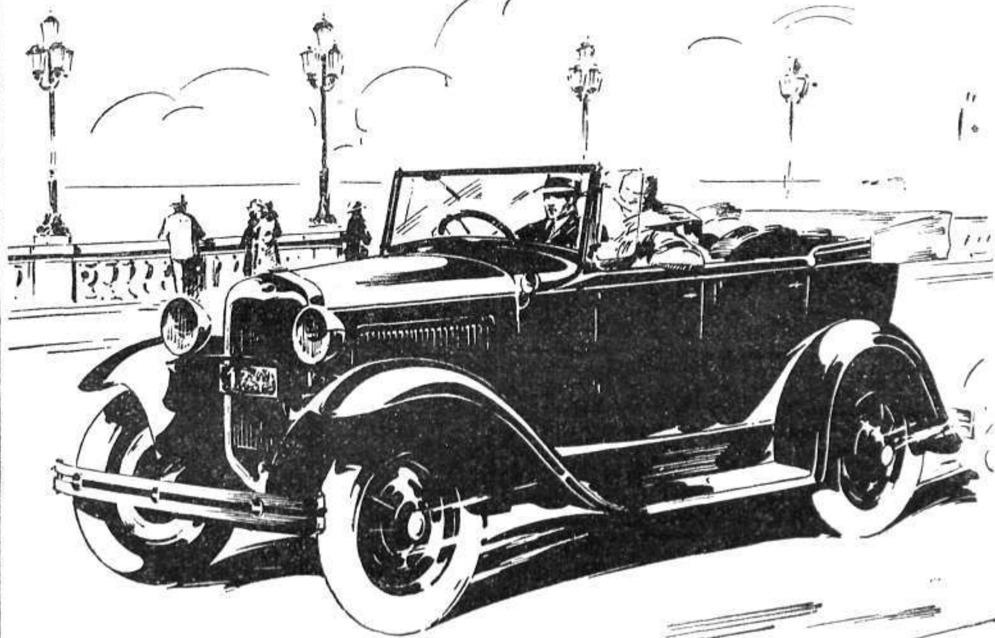


— Mucho me temo que sea un caso de psitacosis.
— ¿Y qué es eso?
— Esa nueva enfermedad que llaman "del loro".
— ¡Ah! ¡Pues yo no se lo digo!

FORD MOTOR COMPANY



DOBLE FAETON
$ 1975 — S. W. B. Aires
Paragolpes $ 55 — extra



Belleza de Línea y Excelencia Mecánica

Al adquirir un Nuevo Ford Vd. está comprando un coche de performance comprobada. Vd. sabe que ha sido construído para rendir miles de millas de servicio satisfactorio y económico, y que encierra todas las características que se requieren en un automóvil, pero a un precio excepcionalmente bajo. A medida que pasan los días Vd. apreciará más y más que es su coche favorito para manejar — porque responde con tanta facilidad al guiarlo, por su incomparable seguridad y por su confort extraordinario — todo lo cual brinda una confianza que imparte nuevas emociones al automovilismo. A los que viven en la ciudad — a los agricultores — a los industriales — a todos ellos les brinda igualmente nuevas medidas de servicio económico y de confianza.

Tránsito a través de Java

En el curioso país de Java los caminos parecen calles, y en algunos campos se aglomera la gente lo mismo que si fuesen plazas.

Muchos han llamado a Java la Isla del Paraíso, y no resulta hiperbólico tal título en los valles situados a cierta altura sobre el mar, donde el clima es más dulce que en las tierras vecinas al océano.

Tienen los caminos un color rojo obscuro de sangre coagulada. Ríos y arroyos son de un rojo más brillante y claro, igual al de la sangre fresca. Estos colores ardientes contrastan con el verde temblón de las plantas de arroz, el verde charolado de los plataneros y otros árboles frutales en torno a las viviendas, y el verde amarillento con reflejos metálicos de los matorrales y palmeras que cubren los terrenos sin cultivar. En otros países tropicales los bosques son leñosos, de escaso follaje, con las ramas atormentadas, torcidas, recias. Aquí se muestran siempre frescos y tiernos. Las hojas están impregnadas de humedad y bajo su sombra conserva la tierra una blandura rezumante de esponja. Las prolíficas fuerzas de este clima no dejan libre de germinación una pulgada del suelo. La verdura lo invade todo, agitando sus penachos de flores naturales. Solamente los caminos y las vías férreas dejan ver el color de la corteza terrestre, mas para esto es preciso que los limpien casi todos los días.

Alcanzan los bambúes proporciones colosales. Las chozas están siempre al amparo de un grupo de estas cañas que se remontan majestuosas en el espacio. Junto a las viviendas hay bosquecillos de cocoteros y plátanos para las necesidades de la casa. Frente a cada puerta se alza un mástil que parece destinado a sostener una bandera; pero lo que izan en su parte más alta es una jaula con uno o varios pájaros. Vistos de lejos parecen loros de brillantes colores. Tal vez son otras aves de rico plumaje, y las colocan a esta altura para librarlas de las bestias de presa que vagan por los bosques.

Este es el país de la célebre pantera negra de Java y otras fieras no menos temibles. En otrora se divertían los javaneses organizando combates de hombres contra fieras, dándoles carácter de grandes fiestas, que suprimieron luego las autoridades holandesas.



— ¿Serán casados?
— ¡Qué van a ser! ¿Te despedirías de tu Sinforosa así?
(De *The Humorist*, Londres).

Y siguen... y siguen...

esos golpes penetrantes en el cerebro, producidos por el

DOLOR DE CABEZA

y seguirán hasta la desesperación, si no se recurre a los

CACHETS FUCUS

que hacen desaparecer cualquier **DOLOR DE CABEZA, OIDOS Y MUELAS** sin inconvenientes para el corazón, estómago o riñones, pués su fórmula compensada durante sus veinte años asi lo ha comprobado en millares y millares de personas.

Recetados en GRIPPE, NEURALGIAS y RESFRIOS

Tenga CACHETS FUCUS en su casa

Caja de 1 sello $ 0.20
" " 10 sellos " 1.50

En las Farmacias



Consultorio médico

S. M. B. — Montevideo. — ¿Por qué anda usted con tan extraña persistencia detrás de los psiquiatras? A ver si con su auto-análisis, su emotividad, sus fobias y obsesiones, acaba efectivamente por chiflarse. A mi juicio debería usted buscar un buen clínico, médico de experiencia y conciencia y enfocar resueltamente el tratamiento de sus taras orgánicas, que, por lo que infiero, son muchas. Es muy cierto que emociones como las suyas repercuten desastrosamente en el organismo, pero a su vez un organismo enfermo e intoxicado, explica muchos trastornos emotivos y mentales.

Abonado y Cía. — Un consejo en respuesta a sus muchas preguntas y si aun es tiempo: cambie de médico.

J. F. H. — Bahía Blanca. — Lávese la zona pruriginosa con creolina Pearson (una cucharada sopera en un litro de agua hervida). Respecto a sus trastornos visuales, es muy probable que padezca un vicio de refracción que necesita corregir con lentes. Vea a algún oculista.

Un comerciante. — ¿Tos, debilidad y falta de apetito? ¡Hum! Eso no se cura con una recetita complaciente. Y ya sabe usted lo que quiero decir.

Axioma. — Buenos Aires. — Dos etapas: reposo absoluto y deliberado de la actividad a que usted se refiere y tonificación ulterior de los centros pertinentes, con extractos cerebrales y testiculares.

Desiderio II. — Puede proseguir indefinidamente con los medicamentos a que alude. Pero (y esto es un principio general aplicable a cualquier tratamiento) es siempre prudente intercalar períodos de reposo, cuya duración debe variar según los casos. En esa forma al propio tiempo que el organismo se desintoxica desembarazándose del exceso de droga acumulado, ésta actúa mucho mejor, evitando el acostumbramiento.

Isabel S. — Santa Fe. — Régimen alimenticio a predominio vegetariano sin excitantes ni especias de ninguna clase. Durante los ataques, fumigaciones con polvos de hojas de datura stramónium y belladona. En los intervalos y durante veinte días por mes, una cucharada diaria del medicamento siguiente:

Bromuro de potasio . .	15 gramos
Fosfato de soda	5 ,,
Yoduro de potasio . . .	10 ,,
Licor de Fowler . . .	L gotas
Agua destilada	150 gramos

En los diez días restantes del mes, agua de Vichy.

Julián Martínez. — C. Descado. — Aunque faltan muchos datos fundamentales en su consulta, me inclino a pensar que sus trastornos dependen de una alteración cardio-aórtica. Lo cual quiere decir en definitiva que es urgente se ponga en tratamiento. Para la otra dolencia bastará se haga toques diarios con tintura de yodo diluida en alcohol.

Duda abrumadora. — Junín. — El bicloruro de mercurio es capaz de producir la muerte a la dosis de 0,15 a 0,20 centigramos. Las pastillas del comercio a que usted se refiere son de un gramo. Vaya pues atando cabos, teniendo en cuenta que por encima de un gramo es muy raro que la intoxicación no termine con la muerte, salvo, naturalmente, cuando una atención rápida ha permitido eliminar con ayuda del vómito o del lavaje de estómago la mayor parte del veneno.

Lirio. — Chacabuco. — Su carta, mi estimable Lirio, me ha fatigado. Leyendo ese desfile interminable de médicos, de diagnósticos, de tratamientos, drogas y específicos para todos los gustos, he sentido mi simpatía hacia usted, víctima propiciatoria de este desenfreno terapéutico, pero lle-

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Dr. JUAN

OBESIDAD

(CONTINUACION)

Régimen de Harvey - Banting

El régimen de Harvey (y su enfermo Banting, que popularizó el método) es uno de los más antiguos que se conocen. Reduce la alimentación en grandes proporciones, reducción que recae principalmente sobre las grasas y los farináceos, dando en cambio carne (albúmina) en grandes cantidades, lo cual puede ser perjudicial a los obesos atacados de litiasis renal (cálculos), de nefritis, urémicos, gotosos, etc.

Régimen de Dancel Oertel

Régimen seco, cuya base es la reducción de las bebidas principalmente, y en segundo término de la ración alimenticia.

Régimen de Saint - Germain

Sólo debe citarse para señalar sus peligros. Tenía por base la reducción de alimentos y el ejercicio exagerado. De Saint-Germain no tomaba más que dos comidas por día y condenábase a un régimen invariable, muy anormal, sin pan ni vino.

Fuéle necesario emplear una gran energía para no abandonar la partida, con los sufrimientos que soportó y de los cuales hizo un relato humorístico en su autoobservación.

Es que, como dice el profesor Lablé, el tratamiento de la obesidad, para ser completo y definitivo, no consiste sólo en una pérdida forzada de peso, sino "en una seguida y constante adaptación a la sobriedad".

* * *

Los regímenes que anteceden tienden en su mayor parte a suprimir de la alimentación ordinaria ciertas clases de alimentos (grasas, hidrocarbonados) acusados de hacer engordar con mayor o menor facilidad.

De acuerdo con las nuevas orientaciones, no se tiene actualmente en cuenta tanto la "calidad" sino la "cantidad" de los alimentos ingeridos, es decir, que en lugar de supri-

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas**

gué al fin un poco aturdido. De modo que, si no tiene inconveniente, mi estimado Lirio, dígame sencillamente qué le pasa sin nombrarme a nadie ni mencionarme opiniones, por encumbradas que le parezcan a usted. Creo que así podré serle útil.

Mata-Hari. — Primer cuartel. Dos eventualidades: sinusitis banal crónica, con episodios agudos intercurrentes y sinusitis ocenosa. En este último caso, tratamiento del ocena, y en el primero, intervención directa sobre los senos: lavados, trepanación, raspado o cauterización. De cualquier modo requiera la opinión directa de un otorinolaringólogo. Segundo cuartel. Un paquete todas las mañanas en ayunas y durante veinte días, igual al siguiente:

Sulfato de magnesia . . . 4 gramos
Peptona . . . . 2 "
Polvo de regaliz . . . . . C. S.

Después de tomarlo junto con una infusión caliente, acuéstese durante veinte minutos del lado derecho. Durante los diez días siguientes una cápsula diaria de 0,20 centigramos de aceite de Harlem. Tercer cuartel. Endometritis cervical: tratamiento a cargo de un ginecólogo (curaciones locales).

Una consultante agradecida. — Sin novedad. Tratamiento: desprecio y olvido.

Futura madrecita. — Lincoln. — Alrededor del 24 de noviembre.

Hermana. — Tres Arroyos. — El método de su referencia carece de valor. Por otra parte, sólo el médico asistente puede indicar el tratamiento apropiado en esa clase de enfermedades.

Esperanza. — El mejor tratamiento para luchar contra la acción del bacilo de Hansen, es el más antiguo, el aceite de chaulmoogra.

Río Salí. — Jujuy. — 1º: Lo más seguro es el uso de ciertos aparatitos fáciles de colocar. 2º: No conozco hasta ahora ningún procedimiento realmente eficaz.

Héctor Basaldúa. — Buenos Aires. — 1º: No. 2º: No.

V. K. — Buenos Aires. — No debe temer nada en ese sentido.

Ferroviario. — Neuquén. — En términos generales se requieren cuatro años: dos de tratamiento intensivo y dos de atenuado. Mientras subsista la infección existe el peligro del contagio.

Rondón Pons. — Puerto Deseado. — 1º: El yoduro de potasio no tiene utilidad en esa afección. 2º Si molesta puede operarse, si no no tiene inconvenientes. 3º: Puede seguir con el tratamiento indicado.

Charrúa. — Capital. — La supuesta prostatitis nada tiene que ver con la sintomatología que usted me describe. En cuanto al protocolo del análisis que me adjunta, nada prueba con respecto a la misma enfermedad.

N. N. N. — Piñeiro. — Todas las molestias que me relata indican que padece usted una afección pleuro-pulmonar, cuya atención es urgente, y entiendo por atención, no la prescripción de un simple jarabe o unos sellitos, sino la vigilancia seguida y permanente.

Uruguayita. — Colonia. — Si no es más que eso, no veo el obstáculo para que usted realice sus deseos. Pero ¿cómo lo sabe? Porque si algún médico intervino, a él debe pedirle consejo.

L. R. Guidabono. — C. del Uruguay. — No bastan los datos proporcionados para hacer un diagnóstico firme, pero es de gran probabilidad el referido por usted. La involución cerebral en los viejos es por definición progresiva e incurable.

A. MASSA

---

mir de la ración diaria tal o cual alimento, se tiende a proporcionar al obeso un régimen que, conteniendo albúmina, grasas, hidratos de carbono, vitaminas, etc., es decir, que, siendo "completo", proporcione un número de calorías inferior al necesario (régimen insuficiente) obligando así al organismo a utilizar las reservas de grasas, para suplir el déficit calórico.

"El régimen del obeso deberá ser completo e insuficiente, es decir, deberá comprender todas las substancias indispensables para la vida — hidratos de carbono, proteicos, grasas, vitaminas, sales y aguas, — pero en cantidad tal que resulte insuficiente a lo exigido por el trabajo a que esté sometido". (Prof. Escudero).

El organismo necesita diariamente como mínimo 1 gramo de albúmina (carnes) por kilo de peso. En este renglón no es posible hacer economías, y así una persona cuyo peso teórico sea de 80 kilos deberá ingerir 80 gramos de albúmina por día.

Con las grasas y los hidratos de carbono (féculas) puede hacerse economía dando menos de la ración necesaria (1 gramo de grasa y cinco de hidratos de carbono por kilo y por peso).

Para reemplazar estos alimentos y para saciar el apetito deberán ingerirse verduras de poco valor nutritivo (lechuga, pepinos, espinacas, apio, repollo, coliflor, tomate).

Un régimen así constituído proporcionará a voluntad del médico (que, como hemos anotado anteriormente, es el único capacitado para instituir un régimen) el número de calorías que éste crea necesario y que siempre será inferior a lo normal (35 c. por kilo y por día).

Por último, como complemento del régimen alimenticio y dado que el músculo es el más grande consumidor de energías, el obeso debe utilizar los provechos que rinden los ejercicios y el deporte (gimnasia sueca, golf, tenis, etc.), el masaje y la balneoterapia caliente.

Los novelistas famosos de otros tiempos

Cuando don Enrique Pérez Escrich dió a las prensas su novela *Sor Clemencia*, los comentarios acogieron calurosamente la obra. Entre aquellas versiones, es curiosa, por su sencillez y encomiásticos términos, la que hacía la entonces famosa Biblioteca Universal de Novelas Contemporáneas, que decía entre otras cosas: "Al iniciarnos con la novela hemos estimado que el puesto de honor correspondía al decano de nuestros actuales novelistas y al más popular de todos ellos, al ilustre escritor don Enrique Pérez Escrich, y al efecto, sin reparar en sacrificios, pudimos obtener de él que escribiera expresamente para la Biblioteca la novela *Sor Clemencia*, que es la que inaugura la publicación y que indudablemente figurará entre las mejores de su celebrado autor.

"Conocido el género que durante toda su vida literaria ha cultivado el señor Pérez Escrich, ocioso nos parece encarecer las excelencias de la novela que ha escrito con destino a la Biblioteca. ¿Quién no ha leído algo del incomparable autor de *El Mártir del Gólgota* y de *El cura de aldea*? ¿Quién, habiéndolas leído, no habrá apreciado la bondad y las bellezas de sus obras? Dotado de una imaginación fecunda, de un talento claro y de un corazón de oro, pocos le han aventajado en inventiva para hallar argumentos interesantes y originales y desenvolverlos en acciones dramáticas admirablemente sostenidas, y ninguno le ha igualado en el arte de llegar al alma de sus lectores. En todas sus novelas se patentiza la bondad de sus sentimientos: para trazar los tipos nobles que en sus obras admiramos; para poner en sus labios los levantados conceptos que le conquistan nuestras simpatías, y para combinar las escenas que hacen asomar las lágrimas a nuestros ojos, no necesita más esfuerzo que dejar correr libremente la pluma, trasladando al papel en frase galana las infinitas ternuras que su corazón atesora.

"Gracias a esas cualidades, Pérez Escrich no se ha visto nunca abandonado por el público durante su larga carrera literaria, y las innumerables obras que en múltiples ediciones en más de cuarenta años lleva publicadas han sido para él otros tantos triunfos.

"Los años y el trabajo, que han podido debilitar el cuerpo, no han hecho mella en la privilegiada inteligencia de ese novelista, que hoy escribe con el mismo entusiasmo que en sus años juveniles, prodigando en sus obras las mismas bellezas de dicción y sentimiento, realzadas por una mayor madurez y un conocimiento más completo del mundo, hijo de su profunda observación y de su dilatada experiencia.

"Los editores de la Biblioteca creen que la publicación de ésta viene a satisfacer una necesidad largo tiempo hace sentida entre el público: para la realización de su idea no perdonarán sacrificio".



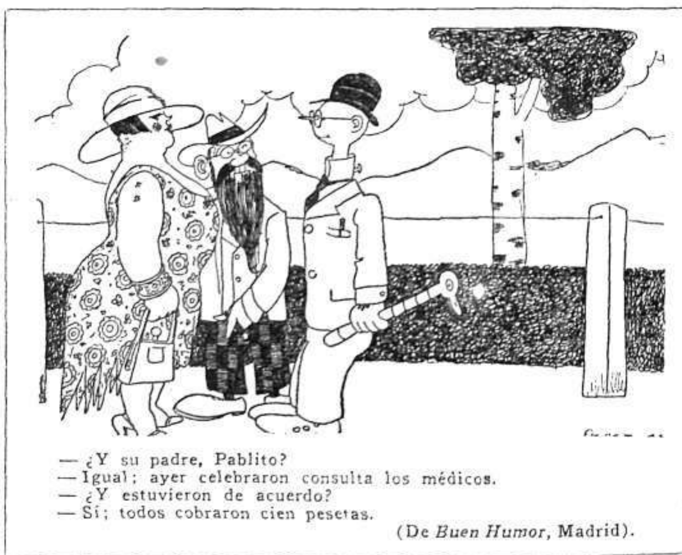
—El patrón me envía a cobrarle la cuentita... Y me dijo que no volviera hasta que usted me hubiera pagado.
—¡Pues te va a encontrar muy crecido cuando te vuelva a ver!

Caída de bólidos

Viene discutiéndose desde largo tiempo en los centros científicos acerca de la época más propicia (según observaciones) para la caída de los bólidos.

Del examen de una tabla formada por Arago y que comprende 206 observaciones, resulta que el promedio mensual de diciembre a junio (16), es menor que el de julio a noviembre (18), y que por lo tanto los meses de marzo, mayo, julio y noviembre, presentan un número máximo, y también parece resultar que la Tierra, en su curso anuo alrededor del Sol, encuentra un número más crecido de uranolitos al pasar del afelio al perihelio, o entre julio y enero, que al ir del perihelio al afelio, o entre enero y julio. Pero las observaciones no son bastante numerosas para que puedan acogerse estos resultados con toda confianza; otro tanto ocurre si se agrupan las observaciones por horas del día o de la noche. De 126 meteoros, han caído 86 de la seis de la mañana a las seis de la tarde, y 40 tan sólo de las seis de la tarde a las seis de la mañana. "De 72 meteoros cuya caída conocemos con toda exactitud, dice Herschel, el mayor número, 58, cayeron después del mediodía, desde las doce a las nueve de la noche". De los 126 meteoros referidos antes, cayeron 66 de las doce a las nueve de la noche, esto es, poco más de la mitad. Finalmente, han caído 53 de medianoche a mediodía y 73 de mediodía a medianoche. Se comprende, sin mayor esfuerzo, que el predominio de las caídas durante el día puede provenir de que en esta ocasión es mayor el número de los testigos. En cuanto a la distribución, según los lugares, se notan diferencias curiosas, pareciendo notablemente favorecidos unos países más que otros, como la Francia meridional, Cataluña, la Cerdeña y Lombardía, y la India Inglesa.

También se ha averiguado, y se enseña como regla general, que el área en que descarga una *invisible* nube de uranolitos es ovalada y mide de 7 a 16 kilómetros.

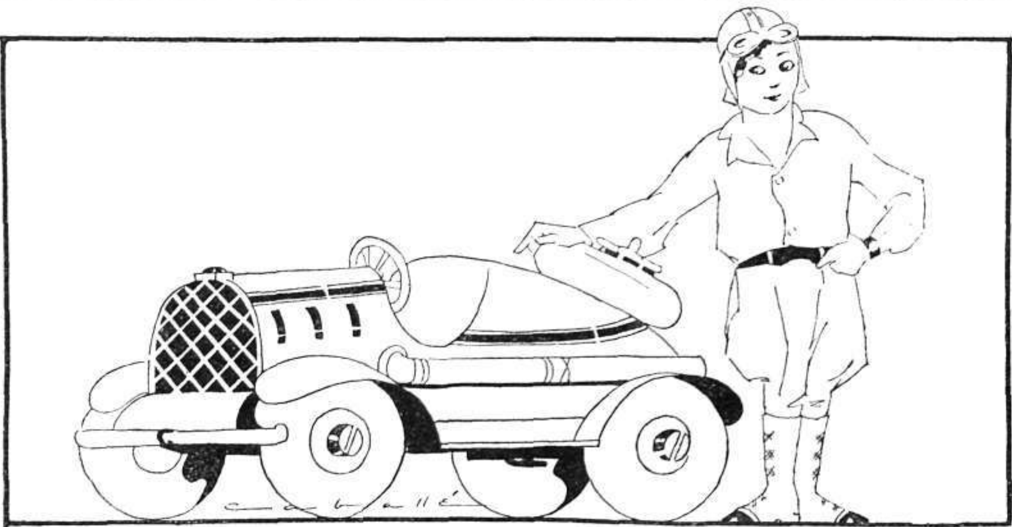


— ¿Y su padre, Pablito?
— Igual; ayer celebraron consulta los médicos.
— ¿Y estuvieron de acuerdo?
— Sí; todos cobraron cien pesetas.

(De *Buen Humor*, Madrid).

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 184.

Nombre y apellido. . . . .
Domicilio. . . . .
Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Para las jóvenes que tienen canas

La noticia que damos a continuación llenará de alegría a las mujeres jóvenes que prematuramente empiezan a peinar canas. Es frecuente y muy triste ver mujeres entre los 20 y 30 años, cuyas cabezas comienzan a blanquear, dando ese sello característico de vejez. Toda joven en estas condiciones debe luchar contra este enemigo. Hasta ahora ha tenido que hacerlo únicamente con la fatídica "tintura", llena de peligros imperfecta generalmente y que la hacía una esclava del cepillo o del peinador. Afortunadamente, nos llega de Francia un método eficaz y sencillo para la lucha contra las canas, no tiñéndolas, sino aclarando el cabello que todavía tiene color. Ya se sabe que en una cabeza de color dorado las canas pasan completamente inadvertidas. La solución es ideal: emplear la manzanilla verum, que en 4 ó 5 días (aplicada en casa con toda comodidad) aclara el cabello hasta el tono deseado. No mancha y da colores completamente uniformes y naturales, sin perjudicar en lo más mínimo el cabello, tanto que se usa mucho en los niños en lugar de la manzanilla común o el agua oxigenada. La manzanilla verum se encuentra en todas las farmacias y cada frasco trae la instrucciones para usarla, que, desde luego, son sencillísimas.



ELOGIO DE LAS CALESITAS

Por FELIX LIMA



MAMITA, ¿vos sos buena?

—Sí, "Pichuca".

—¿Entontes, me vas a dejal ir a las calesitas con Telia?

—¿A las calesitas?...

—Tí, mamita, con taballos, balquitos, atientos y otlo taballo grande, de verdá, que da vueltas, muchas vueltas.

—¿Dónde has visto calesitas en el centro? ¿Estás loca?

—Pegúntale a Telia, mamita.

—Hace rato que desaparecieron las calesitas del centro. Las hay todavía en los barrios suburbanos, "Pichuca", pero quedan lejos.

—¡Telia!

—Voy, "Pichuca".

—¿No es cielto que hay calesitas en Letiro?

—Sí, a media cuadra de la plaza San Martín en la esquina de Falucho y Florida.

—¿En Florida?...

—Sí, señora.

—¿Has visto, mamita, que yo no te ligo mentilas?

—Ayer pasamos por las calesitas, señora, pero como yo no llevaba níquiles, "Pichuca" se quedó con las ganas de subir a caballo.

—Un taballo grande, de verdá, mamita, y los otlos taballos chicos, de madera, mamita. A mí me gusta el taballo nego. ¿Y a vos, Telia?

—Toma un peso, Celia, y que mi "Pichuca" se divierta.

—Gacias, mamita. ¿Me das un beso?

—¡Mil, tesoro!

—Entonces... vamos, Telia, a las calesitas, que yo tengo muchas ganas de subir en el taballo nego.

Media docena de besos.

—Hasta luego, mamita.

Y "Pichuca"?

—Me liverti mucho, mamita. ¿Tabés cómo son las calesitas?

—¿Cómo, ricura?

—Palece un circo que da vueltas, mamita. ¡Tí! Como la calpa de un circo. Después... ¡Ah, tí! Pala que los chicos malos no suban a los taballos, hay un celco de alambre tejido. ¿No es cielto, Telia? ¿Digo mentilas?

—No, "Pichuca".

—Tí: alambre tejido como el del gallinero de tío, en la quinta de Bulzaco. Los chicos buenos que no tienen plata para subir a los taballos, se quedan palados junto al alambrado, mamita, mirando. Pobres, ¿no?... ¡Qué suelte que yo tengo un papito que tlabaja y te trae plata!

—¿Y una mamita que te adora?

—Tí. Dame otro beso. Telia pagó la primela vuelta, y yo subí a taballo.

—¿Caballito negro?

—No, mamita: taballo banco, polque en el taballo nego había subido otla chica más gande que yo. ¿No es cielto, Telia? Una chica con la caltera de la escuela, y el delantal banco como el de Telia. Detime, mamita: ¿cuándo yo voy a ir a la escuela?

—Pronto.

—Bueno. ¿Con delantal banco y caltela?

—Sí, encanto.

—Cuando el home de la calesita, el dueño, ¿tavés, mamita?, le dijo al taballo gande que caminara, yo me agalé de las olejas del taballito banco. Y dimos muchas vueltas.

—¿Cinco?

—Tinco, no, mamita: más, como tien.

—Andaluza...

—¿No es cielto, Telia? Cuando dejó de caminar el taballo gande, el taballo de verdá, Telia pagó otro vuelta, y yo me subí al taballo nego. Lo que no me acueldo es del color del taballo gande, el de verdá.

—Zaino, "Pichuca".

—Tí, taino, mamita. El taballo gande, el taino, tenía los ojos tapados. Dice Telia que se los tapan para que no se malee. ¿Es cielto, mamita? Yo di muchas vueltas y no me malié. Cuando se nos acabó la plata, me bajé del taballito nego. Al salir de la calesita, vi a los chicos pobres que miraban a los taballos. ¡Pobrecitos!... ¡Ni tinco centavos para dar una vuelta, nada más que una vuelta!

Félix Lima



Espíritu animador del combate

Dice el general francés Berdín que sin duda la música debe su origen a la necesidad de animar al hombre en el combate.

El embrión de la actual banda militar fué cualquier instrumento ruidoso que acompañaba a los soldados en sus evoluciones y simulacros, lo mismo que en sus combates. Los monumentos de Egipto nos muestran ya a la infantería faraónica haciendo la instrucción al compás de una especie de clarín; otros pueblos se servían de enormes caracoles marinos, de citaras y hasta de campanas. Tucídides nos enseña que en Mantinea las tropas marchaban al son de la flauta, y Tirteo, músico y poeta, obtuvo de los lacedemonios el derecho de ciudadanía, después de la guerra de los mesinos, por haber inventado un nuevo instrumento guerrero que se supone era el clarín. La música de los romanos se componía de trompetas, cuernos y bocinas; el cuerno daba la señal de marcha y servía para tocar retreta; la bocina se empleaba para tocar llamada al presentarse un general, y el cuerno y la trompeta juntos sonaban durante el combate.

Los antiguos pueblos bárbaros, a falta de instrumentos músicos, tocaban a su manera; los etiopes hacían restallar látigos; los germanos golpeaban a compás sus escudos. Entre los pueblos que empleaban instrumentos los había de todas las formas y de todas las materias imaginables. Los cuernos de búfalo y de toro hacían un papel muy importante, y también se hacían bocinas de cuero endurecido y trompetas de barro que producían una nota ronca y prolongada. Los instrumentos de cobre fueron invención de los chinos.

La Edad Media suprimió toda clase de instrumentos excepto el clarín, que usaba la caballería para dar la carga o anunciar el combate. El clarín era el instrumento de la caballería cristiana, mientras los musulmanes empleaban atabales, o sean timbales, y añalifes, trompetas largas que solían ir adornadas de una banderola.



—¡Qué ocurrencia, poner uniforme de peón a ese gorila!
(De *Life*, Nueva York).

El corsé de la moda actual



tiene su más fiel exponente en los modelos de última creación que presenta la Casa Porta.



Prendas de un corte perfecto, de amoldado suave y líneas sobrias de gusto exquisito; en ellas la elegancia y la comodidad van unidas estrechamente y toda dama que quiera poseer hermosas líneas y una silueta envidiable, debe adoptar el corsé actual entre los modelos de la

CASA PORTA



Una confección impecable y una adaptación anatómica exacta, siempre han distinguido los corsés y fajas de la Casa Porta y en los modelos actuales estas cualidades constituyen la nota sobresaliente.



La Casa Porta expone en un hermoso catálogo sus últimas creaciones en corsés para la presente estación.

Los clientes del interior pueden solicitarlo haciendo mención:

CORSES 1930-1931

Casa de Confianza.
Precios Equitativos.



EL JUVENIL

Corsé - Espaldera - Faja.

El sostén y enderezador maravilloso para las niñas y adolescentes. Forma cuerpos esbeltos. Solicite folleto explicativo.

Antigua CASA PORTA

VICTORIA, 755 - Buenos Aires.

(No tiene sucursal).

Primer fusil ametralladora de gas

Hoy que tantas maravillas vemos en la ciencia de la guerra, parecería un episodio baladí el referirse a la gran resonancia que tuvo el invento del primer fusil ametralladora de gas, inventado por el capitán Américo Cei.

La prensa técnica se ocupó de este nuevo fusil.

Tiempo hacía que el capitán de *bersaglieri* Américo Cei estudiaba el armamento del ejército,y de sus estudios resultaron algunos inventos, tales como la pequeña culata móvil para evitar el culatazo en el fusil de infantería y darle mayor potencia por medio de fortísimas cargas, el perfeccionamiento del fusil Wetterley, del sable de caballería, el fusil automático de repulsión capaz de 100 y más disparos por minuto y la transformación del Wetterly en arma de repetición. También a él se debe la reducción de la antigua bayoneta a la forma que no tardaron en adoptar el ejército alemán y otros.

Durante la expedición S. Marzano a Africa, en 1887, el capitán Cei, en presencia de los generales Baldissera y Baratieri, hizo varias pruebas de un aparato que permitía al soldado disparar, con el arma al pecho, todos los cartuchos antes de atacar a la bayoneta.

Hacía muchos años que habiéndose reconocido la importancia de la repetición, él pensó en aumentar al soldado la dotación de cartuchos y en encontrar la manera de efectuar varios disparos seguidos sin separar del hombro la culata del fusil.

Entre los varios fusiles de sistema hasta entonces inventados, merecía lugar preferente el del capitán Cei: su fusil de gas, ensayado en Florencia en presencia del príncipe de Nápoles y de los oficiales de varias armas de aquel cuerpo de ejército, demostró palpablemente que el problema de la repetición, unida a la solidez y sencillez, estaba resuelto. Las pruebas se repitieron por orden del ministro de la Guerra en Parma, ante el comité de las armas de infantería, y el éxito fué completo.

Durante algún tiempo, y dada la transcendencia del invento, no se habló más de éste; pero en el entretanto el ministerio de Marina hacía fabricar en la dirección de artillería del tercer departamento un modelo regular bajo la inspección del mismo inventor.

Las experiencias llevadas a cabo luego en el buque regio "Italia", en Spezia, han demostrado que el invento del capitán Cei estaba llamado a mejorar en plazo más o menos largo todo el armamento, desde el revólver al cañón.



El curda. — ¡Caramba, Rupertita! La felicito. ¡Ha tenido usted dos mellizas!

(De *Buen Humor*, Madrid).

LA SEMANA



— ¡Señora, tengo una envidia!...
— ¿A qué viene eso?
— Para que me socorra usted. ¡Como dicen que contra envidia, caridad!... (De *Gutiérrez*, Madrid)



— Si eso es arte, yo soy un idiota.
— ¡Pues sí, señor; es arte..., y del mejor!

(De *Buen Humor*, Madrid)



— ¿Por qué dice usted lengua materna y no lengua paterna?
— Porque mamá es la que habla siempre.

(De *El Tiempo*, Bogotá)



El ascensor en la Edad Media.

(De *The Humorist*, Londres)



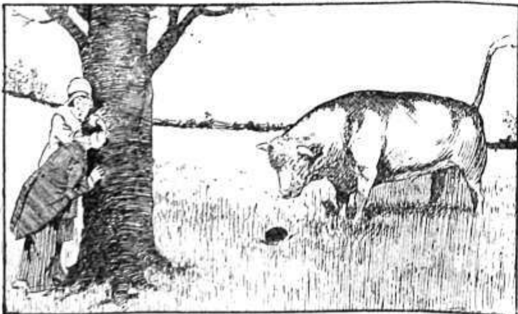
— Ramona, le regalo este quimono; es lo más elegante para usar de mañana.

(De *The Humorist*, Londres)



— Entonces, ¿no fué el acusado el que le pegó?
— No señor; fué mi esposa, por dejar que me insultaran.

(De *The Humorist*, Londres)



Ella. — Anda a agarrar el sombrero, que te lo puede destrozar.

(De *Punch*, Londres)



— ¿Por qué no se lleva esta basura?
— Porque no tengo obligación; soy el carbonero.
— Sea lo que sea, obedezca. No estoy acostumbrada a que se me contradiga.

(De *The Humorist*, Londres)



— Quiero mandar un telegrama a mi esposo, pero no quisiera que se enterara nadie de lo que le digo.

(De *The Humorist*, Londres)



—Ahí la tienes; mucho corte, y luego, una cochina piel de gato.
—Pero, mujer, ¿cómo sabes que es de gato?
—Naturalmente; como que el gato es una cosa que salta a la vista.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



—Sí; hemos tenido una cuestión, y le he dado un golpe; luego un tercer golpe...
—Sería un segundo golpe.
—No; el segundo me lo ha dado él a mí.

(De *Le Rire*, París)



—Agapito, no dejes sola a la niña con el novio. Se pueden besar.
—No hay cuidado.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



—Una copita.
—¡Temo que me haga mal!
La sirvienta. — No tenga miedo. Yo acabo de tomar de la botella, y aquí me tiene tan fresca.

(De *Punch*, Londres)

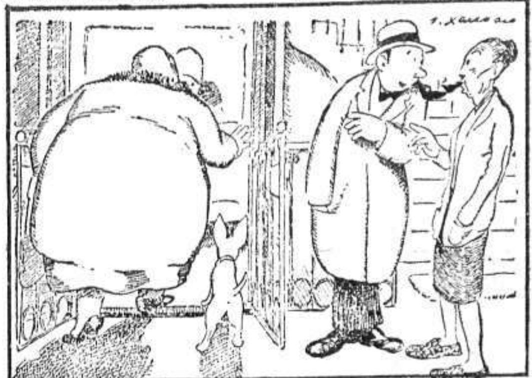


El del auto. — ¡Dense prisa, agentes; dense prisa! ¡Que llegan tarde! ¡Están al caer las dos!

(De *Gutiérrez*, Madrid)



—Todavía no ha venido, pero ya me advirtió que vendría usted a almorzar. Estos son sus hijos; ¿le gustan a usted los niños?
—¡No, no... gracias! ¡Soy vegetariano!



—¿No entra usted en el ascensor con la señora?
—No, yo me quedo aquí, he venido solamente para enterarme de eso de la "suba del peso".

Avances de la aviación de turismo

Está actualmente muy de moda la aviación de turismo, que es una de las formas de la actividad aérea contemporánea. En Italia, Bélgica, Alemania, Estados Unidos y Gran Bretaña los turistas aéreos son cada día más numerosos. En Francia, en cambio, país donde la aeronáutica militar y comercial está muy adelantada, la aviación de turismo ha sido casi desconocida durante estos últimos años. Los poderes públicos acaban de decidirse a hacer un vigoroso esfuerzo para ganar el tiempo perdido.

Se ha decidido, en primer lugar, dedicar créditos especiales y nuevos a este deporte aéreo.

En primer lugar, una cantidad anual de 200.000 francos está dedicada, desde el mes de mayo último, a la creación de indemnizaciones especiales que se distribuyen a los pilotos propietarios de aviones que piloteen ellos mismos.

En segundo lugar, un fondo de 500.000 francos se destina a facilitar la compra de aparatos por los aero clubs o asociaciones aeronáuticas que quieran adquirir aviones de turismo.

Por fin, un importante crédito de 5.000.000 de francos está abierto para permitir primas de compra para los franceses, pilotos o no pilotos, que compraran este año aparatos de turismo en Francia y que volarán con esos aparatos. Las primas se aplican a la adquisición y a entretenimiento del aparato durante el año. El cálculo está hecho de tal forma que el precio del aparato está totalmente reembolsado por el estado cuando el avión ha volado doscientas horas.

La prima de compra se descompone en primas, de manera que un comprador pueda utilizar un motor extranjero en un avión francés o, inversamente, un motor francés en un aparato extranjero. La prima es, naturalmente, más elevada cuando los dos, motor y aparato, son de fabricación francesa. Otras primas especiales se atribuyen a los aparatos biplazas y triplazas; por fin, otras primas se reservan a los que utilicen paracaídas.

Estas son, en resumen, las medidas que ya están tomadas y que normalmente serán renovadas el año próximo. Para demostrar la eficacia de estas medidas diremos que varios clubs han obtenido ya del estado el préstamo de un avión para sus socios, aparatos que la aeronáutica militar ya no usaba.

Así se fomenta y aumentará sin duda, cada día más, el turismo aéreo francés. Desde ahora más de cien aviones han sido encargados o están en fabricación en casa de afamados constructores franceses.



— ¿Conoces a Lamartine?
— No, señor; no voy nunca al cine.

(De *Le Rire*, París).

La cerveza en los tiempos

Desde remotos tiempos el vino fué el enemigo mayor de la cerveza. Considerósele como bebida de privilegiados, mientras que aquélla fué considerada como "muy a la mano". Antiguamente se usaba la cerveza casi con exclusividad en países donde los cereales abundaban, escaseando las vides. Parece ser que en el antiguo Egipto la cerveza era el elemento que mayormente regocijaba al pueblo, mientras los ricos bebían vino. Precisamente, gran cantidad de escritores recuerdan que allí y en Francia se usó por vez primera la cerveza. Heródoto atribuye el descubrimiento de ella a Osiris, quien, 1960 años antes de J. C., después de conquistar Egipto, inició el país en las empresas agrícolas y después de muerto fué adorado como un dios. Otros autores atribuyen el descubrimiento a la diosa Ceres, quien al inventar dicha bebida quiso favorecer a los pueblos cuyo terreno era poco propicio al cultivo de la vid.

De ahí — se dice — proviene el nombre de "cervitia", "cerevisia" o "ceria", que adopta Plinio para designar esa bebida. También en el antiguo francés llamóse "cervoise", y los italianos dijéronle "cervogia".

De Egipto el vino de cereal pasó a Grecia, y a él se refieren Antiloco, 720 años antes de Jesucristo; Esquilo, Sófocles y Teofrasto. Aristóteles recuerda también dicho producto. De Grecia pasó la bebida a Italia, a las Galias, a Iberia y a Germania, donde arraigó en manera extraordinaria.

Los antiguos germanos aprendieron probablemente la mejor manera como los celtas preparaban la cerveza; y en todo caso, apenas la conocieron, adoptáronla con entusiasmo tornándose sus más afamados bebedores mundiales.



El dueño del hotel. — ¿No se ha indignado ese francés cuando ha examinado la cuenta?

El empleado. — No ha tenido tiempo aún. Ahora está buscando las palabras en el diccionario, y luego... ya veremos.

(De *The Passing Show*, Londres).

Dicen algunos narradores que el lúpulo comenzó a usarse en la elaboración de cerveza, debido a la abadesa Ildegarda, muerta en 107 en olor de santidad, quien afirmó en un escrito que el lúpulo debe ser el principal ingrediente que se use para lograr buena cerveza.

Cuando Lutero volvió de la Dieta de Warms, el duque Enrique de Braunschweig, queriéndole recompensar su enérgico papel, le envió unas cuantas botellas de aquella bebida que el reformador bebía con deleite.

Una especie de cerveza del Braunschweig, fuerte, endulzada y aromática, denominada Mumme, era ya famosa en 1492, y su exportación llegaba hasta la India. De las antiguas cervezas tudescas era ya famosa en alto grado una especie del Raunover, llamada Broihahm, nombre de quien la había inventado en 1726. Algo más tarde fué introducida en Inglaterra. Bajo Enrique IV y Enrique VI, el cultivo del lúpulo fué rigurosamente prohibido. Enrique VIII tenía tal repugnancia por la cerveza de lúpulo, que en 1530 prohibió el uso de este cereal, so pena de graves castigos.

A mitad del siglo XVI el lúpulo recobró su prestigio. En Alemania, las autoridades velaron en todo tiempo con el mayor escrúpulo la elaboración cervecera.

LA MUJER Y LA CASA

Por IVONNE

RECETARIO DOMESTICO

Para limpiar las alfombras. — Disuélvase una hiel de vaca en diez litros de agua y frótese la alfombra con un cepillo suave empapado en este liquido. Se formará una espuma, la cual desaparecerá frotando por segunda vez con un cepillo mojado en agua clara; y, por fin, se seca con un paño limpio.



Para los muebles. — Las señales de golpes en los muebles se borran humedeciendo el sitio averiado con agua caliente y se pone luego un trozo grande de papel secante mojado y en varios dobleces. Luego se coloca encima una plancha muy caliente, que se conserva hasta que el papel se seque. En caso de necesidad, se repite la operación varias veces.

COCINA CASERA

Sopa de bolitas de papa. — Cantidades: Papas, 350 gramos; aceitunas sin carozo, 45 gramos; yemas de huevo, 2; nuez moscada y sal, al gusto; caldo, dos litros; puré de tomate, 200 gramos; cebollas, 50 gramos, y un diente de ajo.

Las papas se lavan y se ponen a cocer con cáscara; después de cocidas se mondan, se pasan por el prensador y se mezclan con las yemas de huevo, sal y nuez moscada; en seguida se hacen de esta pasta 45 bolitas, poniéndoles una aceituna en el centro; estas bolitas se fríen en manteca dejándolas dorar y después se ponen a hervir cinco minutos en el caldo preparado de la manera siguiente: en una poca de la misma manteca caliente se pone el tomate, cebolla y ajo molido; cuando está bien frito, se le pone el caldo, se deja hervir diez minutos, se cuela, se sazona y se le ponen las bolitas. Para servirla, se adorna con perejil picado.



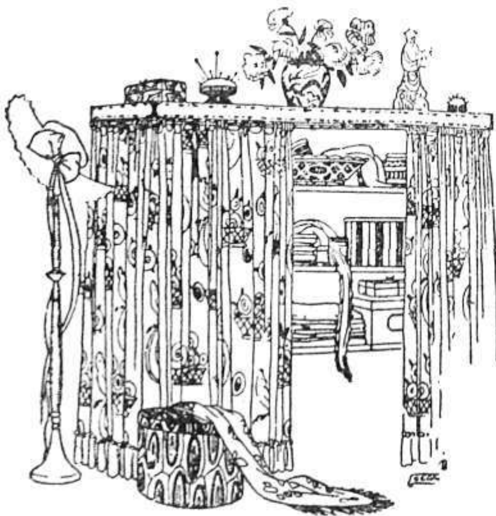
Crema pastelera con frutillas. — Cantidades: Leche cocida, medio litro; azúcar, 300 gramos; harina cernida, 40 gramos; frutillas, 750 gramos; yemas, 4; vainilla, al gusto.

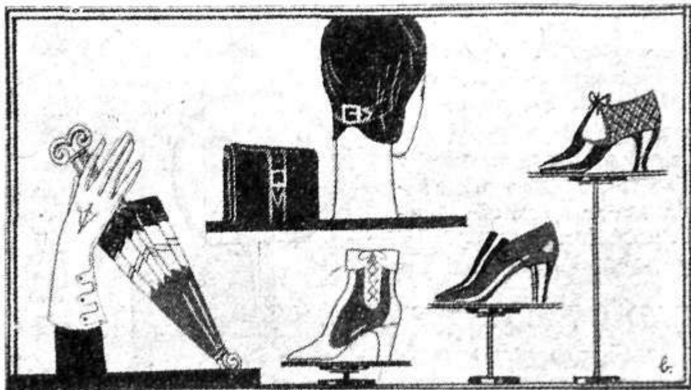
Preparación: Se mezcla el azúcar y la harina en una cacerola, se añaden las yemas y se incorpora lo demás con el batidor, se agrega la leche y se pone al fuego sin dejar de moverlo; cuando espesa se aparta, se le pone la vainilla y se deja enfriar, y cuando está tibia se le ponen las frutillas lavadas, limpias y escurridas.

LA DECORACION INTERIOR DEL HOGAR

NUNCA se insistirá bastante sobre las ideas y recursos de una buena ama de casa que se preocupa de presentar su hogar coquetón y alegre, sin distraer para ello mucho dinero.

Hasta con una tabla, cuando se posee ingenio y buen gusto, pueden hacerse primores. Prueba de este aserto es el grabado que publicamos hoy. Una tabla de estante, convenientemente aprovechada como portacortinas, ocupará en un lugar íntimo el lugar de un armario lujoso. Las sombrereras forradas de papel pintado de colores fuertes constituirán un elemento tan decorativo como práctico.





ACCESORIOS DE LA "TOILETTE"

PARA la mañana, la moda también decreta los accesorios con que una mujer elegante debe completar su "toilette". Y los últimos sancionados por la voluble diosa están inspirados en una sencillez que no excluye una cierta bizarría. Es una búsqueda de colores y de guarniciones siempre perfectamente estudiados y realizados.

Ivonne

"Caras y Caretas" en el interior de la República

ENLACES



Manzanares - Belustas. — Rufino. Valle - López. — Florencio Varela. Filippini - Bonazza. — San Cayetano.



Della Schiava - Solari. — Echeverría.



Martín - Vallejo. — América.



Arrigoni - Laur. — Bahía Blanca.



Tagnela - Marzorati. — Diamante.



Bustos - Schenone. — Chivilcoy. Monaco - Bravo. — Chivilcoy. Tabechio - Alberto. — Chivilcoy.



Ferrando - Zunino. — Chivilcoy. Pernilh - Casamayor. — Santa Elena. Costante - Lugani. — América.

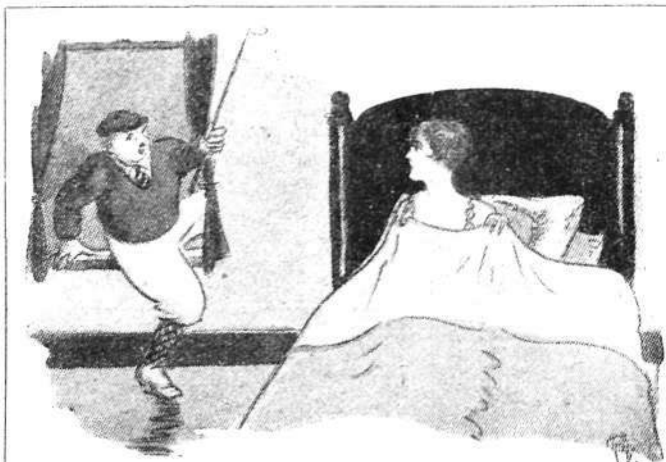


Sarli - Frutos. — Concordia. Martino - Roucour. — San Nicolás. Qualine - Quiampicri. — Pergamino

Obra de Maimónides

El príncipe de los pensadores hispano-judíos, Maimónides (1135-1204), estudió en los colegios judíos y árabes de Córdoba, entre otros, con un discípulo de Avempace; a la filosofía aristotélica, difundida ya por los musulmanes, debió sin duda el espíritu lógico, sistemático, apto para clasificar con orden y claridad, que es su principal característica. En árabe escribió su "Carta sobre la apostasía", con motivo de la conversión a que por fuerza obligaban los almohades a los judíos marroquíes; en árabe redactó, ya en Egipto, la "Elucidación", comentario claro, metódico y preciso acerca de la "Michná", obra que casi pasó inadvertida, no obstante su gran interés; en árabe dirigió su "Epístola de consuelo" a Jacob Alfayumí y a las comunidades del Yemen, forzadas a seguir al Islam cuando la ocupación de esta comarca por los fatimíes (1172); en árabe compuso el "Libro de las leyes" para defenderse de los ataques ocasionados por su "Michné-Torá"; finalmente, árabe es la lengua original y gran parte de la doctrina de la famosa "Guía de los descarriados", traducida al hebreo, al latín y a distintas lenguas europeas (entre ellas al castellano, por Pedro de Toledo, en el siglo XV), que es una verdadera suma teológico-filosófica del judaísmo, donde Maimónides trata de conciliar la razón y la fe, obra intentada ya por Abenházam y por Averroes, y luego por Santo Tomás de Aquino. Después de Maimónides no aparecen entre los judíos grandes pensadores; más bien se dan a obras de traducción, principalmente en Cataluña y en Provenza, que vienen a ser el centro de la cultura hebraica, y tomadas, ya de originales arábigos, ya de versiones latinas divulgadas desde la época de los traductores toledanos. A los nombres de traductores atrás citados podría añadirse una larga lista; sólo citaremos a Jacob ben Abdamari, que fué el primer traductor de Averroes.

A. GONZALEZ PALENCIA



¡ESOS GOLFISTAS!
—No se asuste, señorita; salgo en seguida; en cuanto encuentre la pelota.

(De *Life*, Nueva York)

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"...y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específicos Collazo, Moreno 1027, Bs. Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.

¿SABEN Vdes. cuáles son los medios de que se valen los maestros cocineros profesionales para conseguir nuevos y atractivos sabores? Añaden a sus obras maestras culinarias unas cuantas gotas de la famosa salsa vieja — LEA & PERRINS.

¿Imitan Vdes. su ejemplo?

SALSA LEA & PERRINS'



"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

FIESTAS DE LA VIRGEN DEL ROSARIO, EN EL DELTA



Momento de ser sacada de su capilla la imagen de la patrona del Delta.



Excursionistas porteñas presenciando la procesión.



Distinguidas familias de San Fernando, con el señor G. Barbará.



Grupo de nativos del Delta siguiendo por la costa la marcha de la procesión.



Familias pobladoras de las islas que se adhirieron a las festividades.

XXXI EXPOSICION GANADERA EN EL AZUL



Palco oficial desde donde las autoridades inauguraron el certamen referido.



Cabecera del banquete en honor de las delegaciones que concurrieron al torneo.

ROJAS



Alumnas del curso musical que actuaron brillantemente en un concierto de beneficencia.

ZARATE



Inauguración de la Copa de Leche por la comisión cooperadora de la Escuela Nº 5.

SAN ISIDRO



Demostración ofrecida a la señora María A. Neira de Kebóc, que se jubiló en la enseñanza.

VILLA ESPAÑA

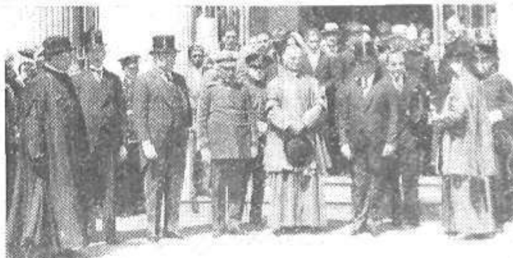


Niñas que tomaron parte en los festejos del Día de la Raza en la localidad.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

T U C U M A N


Jefes y oficiales de la Quinta Región que fueron a saludar al interventor, doctor Ramón S. Castillo, en su despacho oficial.


Autoridades civiles, eclesiásticas y militares después del tedéum oficiado en el 118º aniversario de la batalla de Tucumán.

S A N J U A N


Cabecera del banquete servido en honor de los jugadores de Medicina.


Un aspecto de la tradicional procesión de la Virgen de las Mercedes.

C O N C O R D I A


Banquete con que fué celebrada la conexión telefónica Paraná - Concordia.

H U M B E R T O I


Comida de carácter vecinal en el local de la Sociedad Italiana.

C O R D O B A


Delegación del departamento San Justo que visitó al interventor y le pidió el mantenimiento de las autoridades locales.


Exposición culinaria a beneficio de las escuelas gratuitas que sostiene la congregación del Dulce Nombre de Jesús.

S A L T A


Almuerzo inaugurando el Centro Juventud Provincialista.


Concurrentes al té ofrecido por los niños Arturo y Roberto Escudero Gorriti.

Un monumento de la leyenda otomana

Los efectos de la renovación turca llegan hasta develar ante la mirada curiosa del mundo los largamente guardados misterios del harén de Estambul, denominado "Serrallo antiguo".

Comenzó las obras del harén imperial Mahomet *el Conquistador*, en 1458, continuándose sin interrupción hasta 1840, durante el reinado de Abdul Medjid. Este largo período de cuatro siglos, que vió reinar veinticinco sultanes, imprimió especialísimo sello a esta morada de príncipes, ya que cada uno de estos autócratas sucesivos, grande o pequeño, poderoso o débil, culto o ignaro, puso en ella su sello personalísimo. Incendios, terremotos y turbulencias hicieron obligatorias reformas y reconstrucciones, a veces importantísimas.

Todos los arquitectos del estado, desde Christodulos, en el siglo xv, hasta los arquitectos armenios del XIX, de la familia de los Balians, aportaron su colaboración. De ahí la mezcla de estilos turcos que se advierte en el harén, pasando desde el del siglo xv, influido por las arquitecturas persa, árabe y bizantina, a los de Solimán *el Magnífico*, el decadente del siglo XVII, al *rococó* del XVIII y, por último, a los alardes de suntuosidad y excesos decorativos del gusto francés, en la época de Luis Felipe y del segundo imperio. Los palacios destinados al harén imperial y a la Sultana *validé* (favorita) son la parte del recinto que pudiera llamarse trágica, en razón de que aquellas doradas estancias fueron testigos de los innumerables dramas que señalan el paso de tantos déspotas coronados por el trono de Turquía, y entre los más siniestros Mahomet III (fines del siglo XVI) y el feroz Abd-ul-Hamid, destronado en 1909. Uno de los departamentos del harén, el denominado *Chinchirlik*, y que habitaban los hijos de los sultanes, presenció en 1595, al ascender al solio imperial Mahomet III, la espeluznante escena de la estrangulación en masa decretada por el nuevo sultán, para eliminar posibles competidores en el poder. En aquella justicia *more-turquesco* perecieron los diez y nueve hermanos de Mahomet III, sus hijos y todas sus concubinas.



—¡Y yo que había lavado el coche!...

(De *Judge*, Nueva York).

En el centro del palacio principal destaca sus imponderables magnificencias el gran salón de ceremonias, de veinte metros de longitud por quince de ancho, y que domina soberbia cúpula, descansando sobre arrogantes arcos en ojiva. Construído este salón, según todas las probabilidades, por Solimán II *el Magnífico* (1520-1566), hubo de ser completamente restaurado por Osmán III (1754-1757); tenía una aplicación por completo opuesta a lo que en los alcázares de Granada y Sevilla era característica de los grandes salones llamados "de Embajadores". Servía sólo, en efecto, para solemnidades de carácter íntimo. Allí se celebraban, con insólito esplendor, las fiestas de familia, las *cairam* y las ceremonias de la circuncisión, resguardándose los soberanos y sus familias de la impura mirada de aquellos que no pertenecían a la estirpe de Omán.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BAILE EN EL CLUB ESPAÑOL DE LA PLATA



Señoras de Lofendo y Carbone, y señoritas de Lofendo, con algunos caballeros durante un intervalo.



Parejas en el salón de baile del Club Español mientras se desarrollaba la interesante fiesta.



Señoritas de Brau, Cheli y Camarco, en un descanso.



Señoritas de Granzini, Blanco, Prusso y Longo, con los señores Luchini.

RIO SANTIAGO

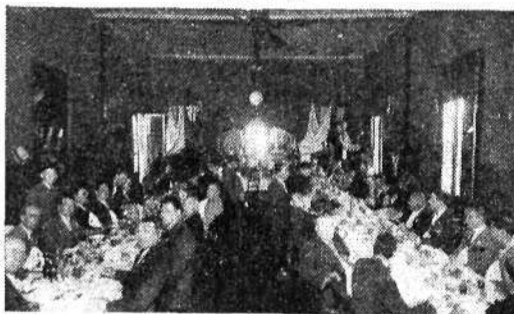


Familias en la gran fiesta realizada en la Escuela Naval.



Otro interesante conjunto durante la referida reunión social.

AZUL



Banquete de confraternidad organizado por la Asociación Española.

VILLA CRAMER



Destacados vecinos que celebraron una fecha recordatoria local.

BERAZATEGUI



Baile que la sociedad La Esperanza ofreció a sus asociados.

CITY-BELL



Concurrentes al festival dado por el club Atlético City-Bell a favor de su caja social.

Claro está, todo lo novedoso, lo sensacional, lo de estruendo, ha de venir de Norteamérica. Cuando no se trata de hacer un gigantesco esfuerzo que cause revuelo en la inventiva general, ocurre uno de esos episodios que dejan turulato al más frío e indiferente de los espectadores.

Ahora leemos, bajo el título de "Un bonito negocio", el comentario que ha sugerido en Nueva York un modo de explotar la curiosidad siempre insaciable de los turistas que suben a las terrazas de los rascacielos. A esos infatigables observadores se les cotiza a razón de cincuenta centavos la ascensión, lo que constituye un bonito negocio para las personas encargadas de acompañar a los forasteros que diariamente la realizan.

El primero que explotó este medio de curiosidad de los numerosos viajeros que visitan Nueva York fué un individuo llamado Leopoldo Jonas, que hace diez y ocho años se hizo cargo de las ascensiones a la torre del Woolworth, que acababa de ser construído.

Recientemente se inauguraron las ascensiones en ascensores expresos al observatorio de la casa Chrysler, que tiene setenta y un pisos. Desde dicho lugar se contempla Nueva York y sus alrededores y grandes extensiones de mar y tierra firme. El citado observatorio se eleva 235 metros sobre el nivel de la calle en que se halla enclavado. El número de personas que efectuaron la ascensión en una sola semana asciende a 12.000.

Desde hace algún tiempo, los rateros londinenses, especializados en trajes de noche y que operan principalmente en los teatros durante los descansos, han puesto en práctica un nuevo procedimiento, que acaba de ser revelado por los agentes de Scotland Yard.

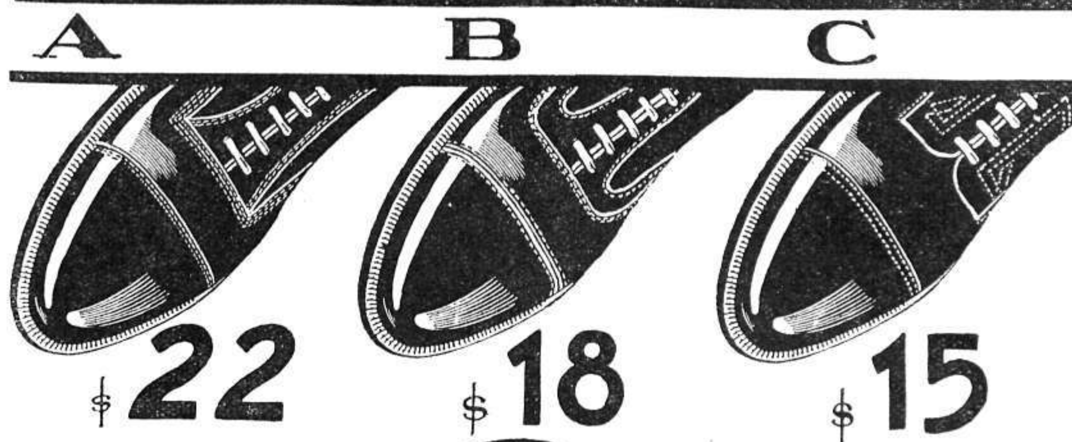
Consiste en conducir a la víctima al guardarropa después de haber manchado su saco con harina mezclada con agua y de llamar su atención sobre la mancha.

La víctima se despoja de su prenda, pide un cepillo en el guardarropa y comienza a limpiar la mancha. Sólo después de terminada la limpieza de la prenda y puesta ésta nuevamente es cuando el robado se da cuenta de que su cartera ha desaparecido.

Son ya numerosos los robos de esta clase que han sido denunciados a la policía, pues, al parecer, el procedimiento da buenos resultados a los carteristas, y éstos no dejan de aprovecharlo.



— ¿Dice usted que en esta cama murió Luis XVI? ¡Pero si fué guillotinado!
— Fué guillotinado después de morir. (De *Le Rire*, París).



3

SELECCIONES DE CALZADO

OSCARIA

DE MANUFACTURA SUPERIOR

Ahora usted puede adquirir el afamado calzado Oscaria en tres selecciones de finísima calidad: la A, de $ 22.—; la B, de $ 18.—, y la C, de $ 15.— Con ellas hemos completado una aspiración del público que deseaba un CALZADO DE MARCA en precios corrientes.

Cualesquiera de estas tres selecciones Oscaria está lujosamente fabricada y terminada, ofreciéndose en hormas de gran elegancia. El cuero es el de siempre: Oscaria legítimo que recibimos directamente del centro de Alemania y que empleamos totalmente en el calzado Oscaria.

Usted las encontrará en venta en todas las zapaterías y casas de artículos generales de la capital e interior.

OSCARIA

Fabricantes: UBOLDI & Cía. — Buenos Aires.

Notas sociales

Por La Dama Duende

El comentario de la vida sentimental constituye una de las preocupaciones dilectas de los círculos mundanos de gran tono; el deseo de descubrir esa inclinación irresistible, entre las figuras que viven su riente y luminosa juventud con toda la fuerza del querer, de la alegría expansiva, la frescura de sentimientos que sólo ella puede inspirar, no cede sin embargo, en interés, a la paciente observación de un afecto nuevo, más sereno sin duda, pero profundo también, cuando en el ocaso de la vida nace esa inclinación sentimental, sugerida más de una vez por un estado de alma determinado: cuando se ha sufrido y compartido la misma pena, cuando el mismo recuerdo doloroso acerca a los corazones.

Inesperadamente, y de circulillo en circulillo aristocrático, se ha difundido la primicia sensacional de la boda de una personalidad de gran relieve dentro de la sociedad argentina. Figura eminente, cuya actuación ha abarcado múltiples aspectos, demostrando siempre aptitudes superiores, en la ciencia, como en la política, en la diplomacia más sutil, armonizando la vocación del naturalista con la del educador y la del estadista. Cimentadas estas aptitudes por la fe del creyente y la acción del católico militante, el respetable caballero que, según lo asegura el comentario mundano, tiene el propósito de rehacer su vida después del golpe cruel que lo sumió en el dolor, puede confiar en el porvenir, porque al elegir ahora a una compañera y a una amiga, perdurará siempre en su digno hogar el culto del recuerdo, y ese ambiente de alta distinción, de refinada cultura intelectual y de señoril cortesía propia de espíritus selectos, cualidades que han realzado siempre la actuación de las figuras femeninas que llevan el nombre de la futura esposa del eminente y respetable caballero. ¿Que los espíritus más jóvenes y por lo mismo menos indulgentes han llegado a expresar algún reparo ante la proyectaba boda? Puede que así sea... pero para los que vemos pasar la corriente de la vida y comprendemos cuántos son los dolores y los vanos renunciamientos que ella arrastra, sabemos aquilatar también el miraje luminoso de un atardecer sereno, que, al aquietar el alma, estimule nuevamente la acción de una personalidad eminente, cuyo concurso reclaman los centros más representativos de la ciencia y de la política; a su lado, será siempre eficaz colaboradora la interesante y señoril figura tan estrechamente vinculada a su prestigioso hogar.

Se define también, de acuerdo con el comentario mundano — monsieur Potin está en plena actividad sentimental, — la inclinación de una bellísima y encantadora figurita que al fundar su hogar en su primera y riente juventud sufrió muy pronto los rigores del inexorable destino. Pero la ley ineludible que renueva sentimientos e ilusiones, ilumina nuevamente su camino. Antes de su regreso del Viejo Mundo, cartas confidenciales y aún el comentario de sus numerosas amigas, allá en la mágica Ville Lumiere, mencionaban la insistencia con que cortejaban a la encantadora y juvenil figura — que lleva el nombre de la dulce y desventurada heroína de Shakespeare, cuyo recuerdo perdura en la romántica ciudad de Verona — dos jóvenes sudamericanos, hijo uno de ellos de un ex mandatario chileno y compatriota nuestro el otro, el que la ha seguido en su viaje de retorno y que no pierde oportunidad de demostrarle su devota admiración. Inteligente, buen mozo, de apuesta figura, sumamente culto y dueño de una inmensa fortuna, parece — según lo asegura monsieur Potin, intérprete de las amigas de la atrayente porteña — que ha logrado conquistar sus preferencias y que ella ha de unir a su apellido, que representa dentro de nuestra aristocracia el prestigio de una familia de origen vasco, cuyo fundador fué uno de los *pioneers* de la Argentina, que con clara visión del porvenir soñó con nuestra magnífica ciudad atlántica, con el nombre que él honra por su actuación y que representa una verdadera fuerza financiera en nuestro ambiente.

Si la vida sentimental, cuyo interés trato de reflejar para mis lectoras amigas, ofrece por lo general facetas tan luminosas como las de las gemas más preciosas, suele tener también, como ellas, aristas rebeldes a la habilidad paciente de los mejores artífices. De ahí la dolorosa nueva de esos desgarramientos que dan pie para que la víctima inicie el proceso de divorcio, temperamento al que se van adaptando poco a poco los círculos más severos y representativos de la aristocracia porteña. Se trata esta vez de una atrayente figura femenina perteneciente a una familia de tradición y de situación social muy encumbrada, que resuelve ahora rehacer su vida después de la anhelada liberación legal. Y es en la luminosa región de Córdoba donde florecen nuevamente para ella las ilusiones de la vida, anunciándose para breve plazo su compromiso matrimonial con el simpático pretendiente que lleva dos apellidos de origen teutón, incorporados ambos por reiteradas alianzas a nuestra sociedad más distinguida. En la docta y católica ciudad, justamente, es dónde se han desgranado las horas de este nuevo romance sentimental.

* * *

No podría cerrar hoy estas notas, cuyo tema ha sido el de algunos aspectos de nuestra vida mundano - sentimental, sin evocar como una visión de belleza deslumbradora a la juvenil figura de desposada cuya ceremonia nupcial se celebraba hace apenas ocho días, y con solemne misa de esponsales, en la basílica del Santísimo Sacramento. Su paso por la imponente nave central resplandeciente de luces parecía dejar un resplandor más, por la luz que irradiaba su juvenil belleza, nimbado el oro de sus cabellos por el velo de valiosos encajes que realzaba la sobria sencillez del atavío de la señorita Isolina Torres Cabrera, hoy señora de Dato Montero.

La Dama Duende

Buenos Aires, 23 de octubre de 1930.



Libre a su automóvil de la Fricción

Si la Fricción se apodera de su automóvil, pronto lo notará Ud. En seguida oirá ruidos inquietantes—el motor se hará cansino—surgirán "pannes," descomposturas y las consiguientes reparaciones onerosas.

El "Standard" Motor Oil libra a su automóvil de la garra de la Fricción. El motor responderá ágil con un torrente suave de potencia—olvidará Ud. que existen descomposturas, pues el "Standard" Motor Oil presta protección continua donde los esfuerzos del motor son más grandes.

Ensaye el "Standard" Motor Oil. Conozca sus ventajas por experiencia propia. Renueve después el aceite de su cárter a cada 1000 kilómetros y disfrute de sus óptimos resultados.



"Un peso un litro"

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

605

El país de la cerámica

Nos viene con cierto empeño la moda de las cerámicas talaveranas, que son a su vez bellos exponentes de un arte muy peculiar.

Talavera de la Reina, al igual que Manises o Sajonia, ha sabido reunir, bajo su nombre, todo un tesoro de admiraciones y respetos, conquistados por el sudor de muchas frentes honradas, que desde hace varios siglos vienen luchando con amor y fe por el completo desarrollo de la cerámica.

Hoy, no sólo Europa, sino América, donde un día fructificó la semilla española, saben de los jarrones artísticos, de los platos castizos, de las fuentes monumentales. La peculiar industria talaverana, que nos legó obras características en los siglos XV al XVII, llega actualmente a su esplendor.

Ante "la rueda" el barrero va dando forma a la masa arcillosa, que ha de transformarse en un plato, en una ánfora, en un botijo de hondo tipismo, con esa facilidad que da en todo la práctica. El cacharro, una vez modelado y seco, pasa al horno, de donde sale ya cocido, a cuyo estado se le da el nombre de "bizcocho".

Al cacharro en "bizcocho" sólo le falta, para ser pintado, el "baño blanco", del cual ha de resultar el esmalte, y pasa a unas amplias pilas, en donde se le sumerge al efecto. En estas operaciones, tan características de la industria a que nos referimos, la mano del hombre realiza casi toda la obra, por lo que su mérito es grande y su valor incalculable. Hasta el amasado de la arcilla, anterior a toda otra fase primordial, se realiza por "pisado" de los obreros.



Don DOMINGO J. PALACIOS Rodeado por los afectos familiares y la consideración de todo el pueblo de Zárate, falleció el señor Palacios, caracterizado miembro del partido Conservador local. Desempeñó altos cargos administrativos, entre ellos la intendencia municipal, durante dos períodos, logrando merecer siempre el juicio favorable de la población.

En el taller pictórico tiene lugar la fase más importante del arte cerámico. Las dificultades en el pintado radican: en el conocimiento perfecto del colorido, ya que en los tarros "ad hoc" presenta un color diferente al resultante después de fundido; en el grueso exacto de aquél, para que no produzca, al fundirse, relieves notables o burbujas; y en el dominio perfecto del clásico estilo talaverano—a base del adorno renacimiento,— de "batallas y bichos", que constituyen lo típico de esta cerámica.

El color peculiar empleado en los cacharros es el azul, conocido, generalmente, por "azul Talavera". No obstante, también se emplean amarillo, naranja, verde, cobre y negro, y hasta colores mezclados, sobre todo en las copias sobre azulejos de obras del Greco, Goya, Velázquez, etc.

La cocción final es delicada. Las calorías progresivas — hasta cerca de 1000 grados — han de irse propulsando cuidadosamente, para que el baño y el colorido fundan en su punto preciso y den la intensidad limpia del color, es decir, que no palidezca éste ni llegue a fundirse demasiado, haciéndose opaco y sucio.



Un científico producto de Laboratorio eliminará las causas de la

caída del cabello y calvicie

Con su uso, la caspa desaparecerá. Cesará la seborrea y caída del cabello. Las canas recobrarán el color original de la cabellera y nuevo cabello crecerá,

— o le devolvemos el dinero

Líbrese de la preocupación por las afecciones del cabello y cuero cabelludo, caspa, caída del cabello, seborrea, calvicie. La científica Solución Vindobona detiene la caída del cabello, elimina la caspa, sana la seborrea y ha obligado el crecimiento de cabello nuevo en miles de casos de calvicie. Este producto, en mérito a cuya bondad los Laboratorios Vindobona fueron nombrados miembros del Jurado de Honor en la Exposición Internacional de París en 1927, se basa en principios nuevos. Si usted ha probado un sinnúmero de tratamientos sin resultados, no importa. Sostenemos nuestra garantía de devolverle a usted el dinero gastado si la Solución Vindobona fallara.

LAS PAPILAS PRODUCTORAS DEL CABELLO NO CAEN NUNCA

Cada cabello es producido por una papila que descansa al fondo del folículo piloso. Esa papila no cae y sólo puede tornarse inactiva. La Solución Vindobona, al ser aplicada sobre el cuero cabelludo, penetra hasta las papilas y las despierta a nueva actividad. Cada papila produce un nuevo bulbo del cual crecerá un nuevo cabello.

EL VELLO DE LAS CALVAS ENGRUESA

La Solución Vindobona tonifica el cuero cabelludo y el cabello. Este, como el vello finito, común en las calvas, engruesa y se desarrolla largo y firme, llenando el canal a través del que crece, y es retenido firme por el cuero cabelludo tonificado.

LA SEBORREA CESA: LA CASPA ES DESTRUIDA

La Solución Vindobona es antiséptica. Destruye, por eso, los gérmenes de la caspa (pityriasis-simplex capitis) y, a pesar de su tendencia a reaparecer, la destruye por completo. El cabello tratado con Solución Vindobona es siempre limpio, brillante y suave. Además las canas son restauradas al color primitivo de la cabellera sin ser teñidas, porque la Solución Vindobona obliga la pigmentación normal del cabello. Por consiguiente:

CABELLO NUEVO O NADA DE GASTOS

Millares de personas dicen que la Solución Vindobona es milagrosa. Nosotros no lo diremos. Admitimos que algunos casos de calvicie son incurables. Pero recuerde: esos casos son sumamente raros. Miles de personas han recuperado cabello nuevo con el uso de la Solución Vindobona, tanto, que estamos dispuestos a dejársela usar bajo nuestra garantía.
Inicie su tratamiento y en un lapso de tiempo sorprendentemente corto, más pronto de lo que usted puede imaginar, su caspa y seborrea habrán desaparecido, la caída del cabello habrá cesado y usted verá el crecimiento saludable de nuevo cabello, o le devolveremos el dinero.

Solución Vindobona fué premiada en la Exposición Internacional de París, 1927, con MEDALLA DE ORO y GRAN DIPLOMA DE HONOR, y París 1928 con GRAN PALMA DE HONOR.

Médicos la recetan y miles de cartas que están a disposición de usted atestiguan el buen resultado obtenido con ella por quienes la usaron.

Empiece ahora a usarla. Se vende en la Sucursal en la Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - (Piso 1º) - Buenos Aires.

Folletos gratis. Remita el cupón.

Pedidos al Interior se atienden en el día.

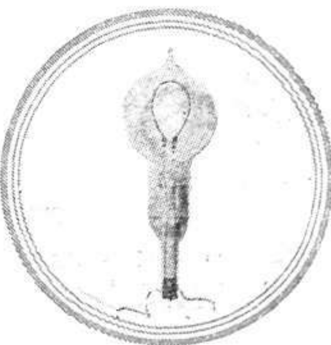
En Montevideo:
ANDES, 1338 - (2º Piso).

LABORATORIOS VINDOBONA — C. C. S. 64
Florida Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires.
Sírvanse enviarme gratis el librito "Las afecciones del cabello y su curación" e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

NOMBRE. . . . .
CALLE. . . . .
CIUDAD. . . . .

La primera lamparita eléctrica

Nadie, excepto los que constituían el reducido grupo de ayudantes que trabajaban a mi lado — narraba recientemente, con acento de patética reminiscencia, Tomás A. Edison — conoce las contrariedades que experimentamos, los fracasos y errores que dimos por vencidos al ver brillar, por fin, la lamparita de filamento incandescente. La posibilidad de crear esa lámpara se me ocurrió desde el primer momento en que vi la deslumbrante luz del arco voltaico. Un individuo había montado un equipo productor de luz de arco, con motor, dínamo, etc., y recorría los pueblos con un circo, exhibiendo la novedad. Era evidente para la mayoría que la lámpara de arco no estaba destinada al uso común y en particular a la iluminación de interiores. Su luz era demasiado fuerte, demasiado brillante. Comuniqué a Grosvenor P. Lowrey mi idea de inventar otra forma de luz eléctrica más fácil de graduar y de distribuir. Lowrey no tardó en reunir capitales para los experimentos. Fué entonces cuando establecí mi laboratorio en Menlo Park, Nueva Jersey, y constituímos la Compañía Edison de Luz Eléctrica.



He aquí el modelo de la primera lamparita eléctrica que Edison lanzó a la admiración del mundo el 21 de octubre de 1879.

Por supuesto, se sabía ya que el platino podía ser empleado como filamento, pero el platino costaba tanto o más que el oro, consumía mucha corriente en relación a su luminosidad y se quemaba fácilmente a causa de las variaciones de corriente, de modo que en la práctica no era utilizable. El problema consistía, pues, en hallar un filamento — como se llama hoy a la fina espiral que se enciende en la bombita de vidrio — que además de económico fuera de gran resistencia como para permanecer mucho tiempo en estado incandescente. Me parece superfluo enumerar los numerosos materiales que sometimos a experimento, o describir, siquiera sea en líneas generales, el proceso técnico pertinente. El común del público entendería poco o nada, como nos ocurre a nosotros cuando un médico nos habla del tratamiento del píloro o de la tiroides. Se había pensado, por cierto, en el carbón, pero a causa de su rápida oxidación no podía dar, en el caso, resultado satisfactorio. Pensé que había quizás posibilidad de que sirviera, aislándolo del aire. De ahí la idea de la bombita vacía de aire. Después de múltiples experimentos, de muchos contratiempos y de muchas horas de trabajo absorbente, conseguimos preparar un globo de vidrio al vacío que contenía un hilo de algodón carbonizado. La lámpara se encendió con luz clara y al propio tiempo suave. "¡Pronto, pronto, a probar la resistencia!", ordené a los muchachos; y no tardamos en comprobar que daba el resultado tan anhelado. Permanecimos largo rato sentados en torno de la lamparita, mirándola arder. Apenas habíamos cerrado los ojos durante varios días, pero en esas circunstancias ninguno de los presentes pensó en dormir. ¿Cuánto tiempo quedaría encendida la lámpara? Este punto tenía una virtud contra el sueño más eficaz que todo el café del mundo. La lámpara permaneció encendida durante cuarenta y cinco horas y recuerdo bien que entonces me di cuenta clara de que acababa de quedar resuelto el gran problema de la iluminación económica por medio de la lámpara de filamento incandescente.

Constituímos la Compañía de Alumbrado Edison, reunimos capitales y la empresa comenzó a desarrollarse con rapidez. El nuevo sistema de luz había despertado vivo interés públicò. Corrieron trenes especiales a Menlo Park para transportar la multitud de curiosos y de capitalistas interesados por las posibilidades de la empresa. Una noche recibimos la visita de los concejales de Nueva York y de importantes hombres de negocios, como el señor J. P. Morgan, padre del actual financista del mismo nombre. Ocurrió en esa ocasión un divertido incidente. Con el grupo de personas distinguidas se mezcló un malintencionado dispuesto a malograr la demostración del invento. El individuo trajo consigo un trozo de alambre y en cierto momento en que los concejales contemplaban una serie de lamparitas encendidas, introdujo el alambre entre los dos cables conductores desnudos que alimentaban las lamparitas, con lo que produjo un corto circuito. El necio fué el más sorprendido de los presentes al ver que sólo se apagaban tres luces, pues yo había tenido la precaución de

según los recuerdos de su inventor

colocar, para que sirvieran de fusibles, algunos alambres de cobre muy finos. Realmente, el "apagado" fué el travieso individuo.

Una vez en tren de reminiscencias, Edison habla con animada *soltura* e *infunde* interés a cualquier tema. Su ingenio natural y su buen humor prestan brillo y amenidad a la conversación. Con ojos chispeantes y facciones vivaces, habla de las esperanzas y de las contrariedades experimentadas en aquellos primeros tiempos en que tratara de difundir el empleo de la luz de filamento incandescente con una base lucrativa. La instalación y el equipo de la primera usina central; la apertura de las oficinas de dirección en el número 65 de la Quinta Avenida, edificio que había sido lujosa residencia particular y situado en el corazón de un barrio que allá por el año ochenta concentraba a las familias ricas de Nueva York; la dificultad para hallar obreros que no cometieran imprudencias con la corriente, que no fundieran una aceitera metiéndola entre dos conductores ni hurgaran con un destonillador un cable cargado; la ocasión en que W. H. Vanderbilt fué a verlo para que instalara la nueva luz en su palacio de la Quinta Avenida, donde, poco tiempo después, la señora de Vanderbilt estuvo a punto de desmayarse cuando el contacto de dos cables provocó un chisporroteo que deterioró parte del tapizado de la biblioteca: todas esas cosas, *relatadas de memoria* por Edison, adquieren cierto aire novelesco que aun hoy parece nuevo.



El gran inventor, en el centro, en mangas de camisa, con los jefes de su laboratorio de Menlo Park, en 1879.

—No suelo ir a Nueva York — dice el inventor, — pero las pocas veces que he estado en esa ciudad, en los años recientes, al contemplar el espectáculo de los rascacielos resplandecientes de millones de bombitas eléctricas, me ocurre el recuerdo, tierno y grato para un hombre de mi edad, de las primeras lamparitas que encendimos en la misma ciudad hace unos cincuenta años.

—¿En qué punto de la ciudad brilló por primera vez la nueva luz?

—En la casa, ya mencionada, de la Quinta Avenida, que habíamos alquilado para oficinas de la empresa. El edificio, brillantemente iluminado, atrajo una extraordinaria concurrencia de curiosos. Pero, en realidad, la primera luz eléctrica incandescente para el servicio público, desde una estación de distribución, fué encendida en otro punto de la ciudad en la tarde del 4 de septiembre de 1882.

Los periódicos del 5 de septiembre de 1882 confirman la infalibilidad de la memoria de Edison. Por ejemplo, "The Sun" dice en título de la primera página: "Se inaugura la luz de Edison". El acto se realizó sin mayor ceremonia y sin formalidades. El hombre a quien los repórteres apodaban ya "El brujo de Menlo Park" los recibió de pie, sin cesar de cuidar las dínamos que llamaban la atención por su volumen. Llevaba camisa sin cuello y un sombrero blanco de copa alta.

—Fué en la calle Pearl 257 — dice Edison. — Funcionaban varias dínamos movidas por motores de conexión directa. Cada una alimentaba 1000 lamparitas. Sólo el edificio del "Herald", situado entonces en esa parte de la ciudad y treinta o cuarenta casas de comercio tenían el nuevo servicio de luz el día de la inauguración.

—¿Es cierto que al principio la provisión de corriente se hizo gratuitamente?

—Sí; durante los tres primeros meses.

—¿Y esa gratuidad fué a causa de que el público no tenía confianza en la nueva luz eléctrica o a causa de que ésta costaba más que el gas?

—Ni una cosa ni la otra. Deseábamos determinar el precio sobre una base práctica, es decir, después de verificar por la experiencia los gastos, la capacidad productiva, el consumo, etc. Cuando comenzamos a cobrar fijamos como unidad la de diez y seis bujías, que era más o menos la de un pico de gas y basamos el precio en el del gas. Pronto nuestros esfuerzos fueron recompensados. La luz eléctrica ya no se consideraba una curiosidad de circo; se preveía que sería una de las industrias más importantes del mundo. Por ese lado nuestra satisfacción era completa. Pero aun nos aguardaba el contratiempo más serio e irritante: la lucha con los piratas, los largos y costosos litigios ante los tribunales para defender nuestras patentes y nuestros derechos de inventor contra los audaces que los disputaban.

Extraordinario designio en la vida de "Plácido"

Gabriel de la Concepción Valdés ("Plácido"), fué el vate que mayor nombradía logró en Cuba. Su vida un tanto misteriosa está siendo tema de nuevos estudios, y se recuerda que algo extraordinario, inexplicable todavía, hubo en su vida o en su persona, o en sus versos, que revistió al poeta de cierto prestigio excepcional hasta convertirle bien temprano, no extinguidos aún sus breves días, en personaje de novela, caso único en nuestra historia literaria. No pudo ser su desastrado fin, como de primera intención pudiera creerse, lo que influyera y determinara este hecho, pues, como acabamos de decir, ya se advierte antes de su muerte, al extremo de que algún historiador ha sugerido lo contrario, atribuyendo precisamente al prestigio de que disfrutaba el infortunado mulato su implicación en la famosa conspiración de 1844.

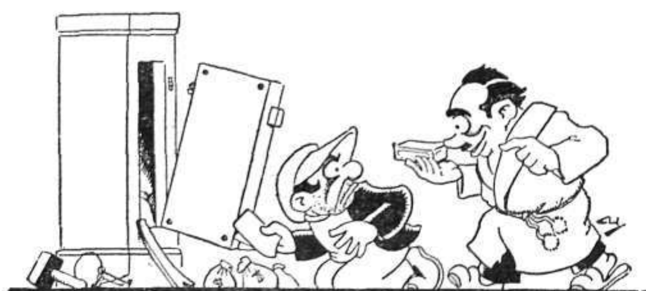
"Su muerte sí contribuyó eficazmente al auge póstumo de su fama y a que, trastornándose los hechos, se le reputara mártir del ideal patriótico del pueblo cubano. Luego la impremeditación de algunos, violentando otra vez la realidad, quiso, equivocadamente, consagrarlo como el apóstol de las libertades de su raza, y logró extender su popularidad ciertamente, pero perjudicando la memoria del bardo infeliz al provocar una reacción de la crítica que estuvo a punto de despojarle de sus mejores versos y privarle así de los más valiosos títulos de su ejecutoria de poeta.

"Quizá por todo esto Plácido ha encontrado apologistas, como ya se ha dicho, antes que biógrafos y críticos; y que el entusiasmo mal regido de aquéllos, creyendo honrarle mejor, les llevara a desaciertos lamentables.

"La vida de Plácido es poco conocida. Sólo se pueden señalar con seguridad algunas fechas; ignorándose en rigor cómo se desenvolvieron los días de este desgraciado vate.

"Se sabe que nació en la Habana el 18 de marzo de 1809, fruto de una unión ilegítima. Sus padres, según tradición no desmentida, fueron doña Concepción Vázquez, bailarina española, de Burgos y el mulato habanero Diego Ferrer Matoso, que ejercía el oficio de peluquero en el mismo teatro.

"El 6 de abril siguiente fué depositado en el torno de la Real Casa de Beneficencia y Maternidad, bautizándosele el mismo día, según partida asentada con el número 1600 de orden".



—Ahora que ya ha abierto la caja, ¿tendría la bondad de destaparme esta latita?

(De *Buen Humor*, Madrid).

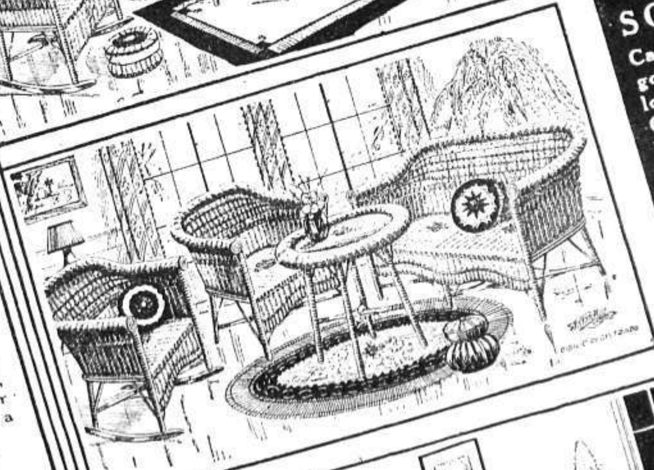
CREACIONES en artículos finos para PLAYA y JARDIN A PRECIOS CONVENIENTES



JUEGO de Mimbre, Modelo F. 6. Amplio formato. Compuesto de 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. En color marrón, $ 60.— Barnizado crema, a

$ 55.—

SOLICITE Catálogo de Juego de Mimbre, lo remitimos GRATIS al interior únicamente.



JUEGO de Mimbre. Modelo Nº 8, esmerada y sólida construcción. Con armazón de madera revestido con mimbre tupido. Compuesto de 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. Terminado en color marrón, $ 80.— En color crema barnizado, a

$ 75.—



NUEVO MODELO de juego todo revestido con caña de India en sólido armazón de madera. Decorado en colores a esmalte lavable. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 hamacas y 1 mesa tapa madera. El juego completo, a

$ 90.—

Sirlin Hnos Muebles

CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES

Ordenes del

La más preciada e importante de éstas es la Orden Suprema de Cristo.

Fué instituída el 14 de mayo de 1319 por el papa Juan XXII, con el nombre que aun conserva de Milicia de Nuestro Señor Jesucristo, en sustitución de la Orden del Templo. Esta Orden disfrutó siempre de la mayor veneración, y bajo el pontificado de Pío IX llegó a constituir la más preciada recompensa.

Existe en ella el título único de caballero, y, como la de la Anunciación, no se confiere más que a soberanos o a muy altos dignatarios. La investidura la hace el cardenal secretario de estado.

Los que pertenecen a esta orden suprema tienen un uniforme especial: frac de paño rojo, con cuello, puños y pechera de paño blanco, con bordados en oro. Las preciadas insignias consisten en una cruz esmaltada de rojo y blanco y pendiente de un collar formado por escudos y cruces de la Orden y las insignias pontificias unidas por nudos de oro.

Otras de las más renombradas ordenes del Vaticano es la de la Espuela de Oro.

Tiene ésta un origen antiquísimo. Se atribuye su fundación a Constantino el Grande, y llamábase en la antigüedad "Milicia Dorada", nombre que todavía conserva. Gozaba de alto prestigio y llevaba consigo grandes privilegios nobiliarios, pero decayó un tanto cuando los papas empezaron a delegar su concesión. Esta facultad fué suprimida en 1841 por Gregorio XVI, el cual introdujo algunas reformas notables en la constitución de la Orden.

Una radical innovación fué introducida en la Orden por Pío X, en 1905. Desde entonces pueden pertenecer a esta orden cien caballeros, escogidos entre los más fuertes campeones y defensores de la Iglesia Católica, nombrados por el Papa.

El distintivo de la Orden es una cruz colgada al cuello y una placa en el pecho.

La cruz octágona, esmaltada de amarillo, lle-



— Le advierto que con esa antena de bola va usted a oír muchas mentiras.

Vaticano

va en el centro un escudo blanco con el monograma de María y va rematada con un trofeo de oro; pende de una cinta roja orlada de blanco y lleva en su parte inferior una diminuta espuela.

La orden Pía fué creada por Pío IX en 1847, como continuación de la de los Caballeros Píos, fundada por Pío IV en 1559. Consta de tres grados: caballeros gran cruz, comendadores con placa y caballeros.

Uno de estos títulos está destinado a la nobleza hereditaria y los otros a la nobleza personal.

La Orden de San Gregorio Magno fué instituída por Gregorio XVI en 1831 en honor del Santo Pontífice de este nombre (1579) y con el propósito de premiar los servicios prestados a la Iglesia durante las revoluciones que caracterizan aquel año de la institución.

Hay dos categorías: la civil y la militar.

La insignia es una cruz bifurcada de ocho puntas, con remates de oro, esmaltada y con un trofeo militar. Lleva en el centro un escudo azul con la efigie de San Gregorio Magno y la inscripción: "San Gregorio Magnus. — Pro Deo et Príncipe."

La Orden de San Silvestre fué asimismo fundada por Gregorio XVI, en 1841, y reformada por Pío X.

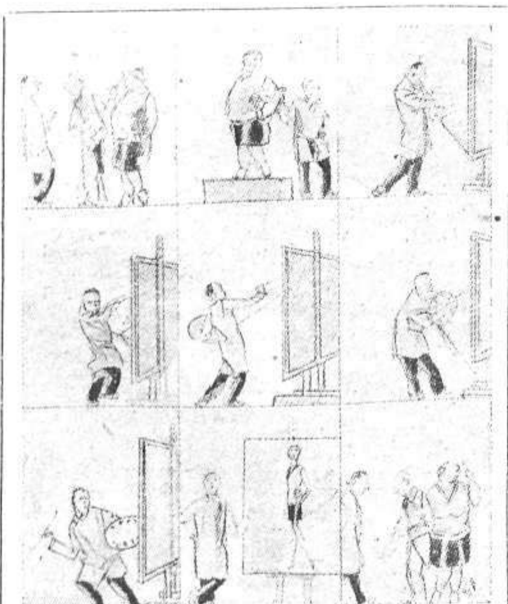
La orden del Santo Sepulcro es una de las más conocidas y venerables que existen. Fué fundada en el año 1090 por Godofredo de Bouillón.

Del papa Alejandro VI, que en 1496 fué cabeza suprema de la Orden, pasó el conferimiento al guardián de los franciscanos del Monte Sión, por falta del patriarca de Jerusalén, al cual se restituyó este derecho en 1868.

León XIII, en 1888, instituyó una condecoración para damas en la Orden.

La insignia de la Orden es una cruz de oro esmaltada en rojo, color sangre, con cuatro pequeñas cruces del mismo color, rematadas por un trofeo. La cinta es de seda negra.

La placa consiste en la misma cruz entre dos palmas, sobre una estrella de plata y brillantes.

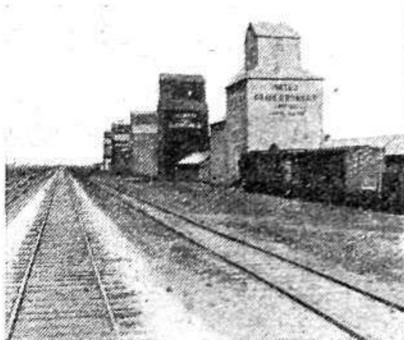


Un artista inteligente.
(De *The Humorist*, Londres).

EN DEFENSA DE NUESTRA PRODUCCION

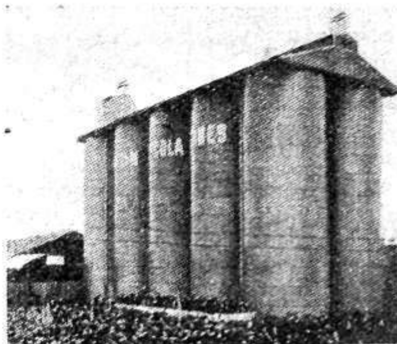
Por Hugo Miatello

Indudablemente la Argentina es un pais maravilloso por la facilidad y rapidez con que adopta y asimila los resultados más diversos de la civilización. No hay invento, grande o chico, o descubrimiento de mayor o menor cuantía, o sistema o método, que se haga conocer en cualquier parte del mundo, en cualquier campo de las ciencias o de las industrias, que no se adopte o se ensaye aquí inmediatamente. Lo comprueba el hecho de ver cómo se multiplican las iniciativas, en el breve transcurso de pocos meses, para la instalación de elevadores de granos en la campaña, según lo vienen anunciando los órganos de la prensa diaria. Esto indica también lo accesibles que son las masas agrícolas a toda idea de progreso que les lleve un beneficio directo e inmediato, contrariamente a lo que, por lo general, se opina sobre su empirismo cristalizado, su rutina secular, su ignorancia crasa y otros términos en que suele obsequiarse a este gremio benemérito y apreciable de los agrarios.



Un grupo de elevadores en una estación ferroviaria del Canadá.

La deficiente organización económica de nuestros chacareros en la explotación de la tierra que cultivan, arrendada en un 70 por ciento de los casos, los obliga, por carencia de capital, o crédito suficiente que lo reemplace, a vender sus productos inmediatamente después de levantar su cosecha, con lo cual resulta el abarrotamiento del mercado mundial, en un momento dado, por la excesiva oferta y la baja consiguiente de su precio. Los resultados de este sistema son agravados aun más en nuestro país por la falta o escasez de depósitos en las estaciones ferroviarias y por el monopolio del comercio de exportación, que tienen en sus manos unas cuantas firmas.



Elevador de granos recientemente inaugurado en Leones (Córdoba).

La necesidad, pues, de implantar en el país una red de elevadores de granos, bien distribuida en toda la zona cerealera, ha sido evidenciada desde hace mucho tiempo y estudiada en sus diversos aspectos por la comisión nombrada por el ministerio de Agricultura de la Nación, pero todavía no había entrado en su faz ejecutiva y práctica porque se esperaba que la acción oficial acometiera su ejecución, ya que trátase de una obra de grandes proporciones, de trascendentales proyecciones y que afecta los intereses de la más grande industria del país, la agricultura.

La iniciativa oficial, que se ha limitado en este caso, como siempre, a estudios previos y proyectos legislativos, ha sido felizmente reemplazada por la particular, y por ella tenemos instalados ya los primeros elevadores de granos en Leones y Oliva, en la provincia de Córdoba, con capacidad para 7000 toneladas cada uno, levantados por la Asociación de Cooperativas Argentinas con sede en Rosario, institución que reúne bajo su dirección numerosas asociaciones similares y que se propone constituir la primera red de diez elevadores convergentes al puerto de Rosario, donde se está construyendo uno terminal, con capacidad para cien mil toneladas. Con este fin se están construyendo rápidamente otros en Hernando, Oncativo, Tancacha, Fuentes, Colazo, Armstrong y Jaime Craigh, después de lo cual se extenderá otra red con afluencia al puerto de San Nicolás, costeados, naturalmente, como los dos primeros, por las respectivas cooperativas locales. La Federación Agraria Argentina, cuya valiente actuación en beneficio del gremio agrario es bien conocida y apreciada en todo el pais, está proyectando, por su parte, una primera serie de 25 elevadores de granos, a ubicarse en las zonas de influencia de las cooperativas numerosas de sus asociados. Y, en fin, varias empresas particulares también se alistan a construir estos graneros por cuenta de asociaciones gremiales o gobiernos que los soliciten.

Todas estas iniciativas, a cual más laudable, entradas ya en el terreno de su ejecución práctica, deberán sin tardanza ser motivo de una superintendencia y reglamentación oficial de la construcción y explotación de los graneros elevadores, puesto que trátase de servicios públicos, a los que hay que substraer a posibles monopolios en perjuicio de los gremios agrícolas interesados y también para asegurar su marcha normal y armónica.

Naturalmente que la instalación y funcionamiento de los graneros elevadores en la campaña constituye toda una transformación completa en las modalidades del transporte y comercio de nuestros cereales, porque siendo éstos a granel importan, en primer término, la supresión de las bolsas, con una economía para el chacarero de unos 30 ó 40 centavos por quintal de grano, y permite además la clasificación y composición de tipos uniformes o estandarizados y la venta directa y escalonada de los productos en los mercados de exportación y, por lo tanto, la obtención de mejores precios; evita el sistema de venta "a fijar precio", tan perjudicial para el agricultor y facilita su crédito por medio del warrant, que podrá así hacerse efectivo y generalizarse en la campaña.

La defensa de nuestra producción, reclamada con urgencia y a gritos, por la situación desesperante de la economía agrícola en la Argentina, está, pues, empezada bajo auspicios favorables y prometedores, porque son los mismos gremios interesados que la iniciaron. Es obra vasta y magna, y sólo necesita tesón para continuarla y ayuda oficial para orientarla, encauzarla y llevarla pronto a su feliz terminación.

Hugo Miatello

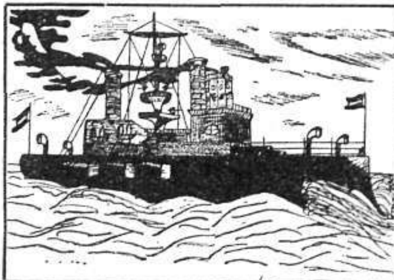
INGENIERO AGRÓNOMO



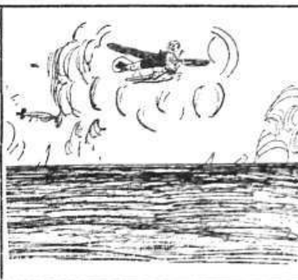
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



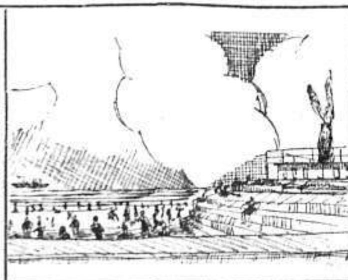
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



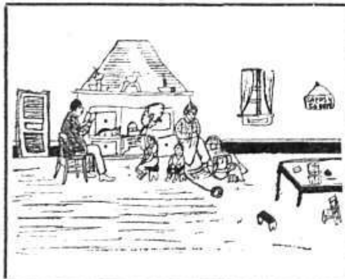
4383 — Guardacostas "San Martín". *Arnaldo F. Roncero.*



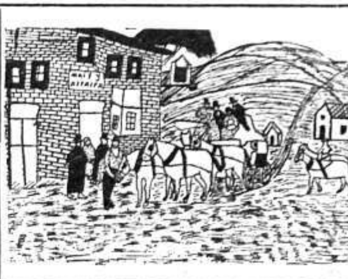
4384 — En pleno vuelo. *Alejandro D. A. Mac Farlane.*



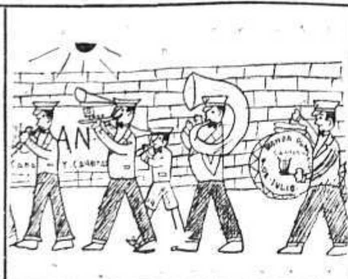
4385 — El Balneario Municipal. *Oscar Guratti.*



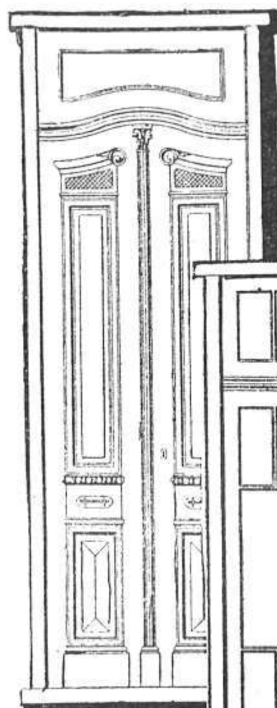
4386 — Después de la cena. *Alberto Segurado.*



4387 — El viaje al campo. *Sergio Gómez.*



4388 — La banda "9 de Julio". *Antonio Cappellini.*



Pida informes de nuestras ventas a mensualidades.

Descuento 5% en ventas al contado.

Puerta de Calle Nº 139, de 51 m/m., de 3.30 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro, $ 246.50

Puerta Vidriera Nº 103, de 51 m/m., de 3.00 × 1.10, con marco y herrajes colocados:

En Cedro	$ 79.30
En Tea	„ 70.30
En Pino	„ 64.30

Puerta Vidriera Nº 101, de 38 m/m., de 2.80 × 1.10, con marco y herrajes colocados:

En Cedro	$ 64.70
En Tea	„ 58.—
En Pino	„ 53.70

Ventana Nº 111, de 51 m/m., de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados:

En Cedro	$ 68.80
En Tea	„ 61.20
En Pino	„ 56.20

Ventana Nº 113, de 38 m/m., de 2.20 × 0.90, con marco y herrajes colocados:

En Cedro	$ 38.30
En Tea	„ 34.40
En Pino	„ 31.80

Se explica fácilmente la perfección y solidez de nuestras puertas y ventanas y la modicidad extraordinaria de sus precios, si se considera que contamos con enormes talleres, equipados con la maquinaria más moderna y si a ello se agregan los 40 años de dedicación exclusiva que respaldan nuestra organización.

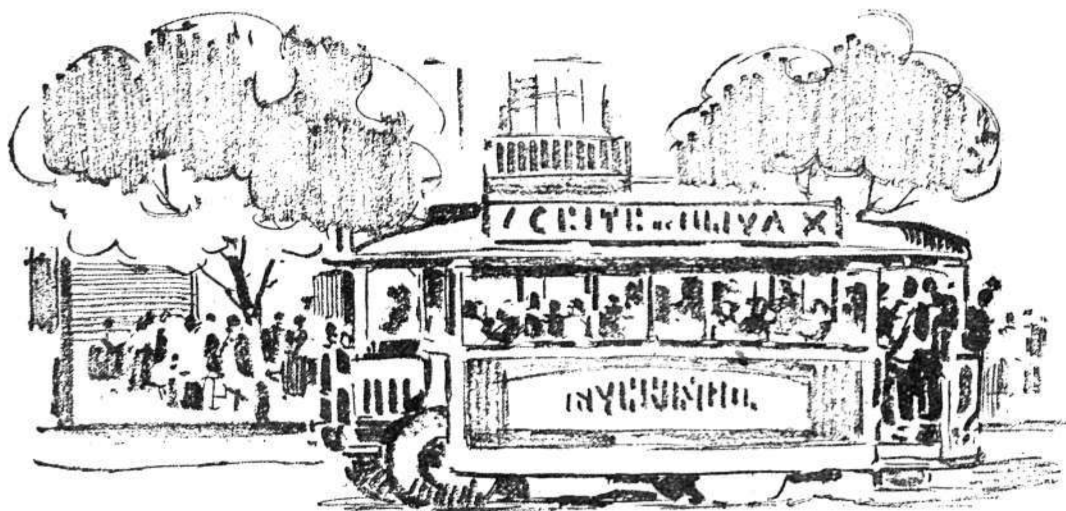
Solicite sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para techos.

TORTOSA Hnos.

Administración y Talleres:
Avda. CHICLANA 3341

Exposición y Ventas:
CHARCAS 2950

BUENOS AIRES



SIMPLEMENTE JUAN

Por

E. ALBISU



UAN prendióse del pasamanos de un ómnibus de la Inverosímil que rechinaba estrepitosamente sus fierros al compás de la orquesta de sus latas pintadas.

Como su distintivo de pila, era un hombre extraordinariamente vulgar, aunque esta circunstancia, inalterable desde su nacimiento, lejos de quitarle el sueño, hacíalo vivir tranquilo y confiado. Su vida era automática como un bar moderno y su espíritu, serenamente amorfo y descolorido.

Sus inquietudes fueron siempre intrascendentes. En verano preocupábalo la idea de un trajecito liviano, y en invierno, la de un grueso y confortable sobretodo: inquietudes epidérmicas.

Un buen día, al cumplir los veinticinco años, comenzó a experimentar la vaga inquietud del matrimonio. Recordó que su padre, don Giovani, a los veinticinco años, era ya padre. Pero don Giovani, que tantas veces acariciara la idea del sillón de Rivadavia para su hijo, no pensó nunca que con el nombre de Juan, ponía a su vástago el primer sello de vulgaridad. Tampoco Juan pensó luego en esta malhadada puerilidad de su apelativo, pero en su descargo debemos convenir que jamás tuvo aspiraciones superiores; solamente deseaba vivir, sin marginar leyes ni disposiciones municipales.

Tras larguísimos y complicados peregrinajes, compatibles exclusivamente con su modalidad espiritual, logró nuestro héroe, muerto el autor de sus días, un empleo en la aduana de la capital, que le aseguraba doscientos cincuenta pesos mensuales.

Y Juan vivía contento y feliz.

Pero (el pero fatal que hay en la vida de todo hombre) al cumplir los veinticinco años, todas sus potencias imaginativas, como por arte de magia, dieron en el matrimonio. La idea del matrimonio, que comenzó a germinar tal vez por obra del eterno y ancestral latigazo de la especie, fué agigantándose poco a poco, barrenando su masa encefálica, hasta transformar la simple idea en seria obsesión.

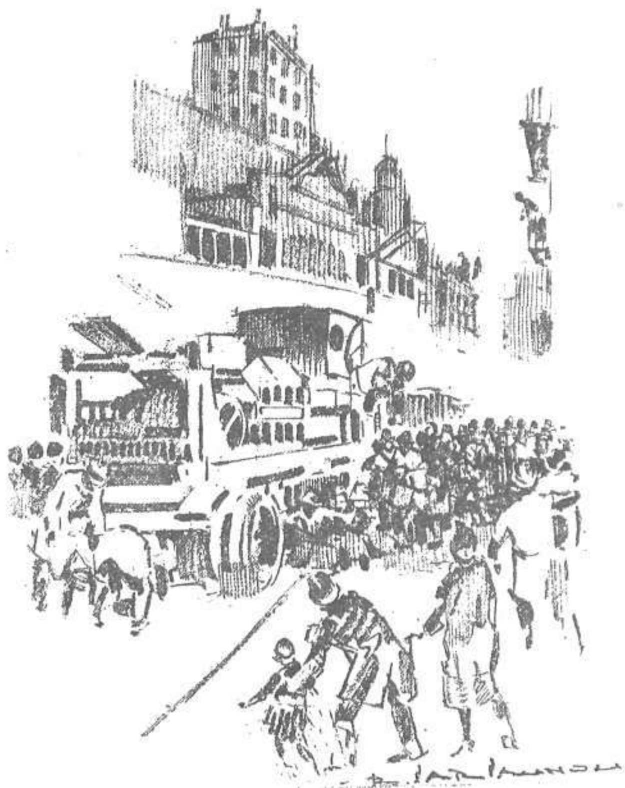
Como en una visión kaleidoscópica, Juan veía con verdadero placer, la oficina, el reloj, el ómnibus, el departamentito, una mujer joven, un pequeñuelo, *un autopatín*...

Una mujercita linda y buena... y nada más. Luego vendrían los pequeños y vivirían felices. Y pasarían los años. Después, la ansiada jubilación los hijos grandes, el retiro, y después... ¿Después qué? Ya no pensaba más Juan; era el límite.

Dos meses transcurrieron desde la fiesta y Juan no se decidía. Elvira no le ponía malos ojos y era cajera de aquella gran farmacia de la calle Corrientes. Fué una casualidad, como lo era todo en la vida de Juan. *La conoció en un baile del suburbio*; *baile* de percal y agua florida, modesto y lindo como un ramito de violetas.

Doña María, su madrina, había hilvanado milagrosamente aquella fiesta, para festejar con dignidad el compromiso de su hija mayor, la dactilógrafa. Y la humilde casita de verja recién pintada de la calle Chiclana, junto al aserradero, reunió una noche a las viejas amistades, al calor criollo y sentimental de un tango. Allí se originó el tímido idilio.

Luego, Juan y Elvira, fueron acercándose cada



vez más. El hogar de doña María, fué cómplice. Una visita. Otra visita; y Elvira fué dándose cuenta de que el amor, como un lastre de ensueño, dejaba caer, minuto tras minuto, granito de esperanzas dentro de su corazón.

Un día, exactamente igual a todos los demás. Juan, sin darse cuenta, automáticamente, entró de improviso en la casa Escasany y adquirió un par de alianzas, oro 18, con el correspondiente cintillo de práctica.

Juan ya era novio oficial. Y fué novio, con la misma simplicidad con que se produce un acto reflejo, en la vida orgánica. Era imitador, pero sin saberlo, como la piedra que obedece a la ley de gravitación y la desconoce. Era, en fin, un hombre-espejo. Sucedíale lo que a algunos políticos o a ciertos literatos de juegos florales. El político de pacotilla cree que realiza un gran papel, cuando imita los movimientos y las poses de los auténticos, porque su mimetismo moral, no le impide ser diputado o ministro. Y el literato de juegos florales, copia un soneto de Lope de Vega o de Fernández Espiro y luego, con un automatismo más o menos semejante al establecido por Pierre Janet, va borrando las palabras y suplantándolas por otras del mismo valor métrico y fónico; y al final obtiene por lo menos, un accésit. Son hombres-espejos, vale decir, hombres que reflejan, cosas, personas, o actos verdaderos.

Así era Juan.

Con lo expuesto, fácil es comprender, por qué razones Juan usaba pantalones óxford.

Pero su novia, Elvira, la cajera de la gran farmacia de la calle Corrientes, era superior. Moza linda y lozana como una mañanita plena de sol, tenía un sentido práctico de la vida y una cultura más septentrional que su domicilio. Voluntariosa y decidida, lograba cuanto se proponía, y en verdad se proponía todo aquello que podía lograr.

Esta fué la circunstancia mediante la cual Juan tuvo la gran oportunidad de consolidar su noviazgo. En el futuro, Elvira sería el espíritu y Juan... Juan, un resorte.

Un raro escozor recorría todo el cuerpo de Juan, presa de sensaciones encontradas y raras. No era el amor, por cierto; era el nuevo dispositivo que debía agregar al viejo mecanismo de sus actividades. El tiempo, sería el mejor lubrificante de esos engranajes.

Faltaban apenas, catorce días para su casamiento. Sus compañeros de oficina hicieron una subscripción para obsequiarle espléndidamente.

El procedimiento, claro está, no era original, pero en cambio era práctico.

Habíanse dispuesto ya todos los preliminares para tan fausto acontecimiento. Con todo, Juan no perdía los resortes del mecanismo diario de su vida: a la mañana, levantábase sin darse cuenta y sin consultar el reloj; sin darse cuenta, sentábase a la mesa y deglutía, fija la mirada en el anillo de la servilleta, y cuando menos pensaba, encontrábase ubicado pacientemente, en el interior de un ómnibus, de la Inverosímil, trepidando al compás de los flojos cristales, sobre aquel empedrado suburbano, inverosímilmente desparejo. Y así todos los días.

Fué en las primeras horas de la noche de la antevíspera del casamiento. Elvira feliz y orgullosa en su vanidad de esposa en ciernes, regresaba ufana a su linda casita del suburbio, después de haber realizado en el centro diversas compras, mediante un crédito pagadero en diez mensualidades.

Al salir de la gran tienda, henchida de gozo, todo lo que la rodeaba carecía de importancia. El panorama próximo de su vida nueva ponía reflejos de gloria en su corazón. También ¡qué bueno era Juancito, cómo la quería! No podía quejarse. San Antonio había oído el fervor de sus plegarias, y había espiado el temblor de sus lágrimas de felicidad aquella noche hermosa del primer beso. Sus ilusiones creábanle un placer indefinible, tal como un inocente niño la víspera de Reyes.

Diálogos mudos, dulces pensamientos alborozados de su enorme carga de ventura, dibujaban

en sus labios, una imperceptible sonrisa de triunfo.

Elvira, apresuraba la marcha por entre el nutrido oleaje humano de las calles centrales. Su pasito menudo y firme, en un momento de rápida decisión, pretendió cruzar la calzada.

Fué algo horrible y brutal. Nadie se dió cuenta. Un minuto más y pudo verse a Elvira, en medio de una enorme aglomeración de gente, inerte, bajo las ruedas poderosas de un camión de transportes.

No tuvo más remedio. Las gigantescas ruedas destrozaron aquellos sus soberbios y pujantes senos, propulsores latentes de otras vidas que ya no podrían ser. Y en un segundo, aquella niña, gentil y hermosa, como la casita de verja recién pintada de la calle Chiclana, se quebró para siempre. Aquel guiñapo humano, recorte de esperanzas, hizo su último viaje, su viaje prenupcial, al misterioso silencio del país negro.

Ante tan duro trance, los compañeros de la oficina procuraron, con acierto, distraer la tristeza automática de Juan.



DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Por su parte, doña María, hablóle de los designios inescrutables de Dios, todopoderoso y omnipotente. Y Juan, con la resignación de los héroes vencidos, enjugó una lágrima solemne y matemática como su pena.

Pasó un mes y Juan fué olvidándose del pasaje trágico de su vida. La vida real y circundante, absorbía por completo su personalidad de autómata, donde faltaba el resorte del dolor.

Y ayer lunes, ya de noche, tuve el asombro de verlo ubicado, igual que antes, pacientemente, en el interior de un ómnibus de la Inverosímil, trepidando al compás de los flojos cristales, sobre aquel empedrado suburbano, inverosímilmente desparejo. Una negra corbata y un negro paño en su sombrero, indicaban al mundo, con precisión, la magnitud de su pena.

Cuando pasó el ómnibus, alcé la vista. Arriba, por las alturas inconcebibles, el cielo combo y puro, en su enormidad azul, exponía su infinito interpolado de estrellas.

Y las estrellas me parecieron otros tantos resortes automáticos.

Nuevas comprobaciones prehistóricas

Toda la región meridional de Francia situada al pie de los Pirineos es rica en restos humanos prehistóricos y objetos de la primitiva industria. Al este de La Ferrassie y al sudoeste de Le Moustier se encuentran las grutas de Eyzies, donde se hallaron de 1862 a 1868 las más antiguas manifestaciones del arte en Europa (dibujos grabados en hueso, asta y marfil), y el *abrigo* de Cro-Magnon, donde en 1858 aparecieron los restos de otra raza prehistórica que sigue llevando este nombre.

Esta raza de Cro-Magnon presenta un tipo superior a la de Neandertal, y es, a lo que hoy se sabe, de más moderna aparición.



Señora Amanda U. de Bernacchi, *cuyo prematuro* fallecimiento causó intensa sensación de pesar.

Pero tampoco la época a que corresponden los restos de La Chapelle y de La Ferrassie deben tenerse por ser la del hombre más antiguo que habitó Europa. Los arqueólogos los colocan en el *período llamado, como queda dicho,* musteriense; pero todavía es anterior a éste el de otros instrumentos de piedra más groseros, de los tipos de Chelles y de Saint-Acheul (*otras dos localidades francesas*). Sólo que de este periodo conocemos los restos de la industria humana, pero no los del hombre mismo.

En el transcurso del año pasado, el yacimiento de La Chapelle siguió siendo explorado, y el número de huesos humanos encontrados en él se fué aumentando. Así el profesor de antropología en el Museo de Historia Natural de París, Marcelino Boule, ha llegado a reunir las siguientes piezas: la cabeza (cráneo y mandíbula inferior), cinco vértebras cervicales, nueve dorsales, cuatro lumbares, una parte del sacro, 14 costillas o fragmentos de costillas, la clavícula izquierda, los húmeros casi completos, el radio derecho y el izquierdo y el cúbito derecho e izquierdo incompletos, el hueso grande de la mano izquierda, un fragmento del escafoides izquierdo, el primero, segundo, tercero y quinto metacarpianos derechos y dos primeras falanges; los ilíacos, incompletos, el fémur derecho en fragmentos, los dos tercios inferiores del fémur izquierdo, las dos rótulas, la tibia izquierda muy mutilada, partes de la diáfasis de la tibia derecha, el astrágalo, el calcaño izquierdo y algunos fragmentos de los metatarsianos.

El lugar donde yacían era una cueva rellena con una formación cuaternaria, en la cual se encontraron huesos de bisontes y otros animales, muchos de *éstos con incisiones* y piedras talladas. Entre éstas dominaban los dos tipos característicos de la época musteriense; pero había también algunos más escasos del tipo de Saint-Acheul. La fecha geológica de la vida de aquel hombre resultaba, pues, ser el cuaternario.



Señor Angel Casás, que ha *dejado de existir en* esta capital, siendo sinceramente lamentado su deceso.

LECTURAS INFANTILES

EL ALBAÑILITO

Por Adelia Di Carlo

Juan Carlos es un niño que vive feliz en su hogar pobre, con sus padres y sus tíos. Uno de éstos tiene establecido un pequeño negocio en un barrio céntrico de la ciudad. El sobrino es "su mano derecha", y lo llama así porque procura ayudarlo en todo lo que le es posible.

Un día, en ausencia de su tío, se hallaba Juan Carlos atendiendo el negocio, cuando ve entrar a un señor que manifiesta la necesidad de hablar con el principal.

—No está, señor. ¿Qué se le ofrece? — pregunta el niño. — ¿No puedo yo informarlo de lo que desea?

El señor vacila, pero advierte tanta vivacidad e inteligencia en el rostro del niño, que se decide.

—Traigo esta nota para el dueño de casa o del negocio, en la que se pide por tercera vez el arreglo del frente de este edificio que se encuentra actualmente en malas condiciones.

—Tiene razón, señor. Hace varias semanas, mi tío fué a ver al dueño de casa para pedirle arreglo y, ¿sabe lo que le contestó?... Que él no arreglaba nada, que si no le convenía que se mudase. Mi tío, señor — prosiguió el niño — se gana la vida con este negocio; si se muda de aquí va a perder los clientes.

—Bueno — dijo el inspector municipal, — esto habrá que arreglarlo de algún modo, porque este frente ruinoso afea en su conjunto a las demás casas de la vecindad.

—Está bien, señor, se lo haré saber a mi tío — contestó Juan Carlos.

Pocos días después, una señora que pasaba por allí se detuvo a contemplar una escena que llamó fuertemente su atención. Un hermoso niño, rubio, de ojos verdes, vestido con un guardapolvo gris-pizarra, trabajaba con ahinco.



Junto a él se encontraba otro niño que lo miraba y que parecía dispuesto a ayudarlo. El obrerito introducía un pincel grande en un balde de agua también grande que tenía a su lado. Luego, mojaba los agujeros que había hecho en la pared, en los sitios que se hizo necesario hacerlos, con motivo del revoque caído. Y continuaba el trabajo sin muestras de cansancio.

La señora sintió por el niño una viva simpatía. Envolviólo con una mirada de maternal ternura y prosiguió su camino. Al regreso, tuvo que pasar nuevamente por aquella esquina. Esta vez su sorpresa fué mayor. El muchachito manejaba con maestría una cuchara de albañil que contenía cal. Tapaba los ogujeros y alisaba la cal a la perfección. El balde de agua había sido reemplazado por el de cal. El asombro de la señora aumentó y quiso saber por qué ese niño realizaba una labor impropia de sus años. Al efecto, lo interrogó:

—¿Por qué haces ese trabajo.

—El dueño del negocio no puede pagar un albañil — respondió aquél.

—¿Y qué eres tú del dueño del negocio?

—Sobrino.

—Los agujeros que están allí en el frente, ¿quién los va a tapar? — volvió a preguntar la señora.

—Yo — respondió con entereza. — Cuando haya terminado los de abajo, subiré a una escalera que hay en el negocio y los rellenaré.

—¿No tienes miedo de caerte?

—No, señora — dijo sonriendo el chico.

—¿Cuántos años tienes?

—Nueve, señora.

—¡Nueve!... ¿Vas a la escuela?

—Sí, y cuando vuelvo a casa ayudo a mi tío.

La señora conmovida pasó su diestra por la cabeza del niño, acariciándolo. Aquel albañilito era para ella un modelo de amor, de trabajo y de bondad. Iba a emprender de nuevo su ruta, cuando volvióse al chico.

—¿Cómo te llamas? — le dijo.

—Juan Carlos Lescour, señora — contestó el interpelado, volviendo la carita sonriente, mientras que, con su mano derecha, volcaba con firmeza contra el muro la cal que recogiera del balde.

Adelia Di Carlo



A LA PLATA Y POR LA PLATA

(Tres motivos turfísticos)

Por TELMO RIMAC

Alberto Cabrera — compositor del stud Manicomio en otrora, — junto al molinete de un paso ferroviario belgranense, alza la voz y los brazos (enfundados en las mangas de un perramus con tiro de mantón de Manila).

—¡A La Plata y por la plata, señores! Ha llegado la hora de la liberación económica de los que, como yo, por ejemplo (de estoicismo), nos defendíamos en Palermo con un par de tungos incapacitados para salir de perdedores.

—Sin embargo... (por varios).

—¡No me interrumpan, caballeros! Hombre Viejo, es cierto, consiguió figurar en el marcador, entrando buen tercero, una sola vez, ¡vida mía!; pero el suculento placé que repartió lo aprovechamos a medias, vale decir, que no nos pusimos las botas. ¡Oh, el destino!...

—¡Cuidado, Cabrera, que se viene un "rápido" a Olivos, como bala! — anunció el guardabarrera.

—¡Déjelo pasar! Me voy a La Plata y por la plata, señores. Días más, y acamparé en las vecindades del pintoresco hipódromo de los eucaliptos, donde hoy tallan los "conserva". Me iré con Hombre Viejo y con una potranca. Tanto ésta como el crak de Domingo Riciardi no tardarán en salir de perdedores. Después... después...

—¿A una "tachería" en San Martín?...

—¡Las ganas le hagan provecho! Después, cuando Hombre Viejo se perfile bueno "d'endeveras" y se haya acostumbrado a vencer a lo Lombardo, volveré con él a Palermo. ¿Por qué la "Copa" de 1931 no podrá ser mía?

—¿Copa del olvido, o copa de vidrio prensado?...

—Copa de oro, que llenaré de champaña, y la dejaré en seco.

—Bolita... ¿era hija de Chinchibirra?.

II

—Venía a despedirme de usté, misia Nicanora. Ha de saber que nos mudamos.

—¡Jesús! ¿Para dónde rumbea, doña Nicolasa?

—A La Plata. Mi marido consiguió patente de cuidador, aprovechando la reapertura del hipódromo de los eucaliptos, y se va con tres remendaos qu'eran pensionistas de Fidel.

—¡Quiera Dios qu'echen buena!

—Así lo esperamos, misia Nicanora. Remendaos y todo, los pingos han de arrimar. Además, Ambrosio le prometió mandarle una tordilla muy ligerona, y Telmo, un cuatro años que, con un poco de paciencia, se ganará holgadamente l'avena y l'alfa.

—¿Encontraron casa?

—Sí, un stucito qu'era una tapera, por lo abandonao. Con un poco de cal y de pintura, pegará su golpe. Tiene dos piezas pa la familia, cuarto de raciones, etcétera.

—¿Y los muchachos?

—A Pancho le sacaremos brevete de yoquei aprendiz, y Celedonio hará las veces de capataz, ya qu'está demasiao pesao para correr abajo de sesenta.

—¡Qué lástima!, ¿no?

—La sartén se nos da güelta. !Y era tiempo!... Desde que cerraron el hipódromo de La Plata, hemos vivido de... de milagro. Los únicos que trabajaban eran los muchachos: Pancho, le vareaba a Anacleto, y Celedonio, el pobre, se las rebuscaba como ciruja en la quema del bajo Belgrano. Mañana, antes de la salida del Sol, con la música a otra parte.

—Quiera Dios, repito, qu'echen buena en el pago provincial.

—Gracias. Y no deje de visitarnos. Ya sabe qu'el boleto dominguero a La Plata vale poco.

—Iremos, sí, con Baltasar.

—Y no deje de avisarnos con tiempo, pa que la podamos esperar con medio cordero y una carbonada con choclos y duraznos, porque yo, ¿sabe?, todavía conservo buena mano pa la cocina y pa sacar pollos.

—¡Tan ricos que son con arroz!, ¿no?

III

—¿Y vos también te apretás el gorro, Batistín?

—*Deco lu baque Belgrane e ma radico in la gapetale di la provinchia di Boeno Sarie.*

—¿Vas a cuidar patos?

—*¡Ma cá pate ni chajase! In La Plata, vechino a lu hepótromo, apriré in nigocito di forráquese per lu parequiere c'ayá ta correrán in uno cuarenta dúe la miya.*

—Pero vos eras papero en el bajo.

—*¿E cá gay? ¿Acaso tante la pape como l'avena, l'alfa e lu maise, no istán producto agrícola? ¡Ñorante!*

Telmo Rimac

Dibujo de Caballé

AVTO - MOTO

Por PEDRO



El "hombre más veloz" del momento es el motociclista Roberto Sigrand que estableció el récord sudamericano en el kilómetro lanzado.

El "hombre más veloz"

El motociclista Roberto Sigrand es, por ahora y hasta que no se mejore su récord, el "hombre más veloz" entre los campeones que practican con éxito los deportes mecánicos.

Sigrand es un nombre que, sin ser nuevo, no suena todavía como el de un Riganti, de un Bucci, de un Gaudino, y su título, conquistado hace pocos días, podrá asombrar a más de un lector de estas páginas.

Sin embargo, da fe el cronómetro eléctrico con el cual se han tomado los tiempos en la prueba de campeonato que se disputó oficialmente en la magnífica recta del camino de Francisco Alvarez, rumbo, por la nueva ruta, a la ciudad de Luján.

La velocidad máxima alcanzada por Roberto Sigrand fué de 197 kilómetros 802 metros por hora. Son casi 200 kilómetros, y no es fácil imaginar la impresión que deja en la mente del público la pasada "volando" de una motocicleta lanzada a tan alto promedio.

Sigrand, que es un gran conductor, ha sabido dominar su máquina, porque es éste el único factor importante de estas pruebas que duran tan sólo de 18 a 22 segundos... y no dejan el tiempo necesario para que el público se dé cuenta de lo que acontece a su alrededor. Entre la pasada de Sigrand y el anuncio del tiempo oficial empleado han pasado, como es fácil comprender, menos de 30 segundos.

Francamente, todos estos detalles cuadran perfectamente con el siglo de vértigo en el cual vivimos.

Ya que estamos con la velocidad, y el tema sigue siendo de absoluta actualidad en estos días que reaparecen los famosos corredores "speedway", podemos contar a nuestros lectores algo de la historia de este récord, que comenzó a interesar al público en el año 1909.

Sin llegar a los detalles, que ya han dejado de tener importancia, bastará decir que Deletang fué la base del campeonato del kilómetro lanzado y que en el año 1909 estableció el primer tiempo oficial, que fué de 33 segundos y 1/10, con un promedio de 108 kilómetros 809 metros.

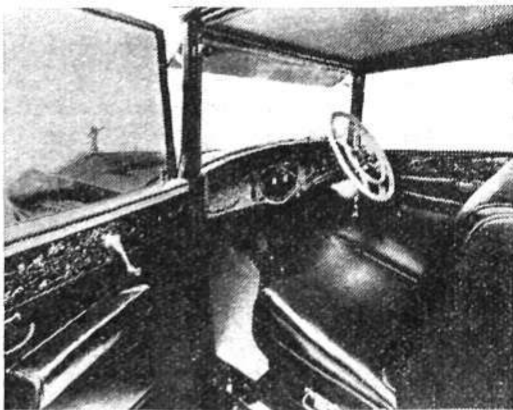
Como se ve, hemos doblado casi el cabo, pero para realizar esta hazaña hemos empleado veinte años.

Los eslabones de esta prueba nos dicen cuál fué el camino que la misma ha seguido y encontraremos que desde 1909 hasta 1913 el mundo se olvidó de la velocidad, por lo menos en nuestro país. Fué en el año 1913 que aparece un nuevo "astro" que se llama Carlos Santiago, quien derrumba el récord, asombra al público y realiza una serie de cosas fantásticas con una motocicleta de fabricación norteamericana.

Santiago comienza por llevar el récord de Deletang de 108 kilómetros 800 metros a 112,500 kilómetros por hora, y sigue en este tren el año siguiente con otra mejora que lleva su hazaña a los 121,621 kilómetros. Finalmente, en 1916, llega a la cumbre — para aquellos años, se entiende, — con un tiempo récord de 25 segundos para los mil metros, o sea con un promedio de 142,857 kilómetros.

Al año siguiente el récord no es mejorado, pero aparece Raúl Riganti que, como Carlos Santiago, gozaba ya de una gran popularidad y se le tenía por un corredor lleno de audacia. Riganti asombra.

No podía ser de otra manera, y, efectivamente, en el año 1918 bate el récord de Santiago con el tiempo de 23 segundos 3|5, a razón de 152.542 kilómetros por hora. Este récord sigue en pie hasta 1920, cuando Campanella, con una



El maharajá de Kalahandí es un creso que no mira el costo de su automóvil particular. Quiso que la Rolls Royce fabricara un tipo único para él, y exigió que el lujo dominara en forma absoluta. Véanse los detalles del interior.

CICLISMO



F I O R E

Caputi, lo derrumba y marca 22 segundos 4|5, o sea 157.894 kilómetros por hora.

Aquí termina la primera época de oro de los records de velocidad, ya que hasta el año 1928 no se vuelve a hablar en serio de lo mismo. Fué el Club Motociclista Nacional quien en ese año reorganizó la carrera, y la nueva generación motociclista obtuvo un doble y gran triunfo. Roberto Sigrand, con una F. N. de 500 cc. mejoró todos los records precedentes y marcó una velocidad de 174,757 kilómetros por hora. Gerli, en sidecares, corrió a razón de 147,440 kilómetros.

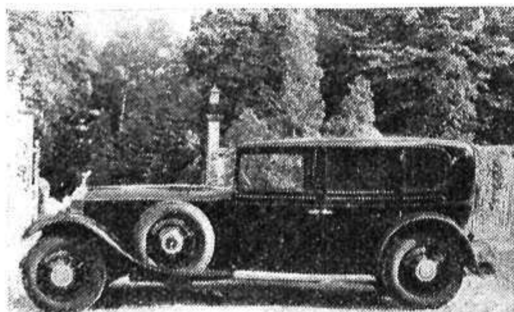
Este año el promedio que correspondió a Sigrand es de 189,473 kilómetros por hora, ya que se tomaron los tiempos de ida y vuelta sobre el kilómetro lanzado, siendo el primero de 18 segundos 1|5, a razón de 197,802 kilómetros, y el segundo de 19 segundos 4|5, con un promedio de 181,801 kilómetros. El tiempo oficial es, pues, de 19 segundos.

Hemos comenzado, como se ve, con una modesta máquina Matchless, piloteada por Deletang en el año 1909, obteniendo un tiempo de 33 segundos y 1|10 y un promedio de 108,800 kilómetros, y hemos llegado en el año 1930 con un promedio general de 189,473 kilómetros por obra de Roberto Sigrand, quien corrió con una Zenith R. S. preparada en los talleres del país.

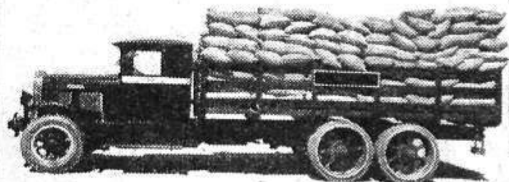
Automotores en 1929

La Asociación de Importadores de Automóviles y Anexos, siguiendo su obra intensa en pro de la vialidad del país, ha dado a la publicidad una serie de datos y estadísticas sumamente interesantes. Por las mismas sabemos que en el transcurso del año 1929 se han importado en el país 21.537 camiones y 68.859 automóviles, con un total de 90.396 unidades, o sea con un 24 por ciento más de la cantidad introducida en el año anterior. Se estima, entonces, que en el país circulan ahora unos 403.408 automotores.

El dominio de la exportación está en poder de los Estados Unidos, ya que les corresponde un 97.12 por ciento de lo importado, y el resto,



El Rolls Royce del maharajá de Kalahandí, que costó más de cien mil pesos de nuestra moneda.



Cuando en el país puedan circular cómodamente muchas unidades como ésta, podremos esperar días mejores, ya que habrá vialidad, y con ella el progreso y la prosperidad del pueblo.

o sea el 2.88 por ciento, debemos cargarlo a la cuenta de los europeos.

De estos últimos corresponde el 0.22 por ciento a Alemania, el 0.14 a Bélgica, el 0.04 a España, el 0.72 a Francia, el 0.92 a Inglaterra, el 0.82 a Italia, el 0.01 a Suiza y a los otros países el otro 0.01 que queda.

El valor de esta importación es el siguiente: 69.018.238 pesos para los automóviles; 32.671.696 pesos para los camiones; 15.436.542 pesos para los accesorios y repuestos; 92.583.759 para la nafta, y 58.768.199 pesos para el renglón neumáticos. Son en total 288.478.434 pesos de nuestra moneda el valor de los automotores y sus anexos introducidos en el país en el año 1929.

Los vehículos están repartidos en la forma siguiente: Capital Federal, 42.780; provincia de Buenos Aires, 116.236; provincia de Santa Fe, 48.186; provincia de Córdoba, 27.284; provincia de Entre Ríos, 15.586, etcétera.

La tracción a sangre sigue todavía en competencia con las cifras indicadas, por la razón que es del dominio público y que se refiere a la falta de buenos caminos.

Vemos en la estadística de la Asociación de Importadores de Automóviles que en la provincia de Buenos Aires luchan contra los 116.236 vehículos a motor, 112.088 carros con tracción a sangre que se dedican al transporte de pasajeros y mercaderías.

En la provincia de Santa Fe existe una desproporción alarmante, ya que los carros llegan a 80.149 contra 48.186 vehículos a motor, pero en Córdoba la proporción es más alentadora, ya que existen en esa provincia 21.581 carros con tracción a sangre en contra de 27.284 vehículos a motor.

A través de una serie de otros estudios sumamente interesantes, el memorial de los importadores llega a ocuparse del puesto que nos corresponde entre los países que tienen más vehículos a motor. Seguimos, pues, en el séptimo lugar, que nos había correspondido el año pasado, con 403.408 unidades, sin peligro por ahora de perder la colocación, ya que nos sigue Italia con 230.509 y nos precede Australia con 581.310. El primer puesto corresponde siempre a los Estados Unidos con 26.501.443 vehículos a motor.

Pedro Fiori

"Caras y Caretas" en diversas parroquias del municipio

GENERAL URQUIZA



Señoritas en el baile de primavera dado por el Círculo Social General Urquiza.



Recepción ofrecida por la señorita Haydee Mantelo a destacadas vecinas.

VILLA MODELO



Comida con que la juventud vecinal obsequió al señor Fausto López por su actuación.



Familias concurrentes a la reunión danzante del Club Estudiantes Unidos con fines altruístas.

COGHLAN



Algunos concurrentes al baile de beneficencia realizado por el Club Social Amor y Juventud.

VILLA PUEYRREDON



Destacadas señoritas de la parroquia durante el té danzante del Club Social Pueyrredón.

VELEZ SARSFIELD



Parejas participantes en el baile dado por el Club Social Ariel con propósitos de caridad.



Concurrentes al primer baile de la temporada, ofrecido por el Club Atlético Vélez Sársfield.

BELGRANO



Atletas actuantes en el torneo "relámpago" de basquetbol de los Clubs Harrods y Gath y Chaves.



Ganadores del torneo "relámpago", señores González, Dupuy, Protti, González H. y Elliots.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

GOBERNADOR CASTRO



Concurrencia a las fiestas organizadas por el centro Agricultores F. B. C. celebrando el Día de la Raza.

SAN PEDRO



Demostración ofrecida por la sociedad a la esposa del subprefecto, señor Muñiz, que fué trasladado.

ROBERTS



Feligreses concurrentes a las fiestas religiosas celebradas en el campo La Marcela con asistencia de destacados vecinos.

MORON



Banquete con que fué obsequiado el doctor Manuel Fresco (hijo) y el comisionado, señor Pedro L. Ganduglia.

ORIENTE



Procesión de Santa Teresita del Niño Jesús después de ser bendecida la piedra fundamental para su capilla.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

SAN NICOLAS



Banquete de residentes italianos para celebrar su fiesta nacional.

BAHIA BLANCA



Inauguración del monumento a Don Bosco, al cumplirse 50 años de las misiones salesianas. Comisión femenina de homenaje.

PIÑEIRO



Fiesta de la comisión cooperadora de la escuela Nº 50. La concurrencia.

QUILMES



Peregrinación a Luján efectuada por colegios católicos de varones quilmeños.



Escuela de las hermanas de la Merced, radicada en Quilmes, que participó en dicha peregrinación.

ADROGUE



Algunas parejas en el té danzante dado por el C. A. Nacional con fines de beneficencia.

FLORENCIO VARELA



Baile a beneficio de la sociedad italiana La Patriótica. Parejas danzantes.

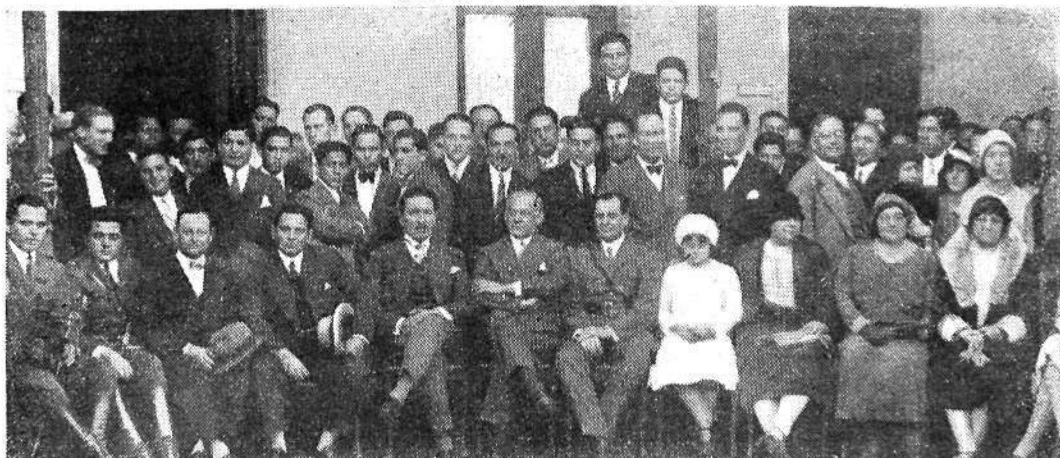
ISLA NAON



Personal de la Unión Industrial Argentina que ofreció un paseo a este paraje del Tigre al señor Carlos Rodríguez, que cumplió sus bodas de plata profesionales.

"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

RESISTENCIA



El nuevo gobernador, doctor Meabe, rodeado de familias y destacados vecinos al asumir el mando del territorio del Chaco.

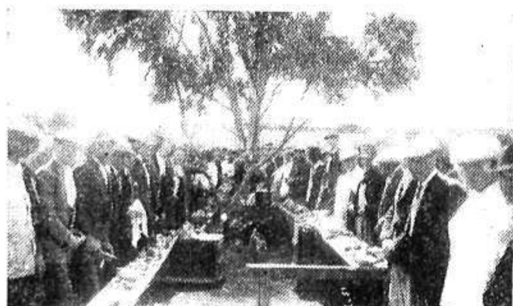


En la Casa de Gobierno. El doctor Meabe con el secretario y el jefe de policía.



Cabecera del banquete de bienvenida ofrecido por la población al nuevo funcionario.

DORILA



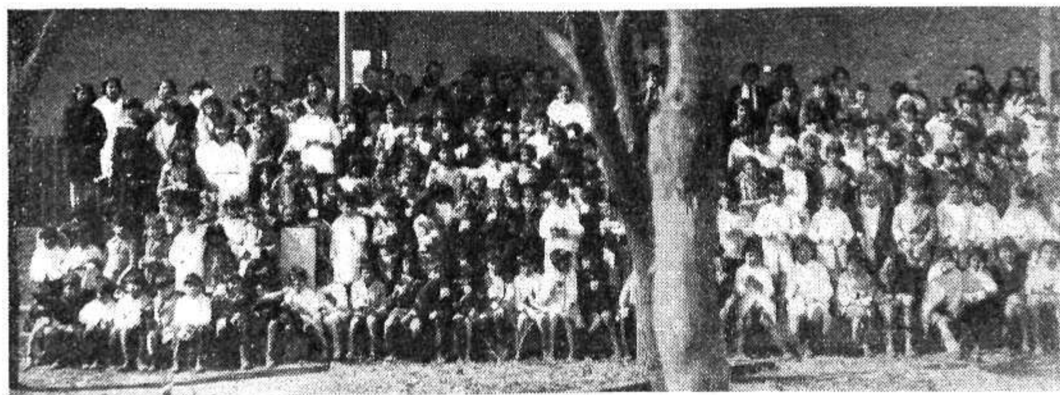
Asado popular celebrando la inauguración de la usina.

GENERAL PICO



Banquete en honor del ingeniero Luis Del Negro por su actuación progresista.

VICTORICA



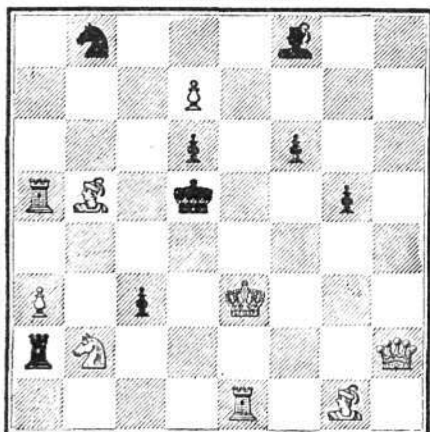
Reunión de las escuelas 7 y 8 con motivo del establecimiento de la llamada "Copa de leche".

  AJEDREZ 

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 63, por W. J. BAIRD

NEGRAS: 8 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS

(TOTAL: 17 PIEZAS)

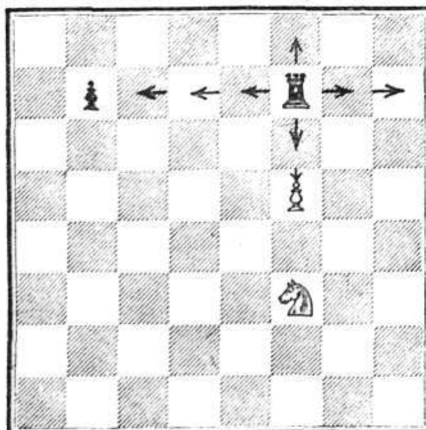
JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS



SOLUCION AL PROBLEMA Nº 62
(Por G. B. VALLE)

R 2 D

ELEMENTOS DE AJEDREZ
MOVILIDAD DE LAS PIEZAS



Una pieza, contraria o propia, obstruye la movilidad y la línea de acción de un alfil, de una torre, de una dama o de cualquiera otra pieza. Así, en la posición que representa el diagrama, la torre negra no ataca al caballo blanco, ni puede moverse más allá del peón negro en la línea de acción indicada con flechas; está obstruída.

El peón blanco, al obstruir una de las líneas de acción que emanan de la torre negra se expone a ser tomado, pero protege al caballo. El peón negro obstruye de igual manera a la torre, y hace que cualquier pieza que se coloque en la casilla negra a la izquierda de él esté segura contra la posibilidad de que la tome la torre.

La región de movilidad de la torre en esa posición queda, pues, reducida a 8 casillas, debido a las reglas sobre obstrucción y facultad de tomar.

PAGINA INSTRUCTIVA

TRABAJAD VOSOTRAS MISMAS VUESTRAS PIELES

Para quien sabe cortar y unir pieles no es más difícil trabajar en pieles que en otro tejido.



Corte. — La piel, cualquiera que sea, se corta siempre por el lado del cuero. Trazad con tiza la línea del corte y sujetad la piel por uno de los extremos sobre una tabla. Con una mano, tirad de la piel, y con la otra, cortad empleando un cortaplumas.



Cosido de la piel. — Los trozos de piel se unen por el lado del cuero a punto por encima. Con la punta de la aguja se empujan hacia el exterior los pelos que aparecen al interior. Planchad las costuras del cuero sin mojarlas, y por último peinad la piel.



Estirado de la piel. — Para estirarla y darle una forma determinada, curva por el cuello, por ejemplo, sujetad uno de los lados sobre una tabla (pelo abajo); mojad el cuero; tirad con suavidad, volved a mojar y tirar, sujétese y déjese secar.



Dirección de la piel. — Las pieles deben presentar el pelo en dirección de arriba a abajo; la nutria se emplea al contrario y el topo en tiras alternando. Los cuellos se presentarán de *arriba a abajo o al revés, según tengan* o no costura por detrás.



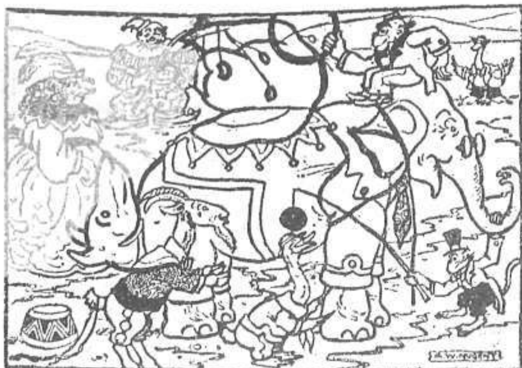
Reparación del borde. — El borde es lo que se deteriora; para repasarlo, descosed el forro y el doblez de la piel; córtese la tira usada y únanse los dos bordes a punto, sin añadir nada si lo *usado no es muy ancho.* Planchad por el lado del cuero.



Para poner una pieza. — Trazad con tiza, por el lado del cuero, los bordes del trozo usado y cortad con la navaja. Cortad una pieza nueva dejando a los lados un milímetro. Cubrid con ella el hueco, *sujetándola* por las esquinas y haced el punto.

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



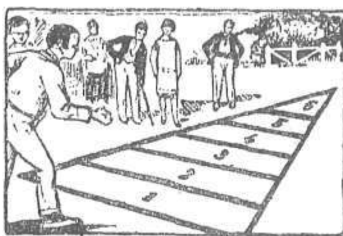
SOLUCION AL Nº 1673 (25-10-30)
Los tres perros están marcados con líneas gruesas



Estas ranas y sapos se divierten, faltan un conejo, un gallo y un ratón. ¿Dónde están?

JUEGO DEL DELTA

Es un juego de destreza muy antiguo que puede hacerse sobre una mesa o cualquiera otra superficie plana, y consiste en hacer rodar una nuez sobre esta superficie, de modo que se la haga llegar hasta el extremo de un triángulo equilátero que se habrá trazado previamente con yeso o lápiz u otra punta cualquiera. El interior del triángulo se dividirá en seis zonas por cinco líneas paralelas a su base, siendo el delta la última de estas zonas.



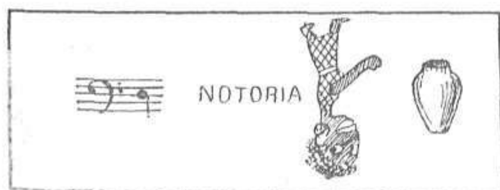
El jugador que consigue poner su nuez en el delta, retira seis nueces del montón formado por los jugadores; los que no llegaron al delta, toman un número igual al de las zonas pasadas por su nuez. Aquellos cuya nuez se detiene fuera del triángulo, no tienen derecho a nada.

Se puede hacer el envite con cualquier otro objeto que no sea una nuez, con tal que tenga envoltura rugosa o irregular.

PASATIEMPOS

Nº 1

Comprimido, por Enriqueta Cabeza (Ingeniero Jacobacci, Río Negro)



Nº 2

Intercalación, por Enriqueta Cabeza (Ingeniero Jacobacci, Río Negro)



Nº 3

Comprimido, por Alberto Gentili (Sáenz Peña, F. C. P.)



BASES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre inclusive.

Concurso de noviembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
NOVIEMBRE de 1930
CUPON Nº 1674

DICHO Y HECHO, Por BATLLE



Entre pintores

—Le recomiendo el cuadro quinto.
—¿En qué exposición está?
—En la más concurrida. En el Departamento de Policía.



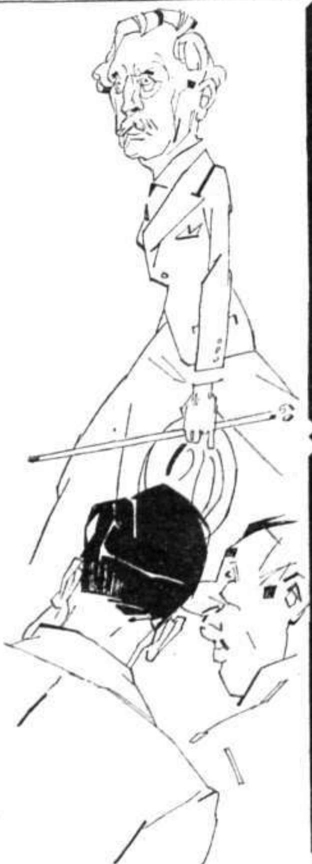
Tomando el aperitivo

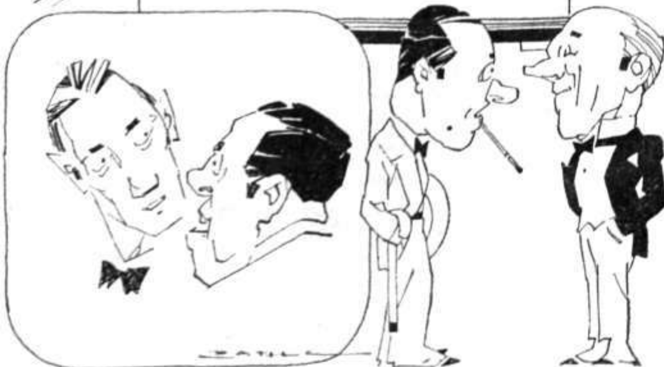
—La A. N. D. parece un gran auto colectivo en el que sube el que quiere.
—No importa. Puede llegar *muy lejos. Todo consiste* en el motor.

La opinión de un jubilado

—Todo va bien. Una buena repartición pública es aquella donde no se reparte nada privadamente.







Arbitristas

—¡Economías! ¡Son indispensables las economías!
—Conformes; pero...
—¡Economías, repito! Si el presupuesto crece tanto como Beccar Varela, ¿qué va a ser de nosotros?

Se lo disputan

—Ese individuo consigue el favor de todos los gobiernos. Hasta Pérez le sonríe.
—¿Y qué sabe hacer?
—Ofrece sus servicios como superávit.

Los solicitantes

—Hay que tener cuidado en la redacción de los expedientes.
—Y que fijarse mucho en el valor de las palabras. No es lo mismo "un puesto de gobierno" que "un gobierno depuesto".



AÑO XXXIII
SEXTO BIMESTRE DE 1930
NUMEROS 1674 AL 1682

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

REDACCIÓN

exposición del pintor don Emilio Pettoruti. — Banquete en honor del rey Alfonso XIII. — Demostración al señor Juan María Grondona. — Banquete al Ing. Alberto R. Mascías. — Banquete al comisario Juan B. Borzone. — Bendición de las rosas en la basílica de San Francisco. — Señoritas del Centro Obrero de Instrucción del Parque Patricios, que organizaron una fiesta en Villa Elisa. — Fiesta en el Club de Ranelagh. — Festival de la Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas. — Banquete de la Asociación Martilleros. — Ceremonia inaugural de la Semana del Nene. — Banquete en la Sociedad Odontológica. — Banquete entre socios pertenecientes a la Sociedad Entomológica Argentina. — Banquete en honor del director del cuerpo médico del correo. — Acto de confraternidad argentino - mejicana. — El nuevo ministro de Portugal. — Entrega de la bandera del Japón, donada por la Asociación Japonesa, a la Virgen de Luján. — Solemne ceremonia del casamiento de la princesa Juana y el rey Boris de Bulgaria. — Argentinos en el escenario de París. — Lili de Alvarez, la extraordinaria campeón española de tenis.

Número 1678. — Paseo a bordo del yate "Camalote" ofrecido por la señorita Marta Malaver. — El señor Antonio Santamarina fué objeto de un gran homenaje político. — Bodas de plata del Euskal Echea. — Fiesta de fin de cursos en el Colegio Militar. — El nuevo presidente del Consejo Nacional de Educación. — Fiesta en el Liceo Nacional de Señoritas. — Fiesta de los señores Suárez y Dubarry. — Conferencia de M. Raoul Follereau. — El trágico final del vuelo Buenos Aires-La Paz. — Exposición Macaya. — Exposición Güiraldes. — Fiesta artística con que "La Nota Espiritista" celebró su 4º aniversario.

Número 1679. — Visitas estudiantiles a "Caras y Caretas". — Fiestas infantiles a beneficio de la doctrina cristiana de San Francisco, y escolar en San Martín. — Regreso de la fragata "Sarmiento". — Actualidades: Colocación de la piedra fundamental de la parroquia y santuario de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. — Conferencia del Dr. Carlés. — Entrega de un diploma al profesor Erwin Baur. — Inauguración del primer salón de dibujos, pinturas y esculturas ejecutados por niños. — El adelanto de la hora.

Número 1680. — Los cadetes de la gloria. — Actualidades: Banquete en honor del ministro del Interior. — Lunch en obsequio del señor Correa. — Comisión organizadora de la Exposición Británica Industrial. — Niños de las cantinas escolares de la Sociedad Cantina Maternales, que hicieron su primera comunión. — Conmemoración de la efeméride nacional polaca. — Almuerzo en honor del contraalmirante Hermelo. — Inauguración de la exposición fotográfica del Sr. Wilensky. — Banquete en honor del doctor Eduardo Cossio. — El ministro plenipotenciario de Austria después de haber presentado sus credenciales al Presidente de la República Argentina. — Comida en honor del capitán Pedro Castex Lainfor. — Mujeres y modas en los balnearios extranjeros. — Resistencia a mano armada contra la policía. Condena a muerte de los autores. — Un nuevo y audaz asalto volvió a inquietar a la población de la Capital. — Comida entre miembros de la Sociedad de Fomento Edilicio y Cultural "Juan B. Alberdi". — Nueva comisión directiva del Club City Bell.

Número 1681. — Los acontecimientos extranjeros más importantes del año. — Los acontecimientos nacionales más importantes del año. — Venerables matronas de la sociedad porteña. — Gran fiesta social en el Golf Club Argentino.

Número 1682. — El tradicional corso de las Flores. — Actualidades: Banquete organizado en honor de los caballeros que hace veinticinco años reorganizaron el Banco de la Provincia. — El nuevo embajador del Perú, don Felipe Barreda y Laos. — Reunión infantil ofrecida por los niños Flavia, Walter y Alex van Riel. — Almuerzo en obsequio de la señora Manuela de Bares de Monasterio. — Procesión organizada por las Hijas de María de la Medalla Milagrosa. — Comida en honor del señor Justo P. Sáenz (hijo). — Conferencia del Dr. Manuel Carlés. — Quermese en "Doña Sol" a beneficio del Centro Catequístico de "Aldo Bonzi". — Jura de la bandera en el 8 de Caballería. — Visitas estudiantiles a "Caras y Caretas": Alumnos de la Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta. — Del Colegio Manuel Belgrano. — Del Bartolomé Mitre. — De la Escuela de Artes Decorativas de la Nación. — Del colegio nacional Pueyrredón. — Del colegio nacional Mariano Moreno. — Banquete en honor del coronel Francisco Fasola Castaño. — Recital de guitarra. — En obsequio de la Sta. María A. Domínguez. — Distribución de medallas "Al mérito" en la Liga Patriótica Argentina. — Almuerzo en honor del teniente Gral. Uriburu. — 54º aniversario de la C. T. A. A. — Conmemoración del 2º centenario de la muerte de Sor María Antonia de la Paz y Figueroa — Distribución de diplomas en la Escuela de Mecánica del Ejército.

DIBUJOS EN NEGRO

BATLLE. — Ilust.: Dicho y hecho. 1674, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 82. — Los regionales. — Los héroes del poema popular. 1681.

BERDIA. — Ilust.: Apología de los espías. 1678. — El hipo. 1682.

CABALLE. — Ilust.: A punta de lápiz. 1674, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 82. — El orgullo de las torres. — A La Plata y por la plata. 1674. — Desocupación. 1675. — El silencio es oro. 1676. — Día de ayuno. 1677. — Protovieja. 1678. — Soñando. 1679. — Lo malo de lo excelente. 1680. — Médica y abogada. 1682.

CROSBY, PERCY. — Las aventuras de Chingolo. 1674, 75, 76, 77.

LOPEZ NAGUIL. — Ilust.: Misia Mariquita. 1674.

LUNA Y SIMON. — Ilust.: Romance del agua dulce. 1681.

MACAYA. — Ilust.: La realidad novelesca. 1674. — Vidriera de restaurante económico. 1681.

PARPAGNOLI. — Ilust.: Simplemente Juan. 1674. — El caso del fiscal Jackson. 1678.

RECHAIN. — Ilust.: La sombra del marqués de Sade. 1674. — Nati, la encajera. 1675. — La estela y la bandera. 1677. — Inventos. 1681.

REQUENA ESCALADA. — Ilust.: Sergio Jesenin. 1674. — Una prueba. 1675. — Juguetes. 1681.

DIBUJOS EN COLOR

VARIEDADES

RETRATOS FOTOGRAFICOS

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

rusa. — Baile en el aniversario italiano. — Fiesta social ofrecida al teniente Luis César Villafañe. 1676. — Inauguración de la exposición rural. — Visita del interventor al Asilo del Buen Pastor. — Picnic de los comerciantes minoristas. 1680.

Rivera. — Té en obsequio del Sr. Rodolfo Senet. 1678.

Ranelagh. — Participantes en los partidos de golf jugados en la cancha del Club del Progreso. 1680.

Reconquista. — El Sr. Pedro E. Niehisch al tomar el cargo de la jefatura política departamental. — Homenaje póstumo a don Patricio Diez. 1680.

Santiago del Estero. — Té servido en honor de la Sta. Sara M. Solari. — Despedida al general Vélez. 1674. — "Troupe Estudiantina Santiagueña", que ofreció una función en honor del Dr. Malbrán. 1676. — Inauguración de la capilla en memoria de doña Rosa A. de Tornquist. — Procesión de Santo Domingo. — Inauguración del consultorio gratuito de la Cruz Roja. 1677. — Demostración al embajador Dr. Malbrán. 1678. — Notas de fin de curso escolar. 1679.

San Martín. — Fiesta del Círculo Gral. San Martín. 1674. — Banquete en honor del Dr. J. Guglialmelli. 1679.

San Isidro. — Demostración a la señora María A. Neira de Kehoe. 1674. — Reunión familiar celebrada en la biblioteca Cosme Beccar. — Velada del Círculo Social Italiano. 1679.

San Juan. — Banquete en honor de los jugadores de medicina. — Procesión de la Virgen de las Mercedes. 1674. — Acto religioso en homenaje a los caídos en la Revolución.—Lunch servido en los salones del stádium. — Colocación de la piedra fundamental para el frigorífico para uvas de exportación. 1675. — Maestras egresadas de la escuela normal. 1682.

Salta. — Inauguración del Centro Juventud Provincialista. — Concurrentes al té ofrecido por los niños Arturo y Roberto Escudero Gorriti. 1674. — Señoritas que presiden la Asociación Estímulo al Arte. — Fiestas populares realizadas el 12 de Octubre. 1675. — Arenga del presbítero Montiel después del desfile militar. 1676. — Reunión social realizada en ocasión del enlace Arias Auzoátegui. — Banquete en celebración del Día de la Raza. — Comida entre empleados del Banco de la Nación Argentina. — Comida en honor del mayor D. Gorriti. — Fiesta celebrada en ocasión del 8º aniversario de la fundación de la Sociedad Ferroviaria. — Velada de la escuela General Urquiza. — Desfile militar. 1677. — Fiesta infantil en casa de la familia San Román Servey. 1678. — Fin de curso en la Escuela Profesional del Hogar. 1679. — Comida en el 2 de Artillería. — Nuevo personal de la Municipalidad. 1680. — Alumnas egresadas de la Escuela Profesional del Hogar como dactilógrafas y telegrafistas. — Obstétricas egresadas. 1682.

San Pedro. — Demostración a la señora de Muñiz. 1674.

San Nicolás. — Banquete entre residentes italianos. 1674. — Ejercicios del 1er. batallón de Pontoneros. 1677. — Nuevos bachilleres. 1682.

San Carlos Centro. — Niños que tomaron la primera comunión. 1675.

San Luis. — Fiesta de la Raza. 1676. — Visita de las autoridades del Ferrocarril al Pacífico. 1677. — Visita de monseñor Orzali. 1678. — El doctor Landaburu al asumir el mando de la Provincia. 1679. — Banquete en obsequio de los señores V. Páez y R. F. Quevedo. — Comida en honor de la colectividad italiana. — Conferencia del ex gobernador doctor Benjamín Villafañe. — Demostración en honor de don Alberto Christiel. 1680. — Notas de fin de curso escolar. 1682.

Tolosa. — Baile de la colectividad italiana. 1677. —

Tigre. — Reunión social en el B. A. Rowing Club. — Fiesta del club La Marina. 1679.

Villa Urquiza. — Fiesta en el colegio Nº 31. 1680.

25 de Mayo. — Exposición industrial y pecuaria. 1679.

Villa Domínico. — Fiesta en la escuela Nº 35. 1674. — Fiesta de la asociación Juan B. Alberdi. 1678. — Bendición de la casa parroquial. 1679.

Villa Sarmiento. — Baile del Club Social. 1674.

Villa Porvenir. — Disertación del delegado de la Unión Ferroviaria. 1674.

Villa Crámer. — Destacados vecinos que celebraron una fecha recordatoria local. 1674.

Victorica. — Reunión de las escuelas 7 y 8 con motivo del establecimiento de la llamada Copa de Leche. 1674.

Villa España. — Festejos del Día de la Raza. 1674. — Salida de misa. 1675.

Villaguay. — Fiesta infantil ofrecida por la niña María P. Portillo Boffio. 1675.

Villa Constitución. — La tradicional procesión de San Antonio. 1675.

Villa María. — Colocación de la piedra fundamental del Patronato de la Infancia. — Llegada del interventor. 1675.

Villa Bernasconi. — Comisión organizadora de la función de caridad. 1676.

Villa Weigel. — Baile celebrado por el club social El Alba. 1679.

Villa Pueyrredón. — Té danzante del club social Pueyrredón. 1674, 1678 y 1682.

Villa Modelo. — Comida en obsequio del señor Fausto López. — Reunión danzante del club Estudiantes Unidos. 1674. — Velada de la asociación cultural Urquiza. — Comida al señor Juan Carod. 1678. — Fiesta realizada en honor de la señorita Clorinda González. 1682.

Vélez Sársfield. — Baile del club social Ariel. — Baile del club atlético Vélez Sársfield. 1674. — Comida de camaradería entre empleados de la Vía Radiar. — Baile del club social N. Avellaneda. 1678. — Entrega de premios a los campeones deportivos del club C. H. A. D. E. — Comida al señor Salvador Lamela. 1682.

Wilde. — Fiesta en el colegio de Carmelitas y niñas que tomaron la primera comunión. 1680.

Zárate. — Inauguración de la Copa de Leche en la escuela Nº 5. 1674. — Picnic organizado por empleados de frigorífico. 1679.

NOTAS EXTRANJERAS

Alemania. — Exequias del príncipe Leopoldo. — Maniobras del ejército alemán. — El mariscal Hindenburg bebiendo en la copa de oro. 1677. — Las grandes conquistas de la aviación. 1678.

Brasil. — El triunfo de la revolución. 1674. — El dramático bombardeo al vapor alemán "Baden". 1675.

Chile. — Recepción ofrecida por el encargado de negocios del Perú. — Visita de marinos italianos. — Fiesta en honor de las señoritas hijas del embaja-

dor de Estados Unidos. — Inauguración del club aéreo. — Concurso hípico. — Fiesta de la primavera. — Reunión dada por el embajador de la Gran Bretaña. — Comida ofrecida por el embajador de Estados Unidos. 1676.

España. — El veraneo de la familia real de España. 1680. — Ecos de la revolución en España. 1682.

Francia. — Los tres sobrevivientes del dirigible "R 101". 1676. — Grandioso recibimiento de Costes y Bellonte. 1678.

Italia. — Casamiento de la princesa Juana y el rey Boris de Bulgaria. 1677.

Londres. — La tradicional apertura del parlamento británico. 1679.

Montevideo. — Elecciones presidenciales. 1680.

Nueva York. — Espectacular dispersión de una manifestación comunista. 1679.

Roma. — Coros polifónicos. 1674.

ENLACES Y COMPROMISOS

Número 1674. — Rey Boris de Bulgaria-Princesa Juana de Saboya. — Manzanares-Belustas. — Valle-López. — Filippini-Bonazza. — Schiava-Solari. — Martin-Vallejo. — Arrigoni-Laur. — Tagnela-Marzorati. — Bustos-Schenone. — Mónaco-Bravo. — Tabechio-Alberto. — Ferrando-Zunino. — Pernilh-Casamayor. — Costante-Lugani. — Sarli-Frutos. — Martino-Roucour. — Qualine-Quiampieri.

Número 1675. — Canessa-Beretta. — Molinas-Rioboo Meabe. — Lagos-Murray. — Terán-Alvarez. — Cornejo-González Acha. — Maglione-Jorge. — Thibaud-Baca. — Aller Atucha-Alvarado Uriburu. — Moreno Vera-Velasco. — Magnasco Forchieri-Vidal. — Luján-Sotelo. — Cordomi-Lezcano.

Número 1676. — Alzú Echarri-Coquet. — Alzú Echarri-Salvi. — Helguera-Paz. — Noseda-Pinard. — Raggio-Tessi Seitún.

Número 1677. — Elizalde-Pirovano.

Número 1678. — Zubieta-Sánchez Cúneo. — Labonne González Berlengieri. — López Pondal-Aráoz. — Kelly-Martínez Sáenz. — Rodríguez-Melián. — Carabio-Russo. — Torino Colombres-Uriburu. — Anzoategui-Arias.

Número 1679. — Noseda-Pinard. — Maciel-Sproatt Bullrich. — Rodríguez Suiñaga-Venturo. — Palacios-Yáñez. — Hensel-Cameron. — Echezarreta-Gargiulo. — Hynberg-Graf. — Fidalgo-Gaillabet. — González Victorica-Ochoa. — Moyano-Fernández Irayú. — Pipolo-Mayol. — Larocca-Graciano. — Colonesse-Peruchena. — Orsenigo-Pinelli. — Primon-Vangelista. — Ceaglio-Locher. — Cicere-Rodriguez. — Mimard-Mendizábal. — Morales-Noguera. — Martin-Benedetto. — Reyna-Viglietti. — Astigiarán-Chialone. — Aleva-Mutti. — Silva-Jalib. — Egozcue-Casamayor. — Vernhes-Rago. — Orengo-Graviotto. — De Lucca-Chambers.

Número 1680. — Cantora-Serra. — Fidalgo-Caillabe. — Villarino-Moreira. — Noguerol-Stoisa. — Nougués-Pasquini López. — Hurrell Roca-Belin Sarmiento. — Ruggero-Terry. — Pereda Alcántara-Suárez. — Gazzera-Malangone. — Sola-Travi.

Número 1682. — López-Merlo Flores. — Beheran Sarciat-Villanueva. — Parada Bacigalupo-Ortega. — Giuliano-Gabutti. — Rodríguez Bizozzero-Riccio. — Piñero-García Fernández. — Copello-Lostra. — Alvarez André-Urien. — Castellanos Uriburu-Uriburu. — Jaimes Freyre-Izquierdo Brown. — Pierce-Rizzotti. — Franciulli-Barone. — Raffelini-Langone. — Leal-Correas.

DE TODO UN POCO

Número 1674. — Equipo de tiro al blanco de un club femenino de Los Angeles. — La señorita Lucila Gates, que obtuvo el campeonato de velocidad en un concurso de fabricación de manteca. — Una "toilette" para tenis. — Curiosa escena cinematográfica.

Número 1675. — El "Yavuz", el único barco de guerra turco. — Carrera de lanchas automóviles. — Carrera de yates por la Copa América. — Original vehículo construído por el señor Vogelsgang.

Número 1676. — Faro para la aviación instalado en lo alto del edificio Palmolive, de Chicago. — Control automático para relojes. — Placa conmemorativa al general William Jackson Palmer. — Jovencita de la nobleza hindú. — Un mortero de 12 pulgadas. — Instantánea tomada en una noche de tormenta.

Número 1677. — "Nube Blanca", jefe de la tribu iowa del estado de Nebraska. — Notable trabajo de un ciego presentado en la exposición de canastos en el Guild Hall. — Pollito con tres patas. — Una de las pruebas que tienen que rendir los que aspiran a ser aviadores en Estados Unidos. — Los osos blancos del jardín zoológico de Hannover. — Máquina rara de hacer botines. — Notable foto de una cogida ocurrida en la plaza de toros de Madrid. — Cidra cayote que tiene la forma de un loro.

Número 1680. — El mayor arco de puente del mundo. — Imponente vista aérea de la ciudad de Los Angeles. — La baronesa de Beaumont. — Excelente idea para animar las competiciones náuticas. — Interesante vista general del banquete con que la Royal Geographical Society de Londres festejó su centésima comida. — Imponente rascacielos en Nueva York.

Número 1682. — Prueba de natación en el puerto de Barcelona. — Rara chimenea. — Seis aeroplanos de combate del Carrier Squadron que maniobraron en una nueva formación de línea recta. — Servicio de faros pontones creado en Alemania. — Muñeco parlante exhibido en la exposición de radio de Nueva York.

RECORDANDO EL PASADO

Número 1675. — El teniente general Uriburu. — El ministro de Relaciones Exteriores doctor Ernesto Bosch. — El ministro de Hacienda, doctor Enrique S. Pérez. — El ministro de Guerra, general de brigada Francisco Medina.

Número 1677. — Familias en el Hipódromo Argentino.

Número 1678. — El ministro de Instrucción Pública, doctor Ernesto Padilla.

LA MUJER ARGENTINA

Número 1674. — Delia Catren. — Alicia Dellachiesa. — Esther Meléndez de Grandoli.

BODAS DE ORO Y DE PLATA

Número 1676. — Esposos Domínguez-Iriarte.

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES

Número 1678. — Niño José Calvagni que fué apadrinado por el teniente general Uriburu.

DEPORTES

Número 1674. — Campeonato de espada en el Jockey Club. — Partido de polo entre Santa Inés y Santa Paula. — Equipo de Huracán que empató en un partido de fútbol con Vélez Sársfield. — Final del clásico Chile, en el Hipódromo Argentino. — Harry Smith y Emilio de Anchorena que se clasificaron finalistas en el campeonato de golf de San Andrés. — Equipo de Sportivo Buenos Aires que empató con Independiente. — Partido de tenis.

Número 1675. — Primer partido internacional de polo en la Argentina. — Santa Paula v. Venado Tuerto. Tenis internacional. — Fútbol.

Número 1676. — Partido internacional de polo Las Rosas v. Norteamericanos. — Campeonato internacional de Tenis. — Dos grandes encuentros de fútbol por el campeonato.

Número 1677. — Campeonato internacional de polo. — Regatas internacionales en el río Luján. — La nota social en el Hipódromo Argentino. El gran premio Carlos Pellegrini. — Entrega del trofeo a la campeón nacional de tenis.

Número 1678. — La emocionante llegada del clásico Comparación. — El segundo circuito Primavera.

Número 1679. — Clausura de la temporada del golf en Ituzaingó. — Boca Juniors v. Ferrocarril Oeste. — Llegada del clásico Pedro Chapar. — Nueva Chicago v. Temperley.

Número 1680. — Final del campeonato de polo con ventaja. — Fútbol nacionales y provinciales. — Speedway. — Gran premio Moto Club Argentino.

Número 1682. — Boca Juniors v. Estudiantes de La Plata. — Golf. — Polo. — Turf.

NUESTROS PROCERES

Número 1674. — Espora.
" 1675. — Esquiú.
" 1676. — Urquiza.
" 1677. — Vélez Sársfield.

Número 1678. — Alberdi.
" 1679. — Sarmiento.
" 1680. — Avellaneda.
" 1682. — Mitre.

NUESTROS ESCRITORES

Número 1674. — Joaquín de Vedia. — Manuel Ugarte. — Vizconde de Lascano Tegui. — Valentín de Pedro. — Arturo Lagorio. — Alberto Ghiraldo.

Número 1675. — Jorge Luis Borges. — Gregorio Guzmán Saavedra. — Alfredo Bianchi. — Ernesto Morales. — Arturo S. Mom. — Justo P. Sáenz.

Número 1676. — Arturo Marasso. — González Carbalho. — Víctor Mercante. — Elías Castelnuovo. — Jorge Max Rhode. — Juan Torrendell.

Número 1677. — Carlos Atwell Ocantos. — Aníbal Ravagnán. — Leonidas Barletta. — Héctor Díaz Leguizamón. — Alvaro Melián Lafinur. — Rafael Gigena Sánchez.

Número 1678. — Enrique Amorim. — Mariano Antonio Barrenechea. — Carlos Alberto Leumann. — Córdova Iturburu. — González Arrili. — Julio V. González.

Número 1679. — Rosalba Aliaga Sarmiento. — Pilar de Lusarreta. — Alcira Bonazzola. — Josefina Crosa. — Victoria Gukovsky. — Elvira Ferreira.

Número 1682. — Guillermo Estrella. — Juan B. Terán. — Ataliva Herrera. — Luis L. Franco. — Ricardo del Campo. — Eduardo Mallea.

NUESTROS PINTORES

Número 1680. — Alejandro Christophersen. — Emilio Centurión. — Antonio Alice. — Rodolfo Franco. — Alfredo Guido. — Alberto N. Rossi.

FOTOGRAFIAS EN COLORES

Número 1674. — Señorita Matilde Armesto.—Lupe Vélez.

Número 1675. — Señora María Luisa Martínez de Hoz de Anchorena. — Nancy Carroll.

Número 1676. — Señorita María Mercedes Nazar Anchorena. — María Alba.

Número 1677. — Señorita María Luisa Carreras Saavedra Zelaya. — Cathryn Crawford.

Número 1678. — Señorita María Antonia Pereyra Iraola. — Kay Francis.

Número 1679. — Señora Margarita E. de Santamarina. — Fay Wray.

Número 1680. — Señora Celia Castelhum de Mujica. — Mary Brian.

Número 1681. — Campo argentino. — Estancias argentinas.

Número 1682. — Señorita Albertina Lamarca. — Moda de París.

LOS LIBROS

(CRITICA DE RAUL P. OSORIO)

Número 1674. — "Trasmundo" (novela de otra vida), por Carlos Alberto Leumann. — "Día de Canciones", por González Carbalho. — "Las alas de metal", por María Alicia Domínguez.

Número 1675. — "El alma que se apresuró", por Ricardo M. Setaro. — "Recuerdos de la infancia", por Julio Aramburu. — "Horas amenas", por Enrique T. Romero.

Número 1676. — "La crianza del niño", por el doctor Félix J. Liceaga. — "Del cajón de la derecha", por Alberto I. Gache. — "El amor desencantado", por Salvador Merlino.

Número 1677. — "Evaristo Carriego", por Jorge Luis Borges. — "Baguales", por Justo P. Sáenz (hijo). — "El ladrón y la selva", por Fermín Estrella Gutiérrez.

Número 1678. — "Atlas de anatomía del órgano del oído y de regiones con él vinculadas", por el doctor Pedro Belou. — "El anillo de turquesas", por Bartolomé Galíndez. — "Tristán Achával Rodríguez", por Ludovico L. Loizaga.

Número 1679. — "Valle de la soledad", por Alfredo R. Bufano. — "Antología de la poesía femenina argentina", seleccionada por Carlos Maube y Adolfo Capdevielle (h.) — "Haz de ramas", por Marisa Serrano de Vernengo.

Número 1680. — "Artes en función", por Juan Pablo Echagüe. — "Al margen de la conspiración", por diez periodistas porteños. — "Música ligera", por Ismael Moya.

Número 1682. — "Pro y contra", por Enrique Méndez Calzada. — "El santo de la higuera", por Victoria Gucovsky. — "El momento político", por José Benjamín Gadea.

NEGROLOGIA

Número 1674. — Fernando Díaz de Mendoza. — General Weyler. — Domingo J. Palacios. — Amanda U. de Bernacchi. — Angel Casas.

Número 1675. — Sara Pisón de Rodríguez. — Antonia C. Schiavone. — Lucas Sosa. — Pedro B. Echevarría.

Número 1676. — Albina C. de Moriconi. — José V. Frugone. — Julián Sagardoy. — Héctor J. Baili.

Número 1679. — José Sierra. — Mauricio Gaspary. — Antonio Scarpelli. — Juan Carlino.

Número 1680. — Ambrosio Broggi. — Angela R. Vda. de Cousani. — Margarita G. de Terragno. — Ercilia S. de Cutuli.

Número 1682. — Nella Gnecco. — Jerónimo L. Banchi.

TEATRO DEL SILENCIO

Número 1674. — Lupe Vélez.
,, 1675. — Nancy Carroll.
,, 1676. — María Alba.
,, 1677. — Cathryn Crawford.

Número 1678. — Kay Francis.
,, 1676. — Fay Wray.
,, 1680. — Mary Brian.

NOTAS VARIAS

Número 1674. — Temeraria tentativa de fuga de tres delincuentes. — Atentados criminales en las vías del F. C. S. — Horrible muerte de un carrero. — Extraño accidente automovilístico. — Audaz robo de mercaderías descubierto. — Robo en una agencia de cambios. — Lobo marino cazado en San Fernando.

Número 1676. — Un niño de tres años que estuvo a punto de ser devorado por siete perros. — Acto de arrojo. — Destrozos que causó el último ciclón. — Circuladores de billetes falsos. — Choque entre un auto y un ómnibus.

Número 1677. — Llegada de Justo Suárez. — Homenaje a la memoria de Falcón. — Choque de graves consecuencias. — Acto de arrojo. — Violento choque de un ómnibus. — Dos leones nacieron en un tren. — Temeraria evasión de presos en el Departamento de Policía. — Audaz robo en una peletería.

Número 1678. — Asesinato del teniente del ejército Antonio Camertoni y señora. — El vapor "Highland Hope" que encalló en Portugal. — Incendio del balneario de Quilmes. — Acto de arrojo de dos estibadores. — Secuestro de alcaloides. — Choque de vapores. — Accidente de tráfico. — Incendio en una fábrica de sillas. — Incendio a bordo del vapor "Lassell".

Número 1679. — Naufragio de la torpedera "Buchardo". — Incendio de la Radio Prieto. — Asesinato de la mujer Catalina Piwowarecz. — Violenta explosión en un establecimiento pirotécnico. — Conflicto estudiantil.

Número 1680. — Grave accidente de automóvil. — Trágica muerte de un obrero. — Hundimiento de la torpedera "Buchardo".

SECCIONES FIJAS Y ALTERNADAS

Agricultura: (H. Miatello).

Número 1674. — En defensa de nuestra producción.
,, 1676. — Virgilio; poeta y agrónomo.
,, 1678. — Trabajos menudos.
,, 1679. — La alfalfa en la estancia y en la chacra.
,, 1681. — Silos graneros en las chacras.
,, 1682. — El problema de las royas.

Radiotelefonía (R. Bordenave).

Número 1675. — Un transmisor sencillo y de rendimiento.
,, 1677. — Un amplificador sencillo y de rendimiento.
,, 1679. — Electrificación de receptores.

Número 1682. — El año radiotelefónico.

Bibliografía: Prosa. — Número 1675.

La semana humorística. — Números 1674, 75, 76, 77, 79, 80 y 82.

Concurso de colorido. — Números 1674, 75, 76, 77, 78, 79, 80 y 82.

Concurso de dibujos infantiles. — Número 1674, 75, 76, 77, 78, 79, 80 y 82.

Concurso de pasatiempos. — 1674, 75, 76, 77, 78, 79, 80 y 82.

La caricatura política extranjera. — Números 1677, 79 y 81.